



00461
2

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLITICAS Y
SOCIALES

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
IIS - CRIM - CISAN

POBREZA, CULTURA Y GRUPOS ETNICOS:
LA CULTURA DE LA POBREZA EN LOS
MEXICOAMERICANOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
**MAESTRO EN ESTUDIOS EN
RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A
LIC. SERGIO LEONARDO DE AVILA RUZ

ASESOR: MAESTRA CONSUELO DAVILA PEREZ

MEXICO, D. F.

2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Debido a que el agradecimiento es una de las cualidades del hombre requiero realizar una lista de nombres que representan amores, cariños y dedicadas compañías sin quienes no habría podido realizar el presente trabajo.

Así, dedico estas líneas, en primer lugar, a Isadora y Oscar, mis prioridades siempre; a la Dra. Sara Rosa Medina por todo su apoyo, invaluable consejos y el cariño que me ha dado la fuerza para continuar con estos estudios; a Beatriz de Avila Medina sin cuyo apoyo no me hubiera titulado nunca y a quién me une un inquebrantable lazo de afecto construido por noches llenas de anécdotas, a su hermano, Sergio, él ya sabe por que.

Asimismo debo mencionar a Liliana Mendizábal, quien sabe la importancia de un cariño sin condicionantes y una amistad a prueba del tiempo, los factores y los actores. A Laura Hernández por darme su amistad y conducir el aprendizaje profesional que las aulas no dan. A Beatriz Percyra por su compañía que ya suma años.

Finalmente, y con especial cariño, un agradecimiento a la maestra Consuelo Dávila, por abrirme las puertas de la Universidad y hacer de mi permanencia en ella una experiencia de constante reto y crecimiento.

Índice

Introducción.	1
Capítulo 1: Cultura, pobreza y grupo étnico. Los conceptos básicos de la cultura de la pobreza en los mexicoamericanos.	6
1.1. La cultura en las Ciencias Sociales.	8
1.2. El concepto de pobreza.	16
1.3. La cultura de la pobreza.	36
1.4. ¿Quiénes son los mexicoamericanos?	40
Capítulo 2: La pobreza en los Estados Unidos de América.	45
2.1. La idea de igualdad en el desarrollo de los EUA.	47
2.2. Las políticas públicas y beneficencia pública estadounidense.	67
2.3. Otras políticas públicas destinadas a la atención de los pobres en Estados Unidos.	70
2.4. La transformación de las políticas destinadas a los pobres: el desmantelamiento del Estado del Bienestar en Estados Unidos (de la administración Reagan a los primeros años del siglo XXI).	75
2.5. El estado actual de la pobreza en Estados Unidos.	93
Capítulo 3: Los mexicoamericanos en los Estados Unidos de América.	105
3.1. Antecedentes históricos de los mexicoamericanos.	106
3.2. Su presencia en la vida de los Estados Unidos.	119
3.3. Ubicación geográfica e importancia numérica.	123
Capítulo 4: La cultura de la pobreza en los mexicoamericanos y sus manifestaciones.	140
4.1. Mexicoamericanos en condición de pobreza.	141
4.2. Las manifestaciones políticas.	145
4.3. Las manifestaciones pictóricas.	152
4.4. Las manifestaciones lingüísticas y literarias.	155
4.5. Consideraciones sobre la cultura de la pobreza en los mexicoamericanos.	160
Conclusiones.	162
Anexo 1.	166
Anexo 2.	172
Anexo 3.	177
Anexo 4.	180
Fuentes de consulta.	206

Introducción.

El territorio que hoy ocupan los Estados Unidos de América se colonizó bajo la promesa de ser un lugar de escape social en el que se podría tener en propiedad un pedazo de tierra y un mejor futuro. Así nacieron, bajo el auspicio de compañías privadas o con apoyo gubernamental inglés, las trece colonias inglesas en América y posteriormente su expansión hacia el Oeste se realizó conforme la población alcanzó periodos de auge y Europa entró en periodos de crisis.

Sin embargo, todo ello tenía un límite, no era posible la expansión eterna ni el sostener una prosperidad económica por siempre; el país entró en periodos de contracción debido a, por ejemplo, la pos-guerra de independencia, la guerra de secesión, la creciente urbanización, la crisis de 1929, la crisis financiera de 1970 y el agotamiento del sistema económico a fines del siglo XX, que fueron definiendo la configuración del Estado, dando madurez a los procesos sociales, políticos y económicos como fue: el surgimiento de partidos, la unidad nacional, procesos de industrialización, la seguridad social y otros. A la par de ello estos periodos de contracción económica tuvieron un impacto social que desembocó en la aparición de la pobreza como un fenómeno cada vez más extendido y complejo.

Este crecimiento de la pobreza se da, asimismo, debido a diversos fenómenos que involucran el crecimiento sin control de las ciudades, la transformación de los procesos productivos que hacen innecesaria la ocupación de grandes cantidades de mano de obra y, en algunos casos, hasta la intervención gubernamental que al tratar de priorizar la creación de empleo para su población sacrifica el ingreso real de las familias.

Asimismo, se podría incluir como otras causas a la creciente desigualdad económica y social producto de la expansión del sistema capitalista de fin del siglo XX, caracterizado por la adopción de políticas públicas consideradas como neoliberales. Estas políticas asumen que el propio proceso de mercado le dará a cada uno lo que le corresponde, así como la idea de que la asistencia y caridad privada son más efectivas y menos costosas para la sociedad en su conjunto, que la proporcionada por el Estado.

Una vez que la pobreza aparece, ésta no sólo se mantiene en niveles de crecimiento en tiempos de crisis, sino también crece o se mantiene en niveles estables en periodos de auge económico ante los retos que establece el crecimiento poblacional, las presiones migratorias y la aplicación de las nuevas tecnologías desarrolladas.

Así, en la última década del siglo XX se observa en lo político un gran debate por la transformación del sistema de bienestar norteamericano debido a los retos emanados de los fenómenos descritos en los párrafos anteriores y ante las decisiones tomadas por las últimas

administraciones en los Estados Unidos que requirieron privilegiar programas de fortalecimiento militar e industrial con un costo social y presupuestal muy alto. Por ello el sistema de bienestar entró en crisis y se buscó reducir sus costos así como ampliar su efectividad mediante propuestas concretas como la transformación del sistema de salud propuesto por el presidente William Clinton (el cual finalmente no prosperó), o los intentos por reducir la cobertura de los beneficios sociales y desaparecer programas asistenciales que se vienen dando de manera importante desde el gobierno de Ronald Reagan. La tendencia ha sido, por ejemplo, reducir los gastos estatales en servicios de salud públicos, no aumentar el porcentaje del presupuesto nacional que se destinaba a la atención de los sectores más desposeídos de la población y buscar nuevas alternativas que le permitieran a los ciudadanos asumir el costo de mejores servicios médicos.

El resultado es que los Estados Unidos se enfrentan hoy día a una población con sectores cada vez más diferenciados donde una salida digna de la condición de pobreza no se vislumbra en el futuro próximo; en lugar de ello se presume un aumento en los niveles de pobreza y una disminución progresiva de los pocos programas sociales sobrevivientes de las reformas anteriores.

Para comprender este fenómeno en los Estados Unidos se han elaborado diversos trabajos que lo observan desde el uso de diversas variables como la composición familiar, el género o la edad, en éstos se dan diversas explicaciones sobre la permanencia de ciertos sectores de la población por debajo de los niveles de pobreza pero también los efectos de ésta situación en su desarrollo. Otra de las variables a través de las cuales se ha estudiado la pobreza es la de la composición étnica de los sectores afectado, ésta variable permite el observar el desarrollo y los efectos de la pobreza en la vida cotidiana, así como cruzar factores como la cultura étnica, los valores, la creación de símbolos, la estructura familiar y las redes de solidaridad establecidas por el grupo. Todo ello hace de la consideración étnica de la pobreza una de las más interesantes e importantes para el estudio de ésta situación en el país, pero para llevar a cabo este análisis se requiere utilizar un concepto debatido, pero que engloba las características mencionadas: el de *cultura de la pobreza*, el cual deberá enmarcarse dentro de otro más amplio, el de *cultura*.

De este análisis obtendremos un panorama general de la relación entre la cultura de las minorías, su condición de pobreza y su relación con el resto de la cultura y la sociedad estadounidenses. Entendiendo que la construcción de interpretaciones para cada uno de los grupos étnicos existentes en los Estados Unidos es un trabajo largo y complicado que escapa a las intenciones de la presente investigación, por ello el análisis se centrará en el caso de los mexicoamericanos.

Así, nuestro objeto de estudio serán los mexicoamericanos que viven en condiciones de pobreza, entendidos éstos como los estadounidenses de origen mexicano, ya sean de primera o

segunda generación de nacidos en Estados Unidos de padres mexicanos o sus antepasados se remontan a mediados del siglo XIX. Este grupo conserva tradiciones y costumbres que buscan recrear aquellas de los lugares de origen de su familia y tratan de encontrar una identidad propia a partir de su vinculación con la cultura anglosajona dominante y con la mexicana.

Cabe destacar que el estudio se realiza desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, la cuál se ha caracterizado por la riqueza potencial de su esfera de estudio al fomentar cruces disciplinarios, lo que le da marcos temáticos, conceptuales y teóricos amplios para el análisis del fenómeno que nos ocupa.

Por el lado del estudio de la pobreza observamos un renovado interés por parte de organismos mundiales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, como una respuesta a las críticas suscitadas por la aplicación de los que ciertos sectores de la sociedad civil llaman políticas neoliberales.

En cuanto a estudios académicos sobre la pobreza en los Estados Unidos encontramos la obra de Michael Harrington: *The Other America. Poverty in the United States* (1994), en la cual se analiza el fenómeno de la pobreza como una gran contradicción frente al enorme bienestar que vive la nación, observando un cambio en la visión de la pobreza sostenida por la sociedad estadounidense en general y la nueva actitud asumida respecto a los pobres al tratar por todos los medios de ocultarlos, llegando a tener gran éxito en esa tarea, a punto tal que Harrington le puede llamar "la tierra invisible". El ignorarlos, al mimetizarlos con el resto de la población, crea la ilusión de que el fenómeno no existe o no es tan grave como para ser prioritario y por ello se justifican los recortes presupuestales a los programas sociales.

En Estados Unidos vemos como el número de personas en condiciones de pobreza se mantiene en un nivel más o menos estable, entre 1980 y 1998, de acuerdo con las cifras oficiales, pero más allá de las cifras, si se considera el factor racial como una forma de caracterizar a la pobreza podemos observar que en realidad no existe una igualdad en las oportunidades de desarrollo para las diferentes minorías, a pesar de que Estados Unidos se precia de ser ejemplo de democracia en el mundo.

La investigación se dedicará al estudio del fenómeno de la cultura pobreza de los mexicoamericanos, la situación de éstos en condiciones de pobreza y su inserción e impacto en el resto de la sociedad estadounidense en un periodo de finisecularidad; sin ignorar, por supuesto, los antecedentes más importantes.

* Michael Harrington y la obra mencionada son una referencia casi obligada en los estudios sobre la pobreza en los Estados Unidos, no sólo por los aportes que realiza al incluir nuevos conceptos, sino también debido a que incluye enfoques novedosos provenientes de su vínculo con la izquierda estadounidense. Asimismo ha desarrollado una obra



Para lograrlo el presente trabajo se desarrollará a lo largo de cuatro apartados principales:

1.- *Pobreza, cultura, cultura de la pobreza y mexicoamericanos; su conceptualización.* En este apartado se analizará el concepto de *cultura* desde las Ciencias Sociales, revisando su importancia y pertinencia. También se abordará la evolución histórica del concepto y los aportes para su construcción provenientes de la Antropología y la Filosofía, principalmente.

En cuanto al concepto de *pobreza*, se tratará de mencionar los ofrecidos por las distintas instituciones internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, etcétera), por las distintas disciplinas (Sociología, Antropología, etcétera) y por especialistas en el tema. Se abordará su inserción en el debate actual de la globalización y los procesos de cambio social, político y económico que vive el mundo contemporáneo. Todo ello con el fin de profundizar en sus características e implicaciones.

Por lo que respecta al concepto de *cultura de la pobreza*, éste será tratado a partir de los dos anteriores, con el fin de actualizar la pertinencia del término para comprender la situación de los mexicoamericanos.

Finalmente, redondaremos el apartado conceptual al definir a los mexicoamericanos y las implicaciones sociales, culturales y económicas de dicha denominación, así como compararlo con la utilización de otros conceptos similares, como el de chicanos, que conllevan una carga valorativa distinta a fin de establecer la pertinencia del concepto y sus características y cargas valorativas.

2.- *La pobreza en Estados Unidos de América.* Una vez definidos los principales conceptos a utilizar en el trabajo de investigación se continuará con el estudio de las principales características de la pobreza en Estados Unidos, su medición y las principales políticas públicas dedicadas a su atención. Es de primordial importancia detectar los efectos que el fenómeno de la pobreza tiene en grupos vulnerables, por lo que se tratará el caso de los niños y las familias como un tema especial, para analizar luego el impacto en las diferentes minorías raciales.

Asimismo, se planteará la discusión sobre las reformas al Estado de Bienestar propuestas por las últimas administraciones estadounidenses, el desmantelamiento o transformación de los servicios sociales de salud y los efectos que todo ello ha tenido en el trabajador estadounidense. También se abordará la importancia de las depresiones económicas y el impacto de los periodos de auge en el exacerbamiento de la pobreza y se incluirán las causas directas y algunas de las indirectas de la pobreza.

consistente y amplia que intenta desmitificar la figura del pobre y su relación con la sociedad estadounidense, así como revisa la evolución de la opinión pública de ese país a lo largo de medio siglo de historia.

3.- Grupos étnicos y pobreza en los Estados Unidos de América: el caso de los mexicoamericanos.

En este tercer apartado se revisarán brevemente algunos antecedentes de la presencia histórica de los mexicanos en territorio estadounidense, con el fin de comprender su importancia histórica y el papel que han tenido a lo largo de los siglos, lo que constituye un elemento central en la comprensión de su lugar en la sociedad actual. Una vez dados dichos antecedentes se ubicará a los hispanos en el mapa de la Unión Americana, destacando el número de personas mexicoamericanas por región y el porcentaje que representan en el contexto global de la población así como otras características relevantes. Se estudiarán también algunos aspectos de su vida cotidiana y los fenómenos del entorno social que, al margen de la pobreza, les afecta, tales como la violencia, los periodos electorales y las política educacionales. Por último en el apartado se analizará la situación de un sector de este grupo étnico que vive en condición de pobreza y el impacto de ésta condición en su desarrollo e inserción en una sociedad dominada por valores y tradiciones anglosajonas.

4.- La cultura de la pobreza en los mexicoamericanos y sus manifestaciones. En el último apartado de la investigación se analizarán las manifestaciones culturales de los mexicoamericanos pobres, sus valores, manifestaciones políticas, pictóricas y literarias desarrolladas en un ambiente marginal o producto del mismo y una caracterización de lo que llamaríamos cultura de la pobreza de este grupo.

A través de éstos apartados buscaremos analizar una realidad compleja que involucra tanto fenómenos sociales como culturales, económicos y políticos, pero, sobre todo, la interrelación de factores y actores que expresan una situación de marginación, de subdesarrollo: la pobreza de los mexicoamercianos y sus manifestaciones culturales.

Capítulo 1:

Cultura, pobreza y grupo étnico.

Los conceptos básicos de la cultura de la pobreza en los mexicoamericanos

...la cultura presupone en cada uno de nosotros un largo y continuado proceso de selección o de filtrado de conocimientos y experiencias del que resulta, por así decir, un complejo de ideas y de símbolos que pasa a formar parte de nuestra propia personalidad. (David Sobrevilla)¹

La complejidad del mundo actual donde interactúan una variada serie de factores que inciden en el desarrollo de las sociedades nacionales y de los procesos globales, muestra el grado de avance logrado por la especie humana y la capacidad de transformación de la naturaleza que ésta posee. Pero junto con la evolución de la técnica y la ciencia se observan fenómenos sociales que indican serios desajustes en el sistema mundial que ponen en entredicho éste desarrollo al darse contradicciones entre los diversos sectores sociales, lo que genera un enfrentamiento entre las instituciones económicas mundiales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial de Comercio), las élites políticas gobernantes y los empresarios multinacionales, por un lado, y algunas organizaciones no gubernamentales, sectores populares organizados y grupos étnicos originarios (conocidos como movimientos contra la globalización), por el otro

Las contradicciones mencionadas surgen en el terreno de los efectos de las decisiones políticas que han llevado al desmantelamiento de las redes de seguridad social, aumentando la flexibilidad laboral y transformando los sistemas de producción y comercio, que en ocasiones lleva al crecimiento de los niveles de desempleo y al menoscabo de las posibilidades de un desarrollo para grandes capas de la población mundial.

Asimismo, se dan fenómenos de transformación cultural ante el desarrollo de tecnologías de la comunicación que abre las fronteras a la influencia estilos de vida externos al ámbito nacional a la par que impulsa nuevas relaciones sociales y económicas, lo cual comienza a desdibujar las fronteras estatales a la par que refuerza ciertas tendencias locales, algunas de las cuales son generadoras de conflicto. Un caso claro de esto sería la disolución de las fronteras reales entre los países de la Unión Europea y el resurgimiento de radicalismos políticos expresados en grupos neo-fascistas, o los nacionalismos exacerbados de las ex-repúblicas soviéticas.

¹David Sobrevilla (Editor); *Filosofía de la cultura*. España; Editorial Trotta; 1998; p. 38

Para explicarnos estas contradicciones y sus efectos en el desarrollo de las sociedades y las transformaciones culturales que conllevan no basta con analizar al sistema mundial y sus características generales, como el cambio político, las tendencias a la regionalización, formación de bloques comerciales o la preeminencia del pensamiento liberal en los países occidentales. Debemos realizar un estudio de los procesos que nacen en las sociedades nacionales y éstos desde el enfoque de los marginados del desarrollo mundial, ya que los actores generadores de cambio en las estructuras imperantes surgen de la base social que sostiene al Estado, no de las élites (ya que éstas son conservadoras por naturaleza).

De esta forma, la necesidad de reinterpretar a la sociedad a la luz del análisis de la situación de los marginados se debe traducir en estudios de casos precisos donde confluyan sociedades complejas con variables culturales en continua transformación. Para ello, se ha elegido como ejemplo de complejidad y evolución cultural a la realidad de las comunidades mexicoamericanas y la forma en cómo éstas se insertan en la cultura nacional estadounidense. Agregando un elemento más como central: la situación de pobreza en la que viven la mayor parte de ellas, con el fin de dimensionar como éste fenómeno afecta su desarrollo. Con este fin nos auxiliaremos de los conceptos de cultura, pobreza y cultura de la pobreza, así como su aplicación al fenómeno específico de los mexicoamericanos, como caso paradigmático de una herencia cultural fuerte inserta en una sociedad nacional con una identidad y valores diferentes. Estos conceptos no son los únicos importantes en el desarrollo del trabajo, son sólo los principales y de ellos se irán desprendiendo otros que también serán puntualizados de acuerdo con las necesidades de la investigación, como por ejemplo el concepto de identidad, globalización, etnia o grupo étnico.

Por otro lado cabe anotar que se ha tomado el caso de los mexicoamericanos debido a que esta comunidad es un ejemplo importante de cómo funciona la sociedad globalizada, capitalista y democrática por excelencia, la de Estados Unidos; donde conviven las expresiones culturales más diversas y los orígenes raciales más variados, pero también se dan procesos de exclusión y marcadas desigualdades sociales.

Es en este país donde la acción individual y la esfera privada es defendida sacando al Estado de muchas funciones que afectan el desarrollo de la vida social, cuando en otros países se pide su intervención, en Estados Unidos se pide su moderación. Ante ello la sociedad estadounidense busca construir una identidad colectiva con un eje fuerte que emana de la cultura anglosajona, sin negar los aportes de las diversas etnias y grupos de migrantes que compone su panorama racial. En la búsqueda de esta identidad se ha forjado un sistema que si bien reconoce algunos de los aportes culturales de los distintos grupos étnicos, también los minimiza al considerarlos propios de países

en una etapa de desarrollo previa a la que los Estados Unidos disfrutaban y por ello podrían ser un lastre para su evolución política y económica.

A ello se dedicará este primer apartado, comenzando por el desarrollo del concepto de cultura, su importancia para las ciencias sociales y su aplicación en la presente investigación; acto seguido se abordará la conceptualización de la pobreza, las formas de su construcción y los efectos que ésta tiene en las sociedades actuales; y, luego, se estudiará el término de cultura de la pobreza y su pertinencia como un concepto válido para el presente trabajo, el cual deberá ser evaluado a la luz de las transformaciones de la realidad. Finalmente se definirá el término *mexicoamericano* y sus implicaciones en el entorno de la sociedad norteamericana.

1.1. La cultura en las Ciencias Sociales.

El desarrollo del concepto cultura.

El concepto de cultura es central en el desarrollo de las Ciencias Sociales al establecer una serie de teorías y enfoques para el análisis de la evolución de la humanidad en su conjunto así como de los distintos grupos que la conforman. Es menester señalar que existen tantas conceptualizaciones de este término como necesidades de cada investigador para adecuarlo a su particular interés. De esta forma, el concepto de cultura se ha relacionado con la civilización, con las características de ciertos grupos sociales, con el cultivo de tierras y con el arte, entre otros intentos definitorios, y se ha analizado desde diversos enfoques propuestos por la Antropología, la Sociología y otras ciencias sociales en el análisis de una realidad específica.

La palabra tiene su origen en el latín [*colere*] y se refiere al acto de cultivar los campos o cuidar el ganado, lo que tiempo después pasó a ser el desarrollo y mantenimiento de una facultad humana. En ese mismo sentido la empleaban los romanos y es Cicerón quién la relaciona con la educación o la formación, al vincular el término con aquello que le da al hombre la condición humana.² Otro concepto fue el acuñado en el siglo XV el cual se menciona a continuación:

El concepto moderno de cultura como unión de la cultura en sentido objetivo y subjetivo fue una creación del jurista alemán Samuel Barón von Pufendorf (1632-1694). [...] El contenido de este concepto de cultura era: 1) los descubrimientos e instalaciones

² David Sobrevilla menciona que la Cultura puede ser entendida en sentido subjetivo como el cultivo del hombre (como cuando hablamos de cultura física); asimismo podemos abordarla desde la dicotomía de cultura "académica" contra la cultura "popular" que contrasta la cultura sostenida por el grupo dominante contra la de los sectores marginales, lo que nos lleva a hablar de un arte culto frente al popular; otra acepción es la de cultura de las elites frente a la cultura de masas, así como las derivaciones de la cultura como subculturas y contra culturas, las primeras son de grupos humanos específicos dentro de una sociedad y las contra culturas corresponden a subculturas que rechazan los modelos establecidos por la cultura dominante. (Cfr. *ibidit* p. 16)

humanas, 2) la actividad del hombre, 3) el cuidado y ayuda que el hombre recibe de sus semejantes. «En suma, todo lo que no nos es dado por la naturaleza, sino que se añade por el esfuerzo humano —del individuo y de la humanidad— a la naturaleza (a la naturaleza humana y a la de las cosas), es cultura».³

Pero en un sentido más amplio no fue utilizado sino hasta el siglo XVIII cuando aparece por primera vez en el *Dictionnaire de l'Académie Française* editado en 1718:

En esa época aparece en general seguido por un complemento de objeto: se habla de la "cultura de las artes", de la "cultura de las letras", de la "cultura de las ciencias", como si fuese necesario precisar la cosa que se cultiva. (...) Progresivamente, "cultura" se libera de los complementos y termina por ser usada para designar la "formación", la "educación" de la mente.⁴

A esta concepción se le oponía la tradición alemana la cual hablaba de un concepto relacionado con la inteligencia y la reivindicación de las diferencias nacionales; esta idea fue desarrollada por una clase media que no tenía acceso al poder político dedicándose al cultivo de la ciencia y las artes, la cual estudiaba a ratos las ideas provenientes de Francia y relacionaba todo ello con cierto resentimiento hacia la preponderancia política y social de dicho país en la región.

Por ello la palabra alemana *Kultur* se oponía al término francés, al ser incluyente y vinculado con la civilización (algunas veces confundido con ella), para asociarlo con las características de una cierta idea de nación, lo cual iba en consonancia con los intereses de la clase media alemana y su búsqueda de una mayor cuota de poder.

El debate franco-alemán de los siglos XVIII—XX es arquetípico de las dos concepciones de la cultura, una particularista, otra universalista, ambas en el fundamento de las dos maneras de definir el concepto cultura en las ciencias sociales contemporáneas.⁵

A partir de esta discusión franco-alemana el concepto ha ido evolucionando hasta su aplicación en el análisis de una realidad dada, lo que establece su utilidad científica. La primera ciencia que desarrolla teorías en torno al concepto es la Antropología a través de trabajos como el desarrollado por Edward Burnett Tylor⁶ quien establece una idea de cultura con tintes etnológicos que engloba conocimientos, creencias, costumbres y hábitos del hombre inserto en una sociedad. Esta definición es preponderantemente descriptiva y responde a la necesidad de sacudirse cierta tradición proveniente del determinismo racial.

³ *Ibidit*; p. 17

⁴ Denys Cuche; *La noción de cultura en las ciencias sociales*, Argentina; Nueva Visión; 1999; p. 13

⁵ *Ibidem*

⁶ Edward Burnett Tylor define así la cultura: "es todo complejo que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y las otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto miembro de la sociedad" (*Ibidem*; p. 22)

La cual es una corriente que explica los distintos rasgos de la humanidad a través de la raza; ésta escuela surge y se desarrolla en el entendido de que cada uno de los seres humanos nace determinado por ciertas características inherentes a la raza a la cual pertenece, de esta forma se explica el mayor desarrollo de ciertas regiones del planeta y el porqué algunos grupos fueron sometidos por otros.⁷

La idea de que se es mejor por pertenecer a tal o cual grupo racial fue determinante en la construcción del concepto de cultura entre los antropólogos estadounidenses, ya que desde el nacimiento de los Estados Unidos de América (EUA) se sostenía la idea de igualdad a la par que se ejercía una cierta desigualdad entre los hombres ejemplificada por la gran distancia que existía entre los hombres libres y los negros esclavos importados para trabajar en los campos.

La declaración de que "todos los hombres son creados en la igualdad" es uno de los más conocidos efectos subversivos del pensamiento de John Locke. Quien insistió en la frase fue Thomas Jefferson, aparentemente no sin reservas. En sus *Notes on the States of Virginia* (1785) se hacía eco de la sospecha de que "los negros, bien porque sean una raza originalmente distinta o bien porque se hayan hecho distintos con el tiempo y las circunstancias, son inferiores a los blancos en las dotes corporales y espirituales"⁸

Esta idea racista de la evolución humana y sus consecuencias para la conceptualización de la cultura son parte importante del desarrollo teórico de las ciencias sociales al crear raíces muy fuertes que no pudieron ser arrancadas con facilidad. Según esta concepción, las desigualdades entre el desarrollo de los diversos grupos humanos son inherentes a dotes hereditarias, esto es, si se nace con un cúmulo de características que impiden el progreso material y político no hay que aspirar a llegar lejos, se nace con taras que lo impedirán y por ello el luchar contra la esclavitud es sólo tiempo perdido.

Ello es de particular importancia para la presente investigación debido a que los argumentos así presentados todavía son esgrimidos por algunos grupos de supremacistas blancos que ven a la diversidad racial de los Estados Unidos como un obstáculo para el desarrollo pleno de las potencialidades del país. Las acciones de estos grupos llegan en algunas ocasiones a chocar con las comunidades de las minorías étnicas creando un ambiente difícil donde estos grupos, para subsistir, se ven en la necesidad de reafirmar sus diferencias con el modelo anglosajón de vida, tal es el caso de las comunidades mexicoamericanas de la ciudad de Los Ángeles, en California.

⁷ Esta corriente, *determinismo racial*, fue de gran aceptación en los Estados Unidos y se encuentra como una de las exponentes de la escuela estadounidense de pensamiento en los debates sobre la cultura. Entre los representantes de esta corriente está el reverendo Samuel Stanhope Smith, quien publicó su obra *Essay on the causes of the variety of complexion and figure in the human specie* en el año de 1787, y Edward Long, con su obra *History of Jamaica* publicada en 1774.

⁸ Marvin Harris; *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*; Siglo XXI; México; 1997; p. 69

Otra variante del tema es cierta corriente ecologista, dentro del determinismo racial, que atribuía el color de la piel de los negros y la forma de su cabello al ambiente malsano en el que se desarrollaron al vivir en el África y al clima imperante en dicha región, esta idea fue defendida en un primer momento por el reverendo Samuel Stanhope Smith, quien sostenía que “la pigmentación de los negros no era nada más que una pectosidad desmesurada que les cubría el cuerpo entero, resultado del exceso de bilis”⁹, por ello, la *negritud* podía curarse como una enfermedad de la piel.

De este determinismo racial surgieron varias corrientes que explicaban la subordinación de algunos grupos humanos debido a situaciones biológicas, las cuales ya eran insuperables, por lo que debían resignarse a su condición; así se preparaba el terreno para las teorías evolutivas de Darwin. Se vincula la naturaleza humana con su cultura y ello nos lleva a una especie de callejón sin salida al relacionar la evolución cultural con la evolución morfológica; lo cual no nos ayuda en la comprensión del objeto de estudio de la presente investigación.

Estas interpretaciones que privilegian el análisis de las diferencias existentes en los grupos humanos no han sido, sin embargo, las predominantes en el desarrollo del concepto cultura ya que el uso de éste concepto ha servido también para pensar a la humanidad como un cuerpo heterogéneo pero con características compartidas por todos y cada uno de los grupos en los cuales se divide, así como explica dicha diversidad en el entendido de que ninguna de las partes es mejor que la totalidad ni los procesos dominantes son necesariamente los mejores.

Volviendo a la conceptualización del término observamos que otros autores, desde la Antropología, nos hablan de una cultura como un conjunto de sistemas simbólicos, así, Claude Lévi-Strauss define la cultura como:

... un conjunto de sistemas simbólicos en los que en primer rango se sitúa la lengua, las reglas del matrimonio, las relaciones económicas, el arte, la ciencia, la religión. Todos estos sistemas tienen como objetivo expresar ciertos aspectos de la realidad física y de la realidad social y, más aún, las relaciones que estos dos tipos de realidades mantienen entre sí y que los sistemas simbólicos mantienen unos con otros.¹⁰

Se incluye así al medio social, económico y político que envuelve a un grupo humano y que expresa la relación con ese medio a través de símbolos y sistemas complejos de organización; ello incluye expresiones en todos los niveles, desde la imaginación aplicada a estructuras creando arte, hasta desarrollo el de nuevas formas de convivencia que impidan la autodestrucción del grupo y permitan la relación con entidades ajenas a él.

⁹ *Ibidit*: p. 74-75

¹⁰ Denys Cuche; *op cit*; p. 159

Para un mejor análisis de estas relaciones y sistemas que forman la cultura, la Antropología comienza a vincularse con los estudios sobre la sociedad (Sociología) para dar como resultado investigaciones mucho más ricas, aún y cuando todavía mantenían una preeminencia temática centrada en el estudio de las relaciones interétnicas. De esta forma se comienzan a desarrollar estudios que utilizan los métodos de la Antropología desarrollados durante el siglo XIX añadiendo el énfasis en estudios de las distintas organizaciones sociales como tales, naciendo así la antropología social británica, la cual recoge los postulados del sociólogo francés Emile Durkheim para desarrollar sus estudios.

Las premisas teóricas fundamentales de la antropología social británica se basan en la apoteosis durkheiminiana de la solidaridad social. La influencia de Emile Durkheim resulta básica especialmente para entender el desarrollo del llamado funcionalismo estructural. Alfred Reginal Radcliffe-Brown, principal teórico de este movimiento, es absolutamente explícito en lo que se refiere a la importancia de Durkheim. Por un lado recoge la definición de «función» de Durkheim, de la que dice que es «la primera formulación sistemática del concepto que se aplica al estudio estrictamente científico de la sociedad» (...) Por otro, rechaza explícitamente las definiciones de función que no se relacionen con la «estructura social»¹¹

De esta interrelación surgieron también conceptos nuevos que categorizaban a las sociedades y a las distintas "culturas" que coexistían en ellas; como ejemplo tenemos el de baja cultura o subcultura, el cual refiere a la desarrollada por grupos específicos de la sociedad, diferenciados del resto por rasgos precisos, así, hablamos de cultura de la pobreza, de los jóvenes, de los homosexuales, etcétera.

Con estos razonamientos llegamos a la "departamentalización" del concepto de cultura como algo que une a la heterogeneidad humana pero a la vez divide o diferencia a cada grupo y lo clasifica, ello hace factible el análisis de la realidad a través de la aceptación de dichas diferencias, estableciendo las relaciones sociales mantenidas entre los sectores diferenciados, tanto en la esfera de lo privado como de lo público.

Estas divisiones aceptan la coexistencia de diversas culturas dentro de un gran marco nacional, no obstante observamos también procesos de exclusión y desigualdad en el ejercicio y expresión de los factores definitorios de las diversas culturas, lo que va de la mano con la construcción de la propia identidad nacional y el establecimiento de patrones generales de conducta y valores, como reforzadores de la cohesión social que fundamenta la existencia del Estado moderno.

¹¹ Marvin Harris; *op cit*; p.445

También podemos relacionar el concepto de cultura con el de civilización y procesos civilizatorios, tendencia que nos habla del desarrollo humano como un proceso lineal de avance hacia un estado mejor. En este sentido, la cultura será siempre parte integral del hombre, no puede haber hombre sin cultura. Llegamos así a otra definición de cultura:

Cultura alude al sistema común de vida de un pueblo, lo que es resultado de su historia, de la adaptación entre esa población humana y el medio ambiente en que habita, y transmitido socialmente, un proceso que se va realizando mediante técnicas productivas, mediante estructuras organizativas a nivel económico, social y político, y mediante concepciones de la vida, de tipo científico, mitológico, ético, religioso, etc. Por tanto, defino la cultura globalmente, abarcando todos los niveles que componen el sistema social, en su complejidad, interrelacionándose entre sí, operantes de modo consciente e inconsciente¹²

Este concepto de cultura engloba una vez más el sistema de interrelaciones sociales que marcan la vida cotidiana del ser humano, agregando las características del proceso de transmisión de valores, organizaciones y estructuras de generación en generación, así como la de valores e iconos. Esta definición, así como la anterior con la cual no está refutada, son las que se considerarán como las más adecuadas ya que incluyen el sistema de valores, modos y formas de relación interpersonal e intergrupales que sustentan el estudio de las minorías étnicas en sociedades multiculturales que cuentan con la presencia de un sistema de valores dominante, tal es el caso de Estados Unidos de América donde la cultura anglosajona es predominante pero coexiste con culturas desarrolladas de manera paralela, las cuales se insertan en los marcos de acción establecidos por la cultura anglosajona pero conservan una identidad propia; tal es el caso de los negros, algunos grupos asiáticos y, muy especialmente, los mexicanoamericanos.

Así, llegamos a la conclusión de que la cultura es una construcción, que se realiza a través de siglos, se transforma a cada momento y se adecua al entorno como una parte única de la esencia humana. Lo cual se realiza a través de la conservación de ciertos valores, símbolos y patrones de conducta y el desecho de otros; acción realizada constantemente por los individuos, quienes además aceptan o rechazan la influencia de grupos externos con culturas propias formando bienes culturales.¹³

Esta construcción de la cultura se da de manera dinámica e involucra aspectos conscientes y subconscientes, las formas en como las colectividades perciben e interpretan su realidad, a través de la influencia que en ellas tiene la relación con su entorno y la sostenida con otros grupos que se

¹² José Antonio Pérez Tapias; *Filosofía de la cultura*; Editorial Trotta; España; 1995; p. 21

¹³ "¿Qué es lo que constituye o forma un bien cultural? El bien cultural comprende siempre dos elementos: al primero lo llamaremos «soporte» y al segundo «significado», siendo este último la expresión particular de uno o más valores." (David Sobrevilla; *op cit*; p. 47)

constituyen como su referente externo o el otro, esto es, la cultura se desarrolla a través de la evolución histórica de las sociedades, de su relación con el contexto físico en el cual se desarrollan y del vínculo que establezcan con otros grupos semejantes a ellas. Al no ser inmutable, la cultura así desarrollada forma nuevas estructuras dándose procesos de influencia entre las sociedades que marcarán la permanencia de símbolos, ritos y valores originales.

En este ámbito de influencias culturales no existe una cultura nacional pura e inmutable, o una identidad construida de manera única e individual, sin influencia de aquellas expresiones que la rodean, por ello el presente estudio de las comunidades mexicoamericanas deberá incluir el análisis de símbolos y estructuras (como la familia) dentro de un marco más general. Las culturas desarrolladas por los grupos minoritarios será, como la cultura dominante, cambiante.

...la cultura es una categoría científica fundamental para obtener un orden lógico – explicativo y hermenéutico– comprensivo de la realidad. [...] concebir a la cultura como factor de la dinámica sociohistórica, porque se sitúa en el campo de opciones donde se definen el sentido de los comportamientos, de los valores y de las actitudes. Esta reubicación de lo cultural repercute en lo político y lo económico, porque obliga a repensar sus articulaciones.¹⁴

En esta idea, interactúan en una cultura nacional o general diversas subculturas propias de grupos considerados como minoritarios dentro de la población influyendo en el desarrollo de nuevas formas de relación social.

Estas formas resultan tanto más importantes cuando, a raíz de los procesos de comunicación y desarrollo tecnológico, la influencia social y cultural entre un estado y otro, entre regiones o entre individuos es mucho más efectiva. Es necesario considerar la homologación de ciertos valores y símbolos del mundo occidental a través de la televisión, la radio, el INTERNET y otras formas de comunicación.

Por todo ello, la presencia y la acción de grupos sociales que han ido desarrollando culturas propias e identidades particulares son cada vez más importantes en la comprensión del mundo actual.

Así, la existencia de una cultura mexicoamericana en el contexto de la cultura estadounidense y su cruce con una cultura de la pobreza es un tema permeado por los cambios tecnológicos, económicos, sociales y políticos sufridos en América del Norte en los últimos años. Pero para comprender esta realidad también debemos recurrir al concepto de subcultura, del cual hablaremos a continuación.

¹⁴ Silvano Héctor Rosales Ayala; *Sentipensar la cultura*; México; CRIM/ UNAM; 1998; p. 183

La cultura y la subcultura.

Ya hemos apuntado que en las sociedades actuales coexisten grupos minoritarios que debido a circunstancias políticas, étnicas, religiosas o de otra naturaleza desarrollan patrones de conducta y relaciones sociales diferenciadas del común general de las sociedades en las que se circunscriben; asimismo se observa que algunos de estos grupos trascienden las fronteras de los Estados-Nación y se solidarizan con grupos afines en otras regiones creando una cultura propia.

Estos grupos transnacionales basan su identidad en algún elemento aglutinador que podría ser el origen étnico, el ejercicio político o sexual, etcétera. Así, se dan dos fenómenos: el de la homogeneización, en el mundo occidental, de símbolos y valores y el de la creación de una subcultura o corrientes solidarias entre grupos específicos que también comparten íconos y formas de vida.

Como ya hemos señalado las subculturas se clasifican de acuerdo a un elemento identitario común, si éste es la raza, se conforma una subcultura étnica, si es la clase social será de la pobreza o la riqueza (cultura burguesa), o de la clase media; si es la edad encontraremos subcultura juvenil o de los ancianos; si es el ejercicio de la sexualidad será subcultura homosexual o heterosexual, etcétera.

Ahora bien, para la mejor comprensión de la creación de estas clasificaciones debemos detenernos a observar cómo se construye, *grosso modo*, la identidad y el reconocimiento del "otro", de la otredad, como elemento definitorio de la propia identidad.

Al mencionar el proceso de creación cultural observamos como la identidad juega un papel importante en ella al identificar elementos comunes sobre los cuales basar la homogeneidad de un grupo en particular, los cuales son seleccionados a través del tiempo de forma natural e imperceptible la mayor parte de las veces. Conforme el grupo va entrando en contacto con otros más lejanos establece formas de interacción con ellos donde aquellos elementos que los diferencian serán tan importantes como aquellos que los hacen similares, este proceso refuerza o desecha patrones de conducta y formas de organización para crear, modificar o destruir estructuras previas originales del grupo.

Se crea un sistema cultural que sostiene la convivencia del grupo, una vez consolidado éste buscará expandirse e incorporar grupos más débiles dentro de su esfera, pero ello no sucede siempre así, algunas veces se establece una influencia cultural recíproca dando como resultado la imposibilidad de la asimilación de un grupo o la creación de un tercer grupo cultural que evoluciona poco a poco de manera independiente pero reconociendo los procesos que le dieron origen, tal es el caso de la cultura mexicoamericana, donde sus integrantes quizá acepten los

esquemas de participación económica y política, pero difieren en cuanto a los sociales y culturales, transformando elementos de las culturas originarias al crear una propia con narraciones orales, historias, lenguaje, expresiones artísticas y estructuras familiares diferentes.

Ello se ve permeado también por el ambiente social en el cual se desarrollan los grupos sociales que generaron [sub] culturas diferenciadas, por ello, para entender cabalmente el impacto de la interacción el ambiente social y los grupos sociales, y darle su justa dimensión, se debe ahondar en la situación de riqueza o pobreza en la cual se desenvuelven. Para el caso de este trabajo nos centraremos en el caso de la cultura de la pobreza aunado a la de un grupo étnico específico, con este fin abordaremos a continuación el concepto de pobreza.

1.2. El concepto de pobreza.

Las sociedades humanas tienen una dinámica histórica que define su carácter y formas de interrelación, creando culturas diferenciadas que actúan en el ámbito estatal. Asimismo, se presenta como parte de su dinámica de desarrollo y cambio el establecimiento de estrategias para lograr mejores niveles de vida, lo cual debe ir acompañado del estudio de los principales problemas a los cuales se enfrenta cualquier sociedad dentro de los límites propios del Estado y que puede afectar el logro de dicho objetivo. Es aquí cuando el estudio de la pobreza y sus causas se hace imprescindible para comprender hacia donde están evolucionando los grupos humanos y si el mejoramiento de los niveles de vida, expresado en aumento del bienestar general, es un objetivo viable, o si se requiere una transformación profunda de las estructuras política, sociales y de comercio imperantes.

En esta línea, el estudio de la pobreza marcará también los efectos de la evolución tecnológica y científica a nivel mundial en las sociedades estatales, ya que las interacciones de los sujetos sociales y económicos se dan al nivel mundial gracias a la evolución de las comunicaciones, con la consecuente reducción del papel del Estado —principal órgano protector de las capas menos privilegiadas de la sociedad, en su papel tradicional— en el proceso de toma de decisiones y reivindicando el rol del individuo tanto en la esfera económica como política.

Ello nos lleva a considerar los efectos que la pobreza tendrá tanto en el nivel estatal como regional y mundial al afectar el desarrollo de los países, así como en los procesos de integración comercial regional que han marcado la evolución de la organización del sistema mundial. Estos procesos integradores buscan obtener beneficios para cada uno de los países involucrados, pero su instrumentación, bajo los esquemas actuales, pone en riesgo a grandes capas de las poblaciones nacionales al introducirlas en nuevas dinámicas laborales y de producción, así como nuevos esquemas de participación política y social, para los cuales no se encontraban del todo preparadas.

El logro de la eficiencia económica y la armonía en los mercados internacionales requiere de una gran estructura financiera y de organizaciones internacionales capaces de imponer algunas reglas al libre juego de los flujos financieros, así como algunas políticas públicas y de ajuste que deberán seguir las naciones para mantener el estatus quo actual, el cual privilegia a un pequeño número de países y afecta a las capas menos favorecidas por el desarrollo tecnológico y los nuevos esquemas económicos de todas las naciones.

Evidentemente los beneficios de los nuevos esquemas de comercio internacional tiene un costo, pero hasta ahora éste es pagado por las capas medias y bajas de las sociedades sin que pareciera haber una opción alternativa que no implicara el abatimiento de sus niveles de vida. Estos sectores se encuentran cada vez menos dispuestos a ceñirse a los dictados del mercado y de los organismos internacionales, por ello se tratan de organizar en diversos grupos con el fin de protestar ante los que ven como causantes de su situación, ejemplo de ello son los enfrentamientos entre los organismos policiales y la sociedad civil organizada contra los efectos nocivos de la globalización en Seattle durante la reunión de la Organización Mundial de Comercio [OMC] y las protestas en Washington ante la reunión del Fondo Monetario Internacional [FMI] y el Banco Mundial [BM], así como las protestas populares durante el Foro de Davos (celebrado en Nueva York durante enero del 2002) y la organización de encuentros alternativos como el Foro Social de Porto Alegre en Brasil.

Es en este contexto en el cual se dan los trabajos emprendidos por el FMI y el BM para impulsar políticas de corte (neo) liberal, a la par que diseñan estrategias para abatir los niveles extremos de pobreza en las naciones en vías de desarrollo. Los trabajos emprendidos se insertan como herramientas importantes para el análisis de hacia donde quieren los organismos internacionales del sistema económico mundial dirigir los esfuerzos de las naciones, asimismo, para entender que el problema del empobrecimiento de las naciones y los individuos ha llegado a tal punto que pone en riesgo el desarrollo capitalista alcanzado.

De esta manera, en el estudio de la pobreza se deberá incluir el análisis del renovado e inusual interés de éstos organismos mundiales por el tema, tratando de observar el impacto que tendrá el crecimiento de la brecha entre los más ricos y los más pobres y el exacerbamiento de las desigualdades al interior de las sociedades y entre los estados en los procesos de formación de bloques comerciales y en la evolución de las sociedades en la actualidad.

Con el fin de realizar el estudio del fenómeno de la pobreza y sus efectos en una sociedad específica, los Estados Unidos de América, revisaremos primero algunos conceptos de pobreza utilizados por especialistas y organismos internacionales, para, después de ello, apreciar sus efectos en los procesos que involucra la globalización en el orden mundial actual.

El enfoque que se utilizará para la realización de este estudio es el de ver a la pobreza como un fenómeno que se da indiscutiblemente en todos los países del mundo y es uno de los males de más difícil erradicación por sus implicaciones sociales, políticas y económicas; sus efectos son sentidos por generaciones, mermando las perspectivas de un desarrollo y crecimiento viable; y tiene características distintas en cada uno de los países del orbe, así no es lo mismo pertenecer al sector pobre de un país desarrollado, donde se resuelven los problemas con sus propios recursos, que al de una nación subdesarrollada necesitada de la ayuda externa para contender con el problema.

Por ello cada nación deberá apreciar el problema de la pobreza de una manera distinta, de acuerdo con su propio desarrollo y contexto, lo que hace que las medidas adoptadas para combatirlo en un país no sean viables para otro, algunas veces incluso estas estrategias deben adaptarse a las características que cada región que compone al Estado presenta. De esta forma la pobreza puede vivirse de manera diferente según las condiciones sociales y culturales de la población que la padece.

Ahora bien, existen diversas conceptualizaciones de pobreza, las cuales dependen del interés de los autores por destacar algún aspecto del fenómeno por sobre otro según sea el caso. Algunos destacarán sus efectos sociales y otros sus causas, pero el común denominador en todos los conceptos propuestos será la palabra carencia, ya sea ésta de algún insumo, de la satisfacción de alguna necesidad o de algún valor.

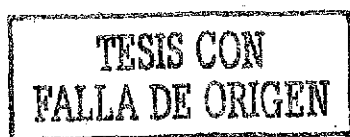
Según su significado primario, la pobreza consiste en carecer de algo necesario, deseado o de reconocido valor. Basta pensar un momento en ciertos conceptos conexos, como los de indigencia, penuria y miseria, para advertir con claridad que hay varios grados de pobreza.¹⁵

Si entendemos la pobreza desde un punto de vista orientado hacia la economía observamos que es un asunto colectivo que involucra a un porcentaje significativo de la población mundial por lo que su erradicación le es significativa a millones de personas en todo el mundo, las mismas que la padecen cotidianamente.

Cabría notar que la diferencia entre el ingreso per cápita del 20 por ciento de la población más rica y del 20 por ciento de la más pobre es abismal ya que, según el Informe del Desarrollo Humano de 1992, el 87% del Producto Bruto Mundial pertenecía al sector de la población más rico.

Se rescata la idea de carencia y se le define a partir del sentimiento de necesidad primaria de algo "necesario, deseado o reconocido" lo cual nos habla de un concepto laxo, flexible y extremadamente incluyente en cuanto a los objetos o bienes que han de ser distribuidos entre toda la

¹⁵ Charles A. Valentine; *La cultura de la pobreza. Críticas y contrapropuestas*; Amorrotu; Buenos Aires; 3ª reimpresión; 1970; p. 23



población y al determinar en qué cantidad deben ser poseídos por cada uno. Esta característica el autor la resuelve al mencionar que existen distintos grados de pobreza. Pero junto con la cualidad de carencia, la pobreza engloba otras características que debemos desglosar de acuerdo a distintas perspectivas, por ello si la definimos desde un enfoque psicológico, siguiendo los postulados de Herman Miller, algunas características del fenómeno son:

- 1) Los pobres tienden a poseer un agudo sentido de lo personal y lo concreto, su interés esta restringido a lo suyo, a su familia y su vecindario.
- 2) Los pobres no planean el futuro, conocen sus problemas y planean a corto plazo tomando lo bueno en el momento; no consideran adecuado o realista pensar en el futuro e incluso cuando utilizan las palabras que lo describen lo hacen vaciándolas de su sentido real.
- 3) Son mucho más egoístas, se sienten explotados y toman actitudes negativas considerándose enemigos de los grupos que ostentan el poder¹⁶

Así, la pobreza vincula varios factores, tales como un ingreso menor al que le permitiría al individuo satisfacer sus necesidades, un estilo de vida particular y un distanciamiento de los sectores de la población que ejercen un poder político y económico. Algunas de estas características las desarrollan, por los mismos años que Miller, autores como Oscar Lewis y Herbert Gans en el desarrollo del concepto de *cultura de la pobreza*; el cual es otro de los conceptos fundamentales de la presente investigación y que desarrollaremos más adelante.

En esta línea cabe anotar lo escrito por Zygmunt Bauman al tratar de definir la pobreza desde una perspectiva psicológica, pero distinta a la utilizada por el antropólogo Miller:

La pobreza no se reduce, sin embargo, a la falta de comodidades y al sufrimiento físico. Es también una condición social y psicológica: puesto que el grado de decoro se mide por los estándares establecidos por la sociedad, la imposibilidad de alcanzarlos es en sí misma causa de zozobra, angustia y mortificación. Ser pobre significa estar excluido de lo que se considera una "vida normal"; es "no estar a la altura de los demás". Esto genera sentimientos de vergüenza o de culpa, que producen una reducción de la autoestima. La pobreza implica, también, tener cerradas las oportunidades para una "vida feliz"; no poder aceptar los "ofrecimientos de la vida". La consecuencia es resentimiento y malestar, sentimientos que —al desbordarse— se manifiestan en forma de actos agresivos o autodestructivos, o de ambas cosas a la vez.¹⁷

Por otro lado y con el fin de acotar el concepto, observamos que para el especialista Julio Boltvinik la definición de pobreza conlleva la de necesidad y carencia de los satisfactores necesarios para sustentar la vida humana, tomando en cuenta que la forma en como los hombres

¹⁶ Cfr. Herman Miller; *Poverty, American style*; USA; Wadsworth Publishing Company Inc.; 1968; pp. 66-81

¹⁷ Zygmunt Bauman; *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*; España; Editorial Gedisa; 1999; p. 64

satisfacen sus necesidades y la definición de éstas varía de acuerdo con las características del grupo o sociedad al que pertenece. De esta manera, a través del estudio de la obra de autores como Amartya Sen y Manfred Max-Neef, se analizan algunos aspectos de la conceptualización de la pobreza. En primer lugar, estos autores consideran

a) las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables. b) Son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. c) Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades sino los satisfactores de esas necesidades. d) El concepto de pobreza tradicional es limitado pues es estrictamente economicista.¹⁸

Ante ello Sen añade que en realidad la pobreza puede identificarse como la privación de capacidades o la limitación de éstas, lo cual va más allá que la mera ausencia o escasez de un ingreso suficiente para satisfacer las necesidades mínimas del individuo.

1) La pobreza puede identificarse de forma razonable con la privación de capacidades; el enfoque centra la atención en las privaciones que son *intrínsecamente* importantes (a diferencia de la renta baja, que sólo es *instrumentalmente* importante).

2) Hay otros factores que influyen en la privación de capacidades —y, por lo tanto, en la pobreza real— *además* de la falta de renta (la renta no es el único instrumento que genera capacidades).

La relación instrumental entre la falta de renta y la falta de capacidades *varía* de unas comunidades a otras e incluso de unas familias a otras y de unos individuos a otros (la influencia de la renta en las capacidades es contingente y condicional). [...] Eso significa que la «pobreza real» (entendida como la privación de las capacidades) puede ser, en un importante sentido, mayor de lo que parece en el espacio de las rentas. Esta cuestión puede ser fundamentalmente cuando se avalúan las medidas públicas para ayudar a las personas de edad avanzada y a otros grupos que tienen dificultades de «conversión», además de una baja renta.¹⁹

Boltvinik, por su parte, nos señala que las necesidades y su satisfacción dependen de seis fuentes de bienestar que son: 1) el ingreso corriente; 2) los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito (o subsidiado); 3) la propiedad de activos que proporcionan servicio de consumo básico; 4) los niveles educativos, las habilidades y destrezas entendidas como la capacidad de entender y hacer; 5) el tiempo disponible para la educación, la recreación, el descanso y las labores domésticas y 6) los activos no básicos o la capacidad de endeudamiento.²⁰

¹⁸ Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos; *Pobreza y distribución del ingreso en México*; México; Editorial Siglo XXI; 1999; p. 33

¹⁹ Amartya Sen; *Desarrollo y Libertad*; México; Editorial Planeta; 2000; p. 114-115

²⁰ Cfr Amartya Sen; *ibidem*

Ahora bien, a estos elementos podemos agregar que el Banco Mundial define la pobreza relacionándola con una serie de situaciones como el hambre, la ausencia de refugio, el no estar en posibilidad de obtener acceso fácil a la educación o a la salud, el analfabetismo y el miedo al futuro. Así, menciona que la pobreza será la imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo establecido a través del establecimiento de una línea de pobreza y su relación con la satisfacción de ciertas necesidades básicas.

Anotaremos aquí que la definición y el establecimiento de una línea de pobreza por el Banco Mundial son de capital importancia para apreciar la visión que tienen los organismos internacionales sobre el problema ya que dicha interpretación será la comúnmente utilizada por el Fondo Monetario Internacional y la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) entre otros.

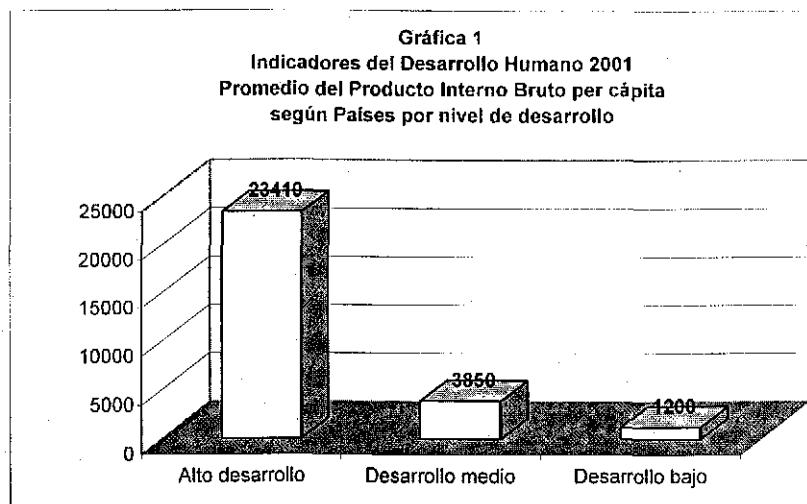
Se define la pobreza humana por el empobrecimiento en múltiples dimensiones: la privatización en cuanto a una vida larga saludable, en cuanto a un conocimiento, en cuanto a un nivel decente de vida, en cuanto participación. (...) El concepto de pobreza humana considera que la falta de ingreso suficiente es un factor importante de privación humana, pero no es el único.²¹

Para la medición de todo ello el BM se auxilia del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual proporciona índices de avance y desarrollo en el *Human Developed Report* que edita año con año desde 1990. El reporte del 2001 (ver anexo 1) revela que de los 162 países estudiados 48 tenían los niveles más altos de desarrollo humano, 78 un nivel intermedio y 36 se encontraban en el más bajo²²; de todos ellos, los cinco países con el nivel más alto de desarrollo humano, en orden descendente desde el país con el más alto nivel, son: Noruega, Australia, Canadá, Suecia y Bélgica (los Estados Unidos ocupan el sexto lugar en el Índice de Desarrollo Humano). Los cinco países con los niveles más bajos de desarrollo, en orden ascendente desde el que ocupa el lugar más bajo, son: Sierra Leona, Níger, Burundi, Burkina Faso y Etiopía. Estos cálculos incluyeron estimaciones sobre las expectativas de vida, los niveles de educación y el ingreso per cápita de cada nación, así como la aplicación de una nueva metodología para aumentar las

²¹ Cfr. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; *Informe sobre Desarrollo Humano 2000*; Madrid, España; Mundi-Prensa Libros, S.A.; 2000; versión tomada de la Red Mundial de Información en la página oficial del organismo: <http://www.undp.org/hdro/report.html#stat>

²² Según *El Informe sobre Desarrollo Humano 2000* por desarrollo humano se entiende al "proceso de ampliación de las opciones de la gente, aumentando las funciones y capacidades en cuanto se relacionan con los seres humanos. Representa un proceso a la vez que un fin. En todos los niveles del desarrollo las tres capacidades esenciales consisten en que la gente viva larga y saludable, tenga conocimientos y acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente. Pero el ámbito del desarrollo humano va mucho más allá: otras esferas de acciones que la gente considera en alta medida incluyen la participación, la seguridad, la sostenibilidad, las garantías de los derechos humanos, todas necesarias para gozar de respeto por sí mismo, potenciación y una sensación de pertenecer a una comunidad. En definitiva, el desarrollo humano es el desarrollo de la gente, para la gente y por la gente. (PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2000*; España; Mundi-Prensa Libros, S.A.; 2000; versión de la página oficial del organismo: <http://www.undp.org/hdro/report.html#stat>; p. 17)

posibilidades de comparación entre las mediciones de los indicadores de desarrollo humano de cada país. (Ver gráficas 1 y 2).



Fuente: Gráfica elaborada por el autor con datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*; México: Mundi-Prensa Libros, S.A.; 2001; p. 148

Por otro lado el establecimiento de éste índice da pautas para el análisis de la pobreza humana tomando en cuenta varias de las fuentes de bienestar apuntadas anteriormente dando así un espectro multidimensional al problema.

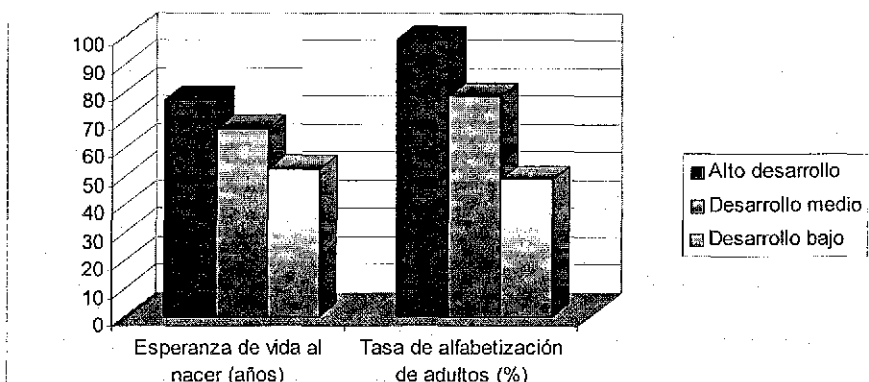
Estos índices separan al cúmulo de estados estudiados en países en desarrollo y países industrializados, de acuerdo al nivel de avance y desarrollo de cada país, lo cual nos da una primera categorización para el análisis de la pobreza entre países de similares características.

Como podemos apreciar en las gráficas 1 y 2 la diferencia entre cada uno de los tres grupos de países es abismal, por ejemplo, el producto interno bruto (PIB) per cápita de los países considerados con un desarrollo humano medio es el equivalente al 16.44% del PIB per cápita de los países considerados con un alto desarrollo humano, mientras que el PIB per cápita de los países considerados con un bajo desarrollo humano es el equivalente a un 5.12% del de los países con un alto desarrollo humano, según datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Otros indicadores van en el mismo sentido, los ciudadanos de los países con un alto desarrollo humano tienen la esperanza de vivir 77.3 años, mientras que los de un bajo desarrollo sólo vivirán en promedio 52.6 años. En cuanto a las tasas de alfabetización se considera que casi mientras la totalidad de los mayores de quince años de los países con un índice de desarrollo humano alto sabe leer y escribir, sólo el 78.5% de ésta población está alfabetizada en los países

considerados con un desarrollo humano medio y un 48.9% para aquellos con un bajo desarrollo humano.

Gráfica 2
Indicadores del Desarrollo Humano 2001
Países por nivel de desarrollo



Fuente: Gráfica elaborada por el autor con datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*; México; Mundi-Prensa Libros, S.A.; 2001; p. 148

Comparemos ahora datos que involucren a los dos tipos de países; si tomamos las expectativas de vida tenemos que el porcentaje del total de la población que NO espera vivir más de 60 años difiere entre los países en desarrollo [28.1%] y los países industrializados [10.6%]; incluyendo casos verdaderamente dramáticos como el de Sierra Leona donde el 51% de su población no espera llegar ni siquiera a los 40 años, frente a países como Canadá cuya población espera vivir más de 60 años en un 90.7%

De esta forma, el Banco Mundial caracteriza a la pobreza marcando la existencia de serias diferencias entre los niveles de pobreza de los Estados de acuerdo a divisiones regionales, étnicas, de género, raciales, etcétera. Así, aún cuando algunos países presenten ingresos similares o desarrollos parecidos la pobreza será distinta en cada uno por lo que la comparación entre ellos se hace compleja y las iniciativas para su contención deben ser diferenciadas.

Para finalizar este apartado podemos apuntar que para mediciones prácticas el Banco Mundial define a los pobres como aquél sector de la población, de los países en desarrollo, que son obligados a vivir con un dólar al día, mientras que en los países industrializados el límite es de 15 dólares diarios. Esta categoría diferenciada de medición de la pobreza hace muy difícil el establecer una comparación a nivel global. Ello dificulta el establecer vías de comunicación efectivas entre los

países para establecer estrategias de apoyo global, así como afecta la formación de bloques regionales enfrentando los puntos de vista entre países con un alto desarrollo humano y los de medio y bajo desarrollo. Si observamos el anexo 2 apreciamos como éstos bloques de comercio han sido exitosos sólo en áreas con países de alto desarrollo humano, marginando de los procesos centrales de evolución económica y tecnológica a continentes enteros.

Pobreza y el Estado de bienestar.

Ahora bien, antes de analizar la relación entre el proceso de globalización y la pobreza, con el fin de comprenderla mejor, conviene hacer un paréntesis para analizar la relación existente entre la situación de pobreza y la forma en como algunos países, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, trataron de resolver las tensiones sociales y la desigualdad, productos de conflicto, esto es, creando un estado asistencial o de bienestar que garantizara el acceso igualitario a los servicios básicos que cubrieran las principales necesidades de la población y subsanara en parte el problema de la desigualdad social; así como observar las causas por las cuales este tipo de Estado de bienestar se encuentra en transformación y, podríamos decir, desmantelamiento, sobre todo en sociedades como la inglesa y la estadounidense.

En su sentido económico original, el Estado de bienestar constituye una separación de las ortodoxias del mercado puro, la cual evoluciona hacia la desmercantilización a ciertas funciones o sectores. Significa la extensión de la seguridad al ingreso y al empleo, como derechos ciudadanos. En su sentido moral, el Estado de bienestar promete una justicia más universal y ajena a la influencia de las clases sociales, así como la solidaridad del pueblo. Es un llamado a la esperanza dirigido a grupos sociales a los que se les pide sacrificios, en aras del bien común. Por eso el Estado de bienestar es una forma activa de construir una nación²³

La intervención estatal se da a partir del año de 1945 cuando se adoptan las teorías keynesianas y las doctrinas del Reporte Beveridge, el cual "trataba de afrontar las circunstancias de la guerra y suavizar las desigualdades sociales a través de una doble redistribución de la renta que actuase sobre la seguridad social y otras subvenciones estatales"²⁴.

El Estado trataba entonces de regular el mercado y crear mejores condiciones para los golpeados pueblos posbélicos intentando que sus obreros tuvieran acceso a los beneficios que un país capitalista produce. En esta dinámica actúa principalmente en los sistemas de servicios públicos (educación, asistencia médica, etcétera), en la protección a los derechos de los obreros para

²³ Enrique Contreras Suárez, "Reflexiones en torno a los retos que enfrentan actualmente los estados de bienestar en el mundo"; en *Acta Sociológica*; Número 28-29, Enero-Agosto del 2000; p. 23

garantizar la distribución justa de la riqueza que se genera en la nación, en la atención de los ancianos y de los sectores más vulnerables de la población y en la búsqueda del pleno empleo. Todo con el fin de mediar entre las contradicciones sociales buscando un reparto más justo de los beneficios.

Pero esta búsqueda de condiciones más equitativas para aquellos que en un primer momento no disfrutaban de los beneficios que la sociedad producía traducida en la aplicación de políticas de bienestar, tiene como consecuencia un aumento en el gasto público y por lo tanto en las cargas fiscales del gobierno.

El Estado de bienestar ha sido concebido desde dos perspectivas distintas: desde el punto de vista de las socialdemocracias y de las democracias liberales; cada una de ellas aporta elementos críticos al desarrollo de los países donde se aplican.

Para los fines que nos ocupan será la visión demócrata liberal la que nos dará los elementos necesarios para establecer, más adelante, el debate actual sobre la reforma de este Estado en Estados Unidos.

Así, vemos cómo para un Estado demócrata, liberal como el estadounidense no todas las partes que componen una sociedad tienen acceso a los beneficios existiendo muchas desigualdades entre ellas, pero cada una de esas partes tiene una fuerza en el plano nacional que puede utilizar para contrarrestar esos desequilibrios. "En este juego de fuerzas sociales el gobierno trata de mediar entre demandas competitivas, y se constituye a sí mismo, bien en árbitro de la situación o bien, en casos excepcionales, en un grupo más a competir"²⁵.

Para las democracias liberales el Estado del Bienestar nace con el proceso industrializador y se canaliza a través de la aplicación de políticas sociales que contradicen el espíritu de las teorías liberales al controlar ciertos aspectos de la vida social pero no la estructura fundamental, cuando esta corriente intenta dejarlo todo a la libre acción de las fuerzas sociales que intervienen en el proceso de desarrollo estatal.

Josep Picó opina que el Estado del Bienestar "constituye la fórmula actual de la participación política y la redistribución de la renta, en aras de la integración de los sectores más desfavorecidos"²⁶, pero a un costo para el Estado difícil de precisar ya que una vez establecidas estas políticas de protección social es muy difícil desmantelarlas sin tener que controlar una oposición por parte de aquellos a los que beneficia; sobre esto Claus Offe dice que "el Estado del

²⁴ Joseph Pico; *Teorías sobre el Estado del Bienestar*; España; Editorial Siglo XXI; 1987; p. 2

²⁵ *Ibidem*

²⁶ *Ibidem*; p. 9

Bienestar se ha convertido en una estructura irreversible, cuya abolición exigiría nada menos que la abolición de la democracia política".²⁷

Esto último nos lleva a enfrentar la idea expresada por Offe con la realidad de países como Inglaterra y Estados Unidos donde desde hace algunas décadas sus gobiernos han intentado restringir la carga que para el Estado representan ciertas políticas sociales.

Según este autor, el Estado del Bienestar es criticado por que impone una carga fiscal que desincentiva la inversión y provoca que los trabajadores laboren menos, al darles una posición privilegiada a través de los programas que establece; por ello los inversionistas ven obstáculos para depositar su dinero en el país y los trabajadores producen menos, que si se encontraran bajo la dirección de las fuerzas mercantiles no reprimidas (siendo ello ejemplo de los efectos de la intervención estatal en la economía).

La instauración de políticas sociales hace que las capas de la población beneficiadas pidan al Estado cada vez mayor protección generando un incremento en la demanda de estos servicios obligadamente cubierta por el sector estatal aumentando la intervención del Estado en la sociedad pidiéndole además que no aumente los impuestos y controle los precios, exigiendo cada vez una mayor cantidad de servicios y prestaciones sociales financiados por el Estado.

Esta situación presiona a los gobiernos y los lanza al círculo donde por un lado la sociedad desea que se le otorguen mayores beneficios, pero estos cuestan, y se debe sacar esos recursos de los impuestos que la misma sociedad paga. Así, la medida será impopular si conlleva la necesidad de aumentar la carga impositiva y perjudica la imagen de cualquier administración, hecho muy importante si ésta desea reelegirse.

Así el capitalismo cae en una contradicción al no poder vivir con, ni sin, el Estado del Bienestar ya que su desaparición dejaría al sistema en un estado de conflicto a la par que impacta sobre la acumulación capitalista teniendo un fenómeno destructivo.

Pero esta idea de que el Estado del Bienestar no se puede dismantelar no correspondería del todo a la situación actual de Estados Unidos e Inglaterra; en estos países la tendencia es recortar el presupuesto que el Estado otorga a los programas destinados al beneficio social o a la protección de las capas menos favorecidas de la sociedad, pero manteniéndolos con el fin de redimensionarlos sin que por ello desaparezcan.

[El Estado del Bienestar] no es un Estado de servicios sociales, dirigido al uso de los recursos comunes para abolir la miseria y asistir a los más desfavorecidos, sino una de las grandes uniformidades estructurales de la sociedad moderna, en la que el poder político se emplea para modificar con medios legislativos y administrativos el juego de las fuerzas

²⁷ Claus Offe; *Contradicciones del Estado del Bienestar*; México; Alianza Editorial; 1990; p. 136

del mercado en tres sentidos: 1) garantizar a los individuos y las familias una renta mínima independiente del valor de su trabajo en el mercado y de su patrimonio, 2) reducir la inseguridad social capacitando a todos los ciudadanos para hacer frente a las difíciles coyunturas (enfermedad, vejez, paro, etcétera), y 3) garantizar a todos, sin distinción de clase ni de renta, las mejores prestaciones posibles con relación a un conjunto determinado de servicios.²⁸

Bajo ésta forma de protección social es fácil explicarnos el porqué en los países antes mencionados, se trata de reorientar la aplicación de las políticas sociales con el fin de darle la dimensión en la cual el Estado pueda satisfacer las expectativas que se esperan de él, esto es, no aumentar las cargas fiscales en medida de lo posible proporcionando ventajas y beneficios al grueso de la población que les permita una vida confortable.

De esta forma gobiernos como el de Margaret Thatcher y Ronald Reagan intentan responder a la crisis provocada por el Estado del Bienestar regresando a las teorías liberales clásicas; lo que significa una reprivatización de los servicios otrora proporcionados por el Estado. Debido a que las políticas sociales se han convertido en una carga demasiado gravosa para la economía. Pero el daño causado por estas políticas a una sociedad de libre mercado también es de carácter moral, esto es, no crea un vínculo con el que recibe los beneficios que le obligue a responsabilizarse de su propia situación, a la par que alienta el deseo de que en un futuro abandone los servicios sociales y salga adelante por sí mismo.

Esta última idea va a ser ampliamente difundida por diversos medios de comunicación en Estados Unidos para apoyar el argumento de la necesidad de reformar al Estado del Bienestar buscando su desmantelamiento.

Los norteamericanos habían apoyado, durante la primera mitad de este siglo, una expansión del papel social del gobierno federal, pero durante la década de los setenta esta tendencia decae y entra en contradicción con el contexto económico e internacional, haciendo prioritario al reducir el gasto gubernamental en ciertos rubros, lo que impulsa la revisión de las posibilidades reales del Estado como proveedor de servicios sociales.

En esa misma línea llegar la década de los ochenta se habla de la posibilidad de privatizar varias de las funciones que tiene el gobierno en sus manos, lo que implica una seria transformación de los servicios públicos.

La cuestión ahora es saber si este cambio beneficiará a la sociedad en su conjunto o si la administración de los servicios perderá calidad o cantidad en demérito de los mismos. Pero comencemos por analizar lo que la privatización significa en este contexto.

²⁸ Joseph Pico; *op cit*; p. 137

En un primer momento se trataría de privatizar aquellos servicios que el Estado considere aptos para tal fin o modificar la forma en cómo se administran logrando una reducción del papel estatal y con ello una reducción en el costo de su instrumentación.

Paul Starr nos da dos vías por las cuales entender el término privatización: "1) todo cambio de actividades o de funciones del Estado al sector privado, y 2) más explícitamente, todo cambio de lo público a lo privado en la producción de bienes y servicios"²⁹.

Esta transformación de los servicios públicos puede darse bajo el impulso de su demanda y el deseo de una mayor calidad en su aplicación, la cual no puede ser alcanzada sólo por la voluntad del Estado, por lo que éste delega en parte su obligación a compañías particulares.

Si orientamos el análisis a los Estados Unidos vemos que para uno de los representantes de la corriente estadounidense, James O'Connor, el Estado es un Estado bélico-asistencial a pesar de que el asistencial tiende a:

desarrollarse como consecuencia del crecimiento de la población excedente y de su escaso poder adquisitivo (...) mientras que el estado bélico tiende a expandirse como consecuencia del crecimiento del capital excedente y de la imposibilidad de que éste pueda consumirse en el país³⁰

La parte bélica de la forma de Estado norteamericano hace que el aspecto asistencial se dedique al control político de la población excedente y a tratar de expandir los mercados nacionales y la demanda; mientras que el aspecto militar contribuye a evitar el estancamiento económico del país debido a que impulsa el desarrollo tecnológico haciendo que la producción civil se modernice:

a medida de que el crecimiento económico pasa a depender cada vez más de la creación de nuevos productos y nuevos procesos de producción, se vuelve más importante el papel que desempeña el sector militar como suministrador principal de tecnología para usos no militares³¹

En la actualidad la separación de los sectores públicos y privados así como el tema de la privatización se encuentran en discusión; lo que no excluye que se pueda dar una combinación de ambos para suministrar los servicios sociales, esto transforma la aplicación y desarrollo de los mismos. De esta forma en algunas ocasiones el Estado descarga la responsabilidad en agencias intermediarias de carácter privado para alcanzar algunas de sus metas. El gobierno puede ofrecer, por sí mismo, el servicio, o puede trabajar activamente por medio de intermediarios. Más adelante el autor Martin Rein³² da cinco causas probables de este comportamiento: 1) el gobierno desea mantener secreta su actividad y se vale de organizaciones frontales para no ser descubierto. 2)

²⁹ Paul Starr; *The logic of Health Care Reform*; USA; Penguin Books, 1994; p. 34

³⁰ James O'Connor; *La crisis fiscal del Estado*; España; Ediciones Península; 1980; p. 188

³¹ *Ibidit*; p. 197

Utiliza a instituciones privadas para no asumir una responsabilidad directa en asuntos que le causarían demasiadas presiones políticas. 3) Pasar el efecto deprimente del gobierno a la iniciativa privada y la toma de riesgos; [la Guerra a la Pobreza en Estados Unidos fue motivada por el deseo de pasar por alto el gobierno del Estado, del que se decía por entonces que inhibía toda innovación; pero ese modo de saltarse otros niveles de gobierno no resulto estable]. 4) Como recurso para ganarse a grupos de intereses movilizándolo su consentimiento a favor de la acción gubernamental. Y, 5) deshacerse de cargas pesadas al devolverle la administración de programas y servicios a entidades independientes.

La privatización de los servicios sociales en los Estados Unidos de América será abordada en el siguiente capítulo, pero aquí sólo resta recordar las siete funciones principales del Estado de bienestar que menciona el doctor en sociología Enrique Contreras Suárez.³³

- 1) abatimiento de la pobreza,
- 2) prevención de la pobreza,
- 3) provisión de la seguridad social,
- 4) redistribución del ingreso,
- 5) preservación de la solidaridad social,
- 6) promoción de la movilidad laboral y
- 7) promoción de la reestructuración y la productividad de la economía y del mercado de trabajo.

Ello con el fin de pasar al análisis de la última causa de la pobreza: la desigualdad sostenida y exacerbada por los procesos de globalización.

Pobreza y globalización, efectos de la desigualdad mundial.

El fenómeno de la pobreza se ve exacerbado por la dinámica propia de los procesos económicos, políticos y sociales vividos en las últimas décadas y que se caracterizan como elementos de la globalización; categoría de análisis revalorada en los últimos años con gran difusión pero poco entendida en realidad ya que cada uno de los autores que la manejan utilizará el término según su muy particular visión del mundo. Ante ello es necesario hacer una pequeña precisión sobre el concepto antes de analizar sus efectos en las sociedades.

³²Martin Rein, "La estructura social de las instituciones: ni públicas ni privadas" en Sheila Kamerman B. y Alfred J. Khan (compiladores); *La privatización y el Estado Benefactor*; México; Fondo de Cultura Económica; 1993; p.68

³³ Cfr. Enrique Contreras Suárez; *op cit*: p.22

Para José Luis Orozco³⁴ la globalización debe ser entendida desde distintos enfoques:

a) Tanto como una recomposición pública y privada de la hegemonía mundial donde el papel de los Estados Unidos de América será determinante en el desarrollo de los sucesos mundiales a través de la proyección de sus ideas y valores.

b) Como universalización del mito del mercado, donde éste será el que proporcione todo desarrollo, crecimiento y bienestar formando una aldea global donde todos los habitantes de tan feliz utopía podrán comprar y vender por el mundo.

c) Como dismantelamiento del Estado-Nación, producto del nuevo mito de la tecnología y la economía que dismantelan las barreras estatales al comercio y el control del Estado de las industriales locales, por ello, para sobrevivir, esta entidad debe formar Estado-regiones.

d) Como corporatización de las relaciones políticas mundiales, ya que al terminar con el mundo bipolar los Estados se ven envueltos en una dinámica donde los países con mayor desarrollo tenderán a dominar el escenario y junto con ellos se formarán redes corporativas transnacionales las cuales se insertarán a lo largo de las estructuras gubernamentales de los países dependientes por el endeudamiento y el intercambio desigual.

e) Como gobierno mundial *de facto*, debido a la preponderancia de una serie de organismos internacionales que se instituyen como el centro de un poder mundial al definir el camino de las actividades económicas y las políticas públicas de las naciones.

f) Como imperativo transformador de la inteligencia y los intelectuales, donde la inteligencia y los investigadores ya no serán los productores de nuevos debates sino la reproducción de trabajos sistematizados de tal forma que tengan un sentido empresarial.

g) Como forma más acabada del totalitarismo ya que al postular un pensamiento único vinculado con las finanzas y la tecnología nos entregamos al dominio de las empresas transnacionales las cuales se presentan como exentas del terrorismo estatal de Stalin y carentes de intereses parroquiales egoístas.

h) Como paradigma sobrecargado de expectativas.

³⁴Cfr. José Luis Orozco y Consuelo Dávila (compiladores); *Breviario político de la globalización*; México, Editorial UNAM/ Fontamara; 1997; p. 191-203

Todas estas variantes destinadas a definir la globalización no dejan de tener elementos comunes: la mundialización de los procesos económicos, políticos y sociales, con la preponderancia de los mercados por los países potencia occidentales.

A la utilización del concepto el autor Carlos M. Vilas³⁵ le pone ciertas restricciones cuando marca seis falacias de la globalización que deben ser tomadas en cuenta, todas las cuales también nos proporcionan elementos explicativos al decirnos lo que no es la globalización o como no debe interpretarse. Así, las seis falacias de la globalización son:

1. La globalización es un fenómeno nuevo;
2. Se trata de un proceso homogéneo;
3. Es, asimismo, un proceso homogeneizador: gracias a la globalización todos seremos, antes o después, iguales, y en particular los latinoamericanos seremos iguales en desarrollo, cultura y bienestar a nuestros vecinos del norte y de Europa;
4. La globalización conduce al progreso y al bienestar universal;
5. La globalización de la economía conduce a la globalización de la democracia;
6. La globalización acarrea la desaparición progresiva del Estado o al menos una pérdida de importancia del mismo.

Así, vemos como la globalización tiende a ser definida a través de sus aspectos financieros y económicos, con algunos tintes políticos pero siempre dejando en el último lugar el análisis de sus efectos reales en los individuos. Privilegiamos el estudio de la vinculación entre las economías nacionales, los flujos financieros y comerciales y el papel de nuevos actores empresariales y no estudiamos del todo el desarrollo de una articulación social todavía más importante que se enfrenta a la pobreza extrema como una realidad creciente, así como al desmantelamiento del Estado de bienestar y el abatimiento de conquistas laborales que favorecen al intercambio y producción de bienes pero afectan el nivel de vida de la población.

La globalización también debe ser entendida como parte de la expansión del capitalismo que necesita de un mayor espacio geográfico para su eficiente desarrollo, según la etapa en la que se encuentra actualmente, para lo cual se dan una serie de tendencias nuevas que buscan organizar al sistema internacional. Algunas de éstas hablan de la formación de bloques cerrados estructurados a través de grupos de países con afinidades económicas y geográficas, y otras de un solo bloque

³⁵ Cfr. John Saxe-Fernández (coordinador); *Globalización: crítica a un paradigma*; México; IIEC/UNAM, Plaza y Janés; 1999; p. 70

homogéneo de transacciones comerciales libres, con patrones culturales similares o compartidos donde las diferencias e iniquidades sean producto de una etapa y no una situación permanente.

Estas dos visiones no son necesariamente encontradas, Octavio Ianni apunta que:

La regionalización puede ser vista como una necesidad de la globalización, aunque simultáneamente sea un movimiento de integración de estados—nación. Muy bien pueden ser las dos cosas combinadas, si bien el análisis de los hechos, y no sólo de los institutos jurídico-políticos, indica que prevalecen las fuerzas económicas que operan a escala mundial. En ciertos aspectos, la regionalización puede ser una técnica de preservación de intereses 'nacionales' por medio de la integración, pero siempre en el ámbito de la globalización.³⁶

Según este autor, el mundo se enfrenta a una tripolarización entre el nacionalismo, el globalismo y el regionalismo. Estos tres polos interactúan a veces negándose y otras complementándose, por ello el dilema consiste en cómo se dará la estructura mundial del siglo XXI cuando estos tres aspectos forman parte de una misma realidad incorporando algunos de los elementos que en un pasado definían al Estado—Nación y que ahora definen a las regiones.

Así, la globalización lleva de manera implícita procesos nuevos de organización regional y ésta se ha expresado a través de la regionalización, la cual lamentablemente ha reproducido las desigualdades sociales nacionales al privilegiar al mercado por sobre lo político y lo social. Estos procesos tienen un ingrediente primordial en su desarrollo, la participación de organismos mundiales como el FMI y el BM en su impulso ya que estimulan la aparición de regiones económicas a través de las "sugerencias" que realizan como requisito previo para proporcionar ayuda financiera, sobre todo para los países subdesarrollados.

Tanto el FMI como el BM han sido muy activos en la promoción de políticas destinadas a liberar los mercados nacionales y privatizar las otrora empresas estatales como parte de una estrategia bien orquestada para la promoción del capitalismo y la expansión de los mercados y los flujos financieros; pero las promesas de mayor bienestar que acompañaron estas ideas no han sido una realidad para la mayor parte de la población mundial. Tan es así que el propio presidente del Banco Mundial, James Wolfenshon, afirmó que las cifras sobre la evolución de la pobreza en América Latina no son buenas ya que el 24 por ciento de su población es pobre; pero, acto seguido, añade que en cambio la pobreza en Asia ha disminuido, así la meta para el año 2005 será el lograr que sólo el 14.5 por ciento de la población mundial sea pobre.³⁷ Me parece que su preocupación es más profunda ya que se encuentra *desmoralizado* ante la presencia de organizaciones sociales que se articulan con el fin de pedir justicia social, como las presentes en la última reunión de la

³⁶ Octavio Ianni; *La Era del Globalismo*; México; Siglo XXI Editoriales; 1999; pp. 15-16

³⁷ Cfr. Amador González y Jim Carson; "BM: sin mengua, la pobreza en AL"; *La Jornada*; 13 de Abril de 2000; p.20

Organización Mundial de Comercio o las que se dieron cita en Washington ante la sede del FMI, o en general, ante los foros económicos internacionales. A este panorama habría que añadir que la evolución "liberal" del mundo demostró su ineficacia en la atención de los reclamos sociales y por ello en el marco de la Conferencia Global para la Financiación del Desarrollo organizada por la Organización de las Naciones Unidas en Monterrey, México, del 16 al 18 de marzo del 2002 los representantes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial renuevan sus argumentos sobre el compromiso de participar para la construcción de un mundo con equidad, pero sin ceder aquellas áreas donde radican sus ganancias ni perdonar deuda, sólo con la intención de ser un poco más incluyentes en los procesos de toma de decisiones al tratar de escuchar a los desfavorecidos.

Independientemente de si las preocupaciones de Wolfenshön son reales o no, si se observa una pauperización progresiva del mundo ante el avance de los procesos de regionalización-globalización; ya para el año de 1992 un informe de la Organización de las Naciones Unidas apuntaba que al finalizar el siglo habría en el planeta 6,260 millones de habitantes de los cuales el 80% vivirá en naciones subdesarrolladas y debido a la polarización social creada por los procesos económicos actuales, ello representaba que 5,000 millones de personas vivirán en condiciones precarias. A lo que se añade el constante reclamo de los países de América Latina y África, así como de organizaciones de la sociedad ante el aumento de la marginación.

Asimismo, se da un proceso en el cual los ricos son cada vez más ricos al ser los propietarios de un mayor porcentaje del producto interno bruto del mundo. Pero más allá de las divisiones entre países también se observa una gran diferencia entre las capas sociales de los países industrializados, sólo como muestra tenemos que en los Estados Unidos [uno de los países con mayor desarrollo económico, tecnológico y político] había 36.5 millones de habitantes que vivían por debajo del nivel de pobreza establecido según la Coalición Nacional Contra el Fenómeno de la Pobreza, lo que significa un incremento de 3.5 millones con respecto a lo que se reportaba en diciembre de 1990; lo dramático del caso es que estas personas estaban condenadas a la miseria, ya que no existen programas suficientes ni recursos para atenderlas. En contraste, en ese país, el 1% de la población es dueña del 40% de la riqueza familiar.

De esta forma, nuevamente podemos apreciar dos importantes efectos sociales de la globalización: el desempleo y el crecimiento de la pobreza; ambos se encuentran vinculados al ser causa y efecto uno de otro formando un círculo vicioso que afectará el desarrollo y el crecimiento de las naciones.

La globalización neoliberal, en su orientación y en su estructura de poder actuales, no sólo no ha contribuido a erradicar la pobreza en el mundo, sino que más bien está detrás de muchas de las catástrofes económicas, sociales y humanas que afectan a un número

creciente de personas. Al estar montada sobre la concentración de capitales y riqueza en unas cuantas manos y sobre la pobreza de las mayorías, sus engranajes son los del darwinismo social y de la exclusión. El núcleo de su ideología publicitaria es el de un sistema que ofrece nuevas oportunidades, pero se va conociendo ya el desenlace real de tales promesas: la globalización ha avanzado sin mapa ni brújula, beneficiando efectivamente a algunos sectores, pero también produciendo perdedores sin futuro entre los países y dentro de ellos³⁸

Estos no son los únicos efectos, al aumentar la pobreza por causa de la globalización se trastocan los precarios balances económicos y sociales de muchas naciones, lo que afecta la formación de bloques regionales en el mundo al crearse una cadena de eventos que podría ser de la siguiente forma: la pobreza crea violencia social, la que a su vez provoca pérdida de estabilidad política, seguida de la pérdida de la confianza de los inversionistas y fuga de capitales, creando una crisis económico y financiera que colapsa el sistema económico, lo que a su vez provoca el crecimiento del desempleo y por consiguiente de la pobreza.

Ahora bien, repasemos la posición del Banco Mundial sobre los fenómenos de globalización, pobreza y regionalismo; habla de una gran preocupación por los pobres y hace de ellos su objeto de trabajo, pero ve a la globalización como un mecanismo de superarla y no como un motivo de su crecimiento. Opina que la globalización ha abierto muchas oportunidades para millones de personas alrededor del mundo ya que el incremento del comercio, las nuevas tecnologías, las inversiones extranjeras, la expansión de los medios masivos de comunicación y el Internet son el combustible del crecimiento y del avance de la humanidad; todo ello ofrece un enorme potencial para la erradicación de la pobreza en el siglo XXI.³⁹

Si ello fuese cierto, es inexplicable el aumento de la pobreza y de la violencia surgidos en los últimos años por todo el mundo, así como también es difícil explicar como es que en la reunión del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en la capital del mundo, Washington, se dan una serie de protestas masivas que piden el tener consideración con los pobres y critican las políticas y programas de ambos organismos.

Estas manifestaciones, ejemplo claro de que la pobreza y el desempleo provocan violencia social y acaban con la estabilidad necesaria para el desarrollo del mercado, son respondidas con un discurso por parte de los representantes de ambos organismos diciendo que se apuntalarán los programas que atienden a los países más endeudados y pobres del mundo con el fin de que

³⁸ Victor Flores Olca y Abelardo Mariña Flores; *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*; México; Editorial Fonteco de Cultura Económica; 1999; p. 342

³⁹ Cfr. World Bank; *Human Development Report 1999*; información tomada el mes de abril del 2000; de la dirección: <http://www.undp.org/hdrol/yepreport.html>

respondan con programas que permitan la erradicación de la pobreza, pero todo préstamo y ayuda proporcionada por el Banco Mundial van acompañados de una serie de medidas regulatorias (*políticas de ajuste*) impuestas por el Fondo Monetario Internacional las cuales son vistas como las causantes de la pobreza y de la destrucción de etnias y culturas propias de los países subdesarrollados.

Esto muestra como, una vez más, la solución a los problemas sociales es empecinarse en la libertad del mercado; el BM llega incluso a proponer que sea reinventado el gobierno Nacional, pero considerando al desarrollo humano y la equidad; ya que al formarse gobiernos más fuertes se podrían preservar con reglas claras y acciones más firmes, tendientes a la atención de las necesidades humanas, así, si se siguen los lineamientos marcados, se reconsiderarían las políticas sociales y se protegería a los trabajadores contra los efectos nocivos de las integraciones económicas.

Todo queda en buenas intenciones. Hasta el día de hoy, no se han atendido, por ejemplo, los llamamientos para condonar las deudas externas de los países más empobrecidos o las propuestas destinadas a regular los movimientos de las empresas transnacionales que crean desempleo masivo en unas zonas del globo y se instalan en otras donde cuentan con trabajadores baratos. Ahora bien, son precisamente las compañías de las naciones que dirigen los más importantes procesos de regionalización las que participan en este fenómeno. Si retomamos una estadística presentada por la Revista *Este País*⁴⁰, observamos que Estados Unidos, Japón y la Europa Occidental son los propietarios de las empresas con mayores ingresos en el mundo y, a su vez, quienes dirigen los procesos de regionalización en América, Asia y Europa.

La respuesta de los afectados ya no se hace esperar, así, se observa como la globalización y su privilegio por los procesos económicos que excluyen a las sociedades nacionales y sólo las ven como fuerza de trabajo y consumidores crean pobreza y ésta pone en riesgo a los propios mercados y la organización de bloques regionales. El bienestar que no llega y cuya carencia crea ya un ambiente difícil con explosión de violencia, otro efecto de estos procesos es la organización de los afectados con el fin de pedir un cambio en la economía mundial sin que se encuentre una respuesta real y efectiva por parte de los principales promotores condenando así la salida pacífica al fracaso e invitando al surgimiento de una nueva forma de activismo social cuya expansión y la utilización de los medios masivos de información y de la Red Mundial de Información asegura la obtención de una influencia creciente en los que se identifican con ellos como desplazados, marginados y pobres del mundo.

⁴⁰ Cfr. Adriana Alcántara; "Globalización y empresa privada ¿Riqueza para quién?"; Revista *Este País*; No. 109; Abril de 2000; p.13

Podríamos agregar que la lucha no es fácil ya que a pesar de que el mismo Banco Mundial reconoce que los organismos financieros internacionales no han logrado atender a los problemas de la pobreza y el desarrollo, sigue defendiendo sus políticas como las únicas que pueden promover el progreso, la equidad y estabilidad económica según las declaraciones de su presidente en la reunión de Washington del año 2000, así como la reivindicación de esta postura en el Congreso organizado por la ONU en Monterrey durante marzo del 2002.

Para superar la visión segmentada de la pobreza no bastan programas propuestos por organismos internacionales sino un tratamiento del problema desde los niveles macro internacionales y micro sociales que incluyen variables como la cultura, las expresiones políticas y las condiciones sociales, para ello se podría utilizar el concepto de *cultura de la pobreza* que abordaremos a continuación.

1.3. La cultura de la pobreza.

Una vez desarrollados de manera sucinta los dos primeros conceptos que sustentarán el presente trabajo, pasemos al acercamiento de otro de los conceptos fundamentales de la investigación: el de cultura de la pobreza, el cual nos ayudará a darle un marco a la investigación.

Para una correcta interpretación del término cultura de la pobreza retomaremos las ideas de subcultura e identidad con el fin de establecer el contexto en el cual se inserta la pobreza en el desarrollo de una cultura propia, con el fin de comprender su posterior utilización al momento de abordar el estudio de los mexicoamericanos.

Se había establecido que una subcultura se desarrolla cuando se da un proceso independiente de construcción de la identidad en el marco de un grupo social amplio con una cultura definida. Nace así de la diferenciación grupal, algunas veces autoimpuesta, de un sector de la sociedad que se reconoce con símbolos, lenguaje, origen u otro elemento propio, el cual no pertenece al resto de la estructura social en la cual se inserta.

El origen de esta diferencia puede ser de varias fuentes, pero aquí solo nos interesan dos: la posición socio-económica y la étnica. Así, en este apartado nos dedicaremos a la primera, a través de la idea de pobreza, para continuar con la segunda al momento de abordar el concepto de los mexicoamericanos.

De todo ello se deriva, en un primer intento para dar una definición al concepto, que la cultura de la pobreza puede ser entendida a través del establecimiento de las peculiaridades que identifican a todo aquel individuo en situación de pobreza. Por ello Oscar Lewis sostenía que la cultura de la pobreza es una subcultura de la sociedad occidental, con estructura y fundamentación

racional propias, un modo de vida transmitido de una a otra generación a lo largo de las líneas familiares, una cultura en el sentido antropológico tradicional de proporcionar a los seres humanos un plan de vida, un conjunto de soluciones disponibles para sus problemas.⁴¹

El mismo Lewis agrega en una de sus más importantes obras, *Antropología de la pobreza. Cinco familias*, que:

Uno puede hablar de la cultura de la pobreza, ya que tiene sus propias modalidades y consecuencias distintivas sociales y psicológicas para sus miembros. Me parece que la cultura de la pobreza rebasa los límites de lo regional, de lo rural y urbano, y aun de lo nacional. Por ejemplo, me impresiona la extraordinaria similitud de la estructura familiar; en la naturaleza de los lazos de parentesco; en la calidad de relaciones esposo-esposa y padres-hijos; en la ocupación del tiempo; en los patrones de consumo; en los sistemas de valor y en el sentido de comunidad encontrado en las clases bajas de los barrios de Londres (Zeweig, 1949; Spinley, 1953, Siater y Woodside, 1951; Fifth, 1956; Hoggart, 1957); lo mismo en Puerto Rico (Stycos, 1955; Steward, 1957); asimismo en los barrios bajos capitalinos y pueblos de México (Lewis, 1951, 1952); como entre las clases bajas de negros en Estados Unidos.⁴²

Así, la cultura de la pobreza engloba un modelo de vida y el desarrollo de pautas propias de expresión social y política sostenida en tradiciones, valores y lazos comunitarios propios de aquellos sectores que viven por debajo de los niveles de pobreza establecidos. Pero, contrario a las similitudes que Lewis encuentra en variados casos de estudio, no siempre serán los mismos patrones en las mismas sociedades, la expresión y el desarrollo de las manifestaciones sociales, culturales y políticas dependerán del pasado reciente y de las tradiciones que sostengan como suyas cada uno de los grupos que componen los estratos más bajos de una sociedad. La aparente contradicción con los postulados del autor resultan cuando cruzamos la variable de raza o étnica en los estudios sobre el desarrollo de la cultura de la pobreza ya que se vuelve inevitable la consideración del pasado, lejano o inmediato, como parte fundamental de la construcción identitaria que acompaña a cualquier sociedad o individuo.

Si bien el propio Lewis realizó su estudio en la sociedad mexicana el cruce de la variable étnica no fue un elemento fuerte al momento de realizar sus hipótesis ya que buscaba las coincidencias entre los sectores pobres de todo el mundo más que marcar las diferencias, sobre ésta tendencia se construyeron la mayor parte de los trabajos sobre la cultura de la pobreza. La antropología ha sido la ciencia encargada de la mayor parte de éstos estudios, a pesar de lo cual el concepto de *cultura de la pobreza* ha caído en desuso en los últimos años, pero no ha dejado de

⁴¹ Cfr. Charles Valentine; *op cit*; p. 135

⁴² Oscar Lewis; *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Editorial FCE, 5ª edición; México, 1965; p. 17

formar parte del cuerpo conceptual que sustenta tanto a ésta ciencia como a otras ciencias sociales y humanas. Por ello se plantea la necesidad de trascender la definición de Lewis e incorporar nuevas variables para seguir construyendo el concepto de *cultura de la pobreza*.

Para profundizar en el desarrollo de una definición de éste concepto nos remitiremos a un estudio realizado sobre el concepto por Charles Valentine en su obra *La cultura de la pobreza. Crítica y contrapropuestas*. A pesar de que la obra original se escribió en 1968, resulta la más adecuada para el análisis de la construcción del concepto; sobre lo cual nos dice que éste ha tendido a evolucionar gradualmente, cada autor incorpora distintos enfoques que privilegian algunos factores de análisis por sobre otros. Para una mejor comprensión de ésta evolución el autor realiza un desglose de las principales hipótesis y proposiciones de tres de los más representativos autores, un resumen de los cuales se presentan en el anexo 3.

Como se observa en dicho anexo, las concepciones de la cultura de la pobreza vertidas por los distintos autores presentados rescata los elementos centrales que definen hasta cierto punto la psicología y las razones profundas, más allá de lo estructural o el entorno, de las sectores pobres de cualquier sociedad.

Para cada uno de estos autores el estudio de la cultura de la pobreza debe privilegiar debe privilegiar ciertos aspectos de su actuar y contexto, por ejemplo, Oscar Lewis hace hincapié en las diferencias entre los niveles de participación de los pobres debido a su escasa relación con las estructuras institucionales del Estado, así como la importancia de la familia como unidad de análisis y organización social, asimismo menciona que éste sector, a pesar de la poca relación y participación en los procesos políticos del común del Estado, comparte algunos valores con el común de la sociedad en la cual se insertan, conservando una independencia en su desarrollo, esto es, los pobres construyen su identidad a través de dos fuentes: el espectro cultural de la nación en la cual viven y el contexto en el cual se desarrollan, la primer fuente es única ya que corresponde a cada Estado-Nación, pero la segunda puede ser común a los sectores pobres de cualquier nación.

Un segundo autor al que hace referencia Valentine es Walter Miller, quien analiza la cultura de la pobreza a través de la imagen que buscan presentar los pobres ante sí mismos y las formas en cómo ésta es construida, así, serán la sobrevaloración de los atributos de la masculinidad y la astucia para sobrevivir a un entorno que les deja poco margen de acción. Así, Miller construye el concepto de cultura de la pobreza a través de la necesidad de los pobres por buscar actividades de riesgo y enaltecer la masculinidad de sus hombres ante un entorno agresivo y una total falta de concepción del futuro como elemento para regular o planear sus actividades, simplemente viven el presente.

El tercer autor abordado es Herbert Gans, quién, según lo expuesto por Charles Valentine, construye el concepto de *cultura de la pobreza* a través del análisis de la clase social, su organización y las conexiones intersociales propias, que generan una subcultura, propia de un estrato determinado. Como ejemplo de su postura toma el caso del papel que juega el hombre y la mujer como unidad de análisis, los cambios que presenta éste de acuerdo al estrato social al que pertenece la familia estudiada, como resultado encuentra que la cultura de la pobreza genera hombres poco comprometidos con su mujer, donde el soporte emocional de la familia será la mujer, así como el que la familia no planea el futuro.

Con esta disección podemos construir un concepto que englobe algunas de las características más relevantes de la población en estado de pobreza de cualquier país, pero aún debemos añadir nuevas variables para que el concepto sea útil a los fines propuestos en esta investigación y por ello debemos considerar al grupo étnico como un elemento que proporcionará mayor consistencia a los estudios sobre la cultura de la pobreza.

En un país como los Estados Unidos el uso de éste concepto añadido a la variable étnica será de capital importancia para comprender el proceso de construcción identitaria por la que la mayor parte de los grupos étnicos y estratos sociales pasan, a más de marcar la influencia de otras culturas en su propio entorno. Veremos como cada uno de los grupos étnicos desarrolla distintas estrategias de adaptación y asimilación al plano nacional estadounidense, correspondiendo cada una de ellas a su propia historia y raíces culturales.

Esto es, no será lo mismo la cultura de la pobreza desarrollada por los grupos indígenas que por los negros en Estados Unidos, ya que cada uno de estos participa en el plano cultural nacional de manera distinta y tiene diversos espacios políticos y sociales que ha ido conquistando paulatinamente a lo largo de su propia historia.

En la definición de cultura de la pobreza se considera entonces el análisis de las diversas características que el fenómeno de la pobreza presenta en cada individuo o grupo y las relaciones que sostienen estos con la familia, con el barrio o lugar de residencia, con el resto de la sociedad, con el gobierno local y federal y con los medios masivos de comunicación. Pero el estudio de estas relaciones no sería suficiente y es preciso incluir expresiones precisas de su pensamiento y la utilización de herramientas culturales en el proceso. Todo lo cual nos permite vislumbrar nuevos derroteros en la evolución de la construcción del concepto de *cultura de la pobreza* con el fin de darle una nueva actualidad en sociedades consideradas como posmodernas por ser incluyentes y racialmente variadas.

Para el desarrollo de éste concepto debemos reconsiderar elementos utilizados por los autores mencionados añadiendo la pertenencia a un grupo racial específico, tal es el caso del lenguaje, la

estructura familiar, la visión que del entorno tienen los pobres y la participación política. Todo ello nos ayudara a construir los elementos centrales que nos permitirán analizar la cultura de la pobreza en casos específicos como el de los mexicoamericanos, motivo del presente trabajo.

Sobre el lenguaje como herramienta de análisis para establecer los patrones emanados de la cultura de la pobreza, mencionaremos que constituye un elemento central de la evolución natural de cualquier grupo humano, así como un factor nodal para la conservación de una memoria colectiva base de la identidad. El uso de un vocabulario común es producto de la asimilación de los procesos sociales del entorno, así como de aspectos personales profundos, constituyéndose como una vía de preservar la herencia cultural. "Las palabras proporcionan la mayoría de los símbolos importantes para formar y refinar el pensamiento, basados en significados que son función de su uso en el discurso."⁴³

Así el vocabulario y su uso es de capital importancia para comprender la evolución cultural de un grupo y la permanencia histórica de ciertos valores y actitudes, tarea a la que se añade el uso de la narración. A través de esta herramienta se transmiten valores y se crean mitos y leyendas que forman la idea del sentir colectivo haciendo que la interpretación del presente se de a través de la del pasado y coadyuvando a la creación de una identidad.

Otra herramienta cultural que habremos de considerar es la creación literaria y pictórica como expresiones del subconsciente individual permeado por lo colectivo, cuya base se haya en la identidad. Estas herramientas son consideradas también símbolos mediante los cuales se transmite información que preserva la memoria colectiva y crean modelos de acción en los individuos.

Por último consideraremos la estructura familiar y los lazos comunales creados alrededor de ella como producto de la propia identidad de un grupo o cultura pero también como reforzador y promotor de valores y símbolos.

Sobre cada una de estas herramientas y su efecto en la evolución cultural y en la expresión de la cultura de la pobreza cuando hablemos de ésta y su presencia en los grupos mexicoamericanos, pero antes definiremos este último concepto base.

1.4. ¿Quiénes son los mexicoamericanos?

Se ha señalado la importancia de la variable étnica en el desarrollo de estudios sobre la cultura de la pobreza, así como la importancia de su presencia en una sociedad como la estadounidense, por ello, debemos ocuparnos ahora del objeto de estudio del presente trabajo, los

⁴³ Alberto Rosa Rivero, Guglielmo Bellelli y David Bakhurst (editores); *Memoria colectiva e identidad nacional*; España; Editorial Biblioteca Nueva; 2000; p. 263

mexicoamericanos. Recordemos que las minorías raciales han sido de capital importancia para el desarrollo de los Estados Unidos de América, de hecho no se podría comprender la posición actual de dicho país y su poder hegemónico sin adentrarnos en la discusión del tipo de sociedad que lo forma y, dentro del tema, las distintas razas que forman la nación estadounidense.

Por ello la unión en un espacio geográfico acotado, como el Estado, de grupos étnicos provenientes de los más diversos países es un fenómeno casi único en la historia de la humanidad previa al siglo xx, pero la integración social plena de cada uno de los grupos, que dicha unión debe conllevar, ha sido desigual y no siempre se ha logrado en los niveles esperados; mientras que para aquellos sectores que tienen raíces cercanas a los anglosajones la integración ha sido relativamente fácil debido a las coincidencias culturales y raciales que presentan con relación a los patrones culturales dominantes. En cambio, para aquellos provenientes de razas y países de distinta raíz étnico-cultural, la integración ha sido mucho más complicada y difícil, no importa cuanto tiempo tengan en el territorio o si llegaron a él antes que los anglos. Como ejemplos de esto último tenemos los casos de los nativos americanos, los cuales fueron excluidos del desarrollo social general al ser confinados en reservaciones y al ser enviados fuera de su territorio original; el de los mexicanos nativos de los actuales Estados de California, Texas, Arizona o Nuevo México, a los cuales no les fueron respetados sus derechos de propiedad ni les protegió por muchos años ley alguna contra el pillaje y las demandas de compañías e individuos de origen anglo (sobre la evolución histórica de ésta minoría hablaremos en el tercer capítulo); o el caso de los negros quienes a pesar de ser uno de los grupos raciales que llegaron con los colonos ingleses y holandeses vivieron siempre en carácter de subordinados y ni una guerra civil pudo darles el estatus de igualdad plena frente a los anglosajones.

Así, los distintos grupos que fueron llegando a los Estados Unidos de América como colonos y migrantes, o que ya se encontraban cuando el territorio del país se fue expandiendo, lucharon por un espacio en la sociedad estadounidense de manera diferenciada conforme su propia historia. Por su parte el país receptor fue conformando un marco legal que les permitiera integrarse, así como oportunidades para su desarrollo que pretendían ser generales, de esta forma cada uno de los grupos étnicos se insertó de acuerdo al momento de llegada y su raíz cultural. Por ello es importante utilizar el concepto de cultura de la pobreza con una variable étnica ya que a través de este ejercicio podemos comprender la influencia que la cultura anglosajona, como dominante, tuvo en los diferentes grupos raciales y en sus oportunidades de desarrollo económico y social, así como la forma en como la cultura que éstos grupos trajeron consigo tuvo sobre el desarrollo de los modernos Estados Unidos.

Pero antes de comenzar a dar un concepto de los mexicoamericanos debemos mencionar lo que se entiende por grupo étnico: "... a aquellos grupos humanos que fundándose en la semejanza del hábito exterior y de las costumbres, o de ambos a la vez, o en recuerdo de colonización y migración, abrigan una creencia subjetiva en una procedencia común, de tal suerte que la creencia es importante para la ampliación de las comunidades"⁴⁴

Así, los mexicoamericanos podrán ser definidos como un grupo étnico que geográficamente se enmarca en los Estados Unidos de América y cuyo origen se remonta a otro país, México, pero esta definición no es suficiente ya que diversas agencias gubernamentales y organizaciones sociales los definirán conforme a un cúmulo de intereses particulares que difiere entre unos y otros.

En los Estados Unidos de América el sector de los mexicoamericanos se incluye dentro de otro más grande, el de la población hispana, por lo tanto para llegar a una definición correcta debemos hacer primero una distinción entre lo que se entiende por población hispana y después separar la porción que corresponde a los mexicoamericanos.

La Oficina de Censos de los Estados Unidos (*US Census Bureau*), principal órgano difusor de información, define a la población hispana como las personas cuyo origen pertenece a algún país de habla hispana en América y en Europa (España), así como aquellas personas que se definen a si mismas como de origen hispano ya sean provenientes de Puerto Rico, Cuba, México o cualquier otro país de habla hispana del Centro o del Sur de América, incluyendo la República Dominicana. Así, uno de los principales requisitos para clasificar a la población como de origen hispano será que cada uno de los individuos se autodefinen como perteneciente a dicha minoría.⁴⁵

Los mexicoamericanos serán aquellos individuos del grupo hispano que reconocen tener un origen familiar en México, otra vez será la aceptación individual el requisito esencial para incluir a la población dentro de la categoría de hispano-mexicoamericano en las medidas oficiales. Cabe añadir que el término de mexicoamericano sólo fue reconocido por la Oficina de Censos de los Estados Unidos a partir de la década de los ochenta ya que el uniformar en los resultados oficiales a todos los grupos de origen hispano causaba distorsiones en los resultados que afectaba la eficiencia de las mediciones y sus aplicaciones para la planeación gubernamental en ciertas regiones del país ya que muchos mexicoamericanos se incluían en el rubro de "otros hispanos" separándose de las categorías diferenciales para los hispanos existentes hasta entonces.

Si continuamos con la definición del concepto según la Oficina de Censos, observamos que la separación de la población hispana por su origen, donde aparece la categoría de mexicano, se

⁴⁴ Max Weber; *Economía y sociedad*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 13ª reimpresión; 1999; p. 138

⁴⁵ Cfr. U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: <http://www.census.gov>

sustenta además en la importancia creciente que este tipo de población tienen en el sector de los hispanos ya que los mexicoamericanos representan más de la mitad de los hispanos en Estados Unidos, por lo que su influencia en la sociedad estadounidense debería corresponder a su importancia numérica.

Es la población que se reconoce como de origen mexicano la mayoritaria en el total de población hispana de los Estados Unidos, pero esta importancia no se queda en los números, también representa un activismo político y un compromiso social creciente que une a otros sectores hispanos.

Los México-americanos no son mexicanos desde un punto de vista político. Por el contrario, son un grupo que ha tenido como su proyecto cultural la recreación de México dentro de Estados Unidos. Durante el proceso, los México-americanos han cambiado, consciente e inconscientemente, la cultura, el idioma, la comida y las costumbres mexicanos para dar forma a sus propias identidades étnicas, casi siempre en respuesta a las exigencias políticas, económicas, educacionales y sociales de "Anglo América".⁴⁶

Por ello el término de mexicoamericano va más allá de la mera aceptación de un origen común, involucro una evolución histórica y cultural común constituyendo, según la definición observada con anterioridad, una cultura dentro de un grupo étnico específico, que en los estratos sociales pobres construye una cultura de la pobreza

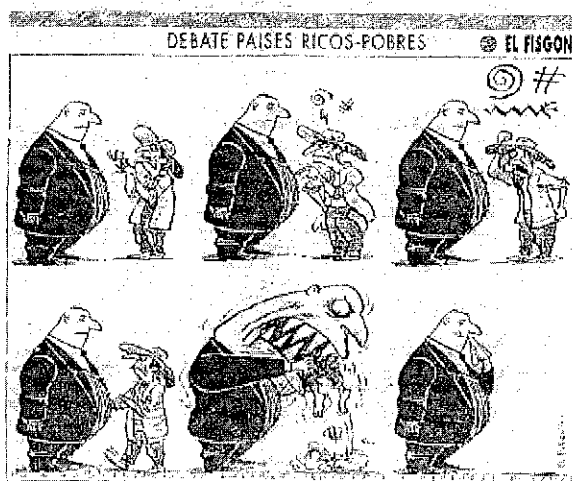
El reconocimiento de la importancia de este grupo étnico en el plano oficial fue su inclusión como categoría separada dentro del Censo poblacional, con este acto se aceptó su trayectoria histórica e influencia político-social dentro de los Estados Unidos. Asimismo se debe considerar en la construcción de una definición de mexicoamericano que si bien su presencia en ese país data de épocas anteriores a la propia constitución del país, constantemente se dan nuevas olas migratorias que influyen en la permanencia de valores y tradiciones del país de origen, México. De esta forma las fuentes culturales de las cuales abreva la construcción identitaria de los mexicoamericanos se renueva constantemente con la presencia de grupos cuyos orígenes se remontan al siglo XIX junto a grupos con una o dos generaciones de antigüedad.

En la misma línea debemos considerar que los mexicoamericanos son el puente entre los nuevos migrantes y los habitantes ya establecidos, así como entre la cultura anglosajona con la mexicana, dando lugar a una nueva rama de desarrollo cultural. Ello les da una sensación de constate construcción, no se terminan de definir ni de establecer sus fronteras culturales

⁴⁶ Richard Griswold del Castillo; *Aztlán reocupada. Una historia política y cultural desde 1945*; México; Editorial UNAM; 1996; p. 13

definiéndose con relación a otras minorías, ya que son una subcultura o grupo étnico que vive en la frontera de dos culturas fuertes y dinámicas.

En gran medida debido a esta característica de los mexicoamericanos se dan alrededor de éste concepto otro más, como el de chicano, el cual debe ser entendido en el marco de la evolución de las relaciones intersociales que se establecen entre aquellos mexicoamericanos que sufren los efectos de la desigualdad y el racismo prevaleciente desde la expansión anglosajona en el continente. Por ello el término chicano se referirá especialmente a los mexicoamericanos que lucharon y luchan por mejorar el nivel de vida de los trabajadores pobres del sur y el sureste de Estados Unidos, aunque el término es utilizado por todos aquellos grupos políticamente activos de origen mexicano aún y cuando sus objetivos principales no sean los de la justicia social. El término ha sido también igualado al de mexicanoamericano y por ello surgen una serie de centros de investigación que se autodenominan como de "estudios chicanos" aún y cuando sus objetivos se centran en el desarrollo de investigaciones dedicadas al estudio de los hispanos en general con énfasis en los de origen mexicano.



El Fisgón; "Debate países ricos-pobres"; periódico La Jornada; 16 de marzo del 2002; página 5

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Capítulo 2: La pobreza en los Estados Unidos de América.

Los pobres, ¿a quiénes llamamos pobres?
¿Acaso los conocéis? Se les encuentra con mayor frecuencia bajo un abrigo oscuro que bajo camiseta roja. El hombre pobre es un oficinista que tiene una familia, forzado a mantener un traje decente, que paga a costa del hambre de sus hijos. El pobre es el artista que se ve obligado a empeñar sus útiles de trabajo para comprar medicinas para su mujer enferma. El abogado que, anhelando un trabajo, se abotona su delgado paletó para ocultar el pecho sin camisa. Estos miserables necesitados son más pobres que los pobres, porque están obligados a esconder su pobreza tras la falsa máscara del contento (Boucicault)

Una vez definidos los principales conceptos a utilizar en el desarrollo de la investigación se continuará describiendo las características de la pobreza en los Estados Unidos de América (EUA), su medición y las principales políticas públicas dedicadas a su atención, el impacto que ello tiene en el desarrollo social y los efectos del fenómeno en grupos vulnerables, finalizando con el análisis del impacto en las diferentes minorías raciales.

Se incluirá la discusión sobre las reformas al Estado de bienestar en los Estados Unidos de América, por lo que se profundizará en su concepto [agregando algunas consideraciones a lo ya apuntado en el capítulo anterior], y en las propuestas de las últimas administraciones, así como se analizará el desmantelamiento o transformación de los servicios sociales y los efectos que todo ello ha tenido en el trabajador y la sociedad estadounidense. Todo ello tratando de establecer el estado actual de la pobreza en dicho país y sus principales efectos sociales.

Pero antes de entrar en dicha materia se deberán abordar algunas consideraciones sobre la formación de valores, principios y la identidad estadounidense desde la visión de su formación política como nación, origen localizado en el pensamiento político de los primeros años de formación nacional, cuando se discute qué clase de Estado y País descaban ser, cómo debe participar la sociedad y en que medida la democracia y la igualdad deben ser garantizadas.

Dentro de este sistema político se generó un sistema mixto de asistencia social en donde participan tanto el gobierno federal como los gobiernos locales, a partir de ahí se ha dado a lo largo de la historia un debate público sobre la instancia que debería aportar mayores recursos a dicho sistema asistencial

Abordar algunas de las ideas que dieron origen a la estructura gubernamental y las ideas sobre el cual los Estados Unidos de América fueron contruidos resulta pertinente para comprender

la reacción hacia el fenómeno de la pobreza e importancia de la participación ciudadana en la transformación de las políticas públicas y la estructura social. Obteniendo con ello los elementos necesarios para comprender la actualidad estadounidense en el contexto de las instituciones formadas y su evolución, así como el papel que ha jugado la opinión pública en distintos momentos sobre el fenómeno de la pobreza.

Uno de los principios fundamentales para la construcción de dicha opinión es el de la igualdad, sobre él se construyó la idea de libertad y democracia, así como las bases de las principales instituciones sociales del país. Por ello se abordará algo de la historia y su vinculación con las ideas de atención a la pobreza y la igualdad como elemento conceptual central de cualquier análisis que sobre el tema se realice.

Ahora bien, definir la igualdad no es tan fácil, ya que diversos autores y culturas a lo largo de la historia de la humanidad han sufrido de manera diferenciada alguna forma de carencia en el acceso a derechos, bienes o posibilidades de las que sí goza otro sector de la misma población. Por ello se ha hablado de igualdad social, política o económica como tres dimensiones principales del concepto, así como de igualdad jurídica, la cual es una de las primeras que se garantiza en cualquier estado moderno. "En términos formales, la igualdad significa que ningún ciudadano ubicado en una esfera o relacionado con un bien social determinado puede ser coartado por ubicarse en otra esfera, con respecto a un bien distinto."⁴⁷

Pero en los sistemas sociales modernos la igualdad tiene que considerar una multiplicidad de dimensiones que no permiten un análisis simplista ni una única definición, así se construye el concepto de igualdad compleja, tal y como lo desarrolla Michael Walzer.

Walzer presenta un estado de "igualdad compleja" como el resultado posible de un estado de pluralidad de valores y de los inevitables conflictos entre las "esferas de justicia". Comparado con las ideas contrapuestas de la desigualdad o la igualdad simples, el concepto de "igualdad compleja" tiene atractivos notorios, dado que es el único que parece reconocer la deseable variedad de bienes existentes.⁴⁸

Así se incorpora a la discusión sobre la igualdad la multitud de factores que influyen en toda esfera de acción social, lo que nos permite hablar de distintos grados y tipos de igualdad, así como de los efectos que la carencia de ella traerán al desarrollo de las naciones. Pero la búsqueda de la igualdad en Estados Unidos ha llevado a la perversión de la misma entendida como un valor puro, esto es, ha hecho que los estadounidenses busquen objetivos particulares en lugar de generales,

⁴⁷ David Miller y Michael Walzer (compiladores); *Pluralismo, justicia e igualdad*; Argentina, Editorial Fondo de Cultura Económica; 1997; p. 11

⁴⁸ *Ibidit*, p. 42

primero la igualdad ante la ley, después la política y más tarde la económica y la social, sobre lo cual ahondaremos más adelante.

La insistencia en la igualdad y los logros en la sociedad norteamericana ha hecho que los norteamericanos se preocupen mucho más por alcanzar *finés* aprobados (en particular, el éxito pecuniario) que por el empleo de *medios* apropiados (la conducta considerada apropiada para obtener posición o *status*).⁴⁹

Todo ello finalmente nos dará una idea de la relación entre el gobierno y la opinión pública; entre ésta y los sectores más desfavorecidos de la población, y el peso de la ideología y la religión en cada una de éstas relaciones.

Así, el mapa de la pobreza en los Estados Unidos quedará idealmente lo más cubierto posible y se podrá continuar con el estudio de los efectos de éste fenómeno en uno de los grupos más vulnerables de la sociedad estadounidense: los grupos étnicos.

2.1. La idea de igualdad en el desarrollo de los EUA.

Antecedentes del desarrollo estadounidense.

Observamos que uno de los principales problemas a los que se enfrentaron las ex-colonias británicas de América fue el de garantizar un equilibrio político entre las partes y una igualdad que estableciera las libertades mínimas indispensables para el armonioso desarrollo de la región. Dicha idea no era original de las tierras americanas, vino con los distintos grupos de migrantes y se desarrolla conforme la naturaleza de los colonos y la influencia del entorno, hasta adquirir una característica especial propia de los americanos. Para entender este proceso podríamos comenzar con un breve repaso de la historia estadounidense y la importancia de la idea de igualdad en cada una de las etapas mencionadas.

⁴⁹ Seymour Lipset; *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*; México, Editorial Fondo de Cultura Económica; 2000; p. 57

La formación de las colonias.

El auge de las colonias establecidas por españoles y portugueses en la América fue motivo de gran preocupación por parte de Inglaterra, quien quería participar de sus beneficios, aún y cuando tuviera que organizar bandas de piratas para lograrlo, con cuyo bandidaje se pagó en parte el financiamiento para nuevos viajes de exploración realizados por Juan Caboto y Sir Walter Raleigh, los cuales no fueron sino fracasos.

Pero los esfuerzos de Inglaterra se iban a ver coronados cuando se logra formar una nueva compañía con capitales privados, la de Virginia, que se dividiría en dos más adelante. Esta empresa financió los viajes de Christopher Newport quien llegó a Hampton Roads el 13 de mayo de 1607 donde estableció Jamestown. La colonia tuvo grandes problemas para sobrevivir y sólo lo logró gracias a que comenzó a cultivar y vender tabaco, el cual lograba un buen precio en Inglaterra, junto con un sistema de propiedad de la tierra que atrajo a nuevos colonos, naciendo así la colonia de Virginia. De ella sería expulsado un personaje llamado Sir George Calvert, primer Lord Baltimore, quien buscaba crear una colonia nueva para su familia donde pudieran seguir practicando la fe católica, motivo de la expulsión.

Algunos años después, una congregación de calvinistas ingleses, cansados de ser perseguidos por las autoridades debido a que no reconocían la superioridad del rey en asuntos religiosos, parte de Europa y se establece con grandes dificultades en las costas del actual Massachussets a la cual llegaron en el legendario barco llamado *Mayflower* en el año de 1620. Después de sobrevivir a una serie de dificultades su empresa atrajo a nuevos colonos, como los grupos puritanos que buscaban un territorio donde ejercer su religión libremente. La colonia creció tanto que dio paso a nuevos establecimientos como Salem y Boston, en estos territorios establecieron nuevas formas de gobierno representativo y buscaron crear escuelas, así como desarrollarse en las bellas artes.

Otras tres colonias fueron fundadas para el año de 1640: Connecticut, New Haven y Rhode Island; las cuales acogían a distintos grupos puritanos. Previo a ello, los holandeses habían establecido una colonia que se transformaría en Nueva York algunos años después.

Para el año de 1660 Carlos II refrendó el título de propiedad que le había concedido a los propietarios de las Carolinas los cuales fueron comandados por Sir John Colleton y Anthony Ashley Cooper quienes junto con el pensamiento de John Locke dotaron a dichas colonias de una especie de constitución.

Con la consolidación del reinado de Carlos II, se le quitó a los holandeses la Nueva Ámsterdam y se le transfirió su dominio al Duque de York, así la colonia cambio de nombre, quien estableció aduanas y nunca reunió a los representantes populares, aún y cuando tampoco obligó a

los holandeses a que hablaran inglés o cambiaran de religión. Este sistema crea presiones internas que obligaron al gobernador designado por el duque a convocar a una asamblea representativa en 1683. Antes de ello, durante el año de 1664, se dividió la concesión real y se fundó la colonia de Nueva Jersey, propiedad de Lord John Berkley y Sir George Carteret; al pasar de los años la viuda de Carteret vendió la parte este del territorio, un fragmento del cual le fue arrendado a William Penn fundador de Pennsylvania y promotor de una nueva forma urbana de organización.

Así, vemos como la colonización se basaba en dos grandes fuentes: la tolerancia religiosa y el comercio; y para estimular ambas se necesitaba de cierto grado de independencia para establecer la forma de gobierno que se considerara pertinente, lo que va a ir de la mano con una consideración profunda sobre el estatus de las colonias frente a Inglaterra y el papel que desempeñaban en el comercio mundial, todo ello exacerbado por la idea de que fue el esfuerzo personal de cada uno de los colonos lo que determinó el éxito o fracaso de su empresa, no la ayuda de la corona o el gobierno británico, al cual no le debían nada. Por ello, y en virtud del trabajo realizado, debían buscar el bienestar a toda costa, para lo cual se requería de mayor territorio con el fin de extender lo más posible el proyecto y futuro destinado por Dios para ellos.

Durante las primeras décadas del siglo XVIII se desataron guerras entre Inglaterra, Francia y España por el control y reconocimiento de varios territorios americanos; producto de ellas las colonias inglesas fueron extendiéndose hacia el oeste fortaleciendo a las ya existentes y permitiendo la entrada de migrantes en su mayoría alemanes, escoceses e irlandeses, así como hugonotes franceses. Estas migraciones reconfiguraron el panorama religioso y cultural del conglomerado nacional.

Un caso aparte puede ser el establecimiento de la colonia de Georgia, el cual fue impulsado por un grupo de ricos filántropos con el fin de auxiliar con territorios a los deudores pobres de Inglaterra a través de un fideicomiso. Lo que reforzó la idea de auto ayuda en tierras Americanas.

Así, una vez establecidas, cada colonia prosperó exportando productos que pronto fueron competencia para los ingleses, por lo que la corona británica trata de establecer ciertos límites con el fin de proteger el comercio de las islas; lo cual no le hizo mucha gracia a los colonos que habían luchado para sacar provecho de esas tierras, así como establecer una serie de gobiernos y sistemas independientes de la monarquía inglesa.

La independencia.

Ante la libertad de la que ya gozaban las colonias y su expansión, no se podía pensar en que renunciarían a ella sólo porque el nuevo monarca, Jorge III, buscaba establecer una reforma

administrativa a su imperio con el fin de paliar los problemas económicos, políticos y religiosos de la metrópoli. A lo que se añade la constante amenaza francesa e indígena, lo que representaba un gasto enorme para los fondos imperiales, ya que tenían que costear la permanencia en los territorios americanos de un ejército que mantuviera a raya dicha amenaza. Por ello el Parlamento, donde los colonos no estaban representados, concluyó que los defendidos deberían pagar por su defensa, por lo que se promovió la idea de imponer nuevos impuestos y nace la Ley de Ingresos de 1764 que gravaba algunos insumos extranjeros en perjuicio del estilo de vida y el comercio colonial.

Poco después, el descontento generado por estas medidas se acrecentó ante la aprobación de la Ley del Timbre (1765), que obligaba a poner una estampilla en varios documentos como el periódico, folletos, volantes, facturas, etcétera. Los colonos sintieron que el Parlamento atentó contra sectores poderosos de su sociedad como los periodistas y comerciantes, así como limitó sus libertades, lo que desató la violencia ya que los americanos eran de la opinión de que sólo sus asambleas representativas tenían el poder de imponer impuestos al ser el único órgano colegiado donde se encontraban representantes de todas las colonias.

A pesar de ello, el Parlamento británico intentó, una vez más, aplicar impuestos no consultados con el fin de atraerse recursos a través del establecimiento de derechos de importación al plomo, a la pintura, al papel y al té procedente de Inglaterra; ante esto los colonos se opusieron y lograron quitar casi todos los derechos, excepto el del té, por lo cual los colonos dejan de consumirlo y los comerciantes rechazan venderlo, pero un pequeño cargamento se quedó en Boston donde un grupo de activistas, algo radicales, deciden tirarlo al mar y ello enfurece a los poderes de la corona, la cual responde aprobando una serie de leyes coercitivas que cierran el puerto hasta que sea pagado el té derramado; asimismo cambiaron el modo de gobierno de Massachusetts y exigían la entrega de algunos delincuentes con el fin de que fueran juzgados en Inglaterra.

A estas leyes se les calificó como intolerables y se organizaron grupos que mantenían una organización entre las colonias que culminó con el establecimiento de congresos provinciales y la creación de un Primer Congreso Continental de las colonias que terminó por proponer una serie de regulaciones que se imponían a la vida cotidiana de los colonos.

Los británicos decidieron darle una lección a las colonias, mandaron tropas que se enfrentaron a los colonos, desatando la lucha en suelo americano; después de un tiempo se reúne un Segundo Congreso Continental, del cual emanó la Declaración de Independencia de las colonias, la cual iba a ser impuesta a Inglaterra unos meses después ante la imposibilidad de mantener el Imperio unido.

Una vez lograda la tan anhelada desvinculación de la Gran Bretaña, las colonias pusieron las primeras piedras para constituir gobiernos independientes, y por ello se organizaron como una

Confederación en un primer momento, pero ello no dura ya que no se logró establecer un gobierno central medianamente fuerte, a fin de garantizar la unidad de las colonias; lo que dificultó las negociaciones con el Rey británico.

Ante la desorganización, se debió revisar los postulados constitutivos para establecer un gobierno federal acorde a las necesidades de la Unión y su comercio. Las colonias mandaron representantes y se formó un Congreso en el cual se discutió la naturaleza del gobierno que todas querían tener, su relación entre ellas y con el exterior, así como la formación de un Senado y sus funciones.

Lo que proclama [la Declaración de Independencia Estadounidense] es que los hombres tienen libertad natural original e igualdad de derechos. En el estado de naturaleza esos derechos, como hemos visto, pueden no ser absolutamente eficaces, pero no son seguros. Por lo tanto, los gobiernos son "instituidos" para protegerlos.⁵⁰

Así las colonias obtuvieron su independencia y una organización republicana que tuvo como primer presidente a George Washington, seguido por John Adams y Thomas Jefferson, quienes consolidaron la democracia y el sistema norteamericano de gobernar.

La igualdad en los primeros tiempos de Estados Unidos.

De esta forma vemos como un primer intento de organización político fracasó y se dio entonces una gran discusión sobre la forma de gobierno idónea que garantizara tanto la libertad y los derechos políticos, como la igualdad y el desarrollo humano.

Así, la aspiración de sostener una sociedad libre con márgenes de acción sólo limitadas por el bienestar público se asocia a la idea de igualdad entre los hombres como un requerimiento sin el cual no se lograría establecer la sociedad deseada, ni el sistema comercial necesario que garantizara el desarrollo económico de cada una de las colonias. Lo que muy pronto devino en un conflicto entre la esfera de acción y las cuotas de poder político de cada una con la esfera y actuar del gobierno conjunto.

Lo anterior es reflejo de la existencia de una avanzada idea sobre la libertad y los límites de acción política de cada nivel de gobierno. Tan es así, que una de las causas para separarse de Inglaterra fue precisamente la falta de respeto, por parte de la corona, a la opinión colonial expresada en la imposición de gravámenes sin considerara los intereses y descos de los colonos.

Una vez alcanzada la independencia, realizan una reflexión profunda sobre el tipo de gobierno que requerían para garantizar su bienestar y uno de sus principales miedos era que un

⁵⁰ Robert H. Hertz; *Los fundamentos morales de la república norteamericana*; Argentina, Editorial REI; 1993; p. 343

gobierno federal fuera una carga para ellos y obstaculizara su propio desarrollo, al igual que lo había hecho la dominación británica.

Pero, ¿cómo garantizar las libertades políticas y comerciales tan necesarias? Sólo con una organización de consenso y una cooperación que garantizara la equidad en las cuotas de poder. Por ello, los federalistas como Jay, Madison y Hamilton defendían el establecimiento de una federación y no de una confederación que propiciara la separación, tal y como lo señalan en *Los Documentos Federalistas*, obra que recoge los principales argumentos expresados a favor de dicha idea y que constituye una de las bases más importantes del pensamiento político norteamericano.

*Me propongo [escribe Hamilton en el primer papel federalista] discutir en una serie de artículos los siguientes interesantes puntos: La utilidad de la UNIÓN para vuestra prosperidad política. La insuficiencia de la presente Confederación para conservar esa Unión. La necesidad de un gobierno tan enérgico por lo menos como el propuesto para obtener este fin. La conformidad de la Constitución propuesta con los verdaderos principios del gobierno republicano. Su analogía con la constitución de vuestro propio Estado. Y, finalmente, la seguridad suplementaria que su adopción prestará para salvaguardar esa especie de gobierno, para la libertad y la prosperidad.*⁵¹

Al entrar en crisis la Confederación existente los ex-colonos van a buscar una nueva forma de organización y se dan los debates para fundamentar el establecimiento de una Federación que fortalezca los vínculos entre los nuevos Estados y mejore las relaciones con el exterior. Destaca en estas discusiones que uno de los argumentos para no formar dicha coalición de gobierno es el de la posible cooptación de las libertades soberanas de cada una de las partes que la conformarían y el probable establecimiento de límites muy estrechos al desarrollo independiente de cada una.

Finalmente gana el debate que apoya la Federación como la mejor forma de gobierno en la nación y se establecen, de manera temprana, las características que, según Robert Dahl⁵², deben tener todas las democracias: igualdad política, garantía de libertades y desarrollo humano. Ello en el marco de un proceso de toma de decisiones que deberá incluir todos los reclamos de los ciudadanos, los cuales a su vez se mantendrán organizados para que ello sea posible.

Así, la igualdad política reflejada en las cuotas de poder y el equilibrio necesario entre las partes que ejercerían el poder federal fue determinante para la creación de los Estados Unidos modernos.

Pero la igualdad en otros campos también era necesaria, la del individuo frente a los demás para darle oportunidades similares de desarrollo a cada uno de los participantes en la creación de la nación.

⁵¹ Hamilton, Madison y Jay; *El Federalista*; México, Editorial Fondo de Cultura Económica; 2ª reimpresión; 2000; p. 5

⁵² Cfr. Robert Dahl; *La democracia y sus críticos*; España; Editorial Piados; 2ª edición; 1993; 476 páginas

Por ello se gesta una nueva forma de pensamiento único que busca crear una sociedad buena y justa donde cada uno tenga una oportunidad, sin importar los resultados obtenidos por cada individuo ya que éstos dependerán de la propia dinámica social y de las capacidades de cada uno de los miembros de la democracia para lograr sus objetivos. Seymour Martín Lipset menciona que "la ideología de la nación puede describirse en cinco palabras: libertad, igualitarismo, individualismo, populismo y *laissez-faire*."⁵³

Esta igualdad fue reforzada por la existencia de una sociedad colonial, con clases sociales sin una brecha tan profunda unas de otras en relación al ingreso y para quienes la expansión territorial garantizaba una promesa de prosperidad para los menos afortunados, no existían títulos nobiliarios y con la idea los pobres no se encontraban destinados a ocupar por siempre un papel secundario o subordinado en el desarrollo nacional. Esta última idea la desarrolla un gran observador de la sociedad estadounidense de la época de formación de la nación, Alexis de Toqueville, quién escribe:

He dicho, en el capítulo precedente, que reinaba una gran igualdad entre los emigrantes que fueron a establecerse en las orillas de Nueva Inglaterra. El germen mismo de la aristocracia no fue nunca depositado en esta parte de la Unión. Nunca se pudieron fundar allí más que influencias intelectuales. El pueblo se acostumbró a reverenciar ciertos nombres, como símbolo de luces y de virtudes. La voz de algunos ciudadanos obtuvo sobre él un poder que pudo llamarse, quizá con razón, aristocrático, si hubiese podido transmitirse, invariablemente, de padres a hijos.⁵⁴

Asimismo vincula la idea de igualdad con la perfectibilidad indefinida del hombre, lo que constituye uno de los rasgos más sobresalientes de la ideología norteamericana ya que la igualdad establecida en todos los niveles se traduce en oportunidades de obtención de bienestar y no en un reparto igualitario de la riqueza generada por la Nación; ya que ésta será repartida de acuerdo con las virtudes ejercidas y las capacidades de cada uno de los individuos.

Los devotos de la igualdad como fin deben rechazar la idea de que el tratamiento igual es una norma mecánica. En realidad, igual tratamiento requiere tratamiento análogo. Este es, requiere que cada uno sea tratado como cada uno de los demás lo sería en la misma situación, pero reconociendo que la "situación" incluye circunstancias sociales, capacidades, educación, "desarrollo moral" y demás.⁵⁵

Por otro lado la igualdad como motor de perfeccionamiento constante se basa, para Toqueville, en la constatación de que en aquella sociedad donde sus componentes ven su destino como ineludible y marcado por su nacimiento no buscan la forma de modificar su situación a través

⁵³ Seymour Lipset; *op cit*; p. 3

⁵⁴ Alexis de Toqueville; *La democracia en América*; Editorial Gernika; México; 1997; p. 34

⁵⁵ Robert H. Hertz; *op cit*; p. 327

del ejercicio pleno de sus capacidades y por ello la búsqueda del mejoramiento constante no es un requisito para vivir, mientras que en aquellas sociedades, como la estadounidense, que no cuentan con esa idea de predestinación individual (sí con la de un destino nacional glorioso) motivan a sus habitantes a la búsqueda del mejoramiento material y espiritual en todos los órdenes.

La igualdad por otro lado es un problema de cualidad sobre quién y en qué rubro se es igual así como en los mecanismos que garantizarán el acceso a los derechos fundamentales (tanto políticos como sociales) a todo ciudadano, esta discusión ha permeado las instituciones y la historia de la evolución social y política norteamericana. Ello se debe a que en realidad las instituciones fundadoras del moderno Estado democrático se basan en una idea de igualdad política y ante la ley, pero no en una equidad social que posibilite el desarrollo material de los sectores sociales en la misma proporción. "En el siglo XIX, los portavoces del Estado generalmente negaban la posibilidad de fomentar la igualdad social, por lo menos en el sentido de la redistribución del moderno estado de bienestar social. La igualdad ante la ley o la igualdad política era considerada distinta a la social."⁵⁶

Ahora bien, el problema de la igualdad en sociedades tan complejas como la estadounidense conlleva una serie de consideraciones que podrían ir más allá del problema del ingreso. En la discusión sobre este tema en los Estados Unidos se hablaba de la oportunidad política de sentirse y estar efectivamente representado en el proceso de toma de decisiones, idea que va extendiéndose a otros ámbitos de la vida cotidiana como el de la educación en el transcurso de su historia, pero que para la época de la independencia y el establecimiento del gobierno republicano todavía no maduraba.

Esta búsqueda por lograr una sociedad igualitaria en los inicios de la República involucra una primera definición sobre quiénes serán a los que se considerará como iguales y porqué. En el inicio de la República estadounidense no se incluía dentro del sector que debía disfrutar de una igualdad política y social a los esclavos y a las mujeres, se requirió de una guerra para lograr que, por lo menos en el papel, los esclavos fuesen considerados como iguales a los blancos, pero el logro de una igualdad social y política plena para todas las razas sin distinción de género o edad demandaría una lucha constante por más de un siglo.

La promesa de igualdad no formaba parte de la Constitución original. (...) La decisión de no incluir a la igualdad como un principio fundamental se debió, parcialmente, a la irresolución del estatus de la población negra. La igualdad siguió estando asociada con el estatus de los norteamericanos negros durante el siglo XIX y hasta el siglo XX; así, sirvió como un instrumento importante en la lucha por la justicia racial.⁵⁷

⁵⁶ John Brigham; *Las libertades civiles y la democracia estadounidense*; México; Ediciones Gernika; 1987; p. 346

⁵⁷ *Ibid*; p. 337

Aún así Madison ya especulaba sobre el papel que debían jugar las minorías en la democracia estadounidense, pero entendía que éstas eran tales con relación a posición política e ideológica, no con relación a posiciones raciales o de género, lo cual es congruente con el desarrollo de una naciente democracia. En palabras de Robert Dahl, Madison "creía que el gobierno debe edificarse de tal manera que impida que las mayorías invadan los derechos naturales de las minorías, un Madison moderno podría sostener que un gobierno debe estar diseñado para inhibir a una mayoría relativamente apática con el objeto de que no haga que una minoría relativamente intensa tenga que adoptar la política de la primera".⁵⁸

Todo ello en el terreno de lo político y es así como en las primeras discusiones sobre la igualdad es ésta dimensión la predominante. A continuación veremos cómo el debate sobre la igualdad social entendida como una igualdad racial entra en el desarrollo de la historia estadounidense.

La Guerra Civil y la lucha por la igualdad.

El proyecto nacional y la prosperidad alcanzados después de la independencia pasarían una de sus más duras pruebas al desatarse la Guerra Civil, que mostró la división del país basada en modos de producción disímiles, uno predominantemente agrícola basado en la explotación del algodón y la mano de obra esclava, y otro industrial con una idea diferente sobre la necesidad de mantener la esclavitud en las colonias.

La sociedad sureña se caracterizó por la creación de todo un sistema ideológico y literario que justificaba en la teología y la historia la permanencia de la esclavitud; asimismo contaba con una estructura social donde el no poseer esclavos era signo de inferioridad; las ideas más avanzadas de la ilustración francesa o las transformaciones sociales, provenientes de otras colonias donde la esclavitud estaba prohibida, nunca tuvieron un lugar en dicha sociedad.

Mientras, la sociedad nortea estaba compuesta por comerciantes, artesanos e industriales, lo que hacía de ella algo completamente diferente, el igualitarismo imperaba y la esclavitud no era necesaria para el desarrollo económico, ya que las fábricas y los pequeños talleres allí existentes necesitaban de obreros asalariados, estimulando el comercio interno y externo.

Así, muchos observadores de la época calificaban a la esclavitud como un mal casi necesario para la sociedad; aunque algunos le criticaban el propiciar la separación de las familias con su venta, los azotes, la falta de acceso a la educación y el trabajo excesivo; otros, veían en ella un seguro contra el desempleo y la garantía de una vejez tranquila para los negros. Un aspecto que

⁵⁸ Robert A. Dahl; *Un prefacio a la teoría democrática*; México; 3ª edición; Editorial Gernika; 1998; p. 123

escapaba de sus observaciones era que la barrera existente entre los amos y los esclavos era social y estaba basada en la raza, por lo que la transformación de las leyes o los códigos poco o nada podía hacer para el mejoramiento efectivo del nivel de vida de los esclavos.

De esta forma, se formaron bandos anti y pro esclavitud marcando una gran línea divisoria en el país; donde los abolicionistas radicales decidieron que los territorios que la permitían no debían crecer y ante la inminente toma de nuevos territorios gracias a la guerra con México y el nacimiento de Texas como un país independiente, probablemente esclavista por su posición geográfica, decidieron promover una ley que vedó la instauración de dicha institución en los territorios nuevos. Así se buscaba darle un sustento legal a la contención de la difusión del tipo de producción sureño, aún y cuando la esclavitud era vista como elemento independiente del marco jurídico existente.

La concepción de que la ley era por lo menos formalmente pura y ajena a las vicisitudes de las fuerzas sociales permitió a los jueces que estaban preocupados por la institución de la esclavitud racionalizar su papel en un sistema político que daba cabida a esta última.⁵⁹

Esto, a los sureños no les hizo ninguna gracia y exigieron igualdad de derechos, se comenzó entonces a resquebrajar al Unión. Por ello Henry Clay, en 1850, propuso que California se admitiera como Estado libre, que Nuevo México y Uta se organizaran como territorio sin legislación en pro ni en contra de la esclavitud y que se compensara a Texas por algún territorio cedido a Nuevo México.

Parecía que el acuerdo había calmado los ánimos, pero las cosas no duraron, ya que la nueva Ley sobre Esclavos Fugitivos no tuvo una aceptación general, debido a que obligaba su caza y entrega; tal fue el rechazo que muchos apoyaron el "ferrocarril subterráneo" (camino clandestino que seguían, con auxilio de varios lugareños, los esclavos en su fuga); así, la disputa entre los Estados abolicionistas y los esclavistas fue creciendo hasta que el Sur comenzó a presionar para que se permitiera extender la esclavitud hacia los Estados de Kansas y Nebraska; a lo que se opusieron los representantes de los estados del Norte, llegando al punto de desatar una serie de enfrentamientos al ingresar los dos bandos en el último estado mencionado.

De esta forma las relaciones entre ambas partes fueron siendo cada vez más tirantes hasta que llegaron a un estado de guerra declarada y la pretensión de secesión con la llegada a la presidencia de Abraham Lincoln en 1860. En este estado de cosas, el Sur rechazó al nuevo presidente y gestó la idea de crear los Estados Confederados de América eligiendo a Jefferson Davis como presidente, considerando la idea de extenderse hacia el Caribe una vez consolidada su independencia.

Después de cruentas batallas, donde la suerte favoreció finalmente a los Estados del Norte, para 1877, una vez terminada la guerra, se dio una de las elecciones presidenciales más reñidas,

⁵⁹ John Brigham; *op cit*; p.348

quedando la tarea de reconstruir los territorios del Sur, no sin antes haber cobrado la vida de Abraham Lincoln, asesinado el 14 de abril de 1865, y dejado como herencia el enfrentamiento de dos formas distintas de considerar el desarrollo y las formas de la comunidad humana entre ambas partes de los Estados Unidos, lo cual se conservaría de manera soterrada a través de una serie de leyes y prácticas sociales discriminatorias.

Así, sobre la Guerra Civil podemos apuntar que ésta fue una lucha por la igualdad y logró que se realizaran dos enmiendas constitucionales, la decimotercera y decimocuarta, con lo que se establecían las bases para el ejercicio de éste derecho. A ello se une la lucha por una mejor distribución del ingreso después de la crisis de los años treinta que va a redundar en la creación de un Estado de Bienestar, cabe anotar que en el siglo XIX el Estado estadounidense usualmente negaba la posibilidad de fomentar la igualdad social ya que en sus términos ésta era diferente de la igualdad ante la ley o la política, su naturaleza escapaba hasta cierto punto de la función protectora del Estado.

La igualdad se debatió a lo largo de los siglos XIX y XX a través de la lucha por los derechos civiles, de las leyes de Jim Crow y del combate desde diversos frentes para que las cortes federales establecieran los límites donde se debían revertir los fallos de "iguales pero separados" que seguían discriminando a los negros; así se establecen una serie de medidas para garantizar que, no por falta de recursos, el procesado careciera de una defensa legal ante las cortes en casos criminales o no se tuviera un acceso irrestricto a la posibilidad de contar con una educación de calidad. Lo que nos lleva al siguiente capítulo del desarrollo estadounidense.

El fin del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial.

Una vez que la unión de los Estados fue consolidada, los Estados Unidos comenzaron un despegue industrial y comercial que sentaría las bases para su dominio en el siglo XX; ello fue estimulado por la extensión de la red ferroviaria que permitía una gran movilidad de personas y bienes.

Todo ello consolidó el mercado nacional y convirtió a la sociedad predominantemente rural en urbana donde fueron los empresarios quienes tomaron las riendas del desarrollo del país e influyeron todavía más que los políticos, a quienes ya se acusaba de corruptos con el fin de minar su poder. Así se comienza a dibujar una nueva sociedad donde ya no son los políticos ni los agricultores los actores principales y por ello el debate sobre la igualdad se fue modificando para incluir cada vez más a la igualdad social como objetivo legítimo y posible.

En esta época se difundieron una serie de teorías que apoyaban la idea de que la prosperidad económica era un signo de superioridad moral, dándole a los empresarios un aura de santidad que les permitió imponer una serie de leyes favorables a sus intereses. Ello, por supuesto, exacerbó los conflictos sociales ya que la prosperidad industrial tuvo un costo que afectó principalmente a la población de trabajadores agrícolas e industriales. La pobreza convivía con la abundancia y la prosperidad del país no reflejaba necesariamente un mejor nivel de vida para los sectores menos favorecidos.

Más o menos conscientemente, el americano decimonónico combinaba estos divergentes puntos de vista dentro de un credo que decía, aproximadamente, lo que sigue: la pobreza es innecesaria (para los americanos), pero las diferentes capacidades y virtudes de los hombres hacen que su presencia sea inevitable; esto constituye un estado de cosas deseable, puesto que sin el miedo a la miseria las masas no trabajarían y no existirían incentivos para que los capaces demostraran su superioridad; donde existe, la pobreza es generalmente un problema temporal y, tanto en su causa como en su remedio, se trata siempre de un asunto individual.⁶⁰

Pero esta idea individualista de la pobreza va a modificarse paulatinamente a lo largo del Siglo XIX a raíz de las crisis económicas que sufrió la sociedad estadounidense, las cuales hicieron que la actitud de la sociedad en general con relación a la pobreza cambiara, de ver a los pobres como holgazanes y parásitos sociales se les vio como víctimas del desarrollo capitalista.

A finales del siglo las influencias políticas, económicas y religiosas estaban minando la lealtad popular para con la interpretación individualista de la pobreza. La idea de que la miseria era fundamentalmente resultado de la holgazanería, la falta de previsión y la inmoralidad no sólo estaba moribunda, sino que para un número considerable de americanos esta visión ya no parecía estar acorde con los hechos de la vida real. En su lugar estaba surgiendo una actitud de mayor simpatía hacia los pobres, contemplando, con frecuencia, a las personas necesitadas más como víctimas que como culpables.⁶¹

Durante este periodo aparecen también una serie de códigos morales que intentaban regular la vida de los trabajadores, creyendo ingenuamente en la mejoría de la sociedad a través de la prohibición del alcohol, pero para muchos de los trabajadores el beber un vaso de vino era su única diversión por lo que veían en la prohibición una provocación. Se añade a ello otros tipos de control y exclusión destinados a los favorecidos, como la creación de una serie de normas en los estados sureños que fueron despojando a los negros de sus derechos civiles impidiéndoles votar en las elecciones estatales.

⁶⁰ Robert H. Bremner; *Desde lo más bajo, el descubrimiento de la pobreza en Estados Unidos*; España; Ministerio del Trabajo y Seguridad Social; 1993; p. 36

⁶¹ *Ibidit*: p. 52

Se creó un descontento entre los sectores medios y bajos de la sociedad por la existencia de políticos millonarios que formaban los órganos de decisión del país, donde sus intereses no contaban e incluso se daba una relación entre los sectores altos de la población con el fin de impedir la organización de los trabajadores para su lucha económica o política. Surgen así, los primeros intentos de sindicatos obreros y las primeras manifestaciones contra la situación imperante, pero los empresarios organizaron grupos de esquirols que rompían las huelgas o se recurría al uso de grupos armados para reprimirlas. A pesar de ello surgen importantes organizaciones obreras como la American Federation of Labor (AFL) o la Industrial Workers of the World (IWW).

Con este ambiente social se llega a la Primera Guerra Mundial, no sin antes establecer una reforma liberal que daría paso a la llamada Era Progresista (1901-1917); para 1918 los ejércitos estadounidenses ya se habían enfrentado con los europeos quedando como uno de los más importantes países en el escenario internacional y sin una contraparte que le hiciera sombra, así los Estados Unidos se auto constituyeron como los promotores de la civilidad y el progreso a través de la expansión de su radio de acción política.

Producto de este nuevo activismo en el exterior, surgieron los catorce puntos propuestos por el presidente Woodrow Wilson, que proponía la creación de una Sociedad de Naciones, la cual acabaría con la posibilidad de otro enfrentamiento global. Evidentemente esta propuesta fracasó en gran medida debido a la postura de las Cámaras en Estados Unidos tendiente a que este país no entrara en ella.

El período entre guerras (1919-1939).

Este período se ve como un ciclo económico completo donde los factores de esta índole fueron los preponderantes, sobre todo al desatarse una profunda crisis económica en 1929 que frustró la prosperidad de los años 20. Dicha crisis acabó con gran parte de la producción industrial, se derrumbó el sistema financiero y gran parte de los agricultores se arruinaron, lo que profundizó las lecciones de solidaridad aprendidas durante la Primera Guerra Mundial.

La lucha por la igualdad social entró en una época de emergencia, dando prioridad a la superación de la pobreza por sobre la búsqueda de la igualdad racial.

Un factor importante fue que los Estados Unidos se convirtieron en los mayores acreedores del mundo después de la Primera Guerra Mundial, ello permitió una época de gran prosperidad económica e industrial que propició una bonanza de posguerra demasiado optimista para sostenerse, por ello no se detectan a tiempo los factores que conducirán finalmente a la caída de la bolsa en

1929, lo que sume al mundo en una crisis mundial que exacerbó la pobreza en Estados Unidos y una de sus causas, el desempleo.

Así, la economía de los Estados Unidos se va a pique y durante los años que la depresión duró se abatieron los precios y los niveles de producción que el país había alcanzado con graves efectos sociales y psicológicos sobre la población. Las causas del colapso de la economía son variadas y van desde la caída de los precios en la bolsa de valores que acabó con los sueños de muchos inversionistas privados que veían en la compra de acciones un futuro de bienestar y riqueza asegurado.

Este sentimiento de seguridad fue impulsado por el entorno existente, el crédito era fácil de conseguir y el especular en la bolsa era relativamente fácil. A más de ello se debe considerar que la prosperidad de los años veinte se centró en la industria automovilística y de la construcción, para mediados de la década la primera seguía creciendo pero a niveles menores que en los años anteriores, lo que hizo que se recortaran las compras de insumos, como el acero, vitales para el desarrollo de esa industria con el consecuente efecto en la economía nacional, sin que hubiera otra industria que suplantara el papel jugado por la automotriz en el impulso de la economía.

De esta forma vemos como, cualquiera que haya sido la combinación de causas que dieron como resultado la Gran Depresión de 1929, tuvo como consecuencia el desempleo masivo de un buen número de trabajadores y la contracción de los flujos comerciales, con la caída de precios de todos los insumos, que tocaron todas y cada una de las áreas de la vida estadounidense.

Por otro lado los grandes industriales que se habían presentado como los causantes de la prosperidad anterior cayeron en el descrédito al ser culpados de la difícil situación, lo que no contribuyó a la armonía social necesaria para superar la crisis.

Ante todo ello el presidente Hoover mantuvo una actitud desafiante que tenía como fin recuperar la confianza del público en la economía, pero al no creer que la recesión fuese a durar mantuvo la idea de que en cuanto se recuperara la confianza del estadounidense en la economía todo se solucionaría; por ello las medidas tomadas por este mandatario fueron un fracaso al no estar destinadas a combatir la raíz de la situación ni a las principales consecuencias. Buscó apoyar a los productores internos, aceleró las obras públicas y anunció una reducción de los impuestos, pero estas medidas no eran suficientes ante los efectos de otras políticas públicas que hacían de los beneficios obtenidos nada, ya que sostenía que el incremento de los gastos federales haría que la depresión se prolongase y que una actitud más moderada daría una solución al problema. Todo se agravó cuando los banqueros se negaron a cooperar más efectivamente con los planes del gobierno ante la caída en las bolsas europeas y la aniquilación del mercado hipotecario.

Por ello cuando fue tiempo de nuevas elecciones presidenciales los republicanos salieron del gobierno para dejárselo al demócrata Roosevelt quien provenía de una familia acaudalada pero con ciertas ideas de responsabilidad social. La nueva administración realizó una serie de transformaciones y planes de políticas públicas que contendieron con los problemas económicos del momento y fundaron nuevos mecanismos de asistencia social que llevó a la sociedad estadounidense a creer que la crisis había pasado.

Los bancos fueron apoyados y sus quiebras comenzaron a solucionarse haciendo que la gente volviera a depositar su dinero en ellos. Los obreros obtuvieron apoyos para su organización y lograron fortalecer la presencia de sindicatos que protegieran sus intereses, desterrando algunas de las prácticas injustas en las relaciones obrero-patronales. Se atendió a los sectores más desfavorecidos de la sociedad que habían sido golpeados especialmente durante la Gran Depresión. A este grupo de políticas se le conoció como el Nuevo Trato.

Con una cómoda delantera [en las votaciones que lo llevaron a la presidencia], FDR [Franklin Delano Roosevelt] abordó buen número de cuestiones importantes y guardó silencio en otras, y censuró a Hoover, a quien tachó de manirroto, pero también dejó en claro que él estaba en pro de la ayuda al desempleo, la legislación de las granjas y una "experimentación audaz y persistente", para dar un "nuevo trato" al "hombre olvidado".⁶²

Así, se creó una Administración Federal para el Alojamiento, que intentó resolver el problema de la vivienda en el país y se crearon fuentes de empleo que buscaba reducir el número de desempleados, víctimas de la crisis económica. Esta Administración ayudaba a la construcción de vivienda privada, reanimando el negocio de la construcción y ofreció mejores alojamientos a la población. Por otro lado se aprobó el Plan Townsend que preveía una ayuda a toda persona con más de 60 años que ya no trabajara y se comprometiera a gastar los 200 dólares de auxilio; con esto se le establecía una ayuda para la vejez. El Presidente también creía que todos los niños debían nacer como miembros del Seguro Social y estar protegidos desde la cuna hasta la tumba.

Estas políticas beneficiaban principalmente a la clase media de los Estados Unidos y reactivaban el comercio en el país, pero todavía había una gran tarea pendiente si se buscaba la igualdad de oportunidades para todos, el abatimiento de los niveles de pobreza existentes, para ello se realizaron una serie de medidas tendientes al apoyo de este sector de la población.

Los Estados Unidos aún tenían que recorrer un largo camino para velar adecuadamente por los pobres y los impedidos, pero el Nuevo Trato había dado pasos gigantescos en esa dirección. No sólo se comprometió en una gama de actividades sin precedentes, grandes programas de ayuda, limpia de barrios bajos, ayuda a los aparceros, combate al trabajo

⁶² Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg; *Breve historia de los Estados Unidos*; México: Editorial Fondo de Cultura Económica; 4ª reimpresión; 1997; p. 722

infantil y el taller explotador, condiciones mínimas de trabajo, un sistema de seguro social, sino que había establecido el principio de la responsabilidad federal por las víctimas de la sociedad. Declaró Roosevelt: "El gobierno tiene una responsabilidad final por el bienestar de sus ciudadanos. Si el esfuerzo cooperativo privado no da trabajo a las manos bien dispuestas ni alivio a los desventurados, quienes padecen miseria sin que sea culpa de ellos tienen derecho de pedir ayuda al gobierno. Y un gobierno digno de ese nombre debe darles una respuesta".⁶³

De esta forma observamos como a lo largo del periodo de entreguerras y en un ambiente de crisis económica, la lucha por lograr una igualdad racial en los Estados Unidos fue haciéndose a un lado ante los graves problemas compartidos. Aún así, muchas de las políticas destinadas a paliar el desempleo y sus efectos estaban destinados a ser la base de un Estado de Bienestar al cual recurrirían más adelante los grupos étnicos desfavorecidos con el fin de lograr una equidad en el acceso de oportunidades de desarrollo.

La Segunda Guerra Mundial traerá nuevos esquemas de relación social y retos en la búsqueda de la equidad en los Estados Unidos, dando como resultado un impulso a la igualdad de género y a una nueva inserción de los migrantes en los procesos de producción industrial. Todo lo cual veremos a continuación.

La Segunda Guerra Mundial

En un primer momento los estadounidenses no querían entrar en el conflicto bélico debido a los problemas internos ya mencionados y a la vocación aislacionista de la población. Pero el avance de los gobiernos totalitarios en Europa y el fin del Nuevo Trato debido a una nueva crisis económica hizo que las opiniones se dividieran, dándose un gran debate en el Congreso sobre las consecuencias de participar en la Guerra y sobre cuál bando sería el apoyado.

La discusión se zanjaría cuando es atacada una de las bases militares estadounidenses, lo que obligó al país a renunciar a su aislacionismo y lo lanzó al apoyo de los países aliados en contra del eje.

Esta participación le costó un gran sacrificio material y humano que transformaría la conciencia norteamericana y le daría la semilla para grandes transformaciones sociales posteriores. Una de estas consecuencias fue el fin de la Gran Depresión sufrida la década que terminaba, así como la entrada de las mujeres a la fuerza laboral y el abrir las fronteras a trabajadores migrantes ante la ausencia de muchos hombres que iban al frente dejando temporalmente sus empleos.

⁶³ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg; *ibidit*; p. 735-736

Otro efecto fue el aumento de los impuestos, seguido del pleno empleo y migraciones internas numerosas con el fin de atender las necesidades surgidas en el periodo de guerra; estos movimientos poblacionales tensaron las relaciones raciales en algunos momentos y ello llevó a los posteriores movimientos por los derechos civiles que llevarían a establecer la igualdad entre las razas que forman la gran ensaladera norteamericana.

Al finalizar la guerra, los norteamericanos quedaron como una de las grandes potencias del mapa político-mundial y ejercieron desde ahí un dominio de los procesos en aquellos países que se encontraban en su esfera de influencia frente a los que se encontraban como parte del botín retenido por la Unión Soviética ante el reparto del mundo; surge así, un periodo conocido como el de la Guerra Fría donde las dos potencias hegemón del globo se discutirían la preeminencia política, militar y económica.

La Guerra Fría y la posguerra fría

Al final de la Segunda Guerra Mundial se observó la necesidad de administrar la paz de manera que no se dieran otros desequilibrios que condujeran a una conflagración como la recién terminada. Pero para ello habrían de ponerse de acuerdo los representantes de Estados Unidos (Franklin Delano Roosevelt, primero y después Harry S. Truman), la Unión Soviética (Iósif Vissariónovich Dzhughashvili, llamado Stanlin) e Inglaterra (Wiston Churchill); lo cual no era tarea fácil, ya que cada uno tenía que defender los intereses de sus naciones: Churchill buscaba impedir que la Unión Soviética dominara la Europa Central; Stanlin que se les concediera más territorios y Truman buscó en un primer momento conservar la Alianza pero después se dio cuenta de que ello era imposible.

El Orden mundial surgido de la Segunda Guerra tenía que admitir que la buena voluntad y los intereses comerciales y políticos no eran compatibles, por ello se repartieron el mundo, especialmente Europa, creando un modo de vida negociado entre los dos hegemones. De esta organización emanan una serie de conflictos cuyo escenario era por lo regular naciones en vías de desarrollo, donde las grandes potencias se medían una a la otra con el fin de conservar una superioridad que les permitiera expandir su área de influencia y mantener, a la vez, el equilibrio que garantice la paz. Algunos de estos conflictos pusieron el jaque, el orden impuesto y permitieron ver las debilidades de los contrincantes: La Guerra de Corea, la de Vietnam, la Crisis de los Misiles, Afganistán, etcétera, pero al final las contradicciones en los sistemas económicos y las presiones sociales y políticas generadas a lo interno de la Unión Soviética colapsaron el sistema y le dieron la



victoria a los Estados Unidos, iniciando la etapa conocida como de Pos-Guerra Fría, en la cual nos encontramos.

En lo social, las mujeres estadounidenses no se resignaron, al final de la Segunda Guerra Mundial, a regresar al papel de esposa en el hogar y los trabajadores pertenecientes a las minorías raciales tampoco se conformarían con las cuotas establecidas para ellos cuando ya habían demostrado que servían a la Nación tanto o más que cualquier otro sector del País. Estas ideas fueron madurando poco a poco hasta desencadenar una serie de luchas por los derechos civiles en la década de los sesenta que daría como resultado un nuevo papel de las mujeres y las minorías en el desarrollo de los Estados Unidos.

Estas luchas se centraron en la erradicación de las políticas de separación entre las razas en los lugares públicos y la equidad en el acceso al trabajo y a la educación de calidad sin importar la raza o el género, lo que representaba la lucha por la igualdad plena de todos los estadounidenses. Así se desarrollaron nuevas iniciativas que se convirtieron en leyes con el fin de proteger la igualdad entre los distintos sectores de la sociedad estadounidense y también orientadas a equilibrar y enmendar los errores del pasado. Nace así la acción afirmativa.

Durante la última década, una ola de protestas recorrió los Estados Unidos. Se trataba de oponerse a la llamada "acción afirmativa" [*affirmative action*] que, para borrar antiguas discriminaciones basadas en el color de la piel, facilitaba el acceso a los empleos, así como la admisión y la graduación en las universidades, de negros e hispanos (estadounidenses de origen latinoamericano). Estos aspirantes, provenientes de estratos sociales hasta entonces marginados, se encontraban en desventaja para una competencia abierta con los "blancos anglosajones", mejor ubicados socialmente y que, por lo general, habían recibido una educación más esmerada.⁶⁴

Estas políticas englobadas en la acción afirmativa se encuentran ahora en el centro de un debate que busca por un lado desaparecerla ya que consideran que al obligar a las fábricas, las universidades, escuelas, despachos o cualquier otra institución a garantizar que un número de sus trabajadores y estudiantes serán de grupos minoritarios, los anglosajones se encuentran en franca desventaja en la competencia laboral o en el acceso a una educación de calidad cuando los méritos deberían de ser la única forma clasificatoria. Incluso algunos líderes negros han negado la objetividad de las políticas de acción afirmativa y dicen que su existencia le resta mérito a los logros de la comunidad afroamericana.

El argumento que más profundamente movilizó a ese creciente sector social y étnico [la clase media negra] fue el de su dignidad y su auténtica afirmación: la llamada "acción afirmativa" —entendían— devaluaba y empequeñecía los logros de los numerosos negros

⁶⁴ Zygmunt Bauman; *op cit*; p. 93

que "habían llegado". Por ellos, habría sido mucho más gratificante que nadie hubiera podido considerar su éxito como inmerecido, como un regalo en lugar del resultado de su esfuerzo consciente, su talento personal, su trabajo tesonero y la correcta elección de un estilo de vida.⁶⁵

Aún no se dice la última palabra en este debate, pero su resultado será de capital importancia para el desarrollo de la igualdad en los Estados Unidos.

Consideraciones finales sobre la igualdad y el desarrollo de los Estados Unidos

De esta forma vemos como esta lucha por el acceso igualitario a las oportunidades va a ser uno de los temas principales en la discusión nacional sobre el Estado de bienestar y las políticas destinadas a la atención de los sectores necesitados de la sociedad ya que la forma en cómo se debe llegar a la equidad y a quienes se debe considerar en los cálculos establecidos es de capital importancia para justificar una disminución del Estado en el tema o una reducción de la población beneficiaria de estas políticas.

En una época temprana de la sociedad estadounidense la atención a ciertas necesidades de los sectores menos favorecidos era canalizada a través de la beneficencia privada, los particulares se responsabilizaban de buscar una mejor distribución del ingreso a través de la donación de parte de su riqueza, pero ese modelo deja de ser funcional junto con los límites de la expansión territorial norteamericana y con la generación de sectores cada vez más diferenciados que reclamaban un lugar en la promesa de bienestar.

Pero la existencia de una desigualdad entre los sectores sociales es el reconocimiento de las diferencias substanciales entre ellos y de la complejidad de sus relaciones, lo que culturalmente va a determinar su desarrollo dentro del Estado con costos muy altos, así como finalmente desembocará en la búsqueda de salidas adecuadas a dicha situación y en un probable enfrentamiento entre las esferas de poder público por lograr espacios más amplios para la participación política de estos sectores. Estos efectos irían también mucho más allá, destruirían las capacidades creativas de sectores marginados y producirían una fragmentación de la cohesión social.

La visión que acentúa las desigualdades y las diferencias entre cada país y al interior de cada uno de ellos, plantea la existencia yuxtapuesta de realidades que serían irreductibles. Estaríamos ante un tipo de pluralismo radical que serían irreductibles. Estaríamos ante un tipo de pluralismo radical que sólo percibe las conexiones y los intercambios de mundos distintos. Las desigualdades acentuadas por el modelo económico neoliberal y la reducción de las políticas de bienestar social, provocan la exclusión de amplios

⁶⁵ *Ibidit*; p. 94

contingentes sociales de manera anómica, quienes, en su precariedad, estarían limitados en sus capacidades creativas y de producción simbólica. La diversidad terminaría en una fragmentación social indeseable.⁶⁶

Aquí cabría preguntarse que tan ciertos son dichos efectos y si la desigualdad no crearía una reacción más bien contraria a la expresada; tal vez se desarrollarían símbolos y expresiones culturales mucho más fuertes, pero no emanarían de los íconos o valores generales de la Nación, sino de otras fuentes alternativas como son del lejano pasado (real o imaginario) de los grupos marginados que se auto reconocen como pertenecientes a grupos étnicos más o menos asimilados.

Esto es, la exclusión y la desigualdad en distintos matices quizá sí limite las formas de expresión y el desarrollo de algunos sectores, pero quizá también aliente a la búsqueda de reivindicaciones históricas ante el cierre de la asimilación económica y social plena a la sociedad a la cual pertenecen, manifestaciones que desembocarían en expresiones reivindicativas políticas y sociales debido a que finalmente la desigualdad en la renta que genera pobreza es muy distinta a la desigualdad cultural o social expresada en la exclusión de la esfera política.

Un ejemplo de esto sería el desarrollo de formas particulares de expresión política y cultural por las comunidades mexicoamericanas, o por cualquier otro grupo étnico de los Estados Unidos, diferenciadas de aquellas generadas por el común de la sociedad; asimismo se da una forma distinta de interrelación entre las instituciones políticas y los canales de expresión cultural con cada uno de éstos grupos.

De esta forma la desigualdad, en cualquiera de sus formas (económica, política y / o social) es vivida por cada grupo étnico de manera distinta, ello permite una multitud de opciones al momento de analizar la evolución política de la sociedad estadounidense. Lo que implica asimismo que ciertos programas de atención a problemas sociales específicos o políticas públicas diseñadas para la generalidad de la población tengan un impacto distinto que depende de las características raciales y culturales de cada sector.

Para contender con esta desigualdad, tanto en las oportunidades de desarrollo como en las oportunidades de participación social, emanada de la desigualdad de la renta o de la pobreza se crea en los Estados Unidos una vocación por la ayuda hacia los más necesitados, estableciéndose así una de las instituciones características de las ex-colonias inglesas en América: la beneficencia pública. Asimismo se establecen una serie de políticas destinadas a la atención de ciertas necesidades básicas consideradas como prioritarias, sobre ello hablaremos a continuación.

⁶⁶ Silvano Héctor Rosales Ayala; *op cit*; p. 71

2.2. Las políticas públicas y beneficencia pública estadounidense.

El sentimiento de ayuda a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, con el fin de apoyarlos para que superen el estado de postración en la que se encuentran, está íntimamente ligado al desarrollo del pensamiento religioso norteamericano, desde la época de la colonia los pastores protestantes hablaban de impulsar la igualdad a través de la superación de una serie de barreras sociales y morales. Ahora bien, durante el siglo XVII y hasta inicios del siglo XIX la población marginada tenía como opción el migrar hacia los nuevos territorios obtenidos con el fin de alcanzar la prosperidad deseada.

La situación cambia radicalmente durante el siglo XIX cuando la naciente industria norteamericana recibe a los nuevos migrantes con la condición de ser una mano de obra barata que sostuviera la producción en masa. Ello vino acompañado de un aumento sin precedente de la riqueza en los Estados Unidos, lo que hizo mucho más evidente las contradicciones sociales generadas por la revolución industrial y el sistema político y económico imperante.

De esta forma aparece una forma de pobreza distinta y la idea de que ésta no es necesariamente una condición natural de las masas, que Dios no puso a los pobres en esa situación para probar su valor y fortaleza; apareciendo así la pobreza urbana.

En los barrios bajos de las grandes ciudades fue donde los americanos descubrieron la nueva pobreza que estaba invadiendo a la nación a raíz de la industrialización, del crecimiento urbano y de la inmigración. Aparecieron nuevos mundos de desgracia, caracterizados por maneras de vivir extrañas a la experiencia americana, que eran una amenaza para los modelos convencionales de decencia.⁶⁷

Otro factor que contribuyó a la exacerbación de la pobreza en los Estados Unidos fueron los sucesos en la Europa que impulsó a un mayor número de migrantes hacia América en busca de un bienestar que no conocían en sus propios países. Pero a lo interno, las contradicciones propias del sistema político estadounidense y la supuesta *degradación moral* resultante del encuentro entre las diversas culturas fueron achacadas a los migrantes recientes y ello hizo que la imagen del estadounidense promedio sobre la pobreza se viera condicionada a cierto grado de xenofobia ya que algunos sostenían la idea de que los migrantes eran una carga para las instituciones de caridad establecidas y por ende para los contribuyentes estadounidenses.

⁶⁷ Robert H. Bremner; *op cit*; p. 21

En la última mitad del siglo los movimientos de la población, igual que casi todo lo demás, se desarrollaron en una escala mayor que nunca. De los casi veinte millones de personas que emigraron hacia los Estados Unidos en el siglo XIX, salvo unos cuatro millones —es decir, aproximadamente uno de cada cinco—, todos los restantes lo hicieron después de 1860. A partir de entonces la tendencia a achacar a la inmigración todo aquello que se consideraba censurable en la vida americana se convirtió en algo casi irresistible.⁶⁸

De esta forma nace el espíritu de la beneficencia pública, como una forma de sostener a la población necesitada de algún tipo de ayuda pero sin menoscabo del impulso a superar por sí sola su situación. Los migrantes se insertan en esta idea como una población digna de ser ayudada pero siempre y cuando se comprometa a no depender de ese auxilio más allá de un tiempo razonable.

Esta visión de los pobres fue cambiando a la luz de las transformaciones sociales y en los medios y formas de producción que sostiene el bienestar estadounidense, hasta llegar a una idea mucho más compartida sobre las causas que mantenían a sectores amplios de la población en la indigencia. Ya no era su holgazanería ni su falta de compromiso con el trabajo, sino los propios ciclos económicos que condenaban al trabajador honesto de las fábricas a sueldos de miseria que eran insuficientes para el sostenimiento de su familia, actitud que va a desarrollarse a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Lamentablemente esa actitud no va a sostenerse a lo largo del siglo y volveremos a escuchar argumentos xenófobos y racistas en la década de los ochenta y hasta la primer década del nuevo siglo XXI.

Por todo ello la Beneficencia se construye basada en una mezcla de lo público con lo privado, ya que algunos servicios son aportados por agencias públicas (federales, estatales o locales) y otros por agencias paragubernamentales. La contribución privada puede ser de dos formas: en una las agencias cobran por los servicios proporcionados y en otra, éstos son gratuitos debido a que el fisco les proporciona recursos. En palabras de Richard Rose:

La contribución privada a la mezcla del bienestar puede tomar dos formas muy distintas. La primera se encuentra en el sector del mercado de la economía; las agencias que dependen de vender sus servicios en el mercado, típicamente para lucrar, quedan así diferenciadas de las que pueden dar sus servicios gratuitamente porque reciben fondos del fisco, es decir, el ingreso que el gobierno cobra por impuestos.⁶⁹

De cualquier forma, estos servicios son utilizados por todas las personas, aún y cuando los norteamericanos creen que son solo para un sector de la sociedad.

⁶⁸ *Ibidit*, p. 27

⁶⁹ En palabras de Richard Rose, director del Centro para el Estudio de la política social en la Universidad de Strathelyde, Glasgow; "La beneficencia: la mezcla de privado y público"; en Sheila B. Kamerman y Alfred J. Khar, *op cit*; p. 91

La tendencia norteamericana a considerar la beneficencia como confinada a una minoría de la sociedad es reflejo de una tendencia nacional a considerar al Estado como distante y no como la encarnación cívica de virtudes y responsabilidades colectivas.⁷⁰

Este último párrafo es mejor comprendido si recordamos como los primeros colonos veían a la familia: como ente autosuficiente y autónomo, frente al intento por escapar de un Estado represor.

Por otro lado, Rose señala que si combinamos esto con una clasificación de los servicios que dependa de si estos le cuestan a quienes los reciben o no, encontramos cuatro tipos diferentes de bienestar social: 1) el que está monetizado en el punto de consumo; 2) en el punto de producción; 3) en ninguno de los dos o; 4) en ambos. De esta forma vemos como la beneficencia es la combinación de estas dos tendencias y, en la dinámica actual lo que se intenta es que el mayor peso de estos servicios recaiga en el sector privado y no en el estatal.

Es curioso observar como el mito nacional que atribuye el desarrollo económico de Estados Unidos al funcionamiento sin trabas de la empresa individual, tomando como base las teorías de Adam Smith se halla desarrollado conjuntamente con un Estado intervencionista surgido como un agente de desarrollo económico; el mismo Smith dijo que el gran objetivo de la institución del gobierno civil era la mejora de la condición de todos los que formaban parte del contrato social; además de que las primeras corporaciones americanas surgieron casi como empresas públicas. "Se les otorgaba concesiones, subsidios, seguros de fianzas, derechos de paso, inmunidades y otros privilegios exclusivos para permitirles atender a necesidades públicas específicas".⁷¹ Por ello la combinación de lo público y lo privado no es ajena al desarrollo de América.

...los Estados Unidos siempre han sido un Estado benefactor renuente (...) han insistido constantemente en lo local, lo pluralista, lo voluntario y lo comercial, por encima de lo nacional, lo universal, lo legalmente obtenido y lo gubernamental [mas adelante apunta que] el sistema de beneficencia social de los Estados Unidos podrá lograr mejores avances realizando formas apropiadas generalizadas de privatizar su prestación.⁷²

Así se observa como el pueblo estadounidense esta más dispuesto a paliar los efectos de la desigualdad social y económica a través de una serie de iniciativas privadas más que el apoyo a programas pagados con fondos del gobierno emanado de los impuestos. Por ello, a lo largo de toda su historia han visto a la filantropía como una opción contra el establecimiento de un estado central fuerte que menoscabe las libertades políticas de la esfera local.

⁷⁰ *ibidit*; p. 93

⁷¹ Arthur M. Schlesinger Jr; *Los ciclos de la historia Americana*; Madrid, España; Alianza Editorial; 1988; p. 237

⁷² Marc Benedick Jr., es codirector de *Benedick and Eagan Economic Consultants, Inc.*, Washington D. C., "Privatización de los servicios de bienestar social: una idea que hay que tomar en serio" en Sheila B. Kummerman y Alfred J. Khar; *op cit*; p. 118

Pero la iniciativa privada no puede sostener el esfuerzo necesario para contender con las dimensiones de la pobreza y sus consecuencias, así como satisfacer las necesidades educativas, de salud y de empleo que requiere el pueblo. Por ello se han diseñado una serie de otros programas destinados a la atención de necesidades particulares, a continuación se desglosan algunos de ellos.

2.3. Otras políticas públicas destinadas a la atención de los pobres en Estados Unidos.

Para encarar a la pobreza el gobierno de Estados Unidos diseñó diferentes programas con participación pública. Todos ellos nacieron del Acta del Seguro Social (*Social Security Act*) y por ello en general buscan proveer de protección contra los efectos de un ingreso disminuido resultado de la jubilación, una prolongada discapacidad, muerte del sostén de la familia o desempleo, así como cubrir algunos gastos médicos que de otra forma la persona no podría costear.

Entre los diversos programas generados hay unos más globales que otros y ello se aprecia en el objetivo de cada uno, así como en las formas de financiamiento ya que en el mayor de los casos el costo de cada uno de ellos se reparte entre los niveles locales y federal del gobierno (cuadro 1).

Cuadro 1:

Gasto en el bienestar social bajo programas públicos

Por año y tipo de financiamiento según programa (billones de dólares) 1990-1995

Año y tipo de financiamiento	Total	Seguro Social	Ayuda Pública	Salud y programas médicos	Programa de veteranos	Educación	Vivienda	Otros beneficios sociales
Federal								
1980	303	191	49	13	21	13	6	9
1985	451	310	63	18	27	14	11	8
1990	617	422	93	27	30	18	17	9
1992	750	496	139	32	35	20	17	11
1993	805	534	152	33	36	20	19	11
1994	853	557	163	35	37	24	25	12
1995	888	580	170	37	38	23	27	12
Estatat y local								
1980	190	39	23	14	Z	108	1	5
1985	281	59	35	21	Z	158	2	6
1990	432	92	54	34	Z	240	3	9
1992	517	123	69	38	1	272	3	11
1993	561	125	69	42	1	312	2	12
1994	583	126	75	45	1	320	2	13
1995	617	126	83	49	1	342	2	14

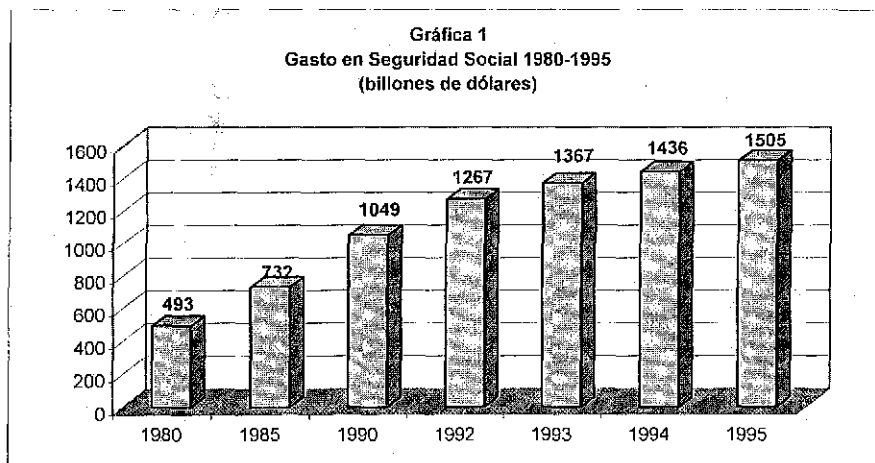
Z=menos de \$500 millones

Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

Comenzó con la creación de un seguro para ancianos y sobrevivientes (OASI, *Old Age and Survivors Insurance*) que fue establecido en los años treinta, durante la política de Nuevo Trato; con el paso del tiempo se transformó y durante los años sesenta se le agregó un seguro a los discapacitados (DI, *Disability Insurance*), convirtiéndose en OASDI por sus siglas en inglés, con lo que llegó a cubrir a la mayoría de la fuerza laboral estadounidense.

Así, vemos que la **Seguridad Social** no busca específicamente erradicar la pobreza, pero sí ayuda a proteger a los trabajadores que por alguna razón necesitan ayuda para no caer por debajo del ingreso mínimo establecido por el nivel de pobreza. Este programa es el más importante de todos, sobre todo a lo que a presupuesto federal se refiere.

En el cuadro 1 se desglosa el gasto público por rubro y por nivel, pero si observamos sólo la evolución de los totales vemos un aumento dramático entre el año de 1980 y 1995, tal y como se aprecia en la siguiente gráfica (gráfica 1), lo que no implica un aumento en el compromiso del gobierno por desarrollar los programas, sino una ampliación en la base de beneficiados por estos programas natural con el aumento de la población y con el incremento de la demanda.

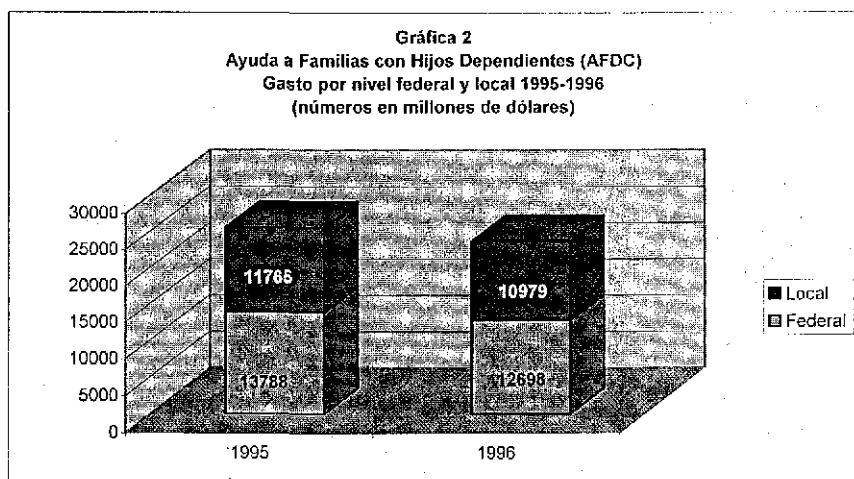


Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

Ello hace que el gobierno, con el acuerdo social, busque contener el aumento de la ayuda a cada persona manteniendo una respuesta abierta al aumento de la demanda por estos servicios.

A la par se ha creado una serie de programas que buscan atender las causas de la pobreza y prevenir, en la medida de lo posible, sus efectos; asimismo se tiende a cuidar a los grupos más vulnerables, lo que va de acuerdo con el espíritu igualitario estadounidense. Veamos algunos ejemplos:

Ayuda a Familias con Hijos Dependientes (*Aid to Families with Dependent Children AFDC*): dedicado a la ayuda de familias que tienen hijos dependientes de padres con ingresos o recursos limitados. Se pretende que auxilie a las familias sólo en tiempos de crisis, pero muchas de ellas solicitan ayuda por nueve años o más. Este programa inicio en 1935, con los efectos de la Gran Depresión, como parte del Acta de Seguridad Social (*Social Security Act*) y su nombre original era el de Ayuda a los Niños Dependientes (*Aid to Dependent Children*). Una de sus características más importantes es que cuenta con financiamiento federal y estatal (ver gráfica 2). Este programa ayudó a 13,619,000 personas mensualmente durante 1995 y para el año siguiente esta cifra cayó a 12,649,000.



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

En cuanto a los beneficios médicos que atienden a los pobres se encuentran bajo el programa del *Medicaid*, el cual da servicio también a los que reciben los beneficios del AFDC o el SSI (que describiremos más adelante) e incluye servicios de cuidados hospitalarios, pruebas de laboratorios, cuidado de enfermeras especializadas en casa y servicios de terapia física, así como atención a enfermos mentales, ancianos y jóvenes incapacitados. En 1982 el 32% de todos los pagos de Medicaid fue para atención en los asilos, y un 12% adicional para instalaciones de cuidado intermedio para retrasados mentales. Más adelante hablaremos de las reformas a este Sistema planteadas durante la administración del presidente William Clinton y la importancia de este programa para el presupuesto federal.

El *Supplemental Security Income (SSI)* es un programa federal que proporciona un ingreso adicional a las personas necesitadas de él; en 1989 el monto mínimo mensual dado por este programa fue de \$368 dólares, estos beneficios se ajustan cada mes de acuerdo con el nivel del costo de vida. A pesar de esto muchas personas quedan fuera del programa debido a la aversión de algunos a ser estigmatizadas como dependientes del sistema de bienestar o no conocen el programa o el mecanismo para acceder a él.⁷³ Aún así, durante el año de 1997 (último año del cual se disponen datos) un total de 6,495,000 personas se vieron beneficiadas con este programa, representando un total de 6,495 millones de dólares.⁷⁴

También el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD, *Housing and Urban Develop*) ayuda a los pobres ya que tiene entre sus principales objetivos "1)dar vivienda a los pobres, 2)fomentar la propiedad de casas-habitación, 3)regular la ubicación, la construcción y el precio de las viviendas y 4)planificar el desarrollo económico urbano"⁷⁵. Este programa establece una serie de medidas para encontrar y proporcionar casas accesibles a quienes no tienen un ingreso que les permita conseguirla sin ayuda gubernamental.

Estos son solo algunos de los programas destinados a los pobres y a los sin hogar en Estados Unidos; su efectividad es puesta constantemente en duda por lo que diversas administraciones han buscado una reforma que les permita reducir los costos que representan para el presupuesto y una mayor efectividad.

Aún así un número importante de jefes de familia se benefician de la ayuda recibida y logran escaparse de un destino cruel para ellos y sus hijos. Pero no todos lo logran y hay un número de familias que aún con la ayuda recibida se clasifican con ingresos por debajo de los niveles de pobreza establecidos. (ver cuadro 2 y gráfica 3)

Cuadro 2

Jefes de Familia receptores de beneficios no monetarios por tipo de beneficio recibido 1997.

Tipo (números en miles)	total de jefes de familia	jefes de familia por debajo del nivel de pobreza	jefes de familia por sobre el nivel de pobreza
Total	102528	12960	89568
Estampillas para alimentos	7256	4924	2332
Desayunos escolares	7585	3342	4243
Vivienda pública	4778	2728	2050
Medicaid (Ayuda médica)	13589	6063	7526

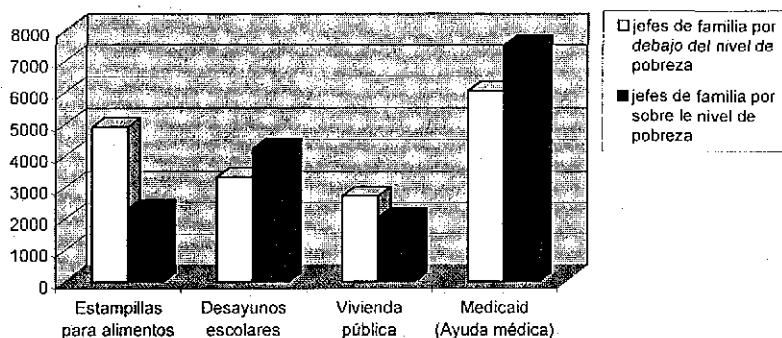
Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

⁷³ Cfr. Bertha Davis; *Poverty in America*; USA; Impact Book; 1991; p. 48

⁷⁴ U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; p. 398; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

⁷⁵ E.S. Savas; *PRIVATIZACION, La clave para un gobierno mejor*; México, Ediciones Gernika S.A.; 1989, p. 23

Gráfica 3
Jefes de familias receptores de beneficios por tipo de beneficio 1997



Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del U.S. Census Bureau, *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

Todos estos programas nacen como parte de la idea de un desarrollo igualitario, por lo menos en las oportunidades de superación, de la sociedad norteamericana, pero en las décadas recientes se cuestiona la efectividad de los mismos como promotores de la superación de un estado de desgracia: el de la pobreza.

Por ello se entra a una etapa de transformación que idealmente buscaría frenar la dependencia de amplios sectores sociales a estos programas y estimular la búsqueda por medios privados del bienestar al que todo estadounidense tiene derecho.

Esta condena a los marginados aparece desde el siglo XIX, pero, a pesar de la evolución del propio pensamiento sobre las causas de la marginación y sus efectos permanentes en el carácter de los pueblos, renace a fines del siglo XX bajo formas mucho más virulentas a raíz de las transformaciones vividas por las sociedades, tanto políticas como económicas, que afectaron principalmente al sector de la clase media, la cual busca perpetuar su preponderancia como gran actor del desarrollo de la historia reafirmando su poder por sobre aquellos que están por debajo de ella. Como observó Joel F. Handler, la condena a los marginados reafirma los valores genuinos o supuestos del sector dominante de la sociedad: "Los observadores construyen en su propia imagen al construir las de los otros".⁷⁶

⁷⁶ Cfr. Zygmunt Bauman, *op cit*, p. 80.

Así, los verdaderos "trabajadores", la clase media, se ven a sí mismos como los generadores de la riqueza pero no como sus dueños, por lo cual, y gracias al sentimiento de frustración resultante, buscan maximizar sus beneficios minimizando sus erogaciones. Para ello, a partir de la década de los ochenta, apoyaron todas las iniciativas de privatizar y disminuir el monto de los impuestos destinados a programas sociales que sólo cobijaban a holgazanes migrantes o marginados.

La nueva y más reducida comunidad de contribuyentes cierra filas y utiliza su poder político para segregar a los ciudadanos deficientes, y los castiga por no ajustarse a los estándares que aquellos buenos contribuyentes proclaman como su rasgo distintivo. Un veredicto indignado y moralista —como el de R. Boyson, quien sostiene que "se les saca el dinero a los enérgicos, exitosos y previsores para dárselo a los ociosos, fracasados e indolentes" —encuentra cada vez más adhesiones.⁷⁷

Este sentimiento privatizador de los servicios sociales significa un desmantelamiento del Estado del Bienestar al abandonar el gobierno su responsabilidad directa en los mismos, de esto hablaremos a continuación.

2.4. La transformación de las políticas públicas destinadas a los pobres: El desmantelamiento del Estado del Bienestar en Estados Unidos (de la administración Reagan a los primeros años del siglo XXI).

Una vez que ya fueron definidas las principales políticas públicas que atienden las necesidades de los sectores más desfavorecidos de la población, se requiere analizar las transformaciones del Estado de Bienestar estadounidense sufridas en los últimos años, con el fin de dimensionar la pobreza desde el punto de vista del gobierno y tratar de comprender la interrelación que existe entre este fenómeno, las elecciones presidenciales y la elección de llevar a cabo recortes a los programas de asistencia social.

Cabe recordar que el estado benefactor en los Estados Unidos nace en tiempos de la Gran Depresión y se desarrolla conforme avanza la lucha por la igualdad racial y social, así como se va dando un crecimiento en la economía que transforma las relaciones entre los distintos sectores sociales, beneficiando en algunos casos a aquellos que cuentan con un mayor bienestar y dejando a un lado en otros a los que disponen de niveles ínfimos de éste.

Se comenzó con la época de la administración del presidente Ronald Reagan debido a que es quién realiza la transformación más dramática del sistema de asistencia social, así como por los

⁷⁷ *Ibidem*

distintos factores que se entrecruzan durante estos años y que transforman profundamente el escenario internacional y la situación nacional.

Asimismo es la época donde muchos de los viejos sueños de grandeza estadounidense regresan ante el enfrentamiento de una cruel realidad: la crisis económica aunada a gastos de defensa desproporcionados. Así, la política establecida por Reagan va a ser continuada, con matices, por sus sucesores, no sin que se de en el país un debate profundo sobre los logros y objetivos del Estado de Bienestar y los costos que su desmantelamiento representa para el desarrollo sano de la economía y la sociedad estadounidense.

La Administración Reagan.

El Estado de Bienestar conocido por los estadounidenses hasta antes de la llegada de Ronald Reagan a la presidencia había sido cimentado en la idea de las responsabilidades que tenía el gobierno frente a las necesidades sociales, así como al papel que éste debía jugar en el estímulo a la economía y el apoyo a las clases medias para que su nivel de vida no se deteriore.

Pero un Estado protector implica un gasto enorme por parte de la hacienda pública, lo que representa o mayor impuestos a la población o un recorte presupuestal, incluidos los gastos de defensa. En un ambiente de Guerra Fría y con la presión ejercida por los medios de comunicación que pintaban a soviéticos como una amenaza que sólo esperaba una señal de debilidad por parte de occidente para atacar, la idea de reducir el gasto en la defensa parecía imposible; antes bien, éste gasto debía ser incrementado constantemente con el fin de mantener el alto perfil tecnológico y eficiente del ejército de los Estados Unidos.

Para lograr este objetivo, Reagan optó por recortar algunos programas sociales, transformar otros y lanzar una agresiva campaña publicitaria donde invitaba a los ciudadanos a hacer grande a su país a través de sacrificios como éstos.

Así, el desmantelamiento progresivo de una serie de programas sociales se justificó ampliamente durante los primeros años de la administración Reagan, ya que en esa época:

...hay un cambio claro en la definición del enemigo económico: el culpable de todos los males económicos que estaba sufriendo la sociedad norteamericana, es el Estado Benefactor que se había venido construyendo desde la época de Roosevelt (...) El Estado Benefactor no era como se pensaba, la cara amable del capitalismo, sino el culpable de la enfermedad misma de la economía. Burocratismo, regulación, impuestos, ayuda a desempleados y minorías étnicas eran la causa de la recesión económica por la que atravesaba el país.⁷⁸

⁷⁸ Paz Consuelo Márquez Padilla y Mónica Verca Campos (Coordinadoras); *Estados Unidos: Sociedad, Cultura y Educación*; México; CISEAU/UNAM; 1991; p. 27

Pero las causas de esta actitud son más profundas y variadas, Reagan estaba en contra de un gobierno grande y a favor de incrementar el sector militar y de defensa, así como reavivar la economía a través de la iniciativa privada. Lo anterior, aunado a un descontento de la opinión pública norteamericana con el sector público y una creciente demanda de bienes de beneficencia social con fondos colectivos apoyada por la siguiente conclusión: "los servicios sociales de beneficencia son bienes económicos normales, que los consumidores consideran como cualquier otro bien o servicio que es deseable pero no gratuito".⁷⁹

El resultado de diversas encuestas demostró "una sustancial desconfianza en el gobierno, desconfianza que incluye a la vez los motivos del sector público y su competencia", así como la idea de que el gobierno federal desperdiciaba los impuestos era bastante extendida, a razón de 48 centavos por cada dólar.⁸⁰

Con estas ideas Reagan logró que el Congreso norteamericano aceptara un aumento en el presupuesto de la defensa y un gran recorte en la realización de programas sociales, aunque algunas reducciones ya habían comenzado durante la Administración de James Carter:

Las medidas económicas implementadas por Ronald Reagan, conocidas como *Reaganomics*, incluían una reducción al gasto gubernamental en programas sociales, un mayor peso a las compras militares, acabar con las regulaciones gubernamentales, recortes a los impuestos y balancear el presupuesto.

El primer esfuerzo de la administración Reagan fue atacar el gasto hecho para los programas de apoyo al ingreso como el de Ayuda a Familias con Niños Dependientes y las *food stamps* (estampillas para alimentos); Reagan propuso en 1982 que fueran recortados \$1.2 billones de dólares al AFDC y \$2.3 billones de dólares a las estampillas para alimentos, pero pocas de estas políticas fueron aceptadas ya que la recesión que había comenzado a finales de 1981 hacía que el presidente no fuera muy popular.

Al final, el Congreso aceptó un plan para recortar \$100 millones de dólares anuales al AFDC hasta 1985. Para el caso de las estampillas para alimentos fue distinto; la *Omnibus Budget Reconciliation Act, OBRA* (Decretos de Reconciliación General) redujo cerca de \$1.5 billones de dólares en 1986 a este programa; esto era un billón más en recortes que lo que Carter había propuesto en su presupuesto de egresos de 1981 y cerca de un millón, de los 20 millones de beneficiarios de las estampillas, perdieron sus beneficios.

Con esto vemos como el presidente Ronald Reagan comienza sus políticas atacando a los sectores más débiles de la población, a los que menos podían defenderse debido a su poca

⁷⁹ Sheila B. Kamerman y Alfred J. Khar; *op cit*; p. 18

⁸⁰ *Ibidit*; p. 120

capacidad de organización y fuerza política; esto es, ataca a los niños al disminuir la ayuda que recibe del poder federal y a los pobres al recortar el presupuesto de las estampillas para alimentos que les proporciona un ingreso destinado a cubrir sus necesidades alimenticias. Este ataque se logra a través de una campaña agresiva que pintaba a los sectores pobres como parásitos de los trabajadores estadounidenses de clase media, así como defraudadores del espíritu de ayuda americano ya que no aprovechaban las ventajas ofrecidas y, en algunos casos, la invertían en objetos suntuarios y no en productos de primera necesidad.

Otro de los programas que se reformaron fue el seguro de desempleo que otorga beneficios a los desempleados de tres formas: una regular que los cubre por 26 semanas, otra de beneficios extendidos según el aumento de los niveles de desempleo que los cubre hasta por 13 semanas adicionales pagadas con fondos federales y estatales, y una compensación adicional que fue legislada durante la recesión de 1970, pero no es necesaria según la ley. La OBRA redujo los beneficios durante la recesión de principios de la década de los ochenta con un ahorro en gastos de \$4.6 billones de dólares sólo en 1983. El número de desempleados que recibían estos beneficios cayó un 50 por ciento en 1980 y para 1988 cae otra vez un 32 por ciento.

La idea de la Administración Reagan era reducir el papel del Estado federal mediante una reducción a sus gastos en el ámbito social y la transferencia de funciones a los gobiernos estatales, (en los años de 1983 y 1984 el presidente anunció una reducción a los programas sociales de 95 billones de dólares y 30 billones respectivamente). A esto el primer mandatario estadounidense le llamo "Nuevo Federalismo" e incluyó a 46 programas sociales algunos de los cuales tenían grandes efectos en la vida de los pobres. Esta idea no causo mucho entusiasmo en los gobiernos estatales a los cuales se les pretendía transferir parte del costo de los programas y sí un rechazo firme en el Congreso.

Dentro de esta idea de *Nuevo Federalismo* tanto los Estados de la federación como la administración federal buscaban defender sus intereses, los estados querían obtener las mejores condiciones posibles al tratar de estimular una disminución de los impuestos que le pasaban a la federación, mientras que Reagan necesitaba formar una fuerte coalición en el Congreso con el fin de apoyar sus planes. Así las negociaciones entre la administración y la Asociación Nacional de Gobernadores continuaron pero no llegaron a ningún lado cuando se enfrentaron dos posiciones irreconciliables, los gobernadores estatales buscaban que la Federación les diera mayor presupuesto y ésta no podía acceder ya que precisamente el problema radicaba en la falta de márgenes de acción en el manejo del presupuesto nacional.

Este fracaso cambió la estrategia del gobierno federal, el cual introdujo nuevas formas para reducir el gasto social; su meta era desalentar el potencial receptor de ingresos de los programas del

bienestar social, más que proveerle de recursos, así como apoyar programas de la defensa; todo esto a través de un gran cambio en la responsabilidad de los gobiernos estatales en relación con el gobierno federal, responsabilidad expresada en los gastos con relación a las políticas sociales que cada nivel de gobierno debe realizar.

Rcagan no creía que el gasto militar fuera tan grande y, en una dinámica de Guerra Fría, los gastos de la defensa no podían sufrir recortes substanciales, así que lo único susceptible a esos recortes era el gasto social.

Pero la carga debía ir hacia algún lado y los gobiernos estatales no estaban dispuestos a soportarla, por ello se debía buscar nuevos caminos. Cuando el Nuevo Federalismo no prosperó se da un intento de recortar o el presupuesto destinado a los programas sociales; así, se trata de establecer un impuesto al trabajo (*workfare*), para los receptores de beneficios sociales, pero una vez más el plan resultó más costoso que el dinero ahorrado.

Otro programa establecido fue el que buscaba dar más oportunidades de empleo conocido como JOBS (*Job Opportunities and Basic Skills*) que iba destinado a padres solteros y a mujeres quienes sostenían su hogar con niños mayores de tres años; si no obtenían trabajo debían asistir a cursos de entrenamiento para trabajar o continuar estudiando, esto era pagado tanto por los gobiernos locales como por el gobierno federal. Muchos conservadores denunciaron al programa diciendo que era costoso debido a que extendía los programas de cuidado infantil y los beneficios del Medicaid así como estimulaba a las mujeres con un bajo ingreso a asistir a la beneficencia pública.

En esta época ya se pensaba en la obligación de las personas a trabajar por los beneficios recibidos del estado o de las instituciones de beneficencia y que los programas de bienestar exacerban el problema de la pobreza. Esta última idea fue fomentada por Charles Murria⁸¹ con su libro *Losing Ground* donde decía que políticas como el AFDC, las *food stamps* e incluso los programas federales para el empleo tendían a no darle responsabilidad al individuo creándole un estado de dependencia.

Estas ideas van a ser muy importantes en la visión de la opinión pública norteamericana sobre la pobreza, los pobres y el costo de los servicios sociales que el Estado de Bienestar instituyó; así se da una tendencia en contra de ellos expresada en un mayor apoyo social al desmantelamiento de estos servicios.

⁸¹ Walter I. Trattner; *From poor law to welfare state: A history of social welfare in America*; New York, USA; Free; 1994; p. 371-372

Las iniciativas de reformas a los programas de bienestar implementadas por la administración Reagan fueron aceptadas por el Congreso y los gobiernos estatales hasta que éstas estimularon sus experimentos, según Paul Pierson⁸².

Muchos ciudadanos apoyaban estos cortes al presupuesto destinado al bienestar social, incluso organizaciones laborales y liberales como la *Save Our Security* (SOS, Salven Nuestra Seguridad) y otras que decían representar a 35 ó 40 millones de americanos. Con lo cual se observa el apoyo social obtenido por las medidas económicas de la Administración Reagan, esto hace que la misma sociedad entre en conflicto al enfrentar al sector más pobre con la clase media trabajadora que ya se sentía suficientemente agredida al pagar impuestos de los cuales una parte se destina a la manutención de gente que no trabaja para obtener lo que necesita, es decir, ellos (la clase media) creen trabajar para mantener parásitos (los pobres que recurren a la ayuda social).

Entre 1981 y 1986 se crearon trece millones más de empleos con un promedio anual de inflación del 3.3%⁸³, sin embargo, el desempleo continuo aumentando hasta alcanzar un 10% de la fuerza laboral y, al final, las Reaganomics no parecieron resultar del todo ya que muchas grandes industrias se veían en un colapso virtual. Entre 1980 y 1983 el porcentaje de americanos pobres pasa del 11.7 al 15.3, el nivel más alto y el número más grande desde la década de los sesenta: 35.3 millones.

Se dan varias protestas por esta situación: en noviembre de 1984 la Iglesia Católica Romana mando una carta pastoral que calificaba a la pobreza en América como un escándalo social y moral que no debía ser ignorado; en 1986, Robert M. Haynes, un abogado de Wall Street, quien comandaba al mismo tiempo la *National Coalition for the Homeless* (Coalición Nacional para los Sin Hogar), reportó que existía un gran número de ciudadanos viviendo en las calles de la nación y muchos de ellos eran niños; sólo en las calles de Nueva York había 60,000 personas en esas condiciones y el problema seguía creciendo, de esta cifra cerca de 25,000 personas acuden a los albergues y los refugios instalados para ellos, 10,000 son ayudados por entidades privadas y otras 25,000 están simplemente en la calle.⁸⁴

En palabras del investigador Enrique Contreras Suárez, el modelo estadounidense del Estado de Bienestar produce una situación de protesta generalizada por diversos sectores sociales y una difícil situación al incrementar la demanda de los servicios proporcionados por el Estado ante los problemas de presupuesto.

En el modelo estadounidense, tras el vigor del reaganismo— que aseguró que el Estado de bienestar entorpecía al mercado, erosionaba los incentivos para el trabajo, el ahorro y la

⁸² Paul Pierson; *Dismantling the Welfare State?*; New York, USA; Cambridge University Press; 1994; p. 124

⁸³ Allan Nevis y Henry Steele; *Breve historia de los Estados Unidos*; México; Fondo de Cultura Económica; 1994 p. 617

⁸⁴ Javier Ayuso Canals; *La América que deja Reagan*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1988; p. 97

inversión - se presenta la oposición política creciente al alza de impuestos al trabajo, a las reducciones en los programas de atención a la salud y a las pensiones, así como a la privatización de los servicios sociales, por sus efectos negativos sobre la igualdad y la escasa cantidad de riesgos que se cubren. Las diferentes formas de atención a los grupos desvalidos y a nuevos grupos sociales son cuestionadas políticamente de manera creciente, en el momento en que las sociedades se vuelven socialmente más heterogéneas y diferenciadas, se eleva el desempleo, se reducen los presupuestos y crecen los costos de operación de la política social. Al mismo tiempo, surgen demandas incontrolables por parte de todos los grupos sociales para que el Estado les atienda de manera preferente, lo que los vuelve políticamente vulnerables y manipulables.⁸⁵

Así, debido a las políticas económicas implementadas por el presidente Reagan la tarea de George Bush no se perfilaba fácil ya que se dejaban graves problemas sociales y conflictos económicos.

Las reformas al Estado de Bienestar durante la Administración de George Bush.

Al tomar la presidencia, Bush no se dedicó a dar nuevas ideas para la política interna, incluso una vez pasadas las elecciones dijo que continuaría con las políticas de Ronald Reagan al ahondar en la línea del gasto interno, evitar el incremento de los impuestos y mantener una firme defensa nacional. Pero el nivel de los americanos despedidos de sus empleos comenzó a subir del 12.8% de la población (31.8 millones) en 1989 a 13.5% (cerca de 33.6 millones) en 1990.

Algunos gobiernos estatales comenzaron a congelar o a reducir sus programas de bienestar social con el fin de ahorrar dinero y balancear sus presupuestos. Por ejemplo, el gobernador republicano Tommy Thompson, de Wisconsin recortó en un 15% el programa AFDC para las familias con adolescentes que faltaran a clases de manera frecuente, o como el gobernador de New Jersey (demócrata), que buscaba una nueva ley que negara un incremento a los beneficios destinados a madres solteras que tuvieran otro hijo estando dentro del programa mencionado.

Lo anterior no significa que la administración Bush no hiciera nada al respecto, el Congreso le dio a firmar una ley llamada *Americans with Disabilities Act (ADA)* que prometía obtener del mercado de trabajo empleo para personas incapaces de obtenerlo de otra forma. Bush incluso aceptó el aumento al salario mínimo que paso de \$3.35 a \$4.25 dólares por hora, el primer cambio en el salario desde 1981, esto dejó a los trabajadores de tiempo completo, con una familia de cuatro, con un ingreso de \$1,400 dólares anuales, esto es, por debajo del nivel de pobreza.

⁸⁵ Enrique Contreras Suárez, *op cit*; p. 27

En realidad, al comenzar su administración, George Bush había prometido no realizar grandes reformas a los impuestos, ni crear nueva burocracia en lo que a los servicios sociales se refiere. Además, propuso ayudar a las familias pobres a través de un crédito en los impuestos de \$1000 dólares por cada niño de la familia, obviamente sólo los padres con un empleo serían elegibles para este programa al ser ellos quienes pagan impuestos.

En abril de 1989 se presentan dos planes para manejar el presupuesto del gobierno para 1990, el presidente Bush y el Congreso lo discutieron ampliamente, en ambos planes el grueso del presupuesto iba para la Seguridad Social, el Medicare (servicio médico que atiende a los pobres) y otros programas sociales; también se destinaba una gran cantidad a los gastos de la Defensa.

La administración Bush sólo propuso planes para el balance del presupuesto federal y para tratar de recortar el déficit que la administración Reagan dejó, pero no mantuvo una actitud dinámica frente al problema lo que finalmente lo fue agravando.

Durante los años de gobierno de George Bush, lo más relevante fue el escándalo en el manejo de fondos de los programas federales para la vivienda a cargo del HUD (*Housing Urban Develop*). Estos fondos eran desviados en beneficio de los dirigentes o encargados de los programas de vivienda lo que iba en detrimento de las familias que viven por debajo de los niveles de pobreza, los cuales requieren de casa o de algún lugar para vivir a su alcance.

Así, fuera de su implicación en el presupuesto federal los pobres y los programas de bienestar no tuvieron mayor relevancia en la opinión pública norteamericana ya que estaba ocupada con la actuación de Estados Unidos en el exterior; es en esta época cuando se da el conflicto del Golfo Pérsico y las negociaciones de un nuevo acuerdo comercial con México y Canadá.

Finalmente la administración Bush no pudo resolver el problema del déficit federal, esto le va a costar la reelección durante los comicios de 1992. De hecho, en vísperas de las elecciones presidenciales la revista *Newsweek* publica un artículo donde desmiente la idea promovida por George Bush de que su plan económico funcionaba, este artículo da los siguientes datos: Zale, una gran joyería, tuvo que cerrar 400 tiendas, IBM cortó 20,000 empleos y la Compañía General Motors despidió a 70,000 trabajadores al rededor del país⁸⁶.

En esta administración la opinión pública no varió con respecto al concepto que se tenía generalmente de los pobres y de los programas dedicados a su atención, sigue imperando la idea de que los pobres no merecen ser atendidos o por lo menos no aquellos que no tiene un trabajo o son productivos de alguna forma a la sociedad. La idea de que las madres solteras y los dependientes de la beneficencia deben ser obligados a responsabilizarse de sus actos y ganarse el sustento sin ayuda sigue presente así como la de que esta gente pobre es un lastre en el desarrollo de los Estados

⁸⁶Newsweek (redacción); "A voter's guide to the Issues" en *Newsweek*, No. 11, Vol. 119, p.10

Unidos que impide cumplir con el sueño americano y el cliché de “hagamos grande a América” promovido por la administración Reagan.

En una serie de ideas expresadas por George Bush como parte de su campaña de reelección, menciona que las políticas de bienestar nunca deben ser consideradas como un estilo de vida y que ya era tiempo de ayudar a la reforma del sistema de bienestar.

De esta forma las relaciones entre el sector más desposeído de la población estadounidense, el resto de la sociedad y el gobierno norteamericano es tensa y muy difícil ya que cada uno de estos tres sectores busca lo que convenga a sus intereses, sin importar si afecta a los otros, además de que los pobres y desposeídos no tienen una verdadera cohesión que les permita organizarse de manera efectiva para representar una fuerza política real y con peso en la toma de decisiones de los gobiernos federales y locales así como el que las reformas al sistema de bienestar son un tema de campaña política que resurge cuando se buscan votos y vuelve a ser importante en el futuro de la agenda gubernamental.

Durante la administración Bush la clase media resultó bastante golpeada al perder empleos y beneficios así como algunas perspectivas de mejorar su nivel de vida, y es en este clima cuando se buscan culpables, más adelante veremos como son los pobres los que deben pagar por el déficit presupuestal y los problemas de la clase media.

El Estado de Bienestar durante la administración de William Clinton.

La campaña presidencial que llevó al demócrata William Clinton a la Casa Blanca estuvo marcada por el desencanto de los norteamericanos y por la indiferencia con que George Bush trató los temas de la política doméstica de Estados Unidos, pero también por los grandes sucesos que a nivel internacional se daban y en los que los estadounidenses se veían envueltos.

Al momento de realizar sus campañas William Clinton y George Bush abordaron, desde distintos puntos de vista, el problema de la política social y el cuidado médico. Clinton hizo del tema uno de los más relevantes de su campaña para contraponerse a las pocas propuestas republicanas sobre asuntos domésticos y su gran activismo internacional. Mientras, Bush suponía que las reformas al bienestar requerirían un gran trabajo y esfuerzo pero propuso poco hasta la campaña ya que suponía que lo mejor sería continuar con una especie del nuevo federalismo impulsado primero por Reagan, dándole a los Estados la capacidad de decisión en el ejercicio de muchos de los programas sociales.

Así, en su estrategia económica nacional William Clinton propone una gran reforma a la asistencia y a la seguridad social para el trabajo en la cual se busca eliminar la supuesta

dependencia de los beneficiados a la seguridad social e implementa estímulos para abandonarla al proporcionar una educación, capacitación y cuidado infantil más amplio.

Abandonaremos el sistema actual de asistencia y seguridad social y lo convertiremos en una segunda opción, no en una forma de vida. Capacitaremos a la gente que vive de tal sistema proporcionándole educación, capacitación y el cuidado de sus hijos que tanto necesitan hasta por un periodo de dos años, a fin de que rompan con el ciclo de la dependencia.⁸⁷

En sus propuestas para el sector médico decía que se oponía a la socialización de la medicina, pero, sus esfuerzos políticos van encaminados a proponer un crédito en los impuestos para adquirir un seguro para los pobres.

Es curioso notar como algunos de los otros candidatos en las preliminares de ambos partidos no mencionaron, o lo hicieron muy poco, a los pobres y sus problemas en sus respectivas campañas; Paul Tsongas, por ejemplo, aspirante demócrata a candidato por la presidencia, rara vez los mencionó en su precampaña y sus planes de política social; Jerry Brown, también demócrata, no ofrecía reformas al bienestar como solución; Tom Harkin opinaba que se debían crear empleos en lugar de aumentar la cobertura del sistema de bienestar; y Patrick Buchanan, aspirante republicano, no habla de los pobres en esa campaña.

Una vez pasada la tormenta electoral, y con Clinton en la presidencia, se comenzó a presionar al Congreso para la realización de una serie de reformas a las leyes destinadas a una población cuyo ingreso familiar medio había ido aumentando constantemente desde 1950 pero no se sentía satisfecha con lo logrado en esas cuatro décadas. En este tiempo el sueño americano se desvaneció o no se cumplió para aquellos que pertenecían a las diversas minorías del país.

Con este panorama la Administración Clinton no la tenía fácil, mucho menos para lograr la aprobación de sus propuestas de reforma al bienestar social con un Congreso dominado por los republicanos y una población exigiendo nuevas fórmulas ante el déficit dejado por la administración Reagan y no solucionado por Bush que afectaba directamente los intereses de las clases medias.

En febrero de 1993 el presidente Clinton dio un mensaje al Congreso de Estados Unidos, el cual fue publicado y difundido por diversas agencias gubernamentales y medios de comunicación, en el cual describió así la situación del país: Dos décadas de baja productividad y salarios estancados; desempleo y subempleo persistentes; años de enorme déficit gubernamentales e inversión declinante en el futuro de la población estadounidense; costos del cuidado de la salud en aumento explosivo y falta de cobertura; legiones de niños pobres; oportunidades educativas y de

⁸⁷ William Clinton; "Primero el pueblo. Estrategia económica nacional para los Estados Unidos de América", discurso del Presidente de los Estados Unidos de América; Biblioteca Benjamín Franklin, México; 1992; p. 12

adiestramiento laboral inadecuadas para las demandas de una economía de salarios altos, de crecimiento alto.

En ese mismo discurso prometió ofrecer un plan para terminar con el bienestar público tal como lo conocemos, según esto, nadie quiere cambiar el sistema de bienestar público tanto como aquellos que están atrapados por ese mismo sistema por lo que es hora de terminar con el bienestar público como un modo de vida.

El presidente reconoció la inequidad del sistema tributario y económico norteamericano que beneficia a los ricos olvidando a las clases medias y a la clase pobre del país al no darles, a estos últimos, oportunidades de mejoramiento.

Mientras los ricos henchían sus bolsillos, la clase media olvidada, la gente que trabaja arduamente y se adapta a las circunstancias fue la más perjudicada. Trabajaban más duro a cambio de ingresos menores y pagaban impuestos más elevados a un gobierno que no lograba producir lo que necesitamos: buenos empleos en una economía creciente, educación a nivel mundial, atención médica costeable y calles y vecindarios más seguros.⁸⁸

La Administración Clinton se enfrenta entonces a un desencanto del público ante la actuación gubernamental, por ello busca realizar un cambio sustancial en el manejo del presupuesto. La opinión pública estaba frustrada ante la ineficacia de su gobierno para atender los problemas cotidianos a los que se enfrentaba. Al Gore, vicepresidente de Estados Unidos, menciona lo siguiente: "Lo que normalmente llamamos "gobierno" es, de hecho, una mezcla de agencias gubernamentales de diversos niveles, algunas de las cuales son dirigidas desde Washington, otras en las capitales estatales y otras más en ciudades y poblados."⁸⁹

Por ello la eficientización del gobierno no es cosa fácil, habría que reformar todo el sistema para lograr nuevos y, tal vez, mejores resultados en la aplicación de programas y en la planeación del presupuesto de Estados Unidos.

Para obtener los beneficios de algún programa de ayuda, incluyendo los destinados a los pobres, se requiere de una cantidad inmensa de papeleo y seguir una serie de reglamentaciones que hacen poco práctico el trabajo de estos; se han realizado una serie de intentos para enmendar este problema sin gran éxito, como por ejemplo la Ley de Participación en la Capacitación Laboral, la cual permitió "que cada área local ajustara sus programas de capacitación de acuerdo con sus necesidades. Sin embargo, los reglamentos y las reglas federales socavaron poco a poco esos buenos propósitos"⁹⁰

⁸⁸ *Ibidit*; p. 3

⁸⁹ Al Gore; *Un gobierno más efectivo y menos costoso*; México; Editorial EDAMEX; 1994; p. 59

⁹⁰ *Ibidit*; p. 63

Esta ley fue ajustada en 1993 destinando más fondos para ayudar a los que tienen obstáculos para encontrar empleos. Al final esta Ley no les ayudó en nada debido al énfasis que ponía en la capacitación, además de la ayuda para conseguir empleo, esto es, se requería que se capacitara a los "sin hogar" durante un tiempo antes de acceder a la ayuda para obtener un trabajo.

Otra de las preocupaciones de la administración Clinton fue la reforma a los Servicios Médicos (*Health Care*) ya que estos, junto con otros planes sociales, son un gran peso para el presupuesto federal, Estados Unidos es uno de los países que más gasta en este rubro: las naciones europeas y Japón gastan en promedio un 7.9 por ciento del ingreso nacional en servicios médicos frente a un 13.2 por ciento de Estados Unidos, esta cantidad también representa un 40 por ciento más que lo que gasta Canadá⁹¹. A pesar de esto los norteamericanos no están satisfechos con su sistema, no se quejan de la calidad de los servicios sino de su cobertura ya que quedan fuera los desempleados, los trabajadores independientes y / o los miembros de una familia que solo tiene a un adulto trabajando.

La *Congressional Budget Office* (Oficina del Presupuesto del Congreso) dice que para los años fiscales que van de 1996 al 2002 los costos per capita del Medicare crecerán en un 8.2 por ciento al año mientras que los seguros privados solo aumentaron sus costos en un 7.1 por ciento; es por ello que los republicanos dicen que se debe cortar \$270 billones para rescatar y reestructurar al Medicare.⁹²

La clase media no recibe los beneficios que le suponen sus años de trabajo, por lo que apoyan un cambio; esto hace que la administración Clinton busque una reforma al bienestar más que a los servicios médicos ya que éste involucra a programas variados como el de Ayuda a Familias con Hijos Dependientes (AFDC) que gasta aproximadamente 25 billones de dólares al año, y a las Estampillas para alimentos (Food Stamps) que representan el 3 por ciento del ingreso federal, así como a los programas de retiro del Seguro Social; pero cada uno de estos solo ayuda a sectores muy localizados de la sociedad, como por ejemplo, los programas de retiro mencionados son para los trabajadores, los AFDC sólo para padres de ciertas familias, esto es, el beneficio es para algunos, pero la cuenta la paga toda la población.

Lo que buscaban las reformas propuestas por Clinton, entre otras cosas, era una cobertura universal que satisfaga las necesidades de todo aquel que requiera servicios médicos con una reducción en los costos de los mismos pero sin sacrificar la calidad de éstos.

⁹¹ Cfr. Paul Starr, *op cit*, p. 41

⁹² Alice Rivling: "President Clinton's Plan: Protectin the Safesty Net", en *Rollcall-Newspaper of Congress*, Secc. Policy Briefing, Vol. 41, No. 35, 13 de noviembre de 1995; p. 6

Esta cobertura universal mejoraría la atención médica, mediante un mayor costo para el presupuesto federal pero, según Paul Starr⁹¹, el costo sería mayor si no se realiza una reforma; según este autor el costo de mantener los servicios médicos para el año dos mil llegaría a 1.65 trillones de dólares; esto representa un aumento en el resto de estos servicios considerable. Durante 1990 el gasto por persona en este rubro fue de \$2,604 dólares, si no hubiera una reforma, el monto para el año 2000 sería de \$5,820 dólares.

El programa de asistencia médica y sus reformas afectan principalmente a las clases medias, por lo que la pobreza como prioridad o asunto nacional de importancia prácticamente desaparece para reaparecer a mediados de 1995, año previo a las elecciones presidenciales, cuando Clinton hace de la reforma al sistema de bienestar una "prioridad" en su agenda legislativa.

El 24 de marzo de 1995 se aprueba en la Cámara de representantes un proyecto de reforma al sistema de bienestar que buscaba que la gente lo abandonara optando por un trabajo, esto se lograría supuestamente con la reducción de lo asignado del presupuesto para esa área, no se reduciría el número de personas a las que se les da el cheque del bienestar social, pero sí se reduciría el monto de los mismos.

Sobre ésta reforma, el Presidente Clinton opinaba que era muy débil para cumplir con lo planeado. Tal vez la crítica se debía a que la propuesta anterior había sido presentada por los republicanos como un proyecto para recortar o eliminar una serie de regulaciones que le da preferencia a las minorías en cuestiones de vivienda, trabajo y educación ya que estos las consideraban como "discriminatorias para los blancos".

De esta forma se establece un ambiente de enfrentamiento entre el presidente y el Congreso que no beneficia sino a los partidos políticos. Los republicanos hacen otro intento y logran que se limite el presupuesto a programas sociales como el de becas escolares para estudiantes de bajos recursos y la ayuda a niños pobres, quienes son el sector más desfavorecido de la sociedad norteamericana y representan una mayoría en cuanto al número de pobres que existen en Estados Unidos.

Más adelante se sigue discutiendo las reformas al Sistema de Bienestar, pero ya en la dinámica del debate entre los partidos con vistas a la proximidad de las elecciones presidenciales, ello gracias a la dinámica del sistema político estadounidense que inaugura el debate por la presidencia de la República desde la renovación de la Cámara de Representantes; es por ello que la discusión en torno a las reformas de los programas sociales toma un cariz electoral.

En este contexto, Clinton advierte una y otra vez que combatirá a los programas considerados como dañinos para los pobres, principalmente promovidos por los republicanos, ya que los pobres y

⁹¹ Cfr. Paul Starr, *Op cit.*, p. 41

las reformas a la asistencia social son temas propios de los tiempos electorales al generar una serie de expectativas entre la población y atrair apasionados discursos en pro y en contra de reformas sociales. El resultado es que tanto los republicanos como los demócratas los utilizan para enfrentarse al obstruir y vetar cualquier iniciativa de ley generada por el otro.

En esta búsqueda por obtener el control del poder político los más afectados son los vulnerables, los que carecen de una capacidad organizativa que les permita tomar una posición de defensa de sus intereses: los pobres, los sin hogar y los niños; pero esto no le importa demasiado a la sociedad norteamericana. Una encuesta realizada por la revista Time y la cadena de televisión CNN⁹⁴ en 1994 dio como resultado que el 61 por ciento de los encuestados opinaban que hoy en día la gente tenía que preocuparse más por ellos mismos y sus familias que por otros.

Las ideas de los republicanos fueron expresadas en las campañas de 1994 para elegir a los nuevos miembros de la Cámara de Representantes en las cuales obtuvieron la mayoría de curules y nombraron como líder a Newt Gingrich. En esas campañas prometieron cambios audaces, enumerados y explicados en el documento *Contrato con los Estados Unidos*; éste era la plataforma republicana y contenía una compilación de sus ideas expresadas a través de diez postulados que representaban otras tantas propuestas de ley que serían discutidas en los primeros cien días de trabajo en el Congreso.

El líder republicano Newt Gingrich decía que "Debemos reemplazar el Estado de asistencia y de seguridad social por una sociedad de oportunidades. Un presupuesto equilibrado es lo correcto, pero no tiene la urgencia moral de abordar los problemas de los más pobres"⁹⁵

Estas manifestaciones entran en claro conflicto con lo expresado por el presidente William Clinton quien le dio un gran peso a la reforma del Estado asistencial en sus discursos.

Para Noam Chomsky, no es sorprendente el que este Contrato de Gingrich llame a la expansión de la guerra contra los pobres debido a que en Estados Unidos "el método favorito (para controlar a la población que no contribuye a generar riqueza) ha sido el de confinar a la gente superflua en ghettos urbanos que crecientemente se parece a campos de concentración"⁹⁶. Esto es, una vez más los pobres son vistos como objetos de los que hay que deshacerse.

Por otra parte esta confrontación entre demócratas y republicanos va a paralizar al gobierno federal norteamericano a finales de 1995 cuando el debate por los planes para el presupuesto federal ponen en el tapete de discusión las reformas al bienestar en Estados Unidos.

⁹⁴ Richard Lacayo; "Down on the Downtrodden" en *Time*; No. 25, Vol. 144, 19 de diciembre de 1994, p.12

⁹⁵ Enrique Maza; "El líder republicano Gingrich: contradictorio, terrorista, demagogo, inclemente" en *Proceso*, No. 998, 18 de diciembre de 1995, p. 49

⁹⁶ Noam Chomsky y Heinz Dieterich; *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*; México; Editorial Joaquín Mortiz; 2ª reimpresión; 1996; p.43

Los republicanos proponen atacar el déficit presupuestal con recortes en los programas sociales, así acabarían con él en siete años (los demócratas proponen un proyecto a diez años), en teoría recortarían el presupuesto de programas como el Medicare y el Medicaid.

Clinton consideró esta propuesta inadmisible y el 14 de noviembre de 1995 el gobierno federal de Estados Unidos suspendió toda actividad no considerada esencial debido a que la discrepancia entre el presidente y la mayoría republicana del Congreso provocó que no fuera aprobado el presupuesto para el gobierno federal del siguiente año, con lo que las oficinas gubernamentales no tuvieron financiamiento para hacer frente a sus responsabilidades.

Este conflicto llegó a una temporal solución el 20 de noviembre cuando William Clinton firmó un acuerdo con el Congreso para aprobar el uso de fondos provisionales; esto fue posible, en parte, gracias a que los republicanos tuvieron que hacer una importante concesión al comprometerse a "proteger" los gastos considerados como primordiales por la Casa Blanca. Asimismo, se comprometió a buscar la forma de proteger el gasto médico en consideración a las generaciones futuras, para ello se debían asegurar la solvencia del Medicare (seguridad médica para ancianos), reformar los programas de bienestar social y proteger al Medicaid (ayuda a los indigentes), así como elevar los niveles en la educación y cuidar al medio ambiente.

Estos últimos temas han sido los constantes de las últimas décadas del siglo y representan un interés político por preservar el estatus de los Estados Unidos en el mundo sin dañar su economía y sin un sacrificio social que le cueste a cualquier partido político el poder. Así, vemos como en el debate entre el Congreso de mayoría republicana y la presidencia demócrata se perfiló una agenda política donde la sociedad es vista cada vez más como consumidores—votantes y no como seres humanos racionales y no sacrificables en lo individual en pos de un supuesto bienestar común.

Esta solución temporal no resistió durante mucho tiempo las presiones de los partidos, los republicanos siguieron insistiendo en aprobar una serie de recortes que eran parte de su plan presupuestal y Clinton amenazó con vetar cualquier proyecto sobre el presupuesto que afecte a los programas sociales; estas actitudes de presión se deben en parte a la proximidad de las elecciones federales y la necesidad de ambos partidos de recuperar el apoyo popular y la confianza de los votantes debido a la constante amenaza que representa la probable creación, en ese momento, de un tercer partido y la postulación de un candidato independiente para las elecciones presidenciales.

El gobierno federal vuelve a paralizarse a mediados del mes de diciembre de 1995, por lo que se iniciaron discusiones entre el Congreso y el Presidente para tratar de encontrar una solución. Hasta los primeros meses de 1996 sólo se logran soluciones parciales al problema, finalmente se logra destrabar las negociaciones y se aprueba un presupuesto, pero esta es una lección para los



analistas sobre la importancia del balance en la política estadounidense y el desgaste innecesario ante la búsqueda por mayores espacios de poder.

Así, para la campaña presidencial de 1996 los problemas del balance presupuestal y de cómo se afronta a la pobreza son incluidos en los discursos que realizan los candidatos republicanos a contender con el demócrata por la presidencia de la República.

Por su parte William Clinton retoma el tema de la reforma al Bienestar Social a unos meses de las elecciones generales, al ser este un buen tema electoral pero no más que eso, y solicita se amplíe éste sistema. Unos días después, el 22 de mayo, los líderes republicanos del Congreso presentaron un plan de reforma al Sistema de Bienestar al Comité de Comercio, en el cual se eliminan las garantías básicas de ayuda para familias pobres con niños, se cortan \$53 billones de dólares del gasto en el rubro de bienestar para los próximos siete años, se prohíbe a los estados que utilicen fondos federales para darle asistencia no monetaria a las familias que estén en el límite de tiempo estimado y no hayan encontrado trabajo y, recomienda a los estados cortar el servicio de Medicaid para las mujeres y niños que no sigan recibiendo ayuda salarial.

Por el momento no hay una propuesta que satisfaga a los partidos políticos y al público en general por lo que el problema deberá ser abordado durante las campañas de los candidatos a la presidencia de Estados Unidos conforme las elecciones se acercuen.

Para la primera semana de agosto de 1996, Clinton adopta una posición más cercana a los postulados tradicionales del Partido Republicano al promulgar en ley una legislación previamente aprobada por el Congreso, que establece una reforma del sistema de bienestar afectando principalmente al Programa de Asistencia para familias con Niños. Esta ley presenta los siguientes elementos: (1) se traslada la administración de la mayoría de los fondos de asistencia pública federal a los gobiernos estatales, (2) se obligará a todo beneficiario a encontrar empleo después de dos años de recibir apoyo federal, (3) se limitará el derecho de recibir asistencia pública a cinco años en total y (4) se eliminará casi toda asistencia de *seguridad social* a inmigrantes legales, sin importar sus condiciones económicas.

Esta nueva ley representa una seria transformación en el sistema de asistencia pública de Estados Unidos. El primer punto retoma la idea reaganiana del Nuevo Federalismo al darle mayor peso a las administraciones estatales sobre los programas de bienestar social, así cada Estado de la Federación tendrá independencia en la utilización de los recursos destinados a la atención de los pobres por lo que la magnitud de la ayuda proporcionada variará de acuerdo al Estado del que se trate. Por otro lado se le negaba asistencia monetaria a todas aquellas personas convictas a nivel federal por narcotráfico, así como capacitaba a los Estados para negar el servicio del Medicaid a los extranjeros que llegaran después de la firma de la ley.

Por su parte el candidato republicano Robert Dole, lanza una plataforma política poniendo énfasis en la política del ex-presidente Ronald Reagan, principal impulsor de los recortes presupuestales al sistema de bienestar norteamericano como ya hemos visto. Dole critica a Clinton al decir que la ley es electorera a la par que lo felicita por unirse a las posiciones tradicionalmente sostenidas por los republicanos en lo concerniente a las políticas sociales, según el partido republicano esta nueva regulación de los servicios sociales ahorraría unos 55 mil millones de dólares en seis años, pero, según el Urban Institute, el efecto inmediato sería privar de recursos a 1.1 millones de niños.

Ahora bien, las reformas al sistema de bienestar se suman a otro tema electoral, la migración, ilegal y legal; el cual fue discutido ampliamente en la Cámara de Representantes provocando intensos debates entre republicanos y demócratas llegando el 28 de septiembre de 1996 a un acuerdo que permitía a los funcionarios de los sistemas de seguridad social verificar el estatuto legal de los inmigrantes antes de otorgarles los pagos de asistencia pública. Así, los indocumentados no podrán ya aspirar a los beneficios de la asistencia pública, le da poder a los servidores públicos para funcionar como policías migratorios exacerbando el racismo en contra de los hispanos y dejando sin protección a miles de trabajadores ilegales y a sus familias.

El mismo día, el presidente William Clinton presentó un informe donde, basándose en cifras oficiales, revela un alza en el ingreso promedio de los estadounidenses y la reducción más fuerte, desde hace 27 años, del número de personas que viven en estado de pobreza en el país. Esto, por supuesto, con un carácter netamente electoral, esto es, aprovecha las cifras para demostrar la eficacia de su gobierno y así ganar votos en las urnas.

Vemos como el tema del Bienestar Social y de la pobreza en la Unión Americana es retomado, ante la proximidad de las elecciones, como vía para la obtención de votos, por lo que la discusión sobre su reforma solo involucra a los partidos políticos y a la población con capacidad de voto y de organización, sin involucrar directamente a los "sin hogar" quienes son las personas más afectadas.

Por su parte el Partido Demócrata entró en un debate sobre lo encontrado de las iniciativas impulsadas por Clinton y sus tradicionales posturas políticas, pero la idea de hacer del sistema creado por el Estado de Bienestar estadounidense en una "segunda oportunidad" y no una forma de vida que sostenía el presidente era muy atractiva para los electores, circunstancia nada despreciable si querían conservar el poder una vez más. En el Congreso la mitad de los diputados demócratas votaron en contra de la reforma cuando ésta se presentó, acto apoyado indirectamente por una serie de protestas organizadas por líderes de los movimientos de mujeres, de defensa de los derechos del niño, grupos religiosos y de derechos civiles.

Una vez que los demócratas ganaron por segundo periodo consecutivo la presidencia de los Estados Unidos, Clinton es calificado como el más republicano de los presidentes demócratas, ya que los recortes a los programas sociales fueron en gran medida impulsados por las administraciones republicanas anteriores y contaban con la oposición de muchos de los demócratas más tradicionales.

Estas posturas le quitaron a los republicanos gran parte de su fuerza electoral e hicieron retroceder el tiempo en muchos de los logros sociales de los últimos años. Así, los sectores más desprotegidos de la sociedad, (migrantes, minorías, pobres) fueron hechos a un lado. Esta tónica continuó a lo largo del segundo periodo presidencial, con el añadido de una defensa más efectiva para elevar los niveles educativos de los estadounidenses, profundizar el proceso de privatización del Medicaid y seguir reformando el Medicare. Esta fórmula parecía ser exitosa ya que garantizó el apoyo popular del electorado. Pero conforme avanzó la administración y los ataques efectivos a los sectores más vulnerables de la población se aunaron a escándalos sexuales y financieros, se presumió que el pueblo americano no aguantaría.

En el rubro de Seguridad Social las últimas de las hazañas de Clinton fueron la Ley del Boleto para el Trabajo y los Incentivos de Trabajo de 1999 y la ley H.R. 5 "Ley de libertad para trabajar para los ancianos del 2000".

Esta ley [Ley del Boleto para el Trabajo y los Incentivos de Trabajo] provee a los beneficiarios con cupones que pueden usar en los servicios de rehabilitación, empleo y otros servicios de ayuda de la red de empleos de su elección. Además de permitir a los beneficiarios [sic] comprar ellos los servicios vocacionales, la ley provee incentivos de pagos a los proveedores de rehabilitación que terminan con el éxito del beneficiario retornando al trabajo. La ley también provee una serie de protecciones de los beneficios y salud de los beneficiarios. Juntos, los incentivos del Boleto para el Trabajo tratan de cambiar el énfasis de un mantenimiento de beneficios hacia la rehabilitación del incapacitado tratando de ayudarlo a volver a trabajar en un empleo productivo.⁹⁷

La cual ahonda en la privatización de los servicios de capacitación para el trabajo, así como la segunda ley, la H. R. 5, elimina la Prueba de Ganancia en la Jubilación que limitaba la posibilidad para los jubilados de obtener un sueldo más alto en caso de estar trabajando.

Finalmente las dudosas elecciones del año 2000 no modificaron esta línea y la obra comenzada por Reagan hace ya casi dos décadas fue profundizada y ampliada por Clinton, sin que efectivamente los demócratas hubieran sufrido un revés electoral por ello, a pesar del triunfo de Bush en las elecciones presidenciales.

⁹⁷ Cfr. La Seguridad Social de los Estados Unidos; "Historia de la Seguridad social"; página oficial de la red mundial de información en la dirección www.ssa.gov

El Estado de Bienestar estadounidense en el año 2000.

Las campañas políticas del republicano George Bush hijo y el vicepresidente demócrata Al Gore fueron calificadas como las más aburridas de los años recientes debido a que no había una propuesta claramente diferenciada entre ambas ofertas políticas, los temas de la reforma al Estado de Bienestar continuaron por la línea ya conocida de la privatización de los servicios sociales, pero ahora buscan llegar a la reforma del sistema de pensiones, así como recortar el gasto gubernamental en los programas sociales con el fin de transferir parte de esa carga a la iniciativa privada, o privatizar los servicios poniendo cada vez más barreras para el ingreso de nuevos beneficiarios y restringiendo los beneficios, lo que finalmente reduciría la participación estatal en la seguridad social.

El triunfador de las elecciones, George Bush hijo, como buen republicano, continuó con los recortes presupuestales. Entre sus principales planes se cuenta con la reestructuración de la Seguridad Social, según la cual se utilizaría una parte de los fondos para establecer cuentas individuales de inversiones para el retiro, lo que le permitiría a los trabajadores invertir parte de los impuestos que se les descuentan por nómina en dichas cuentas de inversión individual.

Este plan pretende superar el déficit en el que se encuentra el Seguro Social y se apoya, además, en la posibilidad de que se privaticen sus fondos y se puedan invertir en la Bolsa de Valores ante las supuestas ganancias que se han obtenido en ella recientemente. Esta idea ha sido duramente criticada por los adversarios políticos del presidente pero aún no se implementa por lo que sus resultados, en caso de aceptarse, todavía no son vistos.

Por lo pronto, durante los primeros cien días de la administración Bush hijo ya se realizaron una serie de recortes a los presupuestos de varios programas de salud, educación, trabajo, cuidado infantil y vivienda, entre otros. El total de los recortes fue de 1.6 trillones de dólares.

2.5. El estado actual de la pobreza en Estados Unidos.

Todo lo anterior impacta sensiblemente en la evolución de la pobreza en los Estados Unidos, afectando a distintos sectores de la misma de distinta forma, dependiendo de la situación de cada uno y las armas con las que cuentan para el futuro.

Así, podríamos dividir el estudio de los pobres clasificándolos por edad, raza o condición familiar, ello con el fin de darle una mirada a los efectos precisos y reales de la evolución social estadounidense. Pero antes de ello nos detendremos un momento a observar cómo ha ido

cambiando el umbral de la pobreza⁹⁸ en los últimos años (ver cuadro 3). Si analizamos el crecimiento tan medido de éste umbral y la forma en como afecta en la aplicación de las políticas públicas entenderemos que quizá no sea la generalización del bienestar o la contención de la inflación la causa de que el ingreso mínimo necesario para no considerarse pobre no aumente, sino el interés de los gobiernos por hacer que cada vez menos personas tengan un acceso directo a los beneficios sociales, aún y cuando los necesiten, al no poder considerarlos oficialmente pobres.

La manipulación hasta cierto sentido de este umbral al establecerlo a través del Índice de Precios al consumidor y no conforme al salario requerido para la satisfacción de las necesidades básicas hace que muchos de los programas y servicios destinados a la ayuda de los pobres se encuentren con una demanda inferior a la real y ello facilita su desmantelamiento y transformación, tal y como ya vimos. Así, la línea de pobreza se convierte en un elemento político al momento de justificar las reformas propuestas desde el gobierno y ello afecta todas las mediciones realizadas sobre ella.

Esta línea nos da, entonces, el número total de pobres en los Estados Unidos, el cual pasó de 28,510,000 personas en 1966 a 32,258,000 en 1999 (ver gráfica 5), esta cifra parecería muy alta, pero si la comparamos con el total de la población observamos que aquellos sectores que se encuentran oficialmente en la situación de pobreza representan tan sólo una ínfima porción, tal y como lo demuestra la gráfica 4.

⁹⁸ En los Estados Unidos se dieron diversos intentos por establecer una línea de pobreza que unificara los criterios de clasificación en toda la nación, uno de ellos fue la línea establecida por primera vez a mediados de los sesenta por Mollie Orshansky, en esa ocasión se definía a la pobreza como el mínimo ingreso requerido para cubrir las necesidades básicas del más bajo nivel de vida, comprando lo más barato, de una familia. Al establecer esta línea, Orshansky comenzó por calcular la más baja cantidad de dinero necesaria para cubrir las cuentas de una familia con la mediana nutrición. Además se estableció que la familia americana gasta una tercera parte de su ingreso en alimentos, por ello la línea de pobreza era tres veces la cantidad calculada para cubrir los gastos de alimentación; con los dos tercios restantes se esperaba que la familia pudiera cubrir otros gastos necesarios para su subsistencia.

En un primer momento esta línea se ajustaba cada año, pero al final de los setenta, el gobierno cambió la fórmula, utilizando como centro de la línea de pobreza al Índice de Precios al Consumidor, la cual cambia según las mercancías que adquieren todos los consumidores, mientras que la fórmula de Orshansky se enfoca a las necesidades básicas. Esta modificación hace que se obtengan resultados distintos alejados de la realidad en cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas, según John Schware y Thomas J. Volgy si se aplicara la primera fórmula (la de Orshansky) la línea de pobreza sería un ingreso familiar de 20,000 dólares anuales y no de poco más de 13,000 como se estableció en 1990.

Algunos han criticado ambas formas de medición, adoptando otro sistema que consiste en establecer el ingreso necesario anual, dependiendo de la cantidad de miembros de la familia que dependen de un ingreso, así se establece un umbral de la pobreza, si se gana tanto o menos se es pobre. De esta forma se estarían considerando los ingresos mínimos necesarios de aquellas personas que no viven en un grupo familiar estándar (de cuatro personas).

Cuadro 3

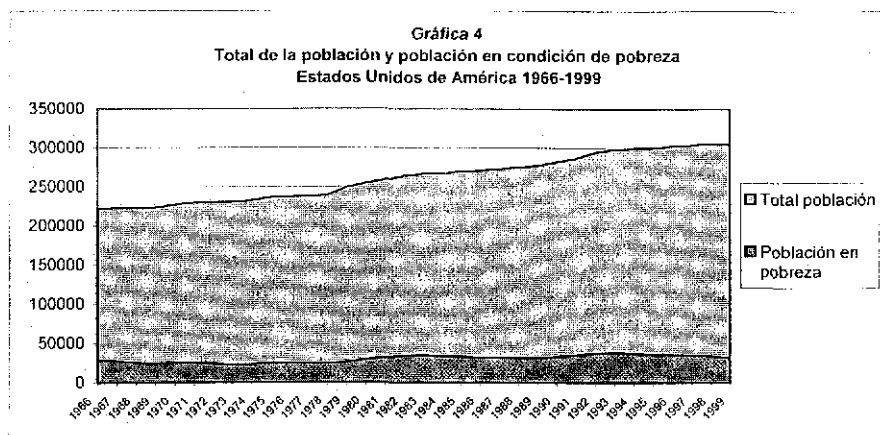
Umbral de la pobreza por el tamaño de la unidad familiar. 1990-1997

Tamaño de la unidad	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Una persona	\$6,652	\$6,932	\$7,143	\$7,363	\$7,547	\$7,763	\$7,995	\$8,183
Menos de los 65 años	\$6,800	\$7,086	\$7,299	\$7,518	\$7,710	\$7,929	\$8,163	\$8,350
65 años y más	\$6,268	\$6,532	\$6,729	\$6,930	\$7,108	\$7,309	\$7,525	\$7,698
Dos personas	\$8,509	\$8,865	\$9,137	\$9,414	\$9,661	\$9,933	\$10,233	\$10,473
Jefe de familia con menos de 65 años	\$8,794	\$9,165	\$9,443	\$9,728	\$9,976	\$10,259	\$10,564	\$10,805
Jefe de familia con 65 años y más	\$7,905	\$8,241	\$8,487	\$8,740	\$8,967	\$9,219	\$9,491	\$9,712
Tres personas	\$10,419	\$10,860	\$11,186	\$11,522	\$11,821	\$12,158	\$12,516	\$12,802
Cuatro personas	\$13,359	\$13,924	\$14,335	\$14,763	\$15,141	\$15,569	\$16,036	\$16,400
Cinco personas	\$15,792	\$16,456	\$16,952	\$17,449	\$17,900	\$18,408	\$18,952	\$19,380
Seis personas	\$17,839	\$18,587	\$19,137	\$19,718	\$20,235	\$20,804	\$21,389	\$21,886
Siete personas	\$20,241	\$21,058	\$21,594	\$22,383	\$22,923	\$23,552	\$24,268	\$24,802
Ocho personas	\$22,582	\$26,582	\$24,053	\$24,838	\$25,427	\$26,237	\$27,091	\$27,593
Nueve o más personas	\$26,848	\$27,942	\$28,745	\$29,529	\$30,300	\$31,280	\$31,971	\$32,566

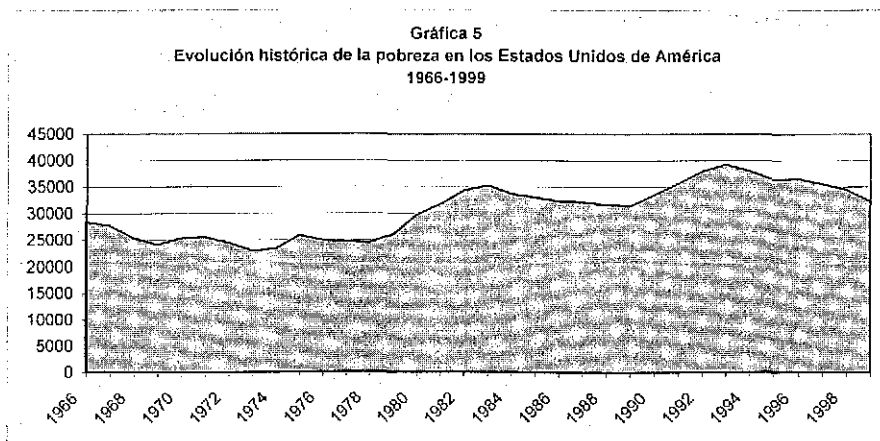
Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999: 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

De esta forma vemos como parecería que la pobreza ha sido eficazmente combatida a lo largo de estos años ya que no ha crecido de manera exponencial ni cubre a sectores amplios de la población. Pero si consideramos lo visto a lo largo de este capítulo y vemos la lucha por la igualdad ha sido un trabajo constante de la sociedad estadounidense y en las últimas décadas las campañas políticas han buscado dismantelar el efectivo Estado de Bienestar establecido durante los años treinta, dudamos de la veracidad de tal afirmación.





Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

¿Qué tanto los intereses políticos de los partidos han afectado la medición real de la pobreza? ¿En que forma los grupos de activistas y luchadores sociales miden los efectos de las reformas administrativas? Estas preguntas saltan al debate sobre el estado actual de la pobreza estadounidense pero aún no tienen una respuesta satisfactoria.

En realidad, la solución dependerá de quién realice las preguntas y cómo sean respondidas. Muchas organizaciones no gubernamentales que atienden los derechos de las minorías o ayudan en los programas que combaten la pobreza dependen en parte de un financiamiento gubernamental (estatal o local) o requieren de justificar su importancia a través de los resultados obtenidos, para así conseguir más fondos privados. En este caso les convendría inflar las cifras de la pobreza y, por lo tanto, su importancia, mientras que a las agencias gubernamentales les conviene reducir la cifra oficial de pobres para apuntalar lo correcto de sus políticas y lo atinado de la administración de los recursos nacionales.

Asimismo, la manipulación de las cifras podría representar el apoyo o no a los partidos políticos en sus campañas y el soslayar la importancia de la pobreza hace que los votantes pongan atención en otros programas o asuntos nacionales considerados como mucho más importantes por los tomadores de decisiones.

Más allá de la guerra de las cifras es indudable que lo expuesto anteriormente justificaría la importancia de la pobreza para el debate sobre el desarrollo nacional, pero la profundización de las reformas en los programas gubernamentales y el deterioro de la imagen de los pobres como seres "útiles" a la sociedad hacen prever un declive en la calidad de las condiciones de vida de los sectores menos favorecido creando un círculo vicioso que perpetuaría en la pobreza a los que ya lo son y hundiría en ella a otros sectores vulnerables como los niños o las minorías raciales.

Grupos vulnerables: los niños.

Por ello conviene ahora revisar la situación de estos grupos vulnerables, comenzando con los niños, los cuales representan el objetivo de un gran número de programas de asistencia social y la preocupación de muchos de los activistas sociales que atienden las demandas de los pobres.

Ya vimos como las reformas gubernamentales se han dedicado a dismantelar las redes de protección a la infancia hasta lograr que, según las proyecciones sobre los efectos de las últimas reformas, más de un millón de niños vayan a ser expulsados hacia la pobreza en los últimos años.

Esta preocupación por los niños es ya tradicional en la visión de los estadounidenses sobre la pobreza. Cuando se clasificaba a los pobres como clases peligrosas, a mediados del siglo XIX, al creer que eran depositarios naturales de cualquier forma de degradación humana, incluida la violencia y el robo, se pensaba que una de las primeras acciones para prevenir el crimen en el futuro era atender a los niños de las barriadas.

A ello se le añade la idea del trabajo como una forma de protección social que impide a los jóvenes y niños caer en la tentación de perderse. Durante el siglo XIX se creía que se debía permitir

a los niños el acceso a trabajos en la industria con el fin de que apoyaran en el gasto familiar y no se convirtieran en una carga, así para el año de 1890 el número de empleados en las fábricas del sur de los Estados Unidos aumentó en más de un 160 por ciento. Ello también provocaba, en algunos casos, la ociosidad de los adultos al contar con un grupo de niños que trabajaban y recibían un salario suficiente, en conjunto, para satisfacer las necesidades básicas de la familia.

Ante el argumento de que era esencial para los hijos de los pobres el ganar dinero para ayudar a mantener a sus familias, los reformadores replicaban que la carga de la responsabilidad financiera no debía echarse sobre los hombros de los jóvenes. Acusaba a algunos padres por su dependencia indebida de trabajo de sus hijos, atacándolos porque con demasiada frecuencia se ponía a trabajar a los niños con el fin de que los adultos pudieran disfrutar de la ociosidad. En cualquier caso, los reformadores sostenían que no debía ser necesario que los niños y las niñas hubieran de buscar trabajo en una edad temprana si quien naturalmente había de obtener los ingresos, el padre, estuviera recibiendo un salario suficiente para vivir.⁹⁹

Cabe anotar que la situación de estos niños es muy particular ya que si bien algunos todavía viven bajo la protección de sus padres, otros no cuentan con el apoyo de una estructura familiar, por otro lado, muchos de los niños afectados por la pobreza viven en las calles, la mayoría solos, expulsados de hogares violentos o escapando de instituciones de seguridad social.

«La vida familiar es el producto más elevado y más refinado de la civilización» —un sentimiento que era vivamente asumido por el presidente Roosevelt en su mensaje especial al Congreso acerca del proyecto de ley de una Oficina de la Infancia—. En los años inmediatamente siguientes, estado tras estado (veinte, a partir de 1913) fueron aprobando leyes autorizando el otorgamiento de asistencia financiera con los fondos públicos para las madres de hijos pequeños, que fueran viudas o hubieran sido abandonadas. La teoría afirmaba que era preferible dar a la madre, para que lo utilizara en el mantenimiento de su familia en el hogar, el dinero que el Estado hubiera tenido que gastar, de otra forma, en mantener a los niños dentro de las instituciones públicas.¹⁰⁰

En la última década del siglo XX, el *U.S. Department of Health and Human Service* estimaba que un millón de niños huyen de sus casas cada año, 57 por ciento de los cuales lo hacen por el divorcio de sus padres; 16 por ciento nunca supieron quien fue su padre; 25 por ciento han estado en instituciones mentales y, un 48 por ciento de ellos han intentado suicidarse por lo menos una vez.¹⁰¹ De todos ellos aproximadamente un 85 por ciento cae eventualmente en la prostitución debido a que

⁹⁹ Robert H. Bremner; *op cit*; p. 273

¹⁰⁰ *Ibidit*; p. 283

¹⁰¹ Karen O'Connor; *Homeless Children*; USA; Lucent Books; Overview Series; 1989; p. 25-26

su edad les impide acceder a un trabajo normal y su vida en las calles los hace relacionarse con el abuso de drogas y alcohol al intentar escapar de la realidad en la cual viven.¹⁰²

La evolución de la visión sostenida sobre el trabajo infantil que saco a los niños de las fábricas y de los trabajos considerados como excesivos (como en el caso de las minas), hizo que se crearan una serie de leyes destinadas a la protección de la infancia y a regular el trabajo de los menores de edad. Si bien esto es benéfico para garantizar el desarrollo sano de una niñez en condiciones normales, tuvo una consecuencia no esperada, el que a principios del siglo XXI aquellos niños en condición de pobreza que son expulsados de sus hogares o no cuentan con uno, cuya educación es deficiente al no contar con los requerimientos nutricionales mínimos para el estudio, no tuvieran la posibilidad de encontrar opciones en el campo laboral, de manera legal, que les permita salir o ayudar a la salida de la condición de postración en la cual se encuentran.

Durante el siglo XIX se veía a los niños como una mano de obra capaz de desarrollar una serie de trabajos útiles para la industria en plena expansión, incluso se buscaba estimular la idea de que un trabajo en la infancia formaba el carácter del futuro ciudadano, se pintaba a los repartidores de periódico con tintes románticos al llamarlos pequeños comerciantes. Pero estas ideas van a ser cuestionadas e irán cambiando hasta considerar ofensiva la idea de que los niños tengan que trabajar para vivir cuando deberían estar en la escuela.

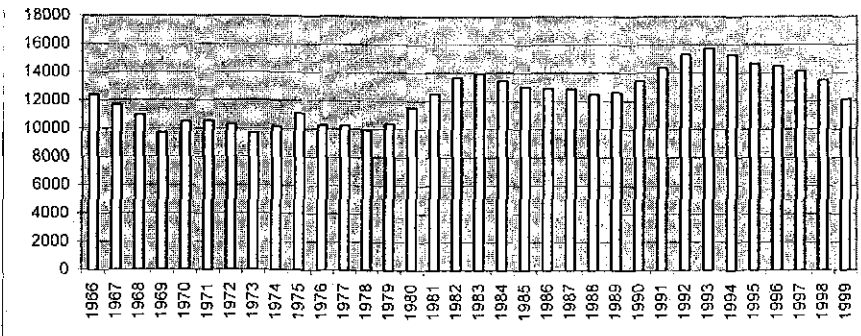
Ernest Poole presentaba hechos y gráficos para refutar la apreciada leyenda de que los repartidores de periódicos eran valerosos «pequeños comerciantes» que estaban aprendiendo las lecciones de la industria y la empresa en la dura escuela de la vida. Su investigación indicaba que el trabajo en la calle no sólo no proporcionaba una formación útil para empleos posteriores en la industria o el comercio, sino que enseñaba hábitos de irregularidad y continua variación que eran positivos handicaps para conseguir un empleo estable una vez que se alcanzara la madurez. Encontró que la mayoría de los que así se graduaban para ser trabajadores no cualificados y mal pagados se convertían, con mucha mayor frecuencia que en ciudadanos de éxito, en alcahuetes, jugadores, pequeños ladrones y malhechores profesionales.¹⁰³

En la gráfica 6 se muestra la evolución del número de menores de 18 años que viven oficialmente en condiciones de pobreza, este número pasó de 12,389,000 niños en 1966 a 12,109,000 para 1999 con años de crecimiento brutal como el de 1993 cuando la cifra alcanzó el número de 15,727,000 niños.

¹⁰² Elaine Landau; *The Homeless*; London England; Harvard University Press; 1994; p. 71-72

¹⁰³ Robert H. Brenner; *op cit*: p. 274

Gráfica 6
Menores de 18 años en condición de pobreza
1966-1999



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999: 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

Las condiciones en las los niños viven la pobreza es cualitativamente diferente a otras edades debido a que ésta los marcará para el resto de sus vidas y ello quizá cancele en muchos casos la posibilidad de tener una vida más plena, así como los puede llevar a embarazos prematuros o a la violencia. Aún aquellos que cuentan con ayuda de sus padres o la protección de alguna institución y que por esa razón pueden tener acceso a la educación reflejan su situación en los logros escolares, ya sea por la pérdida continua de clases debido a la pobreza o por la aversión que les genera la escuela al ser marginados de las actividades colectivas aún por sus propios profesores.

Así, las secuelas psicológicas de la pobreza en los niños no puede medirse en términos de eficiencia pero si se observa al ver el incremento de los niveles de violencia en personas de poca o nula educación, o en el número de enfermedades que estos padecen y nunca superan del todo y que les impide ejercer un empleo regular en el futuro. Su situación ha sido ampliamente estudiada por diversos autores y se les presenta como una muestra de que algo no esta funcionando en el sistema estadounidense que permite la existencia de niños en las calles y les impide salir de esa situación.

Grupos vulnerables: los grupos étnicos.

Otro grupo vulnerable son las minorías o grupos étnicos que componen el panorama racial estadounidense y que por alguna u otra razón se encuentran en desventaja con relación al resto de la población. El nacimiento y desarrollo de muchas de estas comunidades se encuentra ligado a la propias historia de los Estados Unidos, pero su inserción en el panorama social, político y

económico de la nación es desigual y las posibilidades de lograr un éxito financiero tal y como lo promueven los valores estadounidenses dependerá de dicha inserción.

Ello no quiere decir que todos los pertenecientes a tal o cual grupo estarán condenados a la pobreza sólo por eso, sino que la pobreza es particularmente impactante en algunos de éstos. Muchas de las explicaciones dadas a este tipo de desigualdad en el desarrollo de ciertas comunidades han tendido al análisis de las condiciones de la migración de cada uno de los grupos y las cargas morales que arrastran desde sus países de origen, creando una especie de racismo que se escuda en particularidades culturales.

Pero cabe observar que el racismo es una faceta importante de la cuestión social, visto en el horizonte de la globalización. Expresa los encuentros y desencuentros de trabajadores de diferentes países y continentes, islas y archipiélagos, razas y culturas. Expresa la lucha por el empleo, contra el desempleo o el subempleo, a favor de la estabilidad o ascensión sociales. Cuestiona lo nativo o nacional, frente al inmigrante, extranjero, otro. Jerarquiza social, económica, política y culturalmente, reificando el trazo fenotípico, la señal de la diferencia transfigurada en estigma de la desigualdad. Es por eso que frecuentemente aparecen juntos el racismo y una especie de "fundamentalismo cultural", mezclados, reforzándose, y revelando lo que muchos pensaban inexistente o guardaban escondido.¹⁰⁴

En el caso de los Estados Unidos se observa una tendencia temprana a culpar a los recién llegados de la supuesta degradación moral del pueblo y de la perversión de los valores de trabajo y ética sostenidos por los primeros pobladores europeos en la zona.

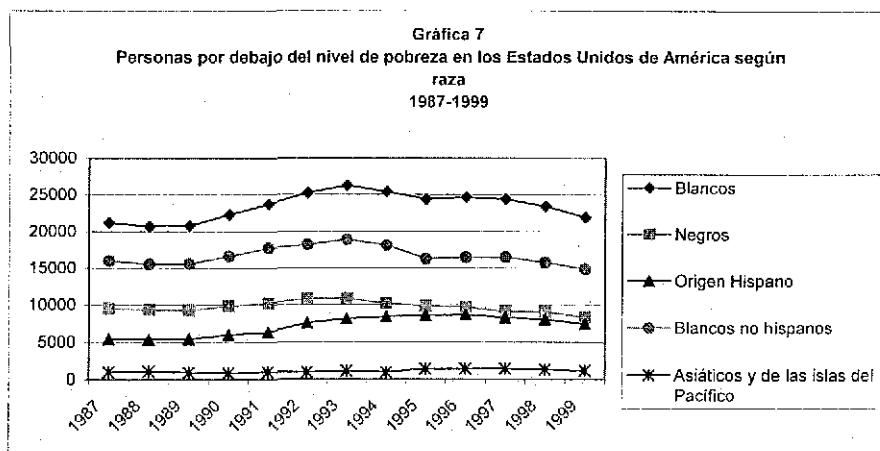
En la última mitad del siglo los movimientos de población, igual que casi todo lo demás, se desarrollaron en una escala mayor que nunca. De los casi veinte millones de personas que emigraron hacia los Estados Unidos en el siglo XIX, salvo unos cuatro millones —es decir, aproximadamente uno de cada cinco—, todos los restantes lo hicieron después de 1860. A partir de entonces la tendencia a achacar a la inmigración todo aquello que se consideraba censurable en la vida americana se convirtió en algo casi irresistible. No sólo el pauperismo y la delincuencia, sino los malos tiempos, la corrupción política, el consumo desmedido de alcohol y la pestilencia se colocaron en el haber de los recién llegados. Un nuevo prejuicio contra la supuesta inferioridad de las razas de la Europa oriental y meridional reforzó la tendencia ya presente en los protestantes en contra de la inmigración católica.¹⁰⁵

Estos argumentos no se sostienen si analizamos las contribuciones de los distintos grupos étnicos al desarrollo económico de los Estados Unidos, así como a la diversificación de la cultura popular que permite la globalización de la misma y facilita la entrada de los productos

¹⁰⁴ Octavio Ianni; *La Era del Globalismo*; México; Siglo XXI Editores; 1999; p. 119

¹⁰⁵ Robert H. Bremner; *op cit*: p. 27

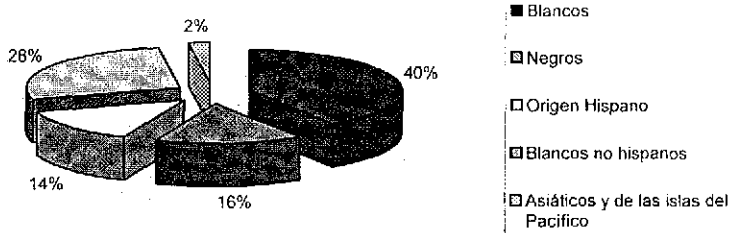
estadounidenses en los mercados nacionales de otras latitudes. A más de ello, si el pertenecer a un grupo étnico diferente al anglosajón es motivo de degradación, corrupción y holgazanería, causantes supuestos de la perpetuación de la condición de pobreza, entonces no se explicaría porque son los blancos la minoría más afectada por la pobreza. En la gráfica 7 se muestra la relación en la evolución de la pobreza por grupo étnico en los Estados Unidos, lo que nos permite observar esta peculiaridad.



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

Así, se observa que el grupo más atacado por la situación de pobreza es el de los blancos, seguido de los negros; los primeros representaron 21,922,000 personas en 1999, mientras que los segundos fueron 8,360,000, lo que establece una diferencia importante entre ellos. Si sólo tomamos el año de 1999 observaríamos que la pobreza por raza estuvo repartida de la siguiente forma: (ver gráfica 8)

Gráfica 8
Distribución de la pobreza por grupo étnico
1999



Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

Aún así, cada vez que hablamos de pobreza y raza nos referimos con particular insistencia a los negros. Ello se explica en la propia historia de dicho grupo étnico y su inserción en el panorama estadounidense, en primer lugar llegan al territorio americano como esclavos y son el grupo que más va a sufrir la desigualdad de oportunidades y el trato diferenciado ante la ley en los Estados Unidos. Una vez que alcanzaron la libertad, después de la Guerra Civil, todavía tuvieron que pasar por la conquista de sus derechos civiles en condiciones precarias en cuanto a la estabilidad laboral y el ingreso a actividades mejor remuneradas, ejemplo de ello fue el período de la Gran Depresión cuando

Al ir prolongándose la depresión, el desempleo ascendió hasta niveles estratosféricos, y los sufrimientos fueron intensos. De las 280 mil hilanderías de Nueva Inglaterra, 120 mil no tenían trabajo un año después de la quiebra. New Bedford quebró; Lowell y Lawrence parecían aldeas fantasmas. Para 1933, el número de desempleados fue calculado diversamente, desde 12 millones hasta más de 15 millones, conforme las nóminas de las fábricas se reducían a menos de la mitad de 1929. En un país de cerca de 190 millones de habitantes, probablemente más de 40 millones eran o bien desempleados o miembros de una familia en que el principal proveedor estaba sin trabajo. Los negros aprendieron la cruel verdad del dicho de que eran "los últimos contratados, los primeros despedidos".¹⁰⁶

¹⁰⁶ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg; *op cit*; p. 718

A ello se añadían las políticas discriminatorias efectivas que van a ser atacadas durante la década de los sesenta y el hacinamiento de los grupos indeseables en zonas urbanas específicas conocidas como guettos, donde muchos de sus habitantes han logrado conservar, crear o generar expresiones de cultura popular propias, así como superar la idea de que son áreas de perpetua violencia y apatía política y social. Todo ello a pesar de que durante años se le consideró como áreas que debían ser segregadas a través de un sistema de educación diferenciado, policía especial y servicios de menor calidad que los ofertados al resto de la población. Ello finalmente generó violencia interracial y una multitud de problemas que desencadenaron protestas por todo el país y por ello fueron necesarias leyes más efectivas en la búsqueda de la igualdad.

Por ello y para salir de dicha situación, después de años de luchas, el gobierno estableció una serie de políticas conocidas como de *acción afirmativa* que le garantizaba cuotas en la admisión de a las instituciones de educación superior, empresas y oficinas, entre otras garantías, a los miembros de las minorías. Estas políticas han sido duramente cuestionadas en los últimos años por los grupos beneficiados al considerar que al verse privilegiados se pone en tela de juicio sus capacidades para lograr un desarrollo pleno.

La discusión sobre la igualdad ya fue tocada más arriba pero cabe anotar que aunque la pobreza no afecta especialmente a los negros, las minorías raciales sí constituyen, en conjunto, la mayoría de los pobres en los Estados Unidos. Por ello en los siguientes capítulos se ahondará en la situación de otro de los grupos étnicos más importantes: los mexicoamericanos.



Clark G. Reynolds. *America at war, 1941-1945, USA*;
Gellery Books; 1990; p. 214

Capítulo 3: Los mexicoamericanos en los Estados Unidos de América.

Estoy diciendo, pues, que los seres humanos viven infelizmente en el estado de muchedumbres solitarias, en condiciones anómicas, y por ello buscan siempre *pertenecer*, reunirse en comunidades e identificarse en organizaciones y organismos en los que se reconocen: para empezar, en comunidades concretas de vecindad, pero después incluso en amplias "comunidades simbólicas". (Sartori)

Como hemos visto, la pobreza en la nación más poderosa del siglo XX se convierte en un tema importante para el desarrollo político, económico y social del país, así como en una especie de termómetro para afianzar las políticas públicas seguidas por el gobierno y la transformación de la visión cotidiana de los ciudadanos, la cual pasa de centrar su atención en el bienestar de la población y la importancia del ser humano a poner como eje primordial del desarrollo el avance tecnológico, el capital y el interés individual.

De esta forma observamos como son los grupos más vulnerables los primeros en resentir los cambios en las prioridades nacionales, siendo ellos una amenaza electoral menor al no contar con una organización estructurada al nivel nacional que defienda sus intereses más allá de aquellos en los que coinciden con otros sectores políticamente más poderosos. Así, encontramos que la lucha contra las reformas al Estado de bienestar se realiza a través de temas concretos y en áreas específicas, por lo que la capacidad de combate de estos grupos se diluye lentamente en los pasillos de la burocracia federal y local; aún y cuando en los últimos tiempos hemos visto el nacimiento de una nueva organización popular que rebasa las fronteras nacionales y clama en todo el mundo por una mejor repartición de la riqueza y una igualdad plena en las oportunidades de todos los habitantes del globo.

Estos grupos se han estructurado alrededor de una demanda mundial por resolver los problemas generados por la terrible brecha entre los más ricos y los más pobres, así como se identifican a lo interno por una serie de demandas precisas que sólo atañen, en algunos casos a sus comunidades. De esta forma se dan coincidencias entre el reclamo de grupos específicos de ciertas sociedades por todo el mundo lo que les permite una fuerza mayor y un espacio de acción política más grande que el utilizado hasta entonces.

En el caso de la pobreza y sus efectos, vemos como se perfila una solidaridad entre grupos de activistas sociales, pero la cohesión más importante se logra cuando el reclamo viene acompañado por otros factores, como la coincidencia del lenguaje, la raza o la cultura. Uno de los casos que

podría ilustrar este fenómeno a lo largo y ancho de los Estados Unidos y que cuenta con la solidaridad o con espacios de expresión en otras latitudes, son los mexicoamericanos, comunidad particular por su historia y desarrollo que busca generar una solidaridad entre sus miembros para lograr su inserción efectiva en el mapa estadounidense.

Así, para la comprensión de su realidad comenzaremos por dar un breve repaso a su historia y presencia en los Estados Unidos, semilla de la creación de una identidad propia que dará como resultado el nacimiento de una tercera rama, producto del encuentro de la cultura mexicana con la estadounidense.

3.1. Antecedentes históricos de los mexicoamericanos.

Los mexicoamericanos representan un importante sector de la población actual de los Estados Unidos, así como resultan ser una excepción a los procesos de inmigración e integración seguido por la mayoría de las minorías étnicas que componen hoy día la estructura nacional estadounidense.

El origen de los mexicoamericanos es excepcional debido no sólo a que la cercanía con México hace que sean un grupo con una migración constante, sino también a que en muchas regiones de los Estados Unidos ésta minoría puede remontar su estancia en el país por siglos y resultan ser parte de las primeras poblaciones no indígenas de la parte oeste de la nación. Asimismo resultan excepcionales por la mezcla previa de culturas y razas que representan, la cual no guardaba ningún vínculo cultural con la población anglosajona que se asentaría en la región años después.

Asimismo tienen una característica que los diferencia de otros grupos, los primeros estadounidenses de origen mexicano se encontraban en el territorio con anterioridad a los anglos y se convierten en parte del pueblo estadounidense por conquista y anexión no por un deseo propio, siendo su proceso de asimilación también atípico ya que sufren desde el primer momento una segregación especial, así como un maltrato al ser la población vencida.

Los mexicano-norteamericanos se convirtieron en minoría por conquista, no mediante la inmigración a este país como gente subordinada. El comienzo de la historia de los mexicano-norteamericanos, que data del siglo XIX, es la relación de cómo se convirtieron en pueblo subordinado. Como veremos, el proceso varió ligeramente en cada uno de los estados fronterizos: Texas, Nuevo México, Arizona y California. El comienzo de esta historia, con sus importantes variaciones que vino de México, en mayor escala, en el siglo XX, e influyó en el papel económico, político y social que podían desempeñar los mexicano-norteamericanos.¹⁰⁷

¹⁰⁷ Joan W. Moore; *Los mexicanos de los Estados Unidos y el movimiento Chicano*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1972; p. 28

Estamos hablando de los primeros ciclos de expansión estadounidense cuando llegan a abarcar parte de lo que otrora había sido la Nueva España o el México recién liberado. De esta forma el pasado de los mexicoamericanos puede remontarse tanto desde el siglo XVII como en las postrimerías del siglo XX, por lo que la historia de este grupo étnico puede seguirse incluso antes de la formación de los Estados Unidos como una nación continental.

Para cuando los primeros colonos anglosajones llegaron a la parte sur y el oeste de su actual territorio ya existían poblaciones mexicanas con una identidad, formas de organización y administración propia, así como una cultura y orgullo nacional que tendría que ser destruido si se quería asimilarlos. Nada más lejos de las pretensiones de los estadounidenses del siglo XIX, ya que primero se pusieron como objetivo el colonizar efectivamente el territorio dándole una nueva organización administrativa y en ningún momento reconocieron la propiedad o el derecho de los otrora mexicanos a conservar su estatus quo en la zona.

Así, el proceso de integración de esta minoría al proyecto nacional estadounidense, no fue la típica seguida por otros grupos étnicos de los Estados Unidos. Para los estadounidenses de origen mexicano la decisión de sus antecesores de quedarse a vivir en dicho país no fue en todo los casos libre, algunas veces fue producto de una guerra o de un tratado entre México y la Unión Americana, en otros fue el resultado de años de desigualdad económica y pobreza endémica sufrida en sus lugares de origen, o la imposición de un auto exilio ante la opresión o el diferendo político con las instituciones y los gobernantes de un periodo en particular.

Todas estas características nos indican una heterogeneidad tal, que no debería sorprendernos el hecho de que los mexicoamericanos son una de las minorías de más difícil asimilación, así como parece natural, hasta por la cercanía geográfica con el país de origen, la permanencia de algunos de los rasgos más importantes de la cultura mexicana. Pero el fenómeno no es tan simple, para analizarlo se requiere observar la historia de su presencia en los Estados Unidos.

Así, podremos localizar en los primeros establecimientos españoles el origen de los futuros mexicoamericanos, pero para no adentrarnos en momentos de la historia donde la idea de nación o el proceso de pertenencia a una región no estaba tan construida, podemos situar el verdadero origen de algunas comunidades mexicoamericanas en los pueblos pertenecientes y reconocidos por la Nueva España, la cual se encontraba administrativamente dividida en diversas intendencias y territorios, situación que buscaba mantener cierto orden y ligar todo el territorio a un mismo proyecto. Pero esta división territorial estaba sustentada en una serie de problemas emanados de una estructura administrativa que no era capaz de cuidar las fronteras del territorio ante su extensión, así como estaba incapacitada para garantizar la seguridad de la población en los lugares apartados del centro.

Las condiciones de vida imperantes en el norte de México resultaban peculiarmente difíciles, no sólo por la tierra árida de la mayor parte de la región, sino porque la ausencia de comunicaciones eficientes hacían que los procesos políticos y comerciales estuviesen casi completamente divorciados de los sucesos del centro del país, a pesar de todos los esfuerzos realizados por acercar al centro las regiones más apartadas. De esta forma se fue formando una sociedad y desarrollando una cultura propia, conservando la jerarquización social y modificando las actividades económicas, así como se fue dando un acercamiento gradual entre estos pobladores y las colonias británicas que tenían mucho más cerca que la Ciudad de México.

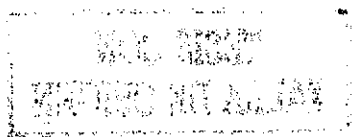
Empero, ello no implica que existiera una influencia cultural clara entre ambas fronteras, de hecho el verdadero intercambio político y económico entre ambas regiones se da más a raíz del contrabando o los encuentros más o menos ilegales establecidos durante casi todo el periodo colonial.

Una vez que la otrora Nueva España obtiene su independencia y se convierte en México pasa por periodos de gran inestabilidad política y social que desencadenaron una serie de guerras entre distintas facciones y personajes que buscaban el poder. Estos continuos enfrentamientos terminaron por agotar los recursos públicos, y los distintos gobiernos que se establecieron se vieron precisados a solicitar préstamos del extranjero con el fin de subsanar las graves carencias internas.

La vecindad probaría afectar al reino del sur, que junto a territorio perdería el lugar destacado que había ocupado hasta entonces. El contraste se hizo pronto evidente. En 1783, Estados Unidos contaban con 2 305 000 kilómetros cuadrados, duplicados a 4 631 000 con la compra de la *Louisiana* en 1803 y en virtud del Tratado Adams-Onís en 1819, negociación según la cual se cercenaba parte a la Nueva España al aceptar España como límite norte el paralelo 42. En su fundación en 1821, el Imperio Mexicano contaba con 4 429 000 kilómetros cuadrados, sin contar los 445 683 kilómetros de la anexión de las provincias de la Capitanía de Guatemala en 1822.¹⁰⁸

Por otro lado, existía la necesidad de aprovechar de mejor manera los recursos naturales con los que el país contaba con el fin de atraerse ingresos que sanearan la economía, entre estos recursos estaba el territorio cuya parte norte se encontraba despoblada en su mayoría. Para resolver este problema se dan diversas iniciativas de ley poblacional con el fin de establecer nuevas colonias en el norte que sirvan para aprovechar el espacio y los recursos, así como defiendan las fronteras de la nueva Nación.

¹⁰⁸ Josefina Zoraida Vázquez; "Colonización y pérdida de territorio, 1819-1857" en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*; Tomo tres: México en el siglo XIX; México, Editado por el Consejo Nacional de Población y la Secretaría de Gobernación; 1993; p. 115



Este último propósito era una necesidad establecida no solo por la inclinación del país del norte a la expansión de su territorio y la exportación de su proyecto político, sino por las acciones que los Estados Unidos realizaban en ese sentido afectando de manera efectiva muchos de los procesos internos del nuevo México.

Esta vecindad, que ya se perfilaba conflictiva debido a las características del desarrollo político de cada una de las sociedades se convierte en efectivamente explosiva ante la debilidad de los primeros gobiernos mexicanos y la fortaleza alcanzada por los anglos en el norte. Debemos recordar que uno de los capítulos definitorios de la historia estadounidense, la Guerra de Secesión, coincide con continuas guerras por el poder en México y una mala política poblacional de los territorios del norte, así como con la imposibilidad real de establecer una defensa efectiva de las fronteras mexicanas.

Poco a poco los Estados Unidos fueron colonizando Texas y consiguiendo mayores extensiones de territorio a costa de México, las poblaciones de mexicanos existentes fueron siendo incorporadas y sujetadas a las leyes y los procesos establecidos por los nuevos dueños.

La revolución de Texas en 1836 y la guerra de 1848 aportaron a los Estados Unidos aproximadamente 116 000 personas, la mitad del territorio de la nación mexicana y las tres cuartas partes de sus recursos naturales. La anexión apresuró el desarrollo del capitalismo e impuso la dominación sobre el pueblo mexicano en el área conquistada. Luego de 1848 la economía de los territorios mexicanos anexados se volvió parte integrante de la economía de los Estados Unidos. En un proceso paralelo, el resto de México se convirtió a la larga en un recurso, mano de obra, producción y reserva de mercado de los Estados Unidos.¹⁰⁹

Pero veamos más detenidamente este proceso de colonización y la pérdida de los territorios.

La anexión de Texas y la Guerra del 47.

Uno de los rasgos más importantes en el análisis del proceso formativo de los mexicoamericanos es la forma en como se colonizó el territorio de Texas y las distintas leyes de población que se sucedieron en la Nación recién creada, así como la debilidad del Estado mexicano para defender sus fronteras y la integridad de su territorio que era muy extenso (Ver mapa 1).

Así, debemos destacar que en cuanto a la población texana existía una variedad heterogénea de personajes y clases donde confluían tanto razas como religiones y proyectos (políticos y

¹⁰⁹ Juan Gómez Quiñónez y David Maciel; *Al norte del Río Bravo (pasado lejano) (1600-1930)*; Colección La clase obrera en la historia de México; Número 16; México; 1981; Siglo XXI; p. 71

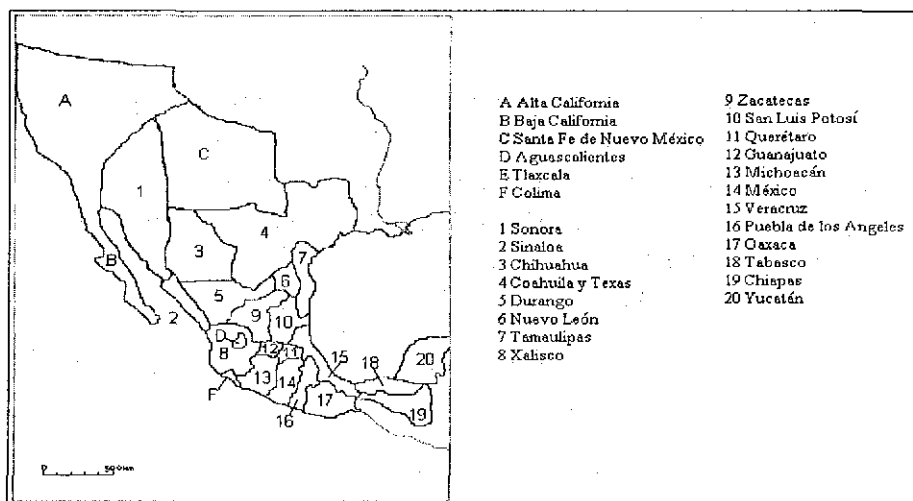


económicos), pero la marca principal era el comercio y la posibilidad de obtener tierras a bajo costo o gratuitas para desarrollar la agricultura o la ganadería.

El gobierno español, desde las cortes de Cádiz, ya había establecido una política poblacional generosa, la cual fue seguida por los gobiernos establecidos en lo sucesivo por los mexicanos, que incluía dentro de su proyecto a todo aquel que quisiera con la condición de ser personas de bien y adherirse al proyecto nacional. Así, con el fin de poblar las zonas que requerían de explotación se permitió la entrada de colonos provenientes de los Estados Unidos y de Europa de acuerdo a una serie de concesiones que eran solicitadas al gobierno mexicano.

Mapa 1

División política de México 1824



Mapa realizado por el autor con datos tomados de: Vázquez, Josefina Zoraida; "Colonización y pérdida de territorio, 1819-1857" en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*; Tomo tres: México en el siglo XIX; México; Editado por el Consejo Nacional de Población y la Secretaría de Gobernación; 1993; p. 120

Uno de los grupos de colonos que ingresaron al territorio con una concesión especial del gobierno fue el comandado por Austin y su hijo, Stephen, quienes establecieron redes de trabajo con el gobierno central mexicano y fue uno de los más importantes sectores de la colonización de Texas.

Al independizarse la Nueva España y formarse el primer Imperio mexicano, Agustín de Iturbide envía a José Manuel Zozaya para representarlo en los Estados Unidos (su contraparte era Poinsett en México). Este personaje se percató del deseo de los estadounidenses por hacerse con Texas y otras partes del territorio nacional.

El problema entre ambas naciones que derivaría en diversos proyectos de colonización comienza cuando se reúnen el representante de los Estados Unidos, Poinsett, y el encargado de las relaciones exteriores de México, Lucas Alamán. En dicha reunión se deja claro que México aceptaba como válida la frontera fijada por el Tratado de 1819 y se rechazaron los intentos del enviado estadounidense por lograr que el gobierno mexicano aceptara vender Texas, así como no se aceptó la firma de un tratado comercial que pondría a los Estados Unidos con ventajas por sobre Inglaterra en el comercio hemisférico.

Poinsett es sucedido por Anthony Butler quien tiene intereses en Texas y busca expandir las fronteras de su país. Logra que se firme un Tratado de Amistad y Comercio una vez que desaparece la cláusula que exigía el regreso de esclavos fugitivos, a la cual se oponía México siguiendo una tradición en el pensamiento del país debido a su pasada experiencia con las encomiendas y al desarrollo de una economía capitalista aún incipiente.

Al incrementarse el comercio y permitirse el establecimiento de estadounidenses en diversas partes de México se da una mayor interacción entre ambos territorios pero también se da pie a una serie de incidentes sufridos por los nacionales del vecino país en los distintos y belicosos años que pasaron desde la independencia de México. Estos incidentes fueron el origen de una serie de reclamaciones que Butler coleccionaba y utilizaba para presionar al gobierno mexicano para que cediera a los deseos de su país.

Por otro lado la política seguida por la nueva nación para poblar el territorio hizo que se continuara con el proyecto de colonización solicitado por Moses Austin y continuado por su hijo Stephen. Sólo se le pidió que se responsabilizara de la honorabilidad de las personas que se establecerían en los territorios concedidos. Se le concedería a cada colono 640 acres, a sus esposas 320 y 160 acres por hijo. El gobierno mexicano permitía el establecimiento de 300 familias de Louisiana, tierra anteriormente española de la cual era originario Austin, que debían ser católicas romanas y de buenas costumbres.

La preocupación de los gobiernos republicanos por buscar la manera de proteger mejor el territorio de Texas, hizo que se uniera Coahuila con ese Estado y formara las Provincias Internas de Oriente, que incluían a la Nueva Santander (Tamaulipas) y Nuevo León, pero esa situación no fue sostenida y cada parte permaneció independiente entre ellas y dependiente del gobierno federal.

Aún así, los texanos siguieron buscando su independencia y por ello cuando Texas pidió ser considerado un territorio, para no enviar representante al congreso federal, lo que le obligaría a reconocerse como un estado más de la federación mexicana, se le recordó que si ello era aceptado perdería el control de las tierras públicas, por lo cual continuó unido a Coahuila por un tiempo más. (Ver mapa 1)

La independencia de los colonos texanos no solo se explica por su lejanía del centro, sino también por la naturaleza, costumbres diversas y religión, todo ello se vio ejemplificado en el tema de la introducción de esclavos al territorio, las leyes mexicanas prohibían la esclavitud pero los texanos la necesitaban para desarrollar su sistema de producción, a más de que venían de territorios donde esa institución era legal y necesaria.

Para julio de 1822 el equipo de la Comisión de Colonización presentó su informe ante el Congreso Constituyente y poco después los proyectos de Ley. El proyecto mayoritario seguía más o menos la ley española: entrada de católicos, prohibición de compra-venta de esclavos y libertad de hijos de esclavos al cumplir los catorce años. Pero existían otros proyectos como el presentado por Valentín Gómez Farías quien prefería colonizar con tribus errantes y declarar libre a todo esclavo con solo tocar el suelo nacional.

En 1823 se aprobó una Ley de Colonización y se expidió un decreto el 18 de agosto de 1824 que dejaba a los estados la reglamentación de la colonización. La federación protegía los territorios fronterizos donde no se podían establecer extranjeros.

La preocupación por la frontera norte no era gratuita y por ello Manuel Mier y Terán elabora un informe sobre la situación de las colonias en Texas a fines de 1829. En este informe se alertaba sobre la presencia mayoritaria de extranjeros y la ilegalidad de la estancia de muchos de ellos, quienes habían literalmente invadido los territorios sin un permiso. A ello se añadía las escasas defensas proporcionadas por el gobierno central a las poblaciones texanas, y el rumor de que los Estados Unidos estaban preparando un ejército para tomar el territorio ante la no concreción de la compra. Por lo anterior aconsejaba reorganizar el Departamento, fortalecer las tropas de la frontera, establecer presidios que representaran la autoridad mexicana, colonizar la región con mexicanos y europeos y establecer aduanas ante el vencimiento de los primeros plazos de exención de impuestos.

Ante esta situación, se promueve una nueva Ley de Migración que se va a presentar el 6 de abril de 1830 el cual tenía como artículos principales los siguientes:

Artículo 10. No se hará variación respecto de las colonias ya establecidas respecto de los esclavos que haya en ellas, pero el gobierno general o el particular de cada Estado, cuidarán bajo su más estrecha responsabilidad, del cumplimiento de las Leyes de Colonización y de que no se introduzcan nuevos esclavos.

Artículo 11. En uso de la facultad que se reservó el congreso general en el Artículo 7 de la ley del 18 de agosto de 1824, se prohíbe colonizar a los extranjeros limítrofes en aquellos estados y territorios que colindan con sus naciones. En consecuencia se suspenderían las contratas que no hayan tenido cumplimiento y sean opuestas a esta ley.

A más de lo expuesto, se preveía la formación de milicias que defenderían los territorios, pero éstas nunca se llegaron a formar ya que los gobernadores involucrados no ayudaron en nada.

Esta Ley provocó malestar al prohibir la entrada de nuevos colonos estadounidenses en los territorios texanos lo cual fue aprovechado y estimulado por aquellos que ya pensaban en una separación de la federación mexicana. La oportunidad perfecta se dio cuando la propia federación desaparece y se forma una república centralista, lo cual no correspondía a los deseos de los texanos y por ello se comienza una revolución separatista que busca independizar el territorio y formar una nueva república.

A pesar de la propaganda, debemos destacar que en realidad muchos de los que se enfrentaron con la federación no buscaban emanciparse, sino que fuera respetado su deseo en cuanto a la forma de gobierno que los regularía. Asimismo debemos remarcar que las autoridades centrales no habían presionado a los colonos en las formas autoritarias de las que se le acusaba ya que, por el contrario, había permitido una serie de libertades que le permitían a las colonias un desarrollo político y social independiente.

Durante siglo y medio los texanos han repetido múltiples agravios mexicanos, pero lo que muestra un análisis de los hechos es que en forma constante recibieron tierras, excepciones y privilegios. Nunca contribuyeron al pago de la administración ni de las tropas que los defendían de los indios. La prohibición de inmigración norteamericana se anuló en 1833 y los diputados texanos promovieron la subasta de las tierras baldías del estado y obtuvieron nuevas concesiones en 1834. También se aprobó una prórroga a todos los contratos que no habían cumplido con el plazo, como el de Zavala y el de Sterling C. Robertson, quien litigaba contra Austin. Lograron la mayoría de las reformas solicitadas a excepción de la tolerancia a la esclavitud, único punto en que los legisladores mexicanos y el gobierno federal y estatal mantuvieron su terquedad.¹¹⁰

El gobierno federal se encontraba tan ensimismado por los problemas políticos de los intentos por establecer una república central que desatendió el asunto texano y dejó que este creciera hasta que los propios colonos se lanzaron a la rebelión. En una Convención se declaró roto el pacto con México debido al centralismo implantado y se buscó un préstamo de ayuda por parte de los Estados Unidos, quienes ya habían dado claras muestras de apoyar la lucha independentista.

Los colonos pasaron por un periodo de confusión ya que la lucha no se presentaba como un intento de emancipación sino como una reivindicación de su derecho por defender el federalismo. Así, algunos colonos permanecieron fieles a México, como el caso de los irlandeses, los cuales se verían obligados a seguir al ejército mexicano por temor a las represalias.

¹¹⁰ Josefina Zoraida Vázquez; *México y el expansionismo norteamericano*; Colección: México y el mundo; Tomo I; México; Editado por el Colegio de México y el Senado de la República; 2000; p. 86

Para defender el territorio, Santa Anna partió rumbo a Texas a fines de noviembre; contó con el apoyo del gobierno y la opinión pública pero algunos actos de barbarie y la crueldad mostrada por ambos bandos determinó el rumbo de la guerra. Asimismo el estado de la hacienda pública en México impedía costear una guerra larga y las presiones conjuntas de Inglaterra, Francia y Estados Unidos sobre la satisfacción de reclamaciones hacía poco efectivo al gobierno mexicano.

Para el 2 de marzo de 1836 una Convención formada en Texas declara este territorio independiente de México, eligiendo como presidente a David Burnett y como vicepresidente a Lorenzo de Zavala. Se formó una Constitución inspirada en la de los Estados Unidos, la cual reivindicaba la tolerancia religiosa y permitía la esclavitud. Cabe anotar que los Estados Unidos permitieron esta emancipación y no anexaron el territorio de manera inmediata debido a que si ello se hacía se rompería el equilibrio político entre las colonias del norte y del sur, las cuales se encontraban en plenas tensiones de la que se conocería como la Guerra de Secesión.

Santa Anna decide atacar al nuevo gobierno texano, al cual México no reconoce, pero el ejército de Samuel Houston lo asalta mientras las tropas mexicanas descansan y hace prisionero al presidente. Para escapar de la venganza de los texanos, Santa Anna debe firmar los tratados de Velasco los cuales comprometían a México a reconocer la independencia de la República de Texas y a desalojar las tropas de todo el territorio perdido. El gobierno de Texas se comprometía a embarcar a Santa Anna hacia Veracruz.

El compromiso fue violado por los dos lados. El gobierno texano se disponía a cumplir la cláusula de embarcar al general cuando un desembarco de voluntarios procedentes de Nueva Orleans lo impidió por la fuerza, y amenazando al presidente Burnett, quien lo desembarcó y lo cargó con grilletes. Los atentados contra su vida se multiplicaron, mas para desgracia de su país se salvó de todos.¹¹¹

Houston se convirtió en presidente y mandó al General mexicano hacia Washington donde se le trató de acuerdo a su investidura y se le hizo explícito el interés de los Estados Unidos por la compra de California, ayudándolo después a llegar a Veracruz.

La prisión de Santa Anna aseguró la independencia de Texas. La frustración mexicana fue tan grande que incapacitó al gobierno para aceptarla, en especial porque a la "ingratitude" se agregaron la campaña antimexicana y la injusticia de reclamar el río Grande como frontera. La nación se volvió obstinada en su empeño por emprender la imposible expedición texana, que sólo conduciría a una tragedia mayor, como advertían una y otra vez los británicos.¹¹²

¹¹¹ *Ibidit*, p. 97

¹¹² *Ibidit*; p. 101

Cuando finalmente Texas se independiza formando una república se rompen relaciones entre México y Estados Unidos ya que si bien el gobierno estadounidense había declarado la neutralidad, había alentado y permitido la formación de diversos grupos que apoyaban de manera privada la independencia de Texas y ello molestaba la posición oficial de los mexicanos frente al problema.

Asimismo contribuyó el hecho de que los Estados Unidos seguían empeñados en adquirir territorio mexicano y una de las estrategias que utilizaron fue el argumento de las reclamaciones por préstamos forzosos, servicios obligados, daños a propiedades particulares e insultos a cónsules. Las reclamaciones fueron tan exageradas que México sometió al arbitraje internacional el caso, dando como resultado una disminución sustancial del monto total de las reclamaciones. Para entonces la fiebre del expansionismo en Estados Unidos se había extendido al abrigo de la incapacidad del ejército mexicano para defenderse.

Todo esto desembocó en el inicio de las hostilidades entre ambos países. El entonces presidente norteamericano James Polk nombró al general W. Scott para dirigir las tropas expedicionarias y buscó la posibilidad de comprar la colaboración del exiliado general Santa Anna.

En México, el gobierno recayó en manos de Gómez Farías quien ordenó a Santa Anna organizar la defensa; éste movió a su mal equipado ejército al Norte del país sin lograr detener a los invasores norteamericanos, mucho mejor preparados y descansados; de esta forma para el 20 de agosto de 1847 el general Scott se encontraba a las puertas de la ciudad de México.

Los Estados Unidos nombraron a Nicolas P. Trist como su comisionado para discutir los términos de la paz y México nombró como sus representantes a Bernardo Couto, Luis G. Cuevas y Luis Atristán.

El acuerdo al que llegaron incluía la cancelación de las reclamaciones, 15,000,000 de pesos como indemnizaciones y el establecimiento del río Grande y el paralelo 32 en California como frontera.

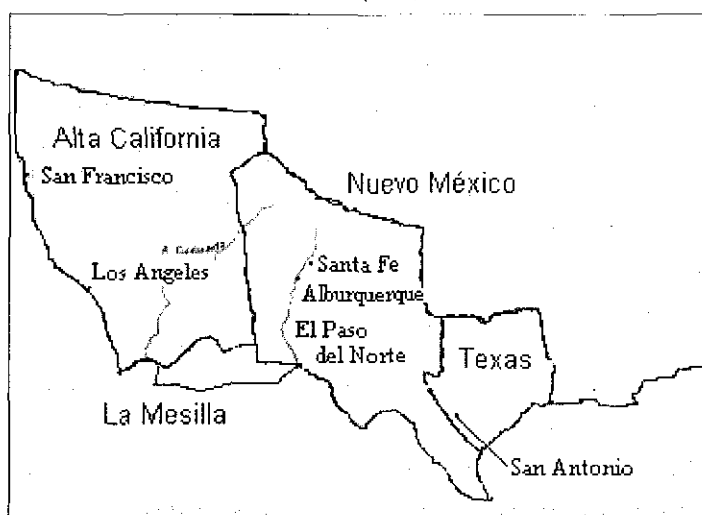
México logró salvar la Baja California, el compromiso de los norteamericanos de contener a los indios salvajes de la zona y la garantía de protección de los derechos de los mexicanos en los territorios perdidos.

A este acuerdo se le conoce como el *Tratado de Guadalupe*, el que por cierto no dejó satisfechas a ninguna de las dos partes.

Los efectos inmediatos de esta Guerra fueron la pérdida de territorio (ver mapa 2) y el abandono de una parte de la población mexicana que no desearon salir de lo que consideraban su hogar para mudarse al sur de la nueva frontera, siendo este hecho el origen de las primeras comunidades mexicanas en los Estados Unidos.

Mapa 2

Los territorios perdidos por México por el Tratado de Guadalupe Hidalgo (1848) y la pérdida de la Mesilla (1853).



Mapa realizado por el autor con datos de Vázquez, Josefina Zoraida, "Colonización y pérdida de territorio, 1819-1857" en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*; Tomo tres: México en el siglo XIX; México; Editado por el Consejo Nacional de Población y la Secretaría de Gobernación; 1993; p. 130

El proceso de asimilación de los nuevos estadounidenses fue difícil debido a las características propias de la cultura de los pueblos mexicanos establecidos que incluían patrones de consumo, familiares y políticos muy distintos a los establecidos por los anglos quienes llegaron como conquistadores y, en ese sentido, el desarrollo de sus acciones no incluía en ningún momento el compartir su nueva riqueza con sus anteriores dueños.

Esto creó una serie de tensiones políticas, económicas y sociales que se mantuvieron más tiempo del esperado debido a la tenacidad con que los mexicanos se negaron a incorporarse como ciudadanos de segunda en los Estados Unidos y el reforzamiento constante de su cultura y valores al mantenerse una migración constante desde México.

Así, conforme avanzó el siglo, la migración de mexicanos no se detuvo, pero ésta estuvo condicionada a diversos factores que van desde la situación política, hasta el deterioro de las condiciones sociales y económicas de muchos sectores de México. Desde siempre emigraron los trabajadores en busca de mejores condiciones de vida, pero en algunos momentos fue significativa la migración de grupos políticos contrarios al gobernante mexicano en turno o expulsados por la situación de guerra.

Estas diferencias en los motivos de la migración fueron de capital importancia para el proceso de asimilación al nuevo Estado por parte del grupo étnico ya que no fue el mismo para los pobladores originarios despojados poco a poco de sus terrenos y poder político que para los sectores que migraron después de la anexión de los territorios en busca de un trabajo. Los primeros habían desarrollado una cultura y formas de organización política mucho más avanzada que la que podían traer aquellos expulsados económicos que en algún momento regresarían a sus lugares de origen.

De esta forma el perfil de la población mexicana en los Estados Unidos se va formando conforme las necesidades económicas de ambos países, los patrones de migración y las formas de colonización establecida por los anglos, las cuales acabaron con las posibilidades de desarrollo económico durante el siglo XIX.

El trabajo, entonces, va a jugar un papel primordial en la evolución histórica de la población mexicoamericana, va de la mano con el desarrollo del propio capitalismo en las zonas conquistadas, pero también con la creación de un mercado ampliado que requiere para su crecimiento de un abastecimiento de mano de obra barata y compradores. Esta situación, que nace con los primeros contactos importantes entre los dos pueblos, se va a ver finalmente coronado a finales del siglo XX por la firma de un acuerdo comercial, pero éste sólo afecta de manera marginal la propia historia cultural de este grupo.

Lo que sí afecta dicha historia es la forma de inserción en la población estadounidense y el papel que los mexicoamericanos van a desempeñar dentro de la economía y la historia del país que ahora es el suyo. Si desde un principio se les califica con valores negativos debido a su posición de perdedores de una guerra, las oportunidades de avance e inserción social serán limitadas, aunque también se debe aceptar que se les reconocía una capacidad laboral que los hacía imprescindibles para el desarrollo de las actividades económicas fundamentales como el comercio, la ganadería y la agricultura. Pero el momento de llegada de las distintas olas migratorias y la facilidad en como es reemplazada la población y se le inyecta cada año con nuevos miembros a través de una migración "fácil" por la cercanía geográfica es importante para establecer dicha forma de inserción.

Los llegados después de 1848 estaban más definidos por clase que los llegados antes de este año, dentro de las condiciones impuestas por la anexión por parte de los Estados Unidos del lejano norte mexicano. No sólo estaban más constreñidos en sus oportunidades de trabajo y sujetos a una persecución y una discriminación más escandalosas; asimismo estaban más claramente motivados en cuanto clase trabajadora, por la necesidad de empleo, conforme la vida se volvía más precaria al sur de la frontera conforme la movilidad interna del campo a las ciudades y del interior de México a los estados norteros iba aumentando gradualmente. Así, en el siglo XIX los dos fenómenos

principales: la anexión forzada y la emigración forzosa, le daban forma a la comunidad mexicana en su conjunto y a sus estratos laborales en particular.¹¹³

Sobre la migración debemos observar su evolución a lo largo de los siglos XIX y XX para comprender en parte la caracterización de la evolución del origen de los mexicanos en Estados Unidos. De esta forma debemos destacar que los años que corrieron desde la incorporación de los territorios hasta la emergencia del porfiriato en México la migración de nacionales hacia el norte siguió más o menos los patrones de migración previamente establecidos, esto es, los movimientos poblacionales se dieron entre las regiones que ya tenían una relación anterior, esto es, aquellos estados mexicanos de donde eran originarios los colonos de los actuales Texas, Arizona, Nuevo México y California, siguieron migrando a dichas zonas, mientras que la frontera tan vasta lo permitía y su valía como trabajadores agrícolas era necesaria.

Para el siglo XX los patrones migratorios ya habían sufrido un cambio sustancial, la Revolución mexicana y las continuas crisis económicas del país, así como la necesidad de mantener una industria agrícola floreciente con los márgenes de ganancias tan reducidos fueron los factores preponderantes. Así, a lo largo del siglo, la migración se da mayoritariamente por necesidades económicas, pero también se da una migración muy distinta por razones políticas y sociales.

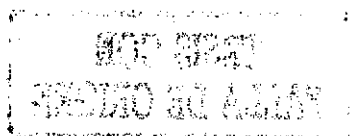
El problema con la migración mexicana era que en algunas ocasiones actuaba como esquirol y no permitía el avance de la lucha laboral en ciertos sectores de la industria estadounidense, lo que finalmente enfrentaba a las comunidades mexicanas entre sí ya que muchos de los trabajadores que comenzaron a organizar sindicatos eran mexicoamericanos y se enfrentaban, o los enfrentaban, a grupos de migrantes mucho más recientes que tal vez ni siquiera se quedaran en el territorio por mucho tiempo.

Entre más miserable se encuentre el trabajador mexicano, más dispuesto está a trabajar en cualquier condición, sin importarle las consecuencias que su tarea como esquirol pueda tener para otros trabajadores. Este papel desempeñado por trabajadores mexicanos desde los primeros movimientos de huelga en las minas de Colorado en el siglo pasado, y no sólo en la región fronteriza, sino también en la zona industrial de los Grandes Lagos.¹¹⁴

Pasando a la otra migración, la que lo hace por razones políticas, vemos que el capítulo más importante de la misma es la Revolución mexicana, cuando muchos de los sectores en pugna encontraron un refugio en los Estados Unidos y desde ahí se dedicaron a tratar de vivir una nueva vida sin desvincularse con su país de origen.

Ambas migraciones dieron un gran aporte a las comunidades mexicanas en los Estados Unidos y a la evolución de la lucha obrera en ese país, por no hablar de sus aportes culturales. De

¹¹³ Juan Gómez Quiñónez y David Maciel; *op cit*: p. 39



esta forma la migración mexicana durante el periodo revolucionario tuvo un importante efecto político y social en la sociedad estadounidense del que se puede destacar dos aspectos: 1) la influencia en el desarrollo de los movimientos obreros en los Estados Unidos de América; y 2) el estímulo a la creación de una cultura distinta a la anglosajona que retomaba valores e iconos revolucionarios por parte de algunos grupos de mexicanos en los Estados Unidos tanto para fines políticos como artísticos.

Pasemos ahora a revisar ese proceso de inserción, la importancia del trabajo y el modelo de desarrollo económico de los Estados Unidos, así como las aportaciones directas de este grupo étnico al desarrollo de su país.

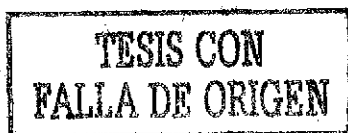
3.2. Su presencia en la vida de los Estados Unidos.

En las sociedades modernas se ha dado un proceso transformador que rompió las otrora hegemonías raciales y culturales para permitir el ingreso de nuevas corrientes a través de movimientos poblacionales y de fronteras. Los Estados Unidos han vivido este proceso de manera particular ya que nacen como una sociedad multiétnica, pero también con una corriente cultural fuerte que domina y sintetiza a las otras llegadas en etapas posteriores formando así una especie de cultura nacional, fundamento del Estado-Nación.

Con la llegada de olas migratorias diversas, la sociedad estadounidense resulta ser plural y por ello tolerante con las expresiones que los grupos recién llegados traen consigo, incluso aquellas relacionadas con la visión sobre la religión y el rol del hombre y la mujer en la familia y la sociedad. Así resaltan las diferencias culturales intentando minimizar las raciales y buscando la equidad para cada uno de los grupos que se quiera diferenciar.

Por ello es importante la forma en como cada grupo étnico se inserta al plano nacional y busca su lugar dentro de una sociedad competitiva sin olvidar, ya que no es requisito, sus orígenes pero siendo siempre leales a los objetivos que los Estados Unidos se plantean. Para ello es necesario comprender cómo son vistas cada una de las minorías y cómo se auto-construyen a través de la definición de los otros y de la incorporación de valores generales a su cultura particular compartiendo lo mejor de sus tradiciones al resto de la población. Por ello es importante observar las actitudes hacia los mexicoamericanos por parte de los anglos, el principal referente antagónico de éstos, y la respuesta de los mismos hacia dichas actitudes.

¹¹⁴ Jorge A. Bustamante; *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*; México; Fondo de Cultura Económica; 1997; p. 139



Así, desde un primer momento los grupos de origen mexicano en los Estados Unidos fueron visualizados por los anglos como ajenos a sus propios valores, pero también como seres inferiores con una colección de vicios que les impedía por naturaleza ser parte del desarrollo de la Nación. Como pueblo dominado, su visión de la nueva situación tampoco fue halagüeña, a pesar de que en el Tratado de paz se garantizaba la propiedad de los mexicanos sobre sus tierras, los anglos encontraron una serie de artilugios para despojarlos de todo derecho y ello acabó también con cierta parte de su herencia, tanto de tierras como cultural, al romper lazos importantes con sus comunidades de origen al obligarlos a la migración debido al acoso sufrido o a la marginación económica; todo lo cual, como es natural, vino acompañado del desarrollo de un sentimiento de inferioridad por parte de los mexicanos y de la generación de actitudes racistas por parte de los anglos. Cabe anotar que dichas actitudes no fueron generalizadas durante el siglo XIX, y éstas estuvieron atadas a la cantidad de población de cada raza que habitaba en determinado lugar.

Nuevo México desarrolló muy lentamente la discriminación y el aislamiento de la minoría mexicana. Como escribe Nancie González: "Los casamientos entre hombres anglos y mujeres mexicanas eran bastante frecuentes, y no estaban restringidos a ninguna clase social. Ocurrían a menudo fusiones de negocios y comercios entre anglos y mexicanos; en la política, las coaliciones de anglos y mexicanos actuaban juntas en los partidos políticos importantes." Pero hay evidencia de que este espíritu tolerante empezó a cambiar en 1900, cuando llegaron más pobladores norteamericanos, e importantes intereses ganaderos, minero y porteadores. En 1881, las nuevas líneas férreas que con gran eficacia abrieron el territorio, permitieron que docenas de poblaciones aisladas establecidas por empresas privadas, explotaran los cuantiosos recursos mineros de Nuevo México con mano de obra mexicana. Los nuevos mercados de lana, carne y cueros, abiertos por los ferrocarriles, aceleraron la consolidación de ranchos más grandes y eficientes. El proceso de cercar las propiedades lentamente acabó con los criaderos de ovejas y los ganaderos en pequeño. Las mismas fuerzas que entrañaban oportunidad económica para las grandes empresas de los anglos, estaban llevando a una porción considerable de mexicanos a la condición de minoría independiente.¹¹⁵

Así, la inserción de los mexicanos en los Estados Unidos durante el siglo XIX dependió del crecimiento económico de las regiones y del trabajo que se les permitió realizar. Una vez despojados de sus tierras y unidos a nuevos grupos de migración más reciente pero con origen similar, los mexicoamericanos se convirtieron en mano de obra barata para sostener el desarrollo capitalista del país y junto con ello fueron también obligados por las circunstancias económicas y la intolerancia racial, a migrar constantemente en busca de empleo.

¹¹⁵ Joan W. Moore; *op cit*; p. 36

Después de 1848 los cambios económicos y políticos hicieron que la tierra para la agricultura dejara de ser comunal y la norma fuese la posesión privada de la misma, afectando también el desarrollo de la ganadería. Estos cambios también afectaron las posibilidades de que los miembros del grupo mexicano pudieran obtener un desarrollo económico satisfactorio y acorde con los sueños y expectativas del resto de la población perteneciente a otros grupos.

Luego de 1848, la movilidad para todos aquellos implicados en la ganadería se hizo más dura, aun cuando la cría del ganado creció numéricamente y se extendió geográficamente. Bajo la legislación mexicana en California, por ejemplo, era posible para un jefe de familia pagar un estipendio de 12 dólares, presentar una solicitud y adquirir así varios miles de acres para su propio ganado. Sin importar qué tan común era esto en la práctica, después de 1848 no hubo posibilidades para ello si era mexicano. Bajo la experiencia mexicana, las costumbres sociales y de parentesco mitigaban de alguna manera las relaciones propietario-trabajador y quizás—lo cual era más importante—la cría de ganado no era tan intensamente productiva como empresa.¹¹⁶

De esta forma el siglo XIX estuvo marcado para los mexicanos como un siglo de exclusión y constante migración en pos de fuentes de trabajo y mejores condiciones de vida, a más de una constante presión de las olas migratorias provenientes del sur que constantemente llegaban a los Estados Unidos.

Estos sucesos fueron marcando el carácter de los mexicanos y definiendo muchas de las características que más adelante compartirían con otros grupos de la América Latina y se convertirían en rasgos de todos los hispanos. El conflicto entre las razas hispano y anglo, así como la difícil situación en cuanto a la conservación de sus propiedades y la competencia con otros grupos de reciente migración, formaron a un hispano receloso de su propio destino y crearon mitos sobre los orígenes de sus propias comunidades, naciendo Aztlán como referente mágico de la cultura mexicana en los Estados Unidos y el idioma español transformado por anglicismos hasta dar una mezcla incomprensible tanto para los anglos como para los mexicanos del sur de la frontera.

La autodefinición del pueblo mexicano se da en realidad hasta el siglo XX cuando se reconocen como una parte fundamental y con pleno derecho dentro del esquema étnico y cultural de los Estados Unidos, reclaman su poder y su derecho a buscar mejoras en sus condiciones de vida dando como resultado luchadores sociales, artistas y políticos que buscarían abrir nuevos espacios al desarrollo de una identidad propia, no hispanos, no anglos, no negros, solo mexicanos, mejor aún, mexicanos.

¹¹⁶ Juan Gómez Quiñónes y David Maciel; *op cit*; 53

Asimismo el constante flujo de migrantes desde diversas partes de la República mexicana hacía que muchos rasgos desarrollados por la cultura mexicana sean traducidos por éstos transformando los íconos de la historia de México en símbolos de la resistencia mexicoamericana.

Ahí es donde toma importancia la figura de la Virgen de Guadalupe como gran protectora y madre que, a más de morena, representaba todos los valores que el grupo étnico debía reivindicar para distanciarse de los anglos y sus patrones.

La Revolución Mexicana sirvió también para impulsar nuevas olas migratorias con características culturales muy distintas a las anteriores, se comienza a reivindicar una serie de objetivos políticos que se fundan en la búsqueda de libertad y mejoras dada al otro lado de la frontera. Nacen así Zapata y Villa como nuevos baluartes del imaginario cultural mexicoamericano, así como se lanzan las luchas obreras en contra de situaciones de explotación y a través de ellas se configura una identidad ante dos enemigos: los patrones y los esquirols. Éstos últimos eran los que debían ser sus hermanos: los nuevos migrantes traídos de México para cubrir con menor salario las plazas dejadas por los obreros en huelga. Por supuesto esta situación fue aprovechada por los patrones para dividir a la comunidad de origen mexicano sin que los migrantes tuviesen culpa alguna. Pasaron años antes de que los líderes obreros chicanos reconocieran que habían cometido un error al elegir a los migrantes mexicanos como enemigos.

Esta situación le dio a la comunidad mexicoamericana un nuevo aire ya que les dio presencia en los sectores obreros de los Estados Unidos y hermano a distintas clases sociales y razas en un objetivo común: la mejora de las condiciones de vida para los obreros estadounidenses.

Como hemos visto desde la colonia y los primeros establecimientos se queda el ícono de la Virgen de Guadalupe, la Revolución Mexicana le dio figuras como Zapata y la lucha obrera le dio líderes, los cuales se convertirían en siguientes generaciones en políticos comprometidos con la situación de desventaja y marginación sufrida por su pueblo. Debemos anotar que si sólo se hubieran dedicado a la defensa de los derechos de los estadounidenses de origen mexicano habrían logrado menos, fue la defensa de demandas con las cuales se podían identificar cualquier otro grupo hispano y de otras razas lo que le da fuerza al movimiento, pero éste debe separarse de las luchas obreras generales cuando se da una corriente que terminaría por buscar la creación de una nueva identidad de los mexicoamericanos.

Las luchas políticas y obreras dieron, entonces, una nueva figura a los grupos hispanos de origen mexicano, la cual iba a sintetizarse en la figura del *chicano* y toda la connotación política y revolucionaria que esta tiene.

Es así como la presencia de los mexicoamericanos se construye y se da a conocer dentro del panorama político, social y cultural de los Estados Unidos, los productos de esta constante

evolución y creación identitaria será una tercer cultura, ni mexicana, ni netamente anglosajona, sólo chicana o mexicoamericana. Sobre estas expresiones hablaremos más extensamente en el cuarto capítulo, cabe aquí anotar solamente que la presencia de los hispanos de origen mexicano se vuelve cada vez más importante ante su participación en la economía y el desarrollo político, social y cultural. Pero para este análisis debemos antes ver algunas variables seleccionadas y establecer cuáles son las zonas donde los hispanos tienen mayor presencia, asunto al que nos abocaremos a continuación.

3.3. Ubicación geográfica e importancia numérica.¹¹⁷

Los mexicoamericanos son uno de los grupos étnicos más importantes de los Estados Unidos, así como representan un gran porcentaje de los hispanos en ese país, pero por desgracia no siempre se puede rastrear su ubicación de manera precisa y su influencia cultural y social en cada estado también está subordinada a la clase de inserción y origen que tiene cada comunidad y pueblo.

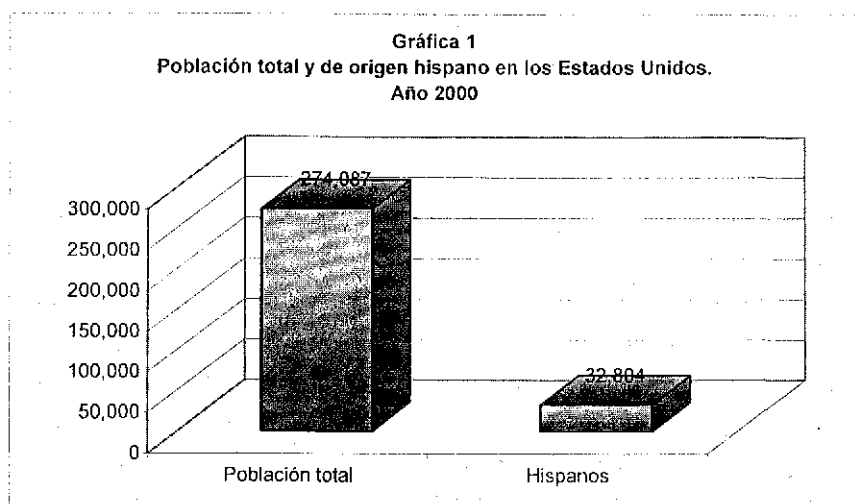
Para su mejor localización y ubicación dentro del contexto estadounidense este apartado sólo dará algunas cifras en tablas y gráficos de temas seleccionados y un mapa con el porcentaje de los hispanos en cada uno de los estados del país.

Comencemos con la población de origen hispano en los Estados Unidos, para el año 2000 la población total de esta nación era de 274,087,000 habitantes, de los cuales 32,804,000 eran de origen hispano. De estos hispanos las minorías por origen más representativas son los mexicanos (21,701,000 habitantes), los portorriqueños (2,959,000) y los cubanos (1,300,000). Ello deja a los mexicoamericanos como el grupo hispano más grande de los Estados Unidos, una comparación nos la dan las gráficas 1 y 2 de este apartado.

En la Gráfica 1 se observa una comparación entre la población total de los Estados Unidos y el total que de ellos se dicen de origen hispano según el censo realizado en el año 2000; de esta forma vemos que frente al resto de la población, todos los grupos hispanos juntos representan un equivalente al 12 por ciento. Ello es importante al momento de ubicar la importancia de estas minorías en el mapa estadounidense, representan una porción importante pero todavía no determinante en cuanto al impacto que sus patrones culturales tendrán en el resto de la población. Se pensaría que en realidad el resto de los estadounidenses no hispanos influyen en el desarrollo de la cultura de éstos, pero debido a la diversidad de orígenes culturales y raciales que caracteriza a la

¹¹⁷ Todos los datos de este apartado son de U.S. Census Bureau; *Statistical Abstract of the United States*; Estados Unidos; 1999; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: www.census.gov

sociedad estadounidense las expresiones de cada grupo son integradas a la del resto y se da un intercambio de actitudes que poco a poco va delincando una nueva cultura popular en el país.

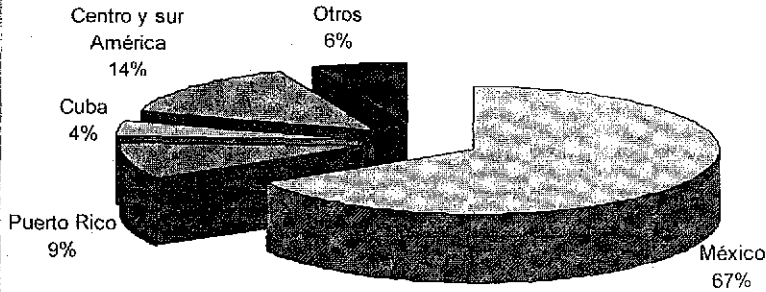


Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Aún así debemos añadir que los hispanos son una minoría que numéricamente podría no ser tan significativa pero es muy activa en cuanto a lo cultural y su presencia en el país, ya que se encuentran en porcentajes concentrados en todos los estados de la Unión, tal y como veremos más adelante cuando hablemos de su distribución geográfica.

Si observamos la Gráfica 2 con cifras actualizadas al año 2000 vemos cómo los hispanos de origen mexicano siguen siendo el grupo más importante, numéricamente hablando, y por ello su influencia y su presencia en los Estados Unidos es mucho más visible que la de otros grupos. Sin embargo en lo político se observa una mejor organización del grupo de origen cubano y en ciertas ciudades la presencia de los portorriqueños es fundamental para entender el desarrollo de la cultura urbana.

Gráfica 2
Estadounidenses de origen hispano por país de origen.
Año 2000



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

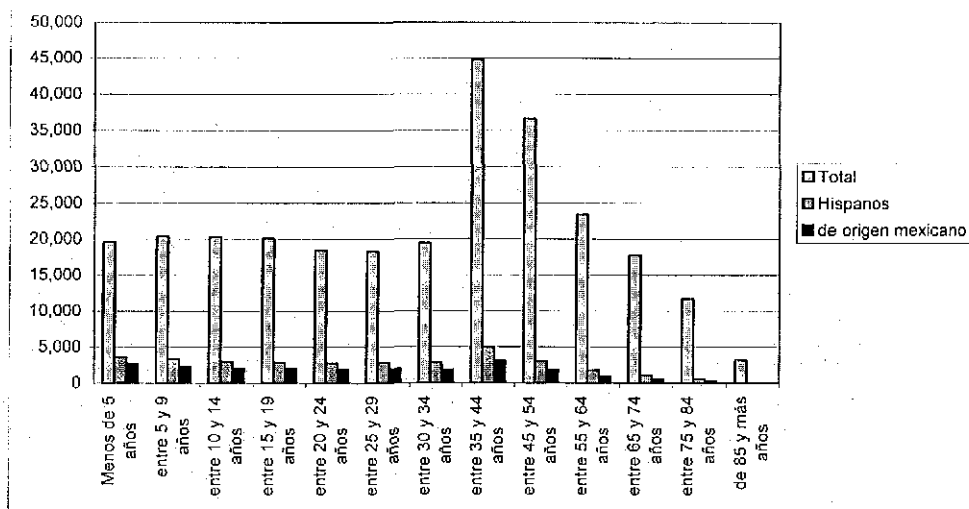
Lo anterior no minimiza la importancia de los mexicoamericanos, sino la define a través de la actuación de los otros y los límites que éste grupo se auto-impone ante las propias diferencias en cuanto a los patrones de migración y establecimiento que las comunidades mexicanas tienen.

Esto es, la interacción propia dada entre dos países que comparten una frontera ha derivado en la creación de grupos con evolución diferenciada pero que reconocen raíces similares y compartidas, así como en una paradójica dispersión de las comunidades mexicanas al reconocer algunas de ellas un origen subregional, por lo que los grupos mexicoamericanos se subdividen en grupos de origen oaxaqueño o poblano, por ejemplo. Ello minimiza las posibilidades de acción conjunta de todos los subgrupos, pero es una muestra de la misma diversidad y riqueza de la cultura mexicana. Es, asimismo, un caso curioso, el de la diversidad cultural de un país transplantada a otro.

Por otro lado, si diseccionamos estos datos por edad (ver gráfica 3) vemos que la población mexicoamericana sigue el patrón del promedio de la población estadounidense, esto es, el mayor número de ellos se concentra en el sector de entre 35 y 44 años de edad, por lo que se presume una integración real mucho más avanzada al no detectarse, en los pobladores censados, diferencias relevantes entre el promedio poblacional y los de éste origen étnico. Asimismo se presumiría una futura, a mediano plazo, necesidad de mejor y más extensa atención médica y la provisión de otros

servicios de salud y habitación ante el envejecimiento de un sector grande de la población y mayores expectativas de vida.

Gráfica 3
Población total, hispana y de origen mexicana en los Estados Unidos (número en miles).
Año 2000



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

En cuanto a otros indicadores de la vida cotidiana de los mexicoamericanos se observa que en cierta medida también siguen las tendencias nacionales, eso implica una inserción plena en el mapa socio-cultural de los Estados Unidos y contradice algunas aseveraciones sobre los patrones de aculturación que debe sufrir cualquier grupo étnico para considerarse plenamente "estadounidense" y vivir bajo los modelos y formas de vida de esta nación. Por ello se seleccionaron las variables de: estado civil, nivel educativo alcanzado y tipo de empleo como representativas de las condiciones de la vida de este grupo que no difiere significativamente del resto de la población, así, es importante preguntarnos si la cultura de ciertos sectores o grupos debe ser un factor importante en el análisis del ascenso de los miembros de dicho sector de la población o es sólo un elemento más que ni retarda ni impulsa dicho proceso.

Comenzando por el estado civil observamos (cuadro 1 y gráfica 4) que la mayor parte de la población considerada es casada con el cónyuge presente y en segundo puesto se encuentran las personas nunca casadas. Parecería que en términos totales la mayor parte de la población aún no se encuentra divorciada o sin su cónyuge por alguna razón. Dejando aun lado las ideas sobre la

fragilidad de los matrimonios en los Estados Unidos, es destacable el que los mexicoamericanos no presentan grandes variaciones sobre cada rubro con relación al total de la población lo que nos permitiría decir que los valores y las ideas sostenidas por las poblaciones de origen latino si bien privilegian la familia estable no resulta tener un éxito marcado con relación a otros grupos.

Cuadro1
Población total, hispana y de origen mexicano por estado civil (número en miles)
Año 2000

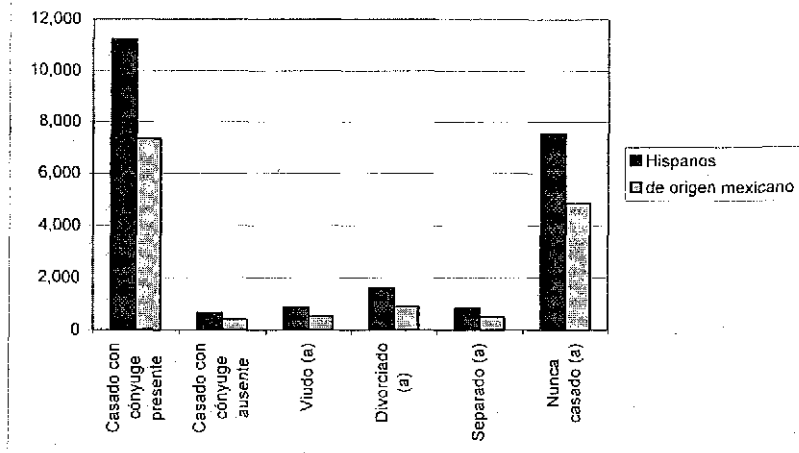
Estado civil	Total	Hispanos	de origen mexicano
Casado con cónyuge presente	113,002	11,221	7,350
Casado con cónyuge ausente	2,730	666	407
Viudo (a)	13,665	881	531
Divorciado (a)	19,881	1,623	900
Separado (a)	4,479	845	493
Nunca casado (a)	60,016	7,558	4,868
Total considerado	213,773	22,793	14,547

Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Otra interpretación sería que los propios valores sostenidos por las familias hispanas en los Estados Unidos han coincidido con los del resto de la población y las transformaciones en las estructuras familiares sólo son producto de la propia evolución de la sociedad en su conjunto. Recordemos que la familia es la estructura social básica y desarrolla, en cada unidad, sus propios mitos y tradiciones, así como una estructura particular de poder y socialización. Siendo por ello una importante variable de cualquier análisis sobre la cultura y sus expresiones en grupos determinados.

Así la familia americana se perfila como básicamente casada y con la pareja al lado según el reporte del censo 2000 sobre el estado civil, pero también desarrolla una serie de mitos y fantasías sobre la vida que una familia regular debería llevar y los expresa a través de los medios de comunicación todos los días. Últimamente hay alternativas a la visión complaciente de la familia funcional estadounidense dando entrada a familias separadas o con problemas de definición social, racial o sexual, pero resulta interesante descubrir que la mayor parte de los modelos presentados en las cadenas más representativas del entretenimiento estadounidense (FOX, Sony, ABC, WB, etcétera) son familias blancas o negras y cuando presentan a la familia hispana lo hacen resaltando la importancia del papel femenino en el desarrollo de la misma y los valores de lealtad y solidaridad, llevados incluso al extremo.

Gráfica 4
Población hispana y de origen mexicano por estado civil (número en miles).
Año 2000



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Pero para observar a la familia americana se dan varios tipos o ideas que se repiten sobre ella y que, algunas veces se contraponen, ¿cómo afectan estas ideas a las familias mexicoamericanas? ¿se ven reflejadas en ellas?

El historiador social Colin Geer señala cinco puntos comunes en la condición de "La familia americana":

1. La familia está en decadencia. En esta perspectiva, la familia tradicional está desintegrándose, y como resultado, la seguridad de la nación está en peligro.
2. La familia está cambiando. Los adeptos a este punto de vista dicen que la familia, como cualquier institución, debe mantenerse en el tiempo para realizar su función.
3. La familia no está cambiando mucho. Desde este punto de vista, las preocupaciones de muchos analistas no tienen sentido. Lo que se ha llamado la crisis de la familia, es una simple versión del usual conflicto intergeneracional aunado a una dosis de nostalgia.
4. Hay cambios en la familia, pero no hay necesidad de preocuparse por ello. Esto nos indica que la estructura institucional de la sociedad está siempre en cambio y que la familia se transforma como un simple reflejo de la situación.

5. La familia esta en retroceso, definiéndose contra el poder del movimiento del potencial humano. En esta perspectiva, la familia es un agente y un sistema social opresivo que está siendo sacudida por las fuerzas positivas y progresistas de la sociedad postindustrial.¹¹⁸

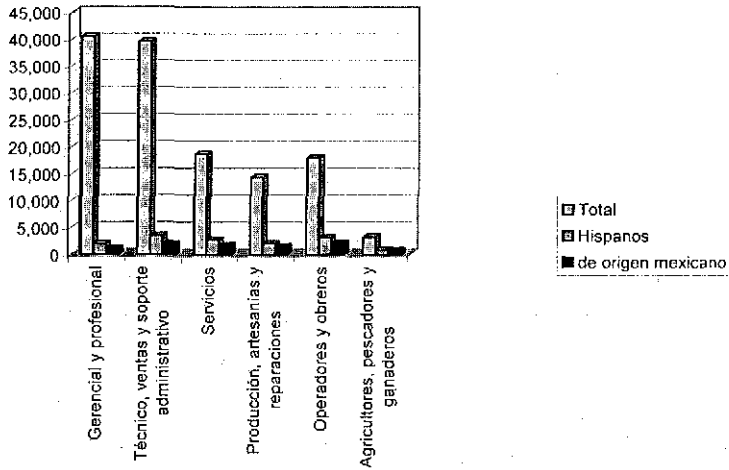
La familia mexicoamericana no parece divergir mucho de la familia estadounidense en general, pero aún y cuando la evolución y permanencia de una familia es producto del entorno social y económico en el que cada una de las unidades se desarrolla, también son producto de las tradiciones y las costumbres de sus antecesores, así como de los patrones surgidos de las relaciones personales de sus antecesores.

Estas últimas expresiones caen dentro de la cultura generada por cada grupo étnico y por ello se podría decir que la familia mexicoamericana se encuentra en transformación constante en consonancia con la propia evolución de las costumbres y las expresiones desarrolladas por este grupo. El futuro de la familia de origen mexicano será el de la familia estadounidense pero siempre mantendrá una vinculación con la evolución de la familia en México, ya que los patrones culturales de los cuales abreva la familia mexicoamericana tiene una doble raíz.

En cuanto al sector laboral (ver gráficas 5 y 6) observamos que la mayor parte de la población hispana se dedica en su mayor parte al sector calificado como de ventas, técnicos y soporte administrativo, el cual no requiere de educación superior, pero sí de cierto nivel de entrenamiento para poder realizarse, en contraste la mayor parte de la población mexicoamericana tiene como ocupaciones la de ser obreros y operadores, cabe anotar que el promedio de la población se dedica en su mayoría al sector gerencial y profesional. Estas gráficas nos da datos relevantes sobre el estatus de los mexicoamericanos en el panorama laboral de los Estados Unidos, al ocupar en mayor número uno de los escalones menos favorecidos nos habla de los grandes esfuerzos realizados por lograr fuentes de empleo pero también de la precariedad de las mismas ya que pertenecen al sector que se encuentra constantemente amenazado por la evolución tecnológica, una de las causantes del desempleo (siendo este una de las principales causas de la pobreza).

¹¹⁸ David Hackman; "La familia en los Estados Unidos: un sistema en movimiento" en Manuel Ribeiro F.; *Perspectivas y prospectivas de la familia en América el Norte*; México; 1994; Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Nuevo León; página 79.

Gráfica 5
Ocupación de los empleados civiles por sector.
Población de 16 años y más por origen racial. Año 2000

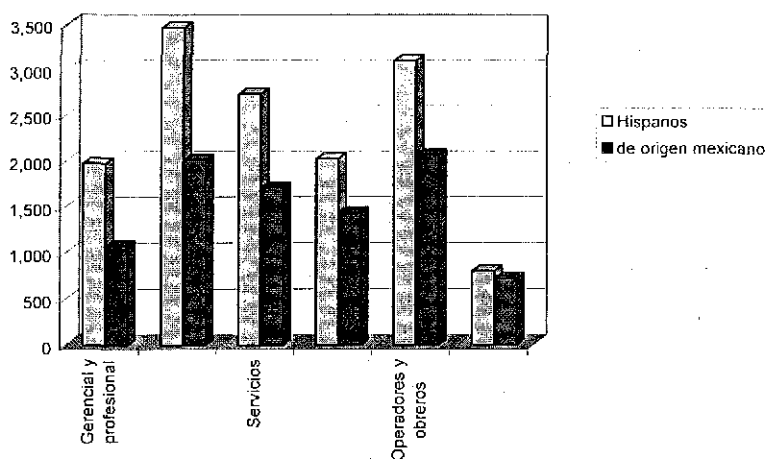


Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Evidentemente no se toman en cuenta a los trabajadores agrícolas ilegales ya que éstos no son mexicoamericanos y no entran, al no ser residentes, en las consideraciones del censo de los Estados Unidos. Así los operadores y obreros mexicoamericanos son alrededor de 2,068,000 personas, seguidos en número muy de cerca por aquellos dedicados a ser técnicos, vendedores y soporte administrativo que son alrededor de 2,019,000 personas. En el rubro contrario el menor número de las personas censadas se dedicaba al sector primario de la economía (agricultura, pesca y ganadería), alrededor de 724,000 mexicoamericanos.

Esta estructura laboral es parte integral de la economía estadounidense y su desarrollo, pero la forma en como cada uno de los grupos se integran a ellos es una parte substancial del proceso de asimilación, el que los mexicoamericanos se encuentren en posiciones desventajosas con respecto al promedio de la población nos habla del papel que todavía desempeñan en el contexto estadounidense ya que a pesar de su antigüedad en el territorio de algunas comunidades se han desempeñado desde ese momento como subordinados y no han logrado remontar la ola e integrarse plenamente ingresando a los sectores de empleo comunes al resto.

Gráfica 6
Ocupación de los empleados civiles por sector.
Población de 16 años más. Hispanos y de origen mexicano. Año 2000



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Otro factor importante, derivado de lo anterior, para el análisis de los grupos étnicos y su papel en el desarrollo de la nación, así como para observar el nivel de integración con el resto de la población, es el nivel educativo con el que cuentan, sobre el particular observamos en el cuadro 2 que del total de la población considerada, la mayor concentración se da en los graduados del nivel que equivale a la preparatoria en México, mientras los mexicoamericanos concentran su población en el rango que tiene menos del noveno grado, lo que representa una grave carencia educativa en una minoría tan antigua y cuyo rango de edad no difiere de los del resto de la población. Si los mexicoamericanos fueran un grupo preponderantemente joven o infantil se entendería que su avance escolar fuera menor, pero siendo una población integrada en muchos aspectos al concierto de la vida nacional estadounidense y no difiriendo en aspectos importantes en cuanto a los números del censo resulta alarmante ver su pobre desempeño escolar, sobretodo cuando el avance escolar es uno de los principales indicadores de éxito en sociedades tan competitivas como la occidental.

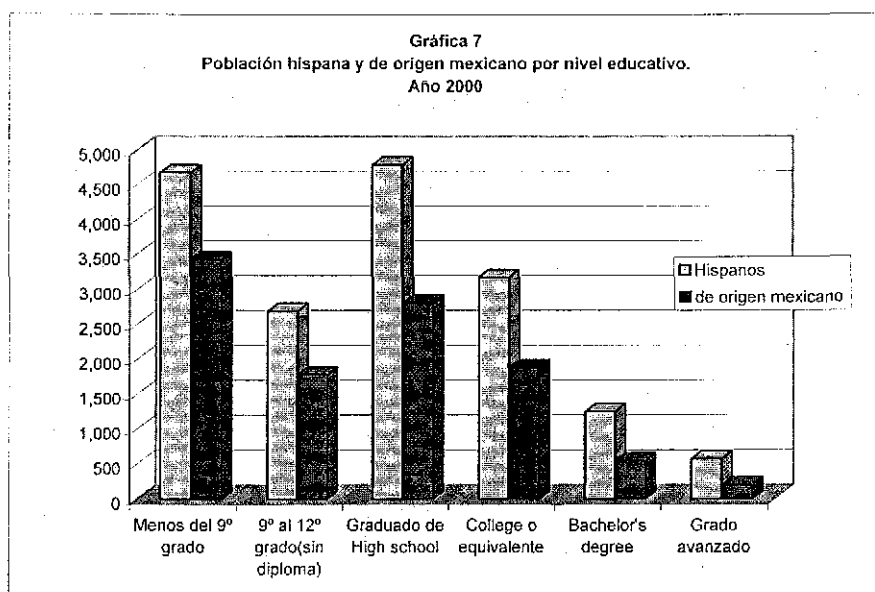
Cuadro 2

Población total, hispana y de origen mexicano por nivel de educación (número en miles)

Año 2000

Nivel educativo	Total	Hispanos	de origen mexicano
Menos del 9º grado	12,179	4,680	3,429
9º al 12º grado(sin diploma)	15,675	2,687	1,780
Graduado de <i>High school</i>	58,086	4,791	2,801
<i>College</i> o equivalente	44,445	3,171	1,877
<i>Bachelor's degree</i>	29,840	1,249	546
Grado avanzado	15,006	572	192
Total	175,231	17,150	10,625

Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Si comparamos este avance con el de los hispanos en general (ver gráfica 7) nos encontramos que mientras que el común de los hispanos ha logrado un avance escolar parecido al del promedio de la población americana, los mexicoamericanos concentran en el mismo rubro, graduados de *High school*, el segundo grupo más numeroso de su población. Donde ambos, los hispanos y los

mexicoamericanos, coinciden es en el tercer grupo más numeroso que se concentra en aquellos que llegaron al *College* o algún equivalente.

Cabe destacar que la educación en los Estados Unidos esta basada en un complejo sistema de corresponsabilidad pública y privada, por lo que si bien cada distrito escolar tiene sus propios parámetros e ideas sobre lo deseable en la educación de los niños bajo su jurisdicción, ningún niño queda fuera de la misma por motivo de su estatus legal, sexo, religión u origen racial.

A más de ello, este panorama se suma a la discusión sobre la necesidad de elevar los niveles de calidad en la educación [con especial énfasis en la pública]. Lo cual nos lleva, una vez más, a la necesidad de darle iguales oportunidades para el avance social a todos los grupos que constituyen la sociedad estadounidense, discusión que va de la mano con el combate a la pobreza ya que ésta es uno de los factores importantes a considerar al momento de analizar la deserción escolar.

El estudio de la Oficina del Censo informa que para el año 2020, un 30 por ciento de la población de Estados Unidos estará constituida por negros e hispanos. Y algunos estados tendrán poblaciones "minoritarias" que formarán, de hecho, la mayoría. Jóvenes negros e hispanos son de hecho ya la mayoría de la población en docenas de sistemas escolares urbanos. Se preveía que hacia el año 2000, 42 por ciento de todos los estudiantes de escuelas públicas provendrían de estas "minorías" raciales, y muchos de ellos vivirían en condiciones de pobreza.¹¹⁹

Así, el rezago de la minoría mexicoamericana en el avance escolar y los problemas enfrentados por los hispanos se convierten en graves problemas para el desarrollo futuro de la ciencia y la tecnología en los Estados Unidos ya que se estaría desperdiciando un potencial humano importante sólo por no garantizar las condiciones necesarias para el buen desempeño escolar.

Ahora bien, si vemos a los grupos hispanos por separado, gráfica 8 y cuadro 3, encontraremos que la mayor parte de los otros grupos hispanos coinciden con el promedio de la población total en cuanto al avance escolar, destacándose el caso de los cubanoamericanos que concentran un gran porcentaje de su población entre los graduados de *High school*. Esto representa un desfase de la población mexicoamericana y ello tal vez podría explicarse por sus patrones migratorios y por su cultura laboral, ya que en el contexto integrado de la sociedad estadounidense las presiones para mantenerse en la escuela o alcanzar mayores niveles de educación son comunes, si bien es necesario que la comunidad mexicoamericana haga mayores esfuerzos por lograr equilibrarse con el resto.

¹¹⁹ La Verne Young-Hawkins; "Afroamericanos en la educación pública: tendencias y problemas" en Bárbara Driscoll y Paz Consuelo Márquez-Padilla (coordinadoras); *El color de la tierra. Las minorías en México y Estados Unidos*; México, CISAN / UNAM; 2001; página 169

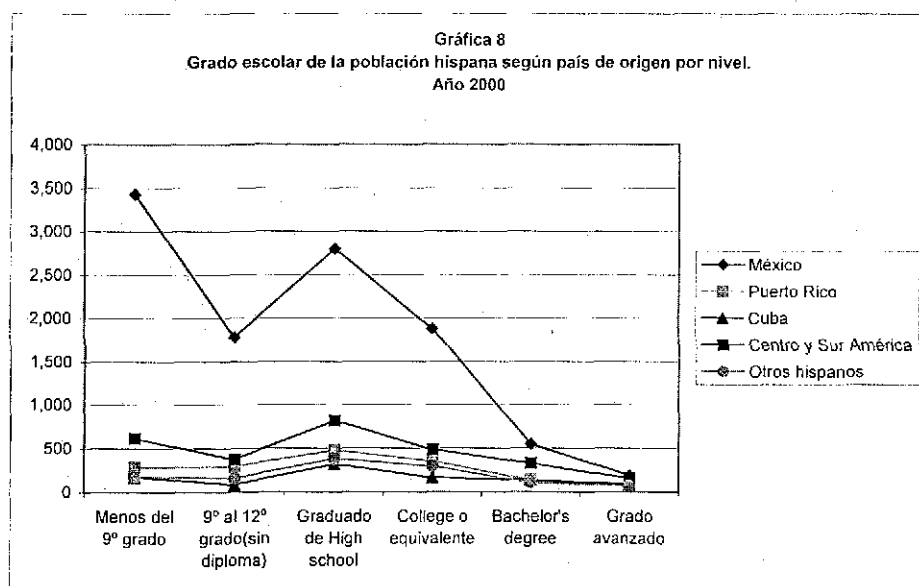
Cuadro 3

Población hispana según origen por nivel de educación (número en miles)

Año 2000

Nivel educativo	Total	México	Puerto Rico	Cuba	Centro y Sur América	Otros hispanos
Menos del 9º grado	12,179	3,429	283	174	617	178
9º al 12º grado(sin diploma)	15,675	1,780	292	86	371	157
Graduado de <i>High school</i>	58,086	2,801	476	318	816	381
<i>College</i> o equivalente	44,445	1,877	352	164	484	293
<i>Bachelor's degree</i>	29,840	546	138	134	326	105
Grado avanzado	15,006	192	71	88	155	66
Total	175,231	10,625	1,612	964	2,769	1,180

Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Gilberto M. Hinojosa en una ponencia presentada en el encuentro Chicano celebrado en la ciudad de México en 1990 opina que las diferencias educativas de los mexicoamericanos refleja su situación económica y sociopolítica¹²⁰. Por ello las razones de su avance escolar se encontrarían en las raíces culturales que reivindican y por ello en la forma en como se insertaron en la sociedad, los prejuicios y problemas que han ido enfrentando y la necesidad de su inconsciente por conservar ciertos rasgos de su herencia cultural, como el idioma.

Sin embargo esto no termina de explicar el por qué de las diferencias entre los distintos grupos hispanos, para intentar dar una respuesta a ello quizá deberemos enfocarnos en la situación de la vivienda y el entorno en el cuál se desenvuelve el estudiante hispano en general y el mexicoamericano en particular. En las zonas urbanas la formación de *ghettos* ha sido perniciosa para la real integración de las minorías, pero también ha permitido que ciertas características de las culturas originarias de éstas no hayan desaparecido o se hayan enriquecido a través del contacto con otras, lo cual también es parte de una educación integral.

En realidad no se puede explicar a cabalidad el fenómeno del rezago educativo pero podría construirse a través de la propia estructura familiar de los mexicoamericanos que durante muchos años privilegió la educación de los varones o la migración en busca de fuentes de trabajo, la pobreza de un sector importante de ésta población, la necesidad de algunas comunidades mexicoamericanos por preservar el idioma español como primera lengua y no impulsar a sus hijos a hablar y escribir correctamente el inglés y, por último, a través del análisis de la propia estructura social en la cual se desenvuelve, la cual los margina de hecho al mantenerlos en un círculo vicioso que no permite el avance educativo, requisito sin el cual no se pueden lograr mejores puestos laborales y escapar al desempleo y la pobreza.

Por supuesto el tema resulta demasiado complejo para agotarlo en estas páginas, pero es importante hacer notar que los mexicoamericanos no deberían encontrarse en situación desventajosa en la competencia por los puestos laborales y el avance social, y en esta tónica quizá una causa no explícita sería la falta de integración entre las distintas comunidades mexicoamericanas existentes que impide acciones comunitarias que podrían ser de gran ayuda en su avance social.

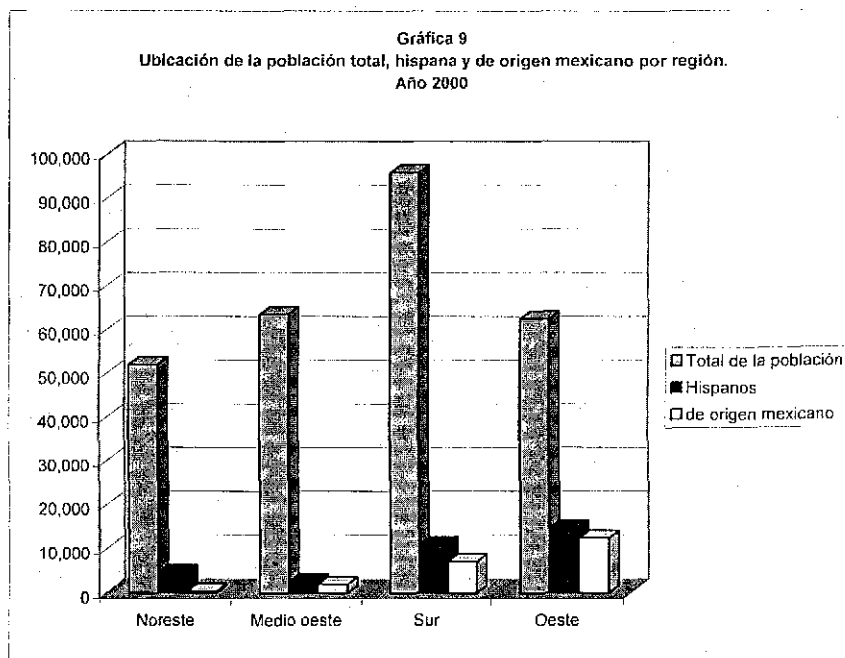
Ubicación geográfica de los mexicoamericanos.

Por último debemos observar una variable más, la concentración geográfica, ello con el fin de establecer cuáles son las regiones y los condados de los Estados Unidos donde existe una presencia

¹²⁰ Cfr. Axel Ramírez (coordinador); *Chicanos: El orgullo de ser. Memoria del encuentro chicano México 1990*; México; UNAM; 1992; 195 páginas.

mayor de los grupos hispanos y de los mexicoamericanos ya que ello será un elemento importante para terminar de bosquejar el panorama de éstos grupos étnicos y su presencia en el país.

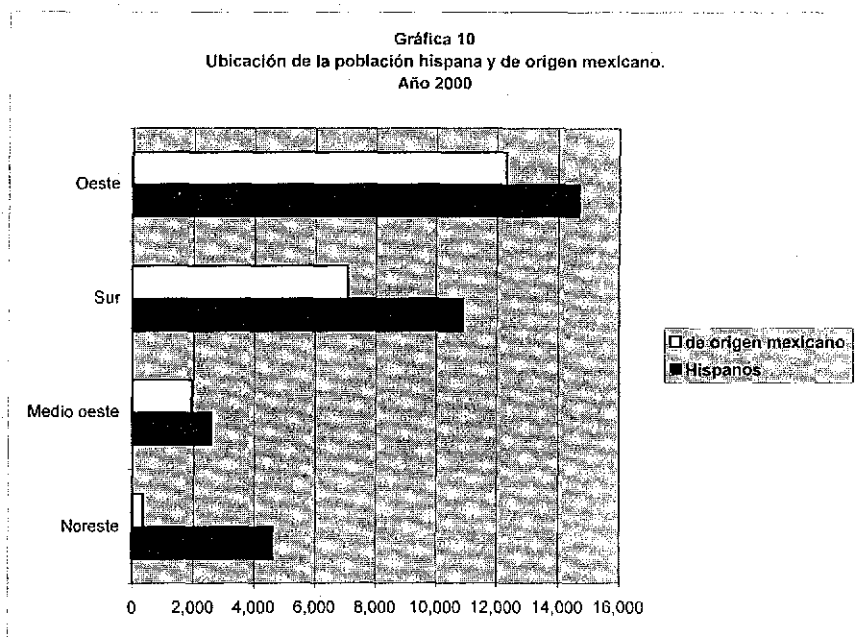
Para realizar esto se recurre, una vez más, a la Oficina de Censos de los Estados Unidos y sus distintas publicaciones electrónicas como fuente primordial de datos. Los más importantes han sido agrupados y se presentan en las gráficas 9 y 10, las cuales se presentan a continuación y sirven de pretexto para realizar algunas reflexiones. Asimismo en un anexo al final de este capítulo se presenta un mapa de cada estado de la Unión dividido por condados y, con una leyenda cromática, el porcentaje de hispanos en cada uno de ellos.



Fuente: Gráfica realizada con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

En la gráfica 9 observamos que del total de la población la mayor concentración se da en los Estados sureños, donde hay un total de 95,928,000 habitantes frente a 52,038,000 habitantes en la zona más despoblada que es la Noreste [para ver un mapa de los Estados Unidos vaya al Anexo3]. La concentración poblacional es importante para varios de los procesos políticos dados en los Estados Unidos ya que aquellos estados con un mayor número de pobladores tendrán un mayor peso al momento de las elecciones federales, así como la generación de energía, riqueza y el destino de muchos productos y plazas de trabajo tienen como variable principal la concentración poblacional. Es destacable que los Estados de la Unión más poblados sean precisamente aquellas

colindantes con México, donde además se da una actividad económica que sustenta gran parte de la riqueza nacional, para ilustrar esto sólo se requiere mencionar que entre los Estados sureños se encuentran Texas y California.



Fuente: Gráfica realizada con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Si vamos a los grupos étnicos observamos que los hispanos se concentran en mayor número en la región Oeste, donde existe un total de 14,677,000 habitantes de origen hispano dándose la menor concentración en el área del medio oeste donde hay 2,605,000 habitantes de origen hispano. En su conjunto este grupo representa el 12 por ciento del total de la población estadounidense dándose las siguientes proporciones por región: en la noreste los hispanos representan el 8.9 por ciento, en la del medio oeste son un equivalente al 4.1 por ciento de la población de la zona, en el sur representan un total del 11.4 por ciento del total de los habitantes y en el Oeste son el 23.5 por ciento.

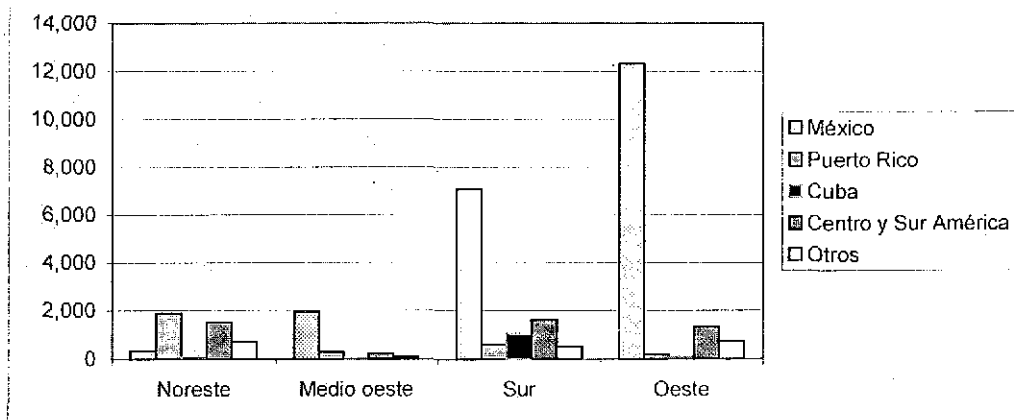
Es importante destacar que en los estados más poblados de los Estados Unidos, los del sur, los hispanos no cuentan con la concentración más importante, a pesar de que muchos de las zonas consideradas pertenecen a la faja fronteriza con México. Ello nos habla de una movilidad importante en cuanto a la migración interna, donde se alejan de la frontera sur y se mantienen en sectores específicos tal y como se puede apreciar con detalle en el Anexo 3. Otro factor importante

es la concentración de los hispanos en las áreas urbanas, casi la mitad de los hispanos (un 46.4 por ciento) viven en las ciudades centrales y un 8.2 por ciento de ellos viven en zonas no calificadas como urbanas.¹²¹

Ello representa, según la Oficina de censos de los Estados Unidos, que los hispanos presentan una mayor concentración geográfica que cualquier otro grupo étnico del país. Una explicación a ello por lo que respecta a las poblaciones mexicoamericanas podría ser la necesidad de muchos individuos de este grupo a permanecer cerca de sus familias y crear una especie de familia ampliada donde la presencia de los abuelos y los tíos juega un papel importante dentro del desarrollo de la familia nuclear, la cual no difiere en su forma de otras familias de cualquier grupo étnico. Asimismo podría deberse a que los hispanos se concentran en grupos ante la necesidad de mantener ciertas redes de apoyo entre las comunidades que les garantice la sobrevivencia en un ambiente de competencia hostil, ello es particularmente cierto para ciertas olas migratorias de cubanos y para algunos grupos de portorriqueños.

Ahora bien, si diseccionamos estas cifras y clasificamos a los hispanos por origen tenemos lo siguiente (ver gráfica 11):

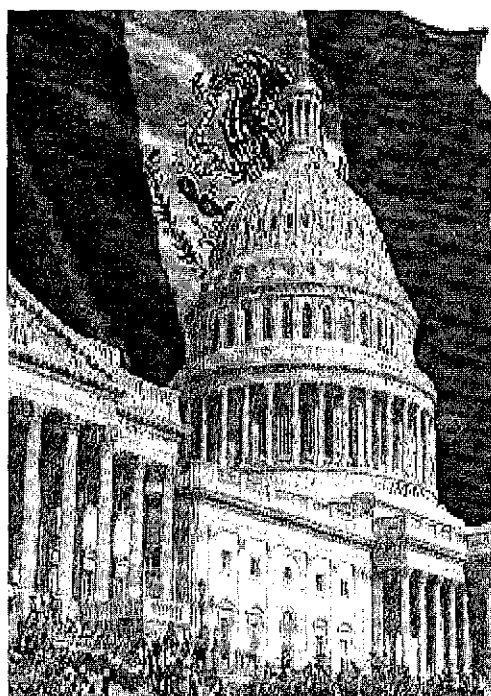
Gráfica 11
Ubicación de los hispanos en Estados Unidos según área por país de origen.
Número en miles. Año 2000



Fuente: Gráfica realizada por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos

¹²¹ Datos tomados de: *The Hispanic Population in the United States. March 2000* del US Census Bureau en su página electrónica: www.census.gov

En esta gráfica observamos que la población mexicoamericana es el grupo étnico hispano más importante en casi todas las regiones excepto por el noreste dónde los grupos originarios de Puerto Rico son los importantes. En la región donde su presencia se dispara es en el oeste, superando con mucho a los estados que hacen frontera con su país de origen, México, y marcando el avance de las migraciones de este grupo dentro de la geografía estadounidense. Si cruzamos esta información con una mirada al literatura sobre los grupos mexicoamericanos vemos que ésta se concentra sobre todo en las experiencias de vida y tradiciones surgidas de grupos residentes en los Estados sureños que hacen frontera con nuestro país, pero quizá se requiera un mayor énfasis en el análisis de la vida cotidiana de los mexicoamericanos de los estados de la región Oeste.



Capítulo 4

La cultura de la pobreza en los mexicoamericanos y sus manifestaciones

So our eyes crossed the northern borderlands,
and we watched the bronze people speaking
English, their language. Then our ears paid
attention and listened to the invented cadences
and stories that spoke of brothers in spirit, and
brothers that other time said good-bye.
(Alejandra Sánchez Valencia)

Pasemos ahora al análisis de la situación particular de aquellos mexicoamericanos que se encuentran en condición de pobreza, la cual expresa muchos de los retos a los cuales se enfrenta éste grupo en su batalla por la integración igualitaria en la sociedad estadounidense sin el sacrificio de algunas de las características que les da identidad y pertenencia.

Los mexicoamericanos son una construcción cultural y social que arraiga en un mundo económico y político dando como resultado una paradójica situación: tratar de autodefinir su identidad a través de las interacciones sociales con el resto de la población estadounidense permeadas por su poder político y económico.

Este nuevo concepto es a su vez una idea que encierra una serie de contradicciones en cuanto a la forma en como el individuo se asume como perteneciente a un grupo étnico específico. Estas contradicciones abarcan desde el enfrentamiento entre subgrupos con un distinto grado de asimilación de los patrones culturales anglos y las formas de relación entre los individuos y la de éstos con su entorno, asimismo se considera el lugar que como grupo (étnico, familiar) y como individuo ocupan en la escala social, expresada en el puesto, oficio u profesión ejercido.

Por ello la construcción de su identidad se da a través del reconocimiento de un vínculo con el sufrimiento de sus antecesores al momento de llegar a los Estados Unidos, no importa el momento, y con las exigencias del entorno en el cual se les pide se inserten en condiciones que no siempre son las adecuadas para propiciar un sentimiento de igualdad o equidad con relación a los otros grupos étnicos que viven en los Estados Unidos.

A la par de ello se da un enfrentamiento entre el idioma de los padres, el español, con el inglés utilizado por la generalidad de la población. Así la contradicción es uno de los elementos centrales del ser mexicoamericano al cual se añade cierta sensación de orfandad al no compartir la totalidad de los valores y los referentes culturales de ninguno de los dos pueblos que le dan origen.

El pueblo mexicano genera sus propias dinámicas y patrones culturales que impactan sus relaciones políticas y económicas, a su vez, los estadounidenses establecen relaciones y estructuras en las cuales tienen que vivir los hijos de los mexicanos que radican en los Estados Unidos.

En este capítulo se hará especial énfasis en las manifestaciones culturales y el contexto social en el cual se desenvuelve éste grupo étnico, así como la relación que el entorno y los factores sociales establecen con la participación política.

De manera general también se redondeará la idea de la construcción identitaria y los elementos culturales que los mexicoamericanos han aportado a la acrisolada nación estadounidense, así como el futuro de las relaciones interétnicas.

Cabe anotar que los últimos sucesos ocurridos en la ciudad de Nueva York, [donde un ataque terrorista destruyó dos símbolos del poder económico estadounidense, las Torres Gemelas, y atacó la ciudad de Washington], han desatado una serie de tensiones sociales que podrían desembocar en enfrentamientos de corte racial, al achacar cientos de muertes a "los extranjeros" (principalmente árabes). Ante la magnitud del fenómeno es probable que las relaciones establecidas tradicionalmente entre los distintos grupos étnicos, las cuales han sido construidas históricamente, se vean afectadas en un corto plazo, aumentando los niveles de violencia, elemento este que deberá ser considerado por sus implicaciones sociales, culturales y políticas.

Considerando lo anterior, para continuar el desarrollo del trabajo planteado se comenzará por describir la condición de los mexicoamericanos en estado de pobreza, a lo que se dedicará el siguiente apartado.

4.1. Mexicoamericanos en condición de pobreza.

Como ya se pudo observar los mexicoamericanos presentan algunas características particulares en cuanto a su desarrollo en las áreas educativas o en otras relacionadas con el entorno en el cual se desenvuelven, estas particularidades también son compartidas por aquél sector de este grupo étnico que se encuentra en condiciones de pobreza.

En el cuadro 1 se presentan el total de la población de origen hispano y mexicano que viven por debajo de la pobreza separados por edad, comparándolo con el total de la población estadounidense en cada rubro presentado, de estos números anotamos que si bien los hispanos no son la minoría más pobre de los Estados Unidos aquellos de origen mexicano sí son los hispanos más pobres, en consonancia con el porcentaje total de los hispanos que representan. La magnitud de la pobreza en los mexicoamericanos afecta de igual modo a los niños y a los adultos pero los efectos a largo plazo serán diferenciados.

Así el total de hispanos que viven por debajo del nivel de pobreza es de 32,669,000 personas, de las cuales 21,609,000 son de origen mexicano. Esto es, el 66.14 de los hispanos en condiciones

de pobreza son de origen mexicano, los cuales representan el 7.9 por ciento del total de la población que vive por debajo del nivel de pobreza en los Estados Unidos.

Si bien parecería que en el espectro total de la población pobre no representan un gran porcentaje, si aceptamos que uno de los grupos sensiblemente afectados por la desigualdad en el acceso a las oportunidades de desarrollo en el país más poderoso del mundo son los hispanos y que de ellos la mayoría son de origen mexicano, el problema de las razones de la perpetuación de su condición de marginación debe ser uno de los problemas de más urgente atención con el fin de garantizarle a los distintos grupos étnicos la libertad y la igualdad que la sociedad democrática promete.

Cuadro 1

Nivel de pobreza de la población por edad y origen racial. Datos de 1999

Número en miles

Edad y nivel de pobreza	Total de la población	hispanos	origen mexicano
Total	273,493	32,669	21,609
Debajo del nivel de pobreza	32,258	7,439	5,214
Sobre el nivel de pobreza	241,235	25,230	16,395
Menos de 18 años	71,731	11,560	8,237
Debajo del nivel de pobreza	12,109	3,506	2,597
Sobre el nivel de pobreza	59,662	8,054	5,641
Entre 18 y 64 años	169,141	19,356	12,436
Debajo del nivel de pobreza	16,982	3,575	2,448
Sobre el nivel de pobreza	152,159	15,782	9,988
65 años y más	32,621	1,752	936
Debajo del nivel de pobreza	3,167	358	169
Sobre el nivel de pobreza	29,454	1,394	766

Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Ahora bien, si observamos que conforme los grupos étnicos se desarrollan y se suceden las generaciones nacidas en los Estados Unidos se da un proceso de adaptación cultural que se refleja en lo económico dándole mayores posibilidades de competencia a los nietos que a los padres o los abuelos en el mercado de trabajo y en las posibilidades de acceso a la educación superior, símbolo de mayor avance social. Ante ello nos debemos preguntar como es que una de las minorías con la mayor antigüedad en el territorio continua sufriendo marginación y desigualdad tan acentuados.

La respuesta la encontramos en las características de la migración mexicana hacia los Estados Unidos y en sus patrones culturales, los cuales no abandonan poco a poco como los otros grupos debido a la cercanía con el país del cual partieron y el sueño de los abuelos o los padres que migraron durante la primera mitad del siglo XX de que algún día regresarían a sus poblaciones de origen.

Así, es la familia uno de los órganos más importantes de perpetuación de ciertas condiciones de vida y patrones de pensamiento, a éstas condiciones se les une la fuerza de los mitos originarios y la de la tradición oral, lo que obliga a muchos de los mexicoamericanos a repensarse siempre como extraños en una tierra que se les arrebató, a la vez que aceptan que ese México del cual les hablan sus abuelos o padres ya no existe ni es un lugar al cual deseen regresar, máxime cuando para ello el país es una nación subdesarrollada y poco democrática.

Continuando con la caracterización de los pobres de origen mexicano observamos que del total de familias que viven por debajo del nivel de pobreza con la presencia de parejas casadas, el 27.23 por ciento son de origen hispano y el 20.98 son de origen mexicano (ver cuadro 2). Esto equivale a que el 77.06 por ciento de las familias con parejas casadas hispanas son de origen mexicano.

Cuadro 2

Pobreza según tipo de familia por origen racial.

Datos de 1999. Número en miles.

Tipo	Total de familias	Hispanos	origen mexicano
Parejas casadas	2,673	728	561
Varón como jefe de familia	472	111	68
Mujer como jefe de familia	3,531	686	389

Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Es en este rubro donde las cifras se disparan en mayor medida y no corresponden más a la media porcentual de los estadounidenses de origen mexicano en los Estados Unidos. Quizá la explicación se encuentre en la combinación de ciertas variables que ya hemos apuntado antes, como es la existencia de familias biparentales de este grupo étnico, los patrones de constante migración y la cultura propia de los mexicoamericanos que le da a las mujeres un peso importante en la administración del hogar y no condena de manera tan enfática (en los hechos) el adulterio, asimismo podemos añadir que la existencia de redes familiares y de apoyo a través de la ampliación del círculo familiar a través de los compadrazgos hace que la pareja puede subsistir un tiempo más juntos, aún en periodos de franca adversidad.

La diferencia entre los distintos orígenes de los hispanos en este rubro lo podemos, también, constatar en el cuadro 3, que nos da las cifras de las familias de origen mexicano, cubano, puertorriqueño y otros. Observamos que del total de las parejas casadas que viven por debajo del nivel de pobreza, el 77 por ciento son de origen mexicano, el 10 por ciento es de centro y sur América, el 5 por ciento son originarias de Puerto Rico y de Cuba y otros países el 4 por ciento cada rubro.

Lo anterior nos habla de una estabilidad en las familias mexicoamericanas, por lo menos las que viven en condiciones de pobreza, lo cual parecía un mito en las cifras presentadas en el capítulo anterior cuando hablamos de la familia mexicoamericana. Veamos esto un poco más cerca, si contrastamos el porcentaje de parejas casadas tal y como lo hemos hecho parecería que sobrepasan con mucho el cerca de 60 por ciento de la población hispana que representan, pero si comparamos las 561,000 familias donde existen ambos padres con los otros rubros del cuadro vemos que éstas representan el 55 por ciento del total de familias hispanas de origen mexicoamericano, las familias con una mujer como jefe de familia representan un 38 por ciento, y aquellas con un hombre al frente son un 7 por ciento.

Cuadro 3

Pobreza en las familias hispanas por origen. Datos de 1999

Número en miles

Tipo	México	Puerto Rico	Cuba	Centro y Sur América	Otros
Parejas casadas	561	35	31	72	29
Varón como jefe de familia	68	11	4	22	7
Mujer como jefe de familia	389	131	24	87	55

Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos del Buró de Censos de los Estados Unidos 2000 en su página electrónica: <http://www.census.gov/>

Esto nos muestra que si bien la mayor parte de las familias mexicoamericanas cuentan con la presencia de ambos padres, un número importante de ellas son monoparentales, lo que va de acuerdo con la estabilidad familiar que ya se había apuntado en el capítulo anterior. Asimismo denota que en tiempos de crisis quizá la cultura de éste grupo étnico le da mayores elementos para mantener a la pareja de padres unida, mientras que la dinámica general no lo hace así.

Con esto terminamos de perfilar un cuadro muy general de los mexicoamericanos, aún de aquellos que viven por debajo de los niveles de pobreza, por lo que debemos comenzar la discusión sobre sus manifestaciones particulares, desde las políticas hasta las estéticas.

4.2. Las manifestaciones políticas.

Comencemos entonces por analizar el espectro en el cual la cultura política de los mexicoamericanos se va a insertar, para, una vez realizado lo anterior, pasar a la actitud que los miembros de éste grupo asumirán frente a sus compromisos políticos. Esta discusión nos lleva por los derroteros de una de las democracias más viejas y discutidas del mundo, así como de la naturaleza de los estadounidenses ya que los valores de la participación y la elección son fundamentales para la construcción de su identidad.

La cultura política de los estadounidenses se centra en los siguientes principios.

1. Existe un consenso sobre los valores básicos del sistema, la democracia como régimen político y el respeto a la ley, pero no si la ley es injusta; la confianza en las instituciones y en los ciudadanos, la eficiencia del ciudadano para luchar por sus intereses frente al poder público y que el gobierno y los funcionarios toman en cuenta las opiniones de la ciudadanía, con independencia de criterios de género, sociales, religiosos, etcétera.
2. Los ciudadanos participan en la vida pública y su participación es importante para el funcionamiento del sistema.
3. Existe un conocimiento del sistema político, de sus principales características y normas.

Los ciudadanos están informados para la toma racional de decisiones.¹²²

Así, uno de los elementos centrales del funcionamiento del sistema político es la participación de los ciudadanos y su reacción ante aquellas características, leyes u acciones que consideran injustas o atentatorias a su propia libertad. Normalmente la reacción ante esto es la organización, así como el ejercer el derecho al voto, pero ello no reza para todos los grupos étnicos ya que en el caso de los mexicoamericanos su propia historia los condiciona, por una parte, al no ejercicio del voto o a la organización, pero por otra los mismos patrones de exclusión política ejercidos en su contra a lo largo de los siglos los hace especialmente sensibles a la posibilidad de acceder a mayores cuotas de poder.

Si nos adentramos un poco en su historia observamos que la conquista por el pleno derecho al voto en la era moderna fue de la segunda mitad del siglo, a la par que los movimientos civiles, antes de eso se habían dado distintos movimientos tanto en el ámbito legal como en el político para limitar la participación de los miembros de ésta minoría, así como los márgenes de poder dentro de los cuales podían actuar.

¹²² Victor Manuel Durand Ponte; *Etnia y cultura política. Los mexicanos en Estados Unidos*; México, Editorial CRIM-UNAM, Miguel Ángel Porrúa; 2000; p. 78

En los 1920s en Texas se podía votar sin ser ciudadano, solo residente. Esto terminó en Texas en 1923 y por todo el país en 1928. Ahora la lucha básica es de tratar a volver a esos tiempos, para que nuestros pueblos, porque casi la mitad o más, de los padres de los hijos en las escuelas primarias son de ascendencia mexicana sin documentos de migración. Estas gentes no puedan votar. En sitios como Nueva York y Chicago si [sic] permiten votar a no ciudadanos. Tienen que ser residentes con niños en el sistema escolar. Desgraciadamente en Chicago lo abolieron por otro asunto pero en Houston y Dallas, Texas se empieza a votar con ser residente y no ciudadano, al nivel de comité asesor de escuela en la vecindad.¹²³

Para alcanzar la posibilidad de la ampliación del derecho al voto los mexicoamericanos se unieron a las luchas por los derechos básicos en la década de los sesenta y setentas, lograron varias conquistas, pero nunca la plena inserción o el trato que se les dispensa en ciertas áreas a otros grupos étnicos, como los provenientes de Europa. Se logró un avance sobre todo en el ataque a las diversas formas de discriminación de las cuales eran objeto pero no desterraron del todo las formas de vejación o la desigualdad en el acceso a ciertas prebendas que vienen con la participación política y la representación efectiva en los órganos de toma de decisión.

Durante el periodo chicano en Estados Unidos se promulgaron diversas leyes que tuvieron efectos positivos sobre los migrantes; en 1964 se publicó la Ley sobre los Derechos Civiles (Civil Rights Act); en 1965 la Ley Hart-Celler, que puso fin a la discriminación a migrantes de ciertas naciones, lo cual benefició en especial a los asiáticos. En 1965 también se publicó la Ley de los Derechos de los Votantes (Voting Rights Act), que terminó con la discriminación racial sobre los votantes pertenecientes a minorías favoreciendo especialmente a los afroamericanos. Con su reforma en 1975 las minorías asiáticas y latinas fueron reconocidas como víctimas sistemáticas de la discriminación racial y, por ende, sujetas a la protección que brindaba la ley a las comunidades afroamericanas. Esta liberalización fue, al menos en parte, producto de los esfuerzos y luchas de los chicanos. Con las reformas de 1975 y de 1982 se tornó más fácil persuadir a las autoridades municipales a realizar la redistribución electoral garantizando la unidad de las minorías (Acuña, 1988: 417). Según este autor, la Ley de los Derechos de los Votantes constituye uno de los derechos civiles más importantes para la comunidad chicana.¹²⁴

¹²³ José Ángel Gutiérrez; "La evolución de la política de los chicanos" en *Centro de Estudios Norteamericanos; El poder hispano. Actas del V Congreso de Culturas Hispanas de los Estados Unidos*; celebrado en Madrid, España, Julio de 1992; Editado por la Universidad de Alcalá de Henares; p. 73

¹²⁴ Víctor Manuel Durand Ponte; *op cit*; p. 63

Este largo proceso de lucha implicó también un aprendizaje constante de los mexicoamericanos en los problemas de la democracia, ya que provenían de un país donde tradicionalmente la estructura de las instituciones electorales y los procesos de votación no eran considerados como honestos, por lo cual la participación política no era necesaria si se quería un mejoramiento sustancial de las condiciones de vida.

En una nación como los Estados Unidos ello no es así, el camino arduo hacia la ciudadanía implica también un cambio de valores, confiar en las instituciones y sus representantes, así como tener plena conciencia de las responsabilidades que conlleva el ejercicio del voto al ser el momento clave donde los ciudadanos eligen a los mejores postulantes para el ejercicio del poder público. Pero los hispanos no son propensos a aceptar estos matices, comúnmente conforme van ascendiendo en la escala social se vuelven menos participativos, sólo cuando se mantienen en estándares de pobreza o marginación es cuando conservan por más tiempo su combatividad, lo que les resta poder al momento de buscar el poder político de la nación en cualquier nivel.

Pero la participación política entre los hispanos es mucho más compleja ya que incluye formas de migración, tiempo de residencia en la Nación y la política exterior de los Estados Unidos.

...lo mismo que la demografía, la composición sociológica del electorado hispano está cada vez más diversificada. Las clases medias hispanas, como las negras, son menos reivindicativas a medida que van subiendo escalones en la sociedad americana y sustituyen las preocupaciones políticas por el bienestar consumista. Ahí es donde les espera el partido republicano que, en los últimos años, ha conseguido importantes avances entre hispanos sensibles a temas como las virtudes familiares o el patriotismo. La política de emigración también divide a muchos mexicanos según la antigüedad de su arribo. Se diversifican también territorialmente los temas políticos, de modo que, por ejemplo, en el Suroeste, la plataforma ecológica, ha roto la anterior coalición demócrata, con efectos importantes en el voto hispano. La política exterior es otro gran divisor con los cubanos de la Florida apostando por el partido republicano y su mayor beligerancia contra el régimen castrista.¹²⁵

La participación política entonces se puede entender de muchas formas, no solo a través del ejercicio del derecho al voto, sino también a través del trabajo que se hace por promover una causa, el afiliarse a un partido político y hacer proselitismo a su favor, organizar manifestaciones en contra de algunas acciones de particulares o de órganos oficiales, entre otras acciones.

Por supuesto no siempre éstas formas de participación política son convencionales, o incluso legales, y por ello la diferencia entre el tipo de acciones que desarrolla cada comunidad es

¹²⁵ Alberto Moncada; "Poder deseado, poder detestado" en Centro de Estudios Norteamericanos; *El poder hispano. Actas del V Congreso de Culturas Hispanas de los Estados Unidos*; celebrado en Madrid, España, Julio de 1992; Editado por la Universidad de Alcalá de Henares; p. 86

importante para analizar su posición en el panorama social. Cada grupo tendrá ciertos patrones de participación y éstos dependerán con mucho de sus valores, creencias y actitudes, en suma, de su cultura, por ello la cultura de los mexicoamericanos que viven por debajo de los niveles de pobreza es importante al momento de establecer las causas por las cuales sus explosiones ante la desigualdad o la marginación se da a través de manifestaciones artísticas que conllevan una carga de denuncia social o de revueltas violentas ante su realidad en ciertos periodos, o en la gestación de una organización política que acuñaría finalmente un nuevo concepto que define su lucha y sentimiento: el de chicano.

...la posición dentro de la estructura social afecta tanto al compromiso de los ciudadanos frente a los resultados, como a su percepción de tales compromisos.

[...] Las actitudes políticas de los ciudadanos también varían con sus características sociales y algunas están relacionadas con la participación. Quienes tienen mayor nivel de interés y compromiso, creen que los políticos y el gobierno tienen la responsabilidad de atender los deseos de la ciudadanía, muestran mayor confianza en los funcionarios públicos y perciben al gobierno como institución responsable de sus demandas; son más proclives a participar en política. También lo son aquellos que se identifican con un partido. Todas estas actitudes varían con las características sociales.

[Asimismo] El estatus socioeconómico es de suma importancia para determinar el tipo y la frecuencia de las actividades políticas de los estadounidenses. Los que ocupan un estatus más alto es más probable que se comprometan en diversos tipos de actividades políticas, incluyendo las organizativas y de campaña electoral, ponerse en contacto con funcionarios públicos y votar en las elecciones.¹²⁶

Lo importante será determinar exactamente cuáles son las manifestaciones políticas más importantes de los mexicoamericanos en condición de pobreza y cuáles los motivos que los impulsan hacia ellas. En primer lugar observamos una mayor tendencia a la organización de movimientos de resistencia, pero no a la participación masiva en las votaciones.

Por ello los partidos políticos no siempre hacen los mismos esfuerzos por conseguir el voto latino en los barrios depauperados que en otros sectores, a pesar de ello se considera que existe la tendencia a considerar a este grupo étnico como de un gran potencial político que no siempre explota a su favor. Diversos candidatos políticos en elecciones locales y federales se manifiestan como simpatizantes de las reivindicaciones que creen pueden ser favorables a los ojos de los hispanos o se presenta como miembros de esta minoría como parte de su oferta política.

Esto afecta también los intereses directos de los mexicoamericanos en condiciones de pobreza ya que al no ser vistos como un elemento importante de los votantes, no son considerados

¹²⁶ M. Margaret Conway; *La participación política en los Estados Unidos*; México; Ediciones Gernika; 1986; p30-31 y 35

como ciudadanos a los cuales se les debería atender y por ello el desmantelamiento del Estado de Bienestar en los Estados Unidos, del cual ya hablamos, se da de manera sistemática sin que las leyes que lo van atacando y abatiendo los niveles de vida de la población sean detenidas.

Como ejemplo observamos que en tiempos de Ronald Reagan la debilidad del voto de los pobres fue clave para sus planes presupuestales:

Los reaganistas hablaban consoladoramente del regreso a los valores tradicionales americanos, los contratos morales y cosas por el estilo. Pero no les interesó el contrato moral con los afroamericanos, porque el GOP sabía dónde estaban los votos: en las zonas residenciales blancas, no en los guetos negros del interior de las ciudades.¹²⁷

Por otro lado los propios candidatos no iban a comprometer su posición ante el electorado mayoritario sólo por buscar un puñado de votos en los barrios bajos de las ciudades.

Los pobres e indolentes, los que nunca consiguieron bastarse a sí mismos ni llegar a fin de mes sin ayuda de los demás, siempre fueron minoría, incluso una insignificante minoría en lo político. Era muy difícil que se presentaran a votar en las mesas electorales, y siempre resultó más fácil descuidar sus intereses y descos. Esto, en modo alguno ponía en peligro las posibilidades de un candidato.¹²⁸

Ahora bien, si la incidencia en el voto es poca, también se observa una importante tradición en cuanto a ciertas formas de organización para la defensa de algunos derechos específicos como los laborales, recordemos que durante la Gran Depresión los trabajadores mexicanoamericanos fueron parte fundamental de las organizaciones obreras y sindicales, introdujeron nuevas técnicas de lucha y formas de organizar una huelga, así como patrones ideológicos importantes emanados de las luchas sociales y reivindicaciones económicas nacidas de la Revolución Mexicana.

Antes de ello ya existían formas de autoayuda ante los abusos de los colonos anglos que se instalaron en los territorios tomados de México durante el siglo XIX.

Creo que es muy importante destacar que la población de origen mexicano en Estados Unidos tiene una muy larga tradición de organización en términos de la búsqueda del respeto de su dignidad, de la búsqueda del respeto a sus derechos, y que ha tenido características muy particulares, muchas de ellas ligadas a formas de investigación que corresponden a patrones culturales mexicanos.

Tenemos por ejemplo las cooperativas, las sociedades mutualistas que se formaron a fines del siglo XIX [...] Los miembros de la comunidad se reunían para aportar cuotas periódicas que servían de fuente de financiamiento para los momentos de gran necesidad o desgracia de los miembros.¹²⁹

¹²⁷ Robert Hughes; *La cultura de la queja. Trifulcas norteamericanas*; Editorial Anagrama; España; 1993; p. 46

¹²⁸ Zygmunt Bauman; *op cit*; p. 88

¹²⁹ Alejandro Robles (Coordinación de la edición); *Encuentro Chicano México 1987. Memorias, testimonios y ponencias*; México; Editorial UNAM; 1988; p. 120

Estas organizaciones mutualistas también cubrían la carencia del acceso al crédito bancario o de otras formas de financiamiento convencional que normalmente era proporcionado por el Estado pero que a los mexicoamericanos les estaba vedado.

Esta discriminación de hecho va a perdurar por muchos años y será el motor que mantendrá ciertos niveles de organización dentro del grupo ya que se presentaba en los ámbitos económicos, educativos, cívicos y sociales, tal y como se muestra a continuación.

En 1945 la discriminación operaba en los siguientes ámbitos:

Discriminación económica

1. prácticas inequitativas de empleo que generaban pobreza en todos los latinoamericanos;
2. discriminación de administradores y sindicatos en admisiones y promociones;
3. explotación en la agricultura;
4. preferencia de los empresarios agrícolas por los trabajadores indocumentados por los bajos sueldos que podían pagarles.

Inequidad en las oportunidades educativas.

1. segregación en las escuelas públicas;
2. imposibilidad de asistir a la escuela para los niños que trabajan;
3. total falta de interés de los administradores escolares para inscribir niños latinoamericanos;
4. malos maestros y edificios.

Desigualdades cívicas y sociales:

1. no son servidos en algunas tiendas, restaurantes y sitios de recreo;
2. se les niega el derecho a votar en algunos condados;
3. se les niega el derecho a rentar o ser dueños de bienes raíces en muchas ciudades;
4. se les niega el derecho a ser jurados en algunos condados;
5. son víctimas del terrorismo por parte de la policía y otras autoridades.¹³⁰

Contra todo ello se levantaron los mexicoamericanos en distintos momentos, pero aún hoy no se ha logrado superar muchas de las causantes de dicha discriminación y por ello el trabajo no está concluido. La lucha por la superación de las barreras hacia la plena integración e igualdad también formará parte de la cultura de la pobreza de los mexicoamericanos.

Todo lo anterior complejiza los patrones de participación política de los mexicoamericanos en particular y de los hispanos en general, ya que ante la estructura dominante el ejercicio del poder de expresión y de voto son importantes, pero en la mente de los hispanos éstos derechos no son fundamentales al provenir de tradiciones políticas distintas.

¹³⁰ Paulin R. Kibbie, citado por Víctor Manuel Durand Ponte, *op cit*, p. 53-54

Sobre la participación de los mexicoamericanos podemos considerar los resultados encontrados por Joan W. Moore hace algunas décadas, quien menciona lo siguiente:

Es más difícil evaluar la participación política. Un pequeño estudio demuestra que los mexicanos que habitan en Texas tienen muy poca voz política, especialmente en asuntos locales. Hasta el año de 1966, cuando se abolió el impuesto al empadronamiento, muchos mexicanos estaban privados de sus derechos políticos. Sin embargo, en el año de 1967 fueron electos al Congreso dos mexicano-norteamericanos. Si se toma en cuenta que hay 1 400 000 mexicano-norteamericanos, que representan el 14.8% de la población de Texas, éste no es un gran logro. En Nuevo México, en cambio, los mexicanos tienen una importante tradición de actividad política, eligen regularmente legisladores del estado y Senadores ante el Congreso. Hasta antes de la segunda Guerra Mundial, la población "hispana" de Nuevo México sobrepasaba a los residentes anglos.¹³¹

Así observamos que la participación política también depende de la región a la que se pertenezca, como en muchos otros rubros, ya que la maduración de ciertas poblaciones se ha dado de manera desigual, la asimilación de los mexicoamericanos no ha sido homogénea en el territorio nacional. Ahora observemos resultados más modernos y contrastemos las tendencias, Víctor Manuel Durand Ponte establece que continúan existiendo bajos niveles de participación política y busca explicarnos los motivos de este fenómeno. En su trabajo titulado *Etnia y cultura política. Los mexicoamericanos en Estados Unidos*, nos dice que:

Este ensayo procura contribuir a comprender por qué los residentes de origen mexicano en Estados Unidos tienen, en general, bajas tasas de participación política electoral. Se trata de una situación marcada, por su origen mexicano, por haber sido socializados en los valores propios de la cultura política mexicana (sea en territorio mexicano o en alguna de las comunidades con fuerte cultura mexicana que se han formado en Estados Unidos a lo largo del último siglo) o por ser portadores de un biculturalismo que los hace diferentes de la sociedad angloamericana y aunque comparten esta característica con otros grupos nacionales, su situación es hasta cierto punto singular.¹³²

En el caso de los pobres, la participación política tiende a ser un lujo que no se pueden dar ya que implica tener tiempo y alguien que mantiene una familia con bajo presupuesto es justo de lo que carece. Por ello la cultura de la pobreza centrada en la apatía hacia la participación en las votaciones, la falta de confianza en las instituciones políticas y el alejamiento de los políticos y sus acciones, determina los bajos niveles de participación política de los mexicoamericanos; a lo que se agrega los impedimentos que se han ido armando a lo largo de su historia desde las propias estructuras políticas al no ser una *étnia* plenamente integrada al espectro nacional y la búsqueda

¹³¹ Joan W. Moore; *op cit*; p. 70-71

¹³² Víctor Manuel Durand Ponte; *op cit*; p. 9

particular de conservar un aserie de elementos culturales que los contraponen con algunos elementos de la cultura anglosajona (estadounidense) dominante.

Pero para apreciar mejor como la participación política se da a través de canales no tradicionales como el voto o la organización en partidos políticos, debemos remitirnos a las manifestaciones pictóricas de los mexicoamericanos, lo cual haremos a continuación.

4.3. Las manifestaciones pictóricas.

Parecería que ninguna de las bellas artes es tan elocuente como la pintura, ésta expresa no sólo la visión que del mundo tiene el autor de la obra, sino también expresa los puntos de vista políticos y sentimientos sociales de una colectividad. Esto es especialmente cierto en el caso de los mexicoamericanos, ya que recogen la tradición muralista de la escuela mexicana y la combinan con una serie de visiones que abarcan la historia mítica de su pueblo, la de su migración, sus contradicciones con el aparato político-económico dominante y los valores y héroes que más han arraigado en su conciencia, mostrando en una sola imagen todo lo que su identidad representa.

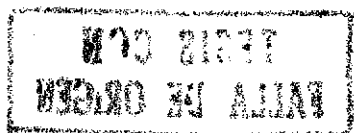
Estas manifestaciones también muestran en su mayoría un ambiente de pobreza y degradación, así como una vida dura llena de retos y problemas con los cuales se puede identificar todos los miembros de este grupo étnico sin importar su situación actual.

Todo lo escrito hasta el momento podría ser ejemplificado así, en una sola imagen, realizada por autores muchas veces anónimos en el más ingrato de los lienzos: el concreto y bajo las condiciones más extremas: la calle. Esta tendencia a ilustrar su historia personal y sus propios mitos es también un reflejo innato ante la imposibilidad de expresarse de mejor forma por otras vías. Esto le da un énfasis especial a las obras.

En la pintura popular, con su riqueza cromática, falta de pretensión e inmunidad a la crítica académica, se plasma la tendencia mexicana a decorar lo cotidiano —hasta un camión— y de considerar cualquier superficie plana como una lona para pintar. Muy arraigados son los murales imaginativos —y a veces cómicos— que cubren paredes de restaurantes y fachadas de carnicerías, panaderías, tortillerías y restaurantes. Populares son las escenas del campo, la Revolución y las figuras prehispánicas. Desde los sesenta se pintan murales que exaltan la historia mexicana o critican la injusticia social.¹³³

Así resume Axel Ramírez sus impresiones sobre las expresiones pictóricas, pero en este caso siempre será mejor exponer algunos ejemplos y comentar después sobre su contenido:

¹³³ Axel Ramírez (coordinador); *Chicanos: El orgullo de ser. Memoria del encuentro chicano México 1990*, México; UNAM; 1992; p. 17



Comenzaremos por la obra titulada *Cruzando el Río*, ver Obra 1, realizada por Luis Jiménez bajo la técnica de crayón. Esta pintura retrata una pareja de migrantes que buscan pasar al "otro

Obra 1
Cruzando el Río



Gorodezky M. Silvia; *Arte Chicano como cultura de protesta*; México; CISEAU/UNAM; 1993; 169 páginas

lado", debemos reconocer el uso de colores y la vestimenta como característicos de los sectores campesinos de México, pero también la actitud de la pareja ante el cruce, él la lleva sobre los hombros, su expresión es dura y se encuentran en actitud de huida. Esto nos habla de las traumáticas experiencias que se pueden vivir al momento de ingresar al territorio de los Estados Unidos, así como de cierto patrón estético y racial que reivindican como propios, lo que incluye una posición social específica.

Pero, ¿cómo se construye esta visión del mundo? Para explicarlo será necesario aceptar que es un arte con gran contenido social, que traduce al lenguaje de las imágenes la vida diaria y por ello es realista a la par que impresionista. Es un arte popular más que culto o profesional y por ello, de manera contradictoria, es un arte minoritario.

El artista que lo plasma debe ser forzosamente sensible a la realidad, historia y lucha de un pueblo:

El artista chicano está sometido a una tremenda presión, deja de ver el mundo de sus ancestros y entra al presente, al mundo de la tecnología; deja atrás valores establecidos y adopta nuevas ideologías. Él tiene un proceso de vivencias donde sus sensibilidades se han ido desarrollando en un biculturalismo de siglo y medio. Tiene bisensibilidad a la experiencia sentido y en su proceso creador él juega con dos mundos; entreteje ideas y simbología diferentes.¹³⁴

Así, los artistas reflejan su realidad a través de obras como la presentada, pero también expresan su disgusto con las instituciones que los rigen y la situación que guardan con respecto a ellas. Ni el gobierno, ni el sistema político responden a sus aspiraciones pero sabe, el artista, que hay más de un camino para mejorar las cosas. Asimismo se colocan como los historiadores de su pueblo al retratar distintas escenas de su recorrido por la vida estadounidense y como líderes de opinión al colocar en los muros de sus barrios su opinión sobre el sistema.

¹³⁴ Silvia Gorodezky; *Arte Chicano como cultura de protesta*; México; CISEAU-UNAM; 1993; p. 36

En cuanto a los recursos estilísticos se debe destacar el uso de imágenes religiosas y héroes de la Revolución Mexicana, junto con fábulas locales e iconos particulares dependiendo de la región en que sea realizado el trabajo, así tenemos a la Virgen María junto con héroes de la mitología indígena (ver Obra 2), a Zapata y a otros personajes que representan la estética del mexicanoamericano (ver Obra 3).



Estas expresiones son centrales de la cultura popular y por lo tanto de la cultura de la pobreza en los mexicanoamericanos. Al expresar no sólo su posición política, sino su cosmovisión, les da un papel central en el desarrollo del arte en los Estados Unidos, ya que sus vivencias y visiones no serán ya sólo parte de un círculo cerrado de participantes, sino que podrán ser vistas y comentadas por el común de la nación, lo que finalmente le otorga fuerza al discurso político y denuncia las condiciones de degradación en las que se ven envueltos sus barrios.

Estos sentimientos tienen también un reflejo en la literatura y en el desarrollo de la lengua española en los Estados Unidos, siendo partes centrales de la evolución de una cultura diferenciada que esta marcada por las condiciones de marginalidad en las que se desenvuelve y que le da su principal fuente de fortaleza y definición frente al resto de los grupos étnicos en los Estados Unidos.

Obra 3
El Chucho
Lápiz de Luis Jiménez



Gorodezky M. Silvia; *Arte Chicano como cultura de protesta*, México; CISEAU/UNAM; 1993; 169 páginas

4.4. Las manifestaciones lingüísticas y literarias.

Otro de los aspectos donde los mexicoamericanos demuestran su muy particular evolución cultural y social es en la supervivencia del idioma español en sus hijos y en la evolución de ésta lengua hasta convertirlo en lo que ya muchos especialistas mencionan como una tercera rama idiomática producto del sincretismo dado entre el español y el inglés.

Así, observamos como uno de los elementos centrales de la constitución de una nación y de la imagen de identidad, el idioma, pervive a pesar del tiempo y los esfuerzos del grupo étnico dominante, los anglos, por imponer su cultura y valores a todos aquellos que viven en su suelo.

A pesar de lo anterior observamos que si el español pudo mantenerse fue gracias a la propia dinámica de la cultura anglosajona, los primeros migrantes ingleses apreciaban la libertad y la importancia de mantener su propio idioma ante la imposición de tradiciones ajenas por parte de los poderosos y por ello no impusieron una lengua como la oficial a los diversos grupos de migrantes europeos que fueron llegando a su territorio dando como resultado el que cada grupo migrante posterior al inglés pudiese desarrollarse dentro de sus propios parámetros en un tiempo determinado, pasado un tiempo estos grupos se iban integrando y por comodidad aprendían el inglés como el idioma más difundido.

En el caso de los migrantes hispanos en general y de los mexicoamericanos en particular, su propia historia determinó que desde el inicio de las relaciones interraciales en 1848 se diera un conflicto entre ambos idiomas que reflejaba los antagonismos dados entre los vencedores de la guerra y los vencidos.

El español era la lengua que hablaban los habitantes de Nuevo México cuando en 1848 se separó de México y pasó a ser territorio de los Estados Unidos. Y, una vez firmado el Tratado de Guadalupe Hidalgo —en el que se garantizaba a los habitantes de Nuevo México que se respetarían todos sus derechos y se prometía incorporar su territorio como *estado* a la mayor brevedad posible —, es precisamente el español lo que sirve de excusa al gobierno de los Estados Unidos para impedir que sea admitido como estado. En 1850, se solicita por primera vez su reconocimiento como estado, junto con California; le es negado a Nuevo México pero se le otorga a California. La petición se hace en varias ocasiones sin éxito (1876, 1892, 1902, 1910), pero, a veces en forma sutil y otras directa, la lengua y la etnicidad de los pobladores del entonces territorio nuevomexicano se aduce como obstáculo. En 1892, por ejemplo, la Cámara de Diputados declaró que los habitantes de Nuevo México no eran "americanos", ya que hablaban una lengua extranjera; por consiguiente, no podían ser admitidos en la Unión: "It has been asserted that the people of New Mexico are not Americans; that they speak a foreign language and that they have no affinity with American institutions".¹³⁵

Así, los problemas de integración plena tienen también un recurso lingüístico, la lengua ha sido vista durante muchos años como asociada al estatus de quien la habla. Parte de la evolución e influencia de los mexicoamericanos en la cultura de Estados Unidos ha dado como resultado que el bilingüismo no sea visto como elemento para la discriminación cotidiana.

El lenguaje es un elemento poderoso de identidad y demuestra el grado de integración vivido por cada grupo, pero también puede ser visto del otro lado, es la muestra patente de qué tanto la cultura del grupo que llegó ha permeado en la estatal según el grado de palabras o términos que el pleno de la sociedad utiliza, por supuesto en primer lugar, para el caso del español, se incorporaron toponímicos que ya eran utilizados por los habitantes de las regiones perdidas por México y también nombres de plantas y animales de la región, tiempo después se incorporan otro tipo de términos como expresiones coloquiales, y a medida en que los hispanos se extendían por el territorio (hasta alcanzar los niveles vistos en el anexo 3) se fueron difundiendo palabras y términos hasta ser de uso común.

Ello en sí no representa un problema, es parte de la evolución natural de las sociedades modernas, para el caso de este estudio lo importante será qué tanto la pervivencia del español, como parte de la cultura de los mexicoamericanos, ha sido elemento para mantenerlos en situación de marginación, esto es, un obstáculo a la plena integración y al avance socio-económico del grupo en general.

¹³⁵ Javier Wimer (coordinador); *La lengua española en los Estados Unidos*; México; Editado por FCE/CONACULTA/TGM; 1999; p. 24



El proceso de integración en los Estados Unidos, como ya hemos comentado antes, se da a través de diversas vías y la discusión del idioma como parte del ser estadounidense se da frente a todos los grupos migrantes. Pero se topa con grandes obstáculos en relación al español, ya sea por la fortaleza del idioma y su grado de maduración, como por las constantes olas de migración desde México que hace convivir generaciones de reciente migración con generaciones quintas, sextas o más nacidas en el territorio, lo que renueva constantemente la presencia del español.

La reacción a finales del siglo pasado del "nativismo norteamericano", contra "la nueva inmigración" (europeos del sur y del este), repercutió también en sus lenguas. De hecho, las campañas promovidas por entidades filantrópicas, grandes compañías privadas e instituciones oficiales, vincularon por primera vez ideológicamente la lengua con la llamada "americanización" o asimilación a ultranza. Filosofía de que la que Teodoro Roosevelt fue un expresivo y destacado portavoz.¹³⁶

A pesar de los intentos de las autoridades federales por mantener patrones generales de asimilación se contó con una serie de programas que toleraron la permanencia del español como un segunda lengua y buscaron que aquellos estudiantes que no conocían el inglés lo estudiaran como una segunda lengua, ello en atención a que los niños hispanos no contaban con las mismas oportunidades de desarrollo que los de otras razas debido al deficiente avance escolar propiciado, entre otras causas, por la ignorancia del idioma inglés y no por que sean cualitativamente inferiores como estudiantes. Ello también es parte de la cultura de la pobreza desarrollada por los mexicanoamericanos en su busca por la supervivencia en los Estados Unidos, así nacen iniciativas como la ESL, a la cual se oponen acciones legislativas y sociales por parte de otros grupos y sectores que abogan por que el inglés sea instaurado como única lengua permitida en el país logrando que se restrinja el uso del español en los ámbitos estatales como los anuncios viales, las escuelas o las cortes.

Una concepción algo menos brusca de la asimilación cultural, aparece después de la Segunda Guerra Mundial, vinculada a la llamada "cultura de la pobreza" que popularizó el antropólogo Oscar Lewis. El papel de la escuela consiste en ir cambiando la cultura minoritaria, superando sus deficiencias que la hacen inviable. A esta teoría se vincula la aplicación por primera vez a las minorías lingüísticas del sistema ESL ("English as a Second Language") como método intensivo y más racional de aprendizaje del inglés y modo de suavizar los efectos negativos de la tradicional inmersión escolar ("sink or swim") remedio considerado como limitado e insuficiente por la mayoría de los hispanos

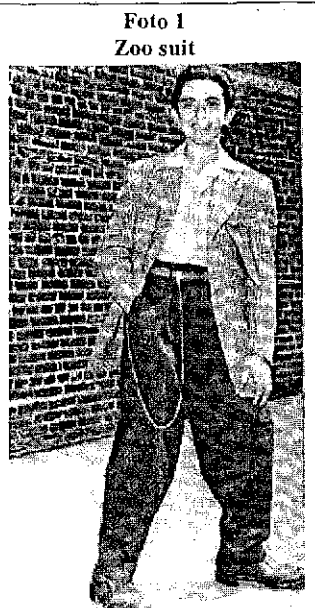
¹³⁶ Ernesto Barnach-Calbo; "El dilema tras la educación bilingüe: pluralismo o asimilación cultural" en Centro de Estudios Norteamericanos; *El poder hispano. Actas del V Congreso de Culturas Hispanas de los Estados Unidos*, celebrado en Madrid, España, Julio de 1992; Editado por la Universidad de Alcalá de Henares; p. 258

ya que además de no ser bilingüe, no contribuía a reducir sensiblemente el abandono escolar.¹³⁷

Por su puesto el derecho al uso indistinto del español o el inglés en ciertas instituciones públicas de los Estados Unidos se construyó a través de la promulgación de leyes que apoyaran estas actitudes como la Ley del Derecho al Voto de 1965 que permitió el uso de boletas electorales en otras lenguas diferentes al inglés, la Ley de intérpretes en las Cortes de 1967 que ayudaba a los acusados que no conocen o se comunican de manera fluida en el idioma inglés a través del uso de intérpretes cuando fueran juicios federales promovidos por el gobierno y el artículo vii de la Ley de Educación Elemental y Secundaria de 1968 que permitía la educación bilingüe a aquellos sectores que presentaban bajo aprovechamiento bajo el idioma inglés.¹³⁸

Por otro lado se da una respuesta diferente a estos embates entre los idiomas creándose una tercera lengua que busca su propio lugar dentro del panorama estadounidense, ello crea una rama lingüística totalmente diferente que ya no es español ni inglés, sino un híbrido entre ambas. Ello es así debido a que la propia evolución de los códigos de relación que se desarrollaron entre las comunidades mexicoamericanas se cimentó en una desilusión por parte de las nuevas generaciones en el pasado mítico de las leyendas paternas y el enfrentar que aquel país imaginado (México) no existe más, asimismo la sensación de no pertenencia ante el rechazo de ambas sociedades, la mexicana y la estadounidense, por el híbrido representado por los mexicoamericanos dio luz a un nuevo sentimiento que derivó en el rechazo de las formas puras de ambas sociedades.

Junto con nuevos códigos lingüísticos aparecieron nuevas formas de expresión como una nueva corriente de novelistas y poetas, cineastas y fotógrafos, así como buscaron formas de identificación a través de la vestimenta, como el famoso *Zon suit* (ver foto 1) que marcó una época. Todas estas representaciones tuvieron a las condiciones de pobreza y sus efectos en la moral y espíritu de las personas como principales temas o actores de los sueños que narraban.



Reynolds, Clark G.; *America at War. 1941-1945 the home front*; USA; Gallery Books; 1990; p. 126

¹³⁷ *Ibidit*; p. 259

¹³⁸ Cfr. Javier Wimer (coordinador); *La lengua española en los Estados Unidos*; México; Editado por FCE/ CONACULTA/ TGM; 1999; 207 páginas para una amplia discusión de los efectos de estas leyes en la sociedad estadounidense.

Las figuras literarias desarrolladas fueron en inglés, español y la combinación de ambas, pero siempre demuestran, como toda literatura étnica, una fuerza emanada de la particular visión que el grupo sostiene sobre sí mismos y sobre su contexto.

Curiosamente la literatura mexicoamericana es heredera de luchas políticas mexicanas como la liberal comandada por los hermanos Flores Magón con su periódico *Regeneración* o la propia Revolución Mexicana, así como del misticismo de tradiciones ancestrales de los pueblos indígenas que poblaban los territorios del norte, así como de la neurosis urbana anglosajona o de la depresión cotidiana de la vida en los Estados Unidos, su amor por el consumo y la idea de un futuro brillante para aquél que lo trabaja.

La literatura méjico-americana [sic] tomó forma en el contexto de un ambiente de frontera híbrida (española, mejicana, india y, con el tiempo, anglo) marcado por episodios de conflicto cultural intensificador. En todo el Sudoeste los mejicanos americanos mantuvieron las tradiciones mejicanas durante todo el tiempo que pudieron; sólo desarrollaron una cultura y literatura distintivas en respuesta a influencias anglos irresistibles. En la segunda mitad del siglo XIX, cuando comenzó a surgir una literatura distintivamente méjico-americana, ésta siguió una línea de desarrollo común entre las culturas fronterizas. Predominaban las narraciones históricas y personales...¹³⁹

Estos escritores tuvieron una correspondencia con el desarrollo de la literatura latinoamericana y por ello tienen un lugar en su historia, pero el sentimiento que se le imprime desde el principio se construyó con personajes marginados y en un lenguaje propio que significaba algo sólo para aquellos que sufrieron o se conectaron con el sufrimiento de la migración forzosa por razones políticas y/o económicas. Nacen así personajes de corte picaresco (como en *Las aventuras de Don Chipote...*)¹⁴⁰ que evolucionan a seres marginados representados por niños de la calle o campesinos. Esta literatura pasa por diversos géneros (incluido el teatro) pero pervive en él el sentimiento de transformación cultural y desarraigo vivido por los migrantes internos que van detrás de las temporadas de cosechas. Asimismo son reflejo de la percepción de los mexicoamericanos sobre los estereotipos que se les impone como motes racistas, algunos de los cuales ellos han transformado para que formen parte integral de su propia construcción identitaria (como el término pocho o chicano).

El lugar que se le concede a la literatura chicana dentro de los Estados Unidos es ínfimo, pero el que le corresponde legítimamente es de gran importancia. Debe señalarse que

¹³⁹ Emory Elliot (editor general); *Historia de la literatura norteamericana*; Ediciones Cátedra, España, 1991, p. 727

¹⁴⁰ La obra es de Daniel Venegas y fue publicada en 1928 por entregas en el periódico *El Heraldo de México* que se editaba en los Ángeles, para mayor información sobre la obra y un análisis de la misma debemos remitirnos al artículo: Oscar Mata; "De lo picaresco a la épica de la desgracia [de las aventuras de Don Chipote... a Peregrinos de Aztlán]", en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 195-204

nosotros somos muy pocos favorecidos con la atención de los críticos, quienes estrictamente persiguen fines comerciales y políticos, que son los preceptos de las publicaciones que los emplean. Recuérdese que en los círculos universitarios los profesores anticuados rechazan nuestra literatura incluso sin conocerla, debido a una incapacidad de análisis y también a una tendencia conservadora a repetir, como discos, las viejas obras que les han servido como fieles caballos de batalla. Nuestra literatura no es reconocida porque los escritores anglonorteamericanos, así como los mismos latinoamericanos, con raras excepciones, son ególatras al extremo de la perversidad y, como humanamente puede comprenderse, no aceptan ninguna amenaza de competencia. A pesar de todo, la literatura chicana impondrá sus valores.¹⁴¹

Para la cultura de la pobreza mexicoamericana los espacios ganados dentro del panorama literario de los Estados Unidos, México y el resto de los países americanos ha sido de vital importancia para desarrollar sus propios patrones y mantener el desarrollo de una nueva cultura, independiente de las dos ramas de las cuales emana y cada vez más identificada con un proceso de reflexión sobre quiénes son los mexicoamericanos.

4.5. Consideraciones sobre la cultura de la pobreza en los mexicoamericanos.

En la realidad los mexicoamericanos siguen presentando bajos niveles de aprovechamiento educativo y los patrones de desigual acceso a las oportunidades de desarrollo económico y político continúan presentes.

Ello puede deberse a una serie de factores que se cruzan para evitar que las iniciativas contra la pobreza de las minorías y las que buscan proporcionar la tan ansiada igualdad de oportunidades. Entre estos factores podemos encontrar tanto la actitud de otros sectores sociales que buscan eliminar aquellos programas que privilegian a las minorías raciales impidiendo que la libre competencia por el acceso a las universidades o el empleo se de, asimismo los patrones de migración constante y el influjo de la cultura mexicana con la frontera tan cercana han dado como resultado generaciones constantes de reciente migración que buscan insertarse en el panorama estadounidense y encuentran serios obstáculos de índole político y cultural.

¹⁴¹ Citado por Vicente Francisco Torres; "Perfil de Miguel Méndez"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre I, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; p. 212

A más de ello la integración de los mexicoamericanos se ve permeada por su condición de pobreza, de la cual sacan no sólo la fuerza para desarrollar nuevos patrones de relación entre los distintos grupos familiares, raciales y sociales, sino también es parte fundamental de la construcción identitaria con la que van a vivir y crecer, la cual también transmitirán a sus hijos.

Por ello las tendencias a no separarse de ciertos íconos culturales propios de la historia de México, la presencia de valores religiosos y morales que entran en contradicción con los sostenidos por la sociedad cultural anglo se mantiene a pesar de los siglos o años transcurridos, máxime cuando la propia situación de pobreza se ve perpetuada y desarrolla una conciencia que acompaña al mexicoamericano en todos los niveles y aspectos de su vida a pesar de que algunos ya han escapado de ella.

Esta condición cultural se expresa a través de diversas manifestaciones artísticas, pero también tiene un aspecto político que determina la participación en los procesos electorales de los mexicoamericanos y nos da una razón, entre muchas, del porqué a pesar de ser una de las minorías demás rápido crecimiento en los Estados Unidos, y de tener una presencia histórica importante (estaban antes que los anglos, los negros y otras minorías en gran parte del territorio) no han logrado asimilarse plenamente ni contar con una presencia importante en las instituciones del poder en el país, asimismo no cuentan con un desarrollo económico esperado.

En contra a ello sí tienen una influencia cultural, social y artística importante, las tendencias generales del desarrollo estadounidense parecen indicar que los hispanos y los mexicoamericanos serán la minoría más importante y por ello las compañías de publicidad ya preparan su estrategia, y los partidos políticos comienzan a buscar formas para interesar a este sector tanto en las campañas como en la participación dentro de los procesos políticos cotidianos. Y todo ello se ve atravesado por el desarrollo de la conciencia interna de los mexicoamericanos, esto es de su cultura, y más precisamente de su cultura de la pobreza.

Conclusiones.

El mundo actual se presenta como una compleja red de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que traspasan las fronteras nacionales para vincular a los individuos como nunca antes, por ello la emergencia de una ciencia como las Relaciones Internacionales se vuelve fundamental para las Ciencias Sociales al momento de tratar de comprender éstas relaciones en su totalidad. Por ello el estudio de fenómenos que otrora eran considerados como internos de cada sociedad, tales como su composición étnica y relaciones intraculturales, dejan de serlo al traspasar fronteras y colocarse en el centro del debate mundial.

A más de ello se agrega que como nunca antes las contradicciones del desarrollo liberal capitalista pone en riesgo la propia sobrevivencia del sistema, por lo cual se hace necesaria una reflexión profunda de fenómenos como el de la pobreza y sus efectos a lo interno de las sociedades nacionales.

Es así como repasamos en estas páginas algunos elementos que aspiran a introducir al lector en el debate de la pobreza y sus efectos a lo interno de las sociedades, así como en el mundo. Para ello se eligió analizar el caso de los mexicoamericanos en los Estados Unidos, encontrando que existen una serie de contradicciones entre los valores y las libertades que el gobierno y la sociedad predominante dicen mantener con la situación de muchos de sus grupos étnicos, asimismo se trató de desmitificar la situación de marginación de los hispanos en ese país con el fin de darle su justa dimensión a los problemas que enfrentan y la respuesta que reciben.

Encontramos en el desarrollo de éste trabajo que la pobreza resulta cada vez más difícil de controlar y los discursos que sobre ella se construyen no son efectivos al carecer del cuerpo que le daría el enfrentarse a la raíz del problema: el sistema económico mundial.

Las teorías fabricadas para su comprensión resultan muchas veces insuficientes ya que no pueden abarcar todas y cada una de las variables que se pueden considerar si se quiere tener un verdadero impacto en la sociedad mundial. Por ello el primer problema enfrentado fue la elección de las variables a las cuales se les daría mayor importancia, sin que ello fuera en detrimento del estudio realizado.

Se eligieron las variables culturales debido a la riqueza que representaban y a su apreciable ausencia en muchos de los trabajos que sobre la pobreza se han publicado recientemente, con ese fin se eligió también el estudio de un grupo étnico específico que representara tanto las contradicciones culturales de una migración reciente como la tradición y evolución de una cultura con siglos de edad. En este caso sólo los mexicoamericanos se ajustaban a los requerimientos mencionados con tanta exactitud, los cuales se perfilaron así debido a que los cambios en el mundo

están dando híbridos culturales que si bien nacieron apenas hace menos de un siglo reivindican una serie de tradiciones y patrones que pretenden ser milenarias.

De esta forma se configuró un modelo de trabajo que iba de lo más general a lo particular donde lo general sería el mundo y lo particular el barrio hispano o incluso la expresión casi inconsciente de los mexicoamericanos por entender su propia identidad.

La construcción de ésta identidad no termina nunca en el caso de la mayoría de las comunidades en el mundo, lo cual es doblemente cierto para los mexicoamericanos al ser miembros de una comunidad dinámica que recibe influencia directa y constante de ambas raíces sobre las cuales se construye ya que la cercanía con México hace que se reciba de manera directa ciertas influencias y patrones estéticos, sociales e incluso políticos conforme van desarrollándose en ese país, lo que enfrenta a los patrones estéticos, sociales y políticos sostenidos por la generalidad de los estadounidenses.

En este caso podríamos decir que se construyen bajo una vieja forma de elaboración identitaria: el reconocimiento del otro y su distanciamiento de lo que se es. De esta forma el mexicano elabora la visión de sí mismo a través del rechazo tanto de patrones provenientes de la cultura anglosajona como de la mexicana, tomando a su vez elementos de ambas para sintetizarlos en un tercer y nuevo producto, el cual ya no será reconocido en su totalidad por ninguna de las dos fuentes.

Esta identidad también contará con un elemento precioso para su diferenciación del resto de la sociedad estadounidense, la condición de pobreza en la que muchos de los miembros de este grupo étnico viven, lo que genera una cultura propia de resistencia a ciertos cambios y establece redes intra familiares e intrasociales que permite conservar, como ya dijimos, elementos de ambas culturas. A estos elementos podemos clasificarlos como propios de una cultura de la pobreza que impacta de manera sostenida y permanente a los individuos que la viven, sin que los cambios en su situación socioeconómica la transformen mayormente al formar parte del espíritu de este grupo.

Es aquí donde la idea de pobreza se vuelve tan importante ya que si bien es parte de la construcción imaginaria del "yo" mexicano, también es elemento central de muchos otros grupos étnicos y económicos, por lo que los modelos de relación y desarrollo que se dan a raíz de la conjunción de ésta situación y el enfrentamiento de ambas culturas crea una especie de tercera rama que bien podría ser el primer ejemplo de lo que le está sucediendo al mundo en más de un aspecto, esto es, nos enfrentamos al nacimiento de nuevas formas de relación entre las clases sociales y culturales cuya forma de expresión bien podría ser violenta o pacífica dependiendo de la actuación de los centros tomadores de poder mundial.

Sobre esto habló el presente trabajo, la contradicción entre la idea y la realidad, pero también de los efectos de ésta en el desarrollo y las posibilidades de un futuro para grandes capas de la población mundial. El enfrentamiento de las contradicciones que pueden devenir en violencia o en una carrera de control de la población de corte radical sólo podrá ser apreciado si nos dedicamos a casos localizados dentro de sociedades que ejemplifiquen en lo que se está convirtiendo el mundo, y qué mejor ejemplo que los Estados Unidos.

Ante ello se puede decir que la elaboración de modelos explicativos para una compleja realidad que es rebasada desde el primer acercamiento podría desalentar el desarrollo de estudios con estas características pero la emergencia de problemas emanados de la pobreza impulsa a realizarlos.

Sin pretender haber aportado elementos novedosos si se puede hablar de que los resultados encontrados nos condujeron a cuestionar la forma en cómo entienden los organismos internacionales y los gobiernos nacionales la relación entre la sociedad, su cultura y la pobreza, así como una serie de estereotipos que se construyen alrededor de la propia sociedad estadounidense.

Todo lo anterior nos lleva a las siguientes consideraciones: por un lado el mundo atraviesa un periodo difícil en el desarrollo capitalista, donde, ante la falta de un referente contrario que le permitiera construir su propia identidad se da una descarnada visión de la realidad, sin maquillajes o pretextos sobre los cuales el sacrificio de unos será la salvación de todos. Por otro se establece una nueva relación entre los grupos marginados que les podría dar una fuerza e influencia que no ha sido ejemplificada del todo en la realidad, cada vez más la lucha por la conquista de los derechos políticos y económicos, así como por las reivindicaciones culturales se extiende y es apoyada por un mayor número de personas, interconectadas por simpatías y nuevas tecnologías al alcance de un cada vez mayor número de personas.

Los mexicoamericanos se insertan en este nuevo mundo con una respuesta que se gestó desde que en el año de 1847 algunos mexicanos quedaron bajo el dominio del gobierno de los Estados Unidos de América convirtiéndose "legalmente" en estadounidenses, pero realmente fueron desterrados sin moverse, extranjeros en la tierra que vio nacer a sus abuelos.

Esta respuesta es la hibridación cultural y el nacimiento de una cultura propia de los mexicoamericanos que desarrolla sus propios patrones de relación familiar, social y con las instituciones gubernamentales. A punto tal llega esta diferenciación con el resto de la población que se puede apreciar una dualidad: como ser ante la ley igual a todos y en la vida cotidiana completamente diferente.

A esta lucha por la conservación y nacimiento de sus propios caminos se le agrega la dinámica propia de la sociedad en la cual se insertan donde se busca la igualdad y la libertad como

valor mayor, seguido de la posibilidad legal por mantener un idioma diferente, el español, al inglés al no contar, los Estados Unidos, con una lengua oficial.

Ello se ve reflejado en sus patrones de participación política caracterizada por la apatía en las campañas electorales y la poca voluntad hacia los candidatos, mientras confían en las instituciones (políticas, religiosas) mucho más que el estadounidense promedio.

La cultura desarrollada, de la pobreza, transforma poco a poco el panorama cultural nacional y a pesar de que quizá no lleguen a ser la corriente dominante, sí son ya un elemento sin el cual no se podría entender a los Estados Unidos actualmente.

El ejemplo de la lucha por mantener ciertos grados de dignidad y segregación junto la conquista de mayores espacios políticos para superar de manera personal y colectiva, aún a pesar de las reformas gubernamentales o de los intentos de las instituciones políticas y económicas por mantenerlos así, será la herencia que la lucha mexicoamericana le dará al mundo.

Lograron mantener cierto grado de identidad personal con una cada vez más acabada integración política, lo que invariablemente debería conducirlos a un desarrollo económico, mas esto no ha sucedido debido, en parte a los patrones de migración constante que presentan y a que no han logrado mantener esquemas considerables de relaciones que les impulse al avance en sectores y áreas sensibles para el desarrollo dentro de los patrones dominantes, tales como la superación escolar, el abatimiento de la deserción laboral y la estabilidad (acompañada de la legalidad) de sus componentes en el país.

Por ello concluiríamos finalmente que los elementos proporcionados serán de importancia si queremos comprender la evolución del mundo futuro tal y como la tendencia dominante nos conduce, o sí, por el contrario, queremos comprender las formas en como se puede dar una resistencia a ciertos cambios no deseados que agravarían la situación de grandes capas de la población condenada de antemano al hambre y el analfabetismo.

Anexo I
Clasificación de los países del mundo según el
Índice de Desarrollo Humano (IDH).

País	Esperanza de vida al nacer (años). 1999	Tasa de alfabetización de adultos. 1999	PIB per cápita (PPA en dólares EE. UU.) 1999
<i>Alto desarrollo humano</i>			
1. Noruega	78.9	a	28,433
2. Australia	78.8	a	24,575
3. Canadá	78.7	a	26,251
4. Suecia	79.6	a	22,636
5. Bélgica	78.2	a	25,443
6. Estados Unidos	76.8	a	31,872
7. Islandia	79.1	a	27,835
8. Países Bajos	78.0	a	24,215
9. Japón	80.8	a	24,898
10. Finlandia	77.4	a	23,096
11. Suiza	78.8	a	27,171
12. Luxemburgo	77.2	a	42,769
13. Francia	78.4	a	22,897
14. Reino Unido	77.5	a	22,093
15. Dinamarca	76.1	a	25,869
16. Austria	77.9	a	25,089
17. Alemania	77.6	a	23,742
18. Irlanda	76.4	a	25,918
19. Nueva Zelandia	77.4	a	19,104
20. Italia	78.4	98.4	22,172
21. España	78.3	97.6	18,079
22. Israel	78.6	95.8	18,440
23. Grecia	78.1	97.1	15,414
24. Hong Kong (China)	79.4	93.3	22,090
25. Chipre	77.9	96.9	19,006
26. Singapur	77.4	92.1	20,767
27. Corea, República de	74.7	97.6	15,712

* Cuadro realizado por el autor con datos de: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano; México; Mundi-Prensa Libros, S.A.; 2001; p. p. 145-148



País	Esperanza de vida al nacer (años). 1999	Tasa de alfabetización de adultos. 1999	PIB per cápita (PPA en dólares EE. UU.) 1999
28. Portugal	75.5	91.9	16,064
29. Eslovenia	75.3	99.6	15,997
30. Malta	77.9	91.8	15,189
31. Barbados	76.6	97.0(b, c)	14,353
32. Brunei Darussalam	75.7	91.0	17,868 (b)
33. República Checa	74.7	a	13,018
34. Argentina	73.2	96.7	12,277
35. Eslovaquia	73.1	a	10,591
36. Hungría	71.1	99.3	11,430
37. Uruguay	74.2	97.7	8,879
38. Polonia	73.1	99.7	8,450
39. Chile	75.2	95.6	8,652
40. Bahrein	73.1	87.1	13,688
41. Costa Rica	76.2	95.5	8,860
42. Bahamas	69.2	95.2	15,258
43. Kuwait	76.0	81.9	17,289(b)
44. Estonia	70.3	98.0(b, c)	8,355
45. Emiratos Árabes Unidos	74.8	75.1	18,162
46. Croacia	73.6	98.2	7,387
47. Lituania	71.8	99.5	6,656
48. Qatar	69.3	80.8	18,789(b)
Desarrollo humano medio			
49. Trinidad y Tobago	74.1	93.5	8,176
50. Letonia	70.1	99.8	6,264
51. México	72.4	91.1	8,297
52. Panamá	73.9	91.7	5,875
53. Belarús	68.5	99.5	6,876
54. Belice	73.8	93.1	4,959
55. Federación de Rusia	66.1	99.5	7,473
56. Malasia	72.2	87.0	8,209
57. Bulgaria	70.8	98.3	5,071
58. Rumania	69.8	98.0	6,041
59. Jamahiriya Árabe Libia	70.3	79.1	7,570
60. Macedonia, ERY	73.0	94.0(b)	70

País	Esperanza de vida al nacer (años). 1999	Tasa de alfabetización de adultos. 1999	PIB per cápita (PPA en dólares EE. UU.) 1999
61. Venezuela	72.7	92.3	5,495
62. Colombia	70.9	91.5	5,749
63. Mauricio	71.1	84.2	9,107
64. Suriname	70.4	93.0	4,178
65. Líbano	72.9	85.6	4,705
66. Tailandia	69.9	95.3	6,132
67. Fiji	68.8	92.6	4,799
68. Arabia Saudita	71.3	76.1	10,815
69. Brasil	67.5	84.9	7,037
70. Filipinas	69.0	95.1	3,805
71. Omán	70.8	70.3	13,356
72. Armenia	72.7	98.3	2,215
73. Perú	68.5	89.6	4,622
74. Ucrania	68.1	99.6	3,458
75. Kazajistán	64.4	99.0(b)	4,951
76. Georgia	73.0	99.6(b)	2,431
77. Maldivias	66.1	96.2	4,423
78. Jamaica	75.1	86.4	3,561
79. Azerbaiyán	71.3	97.0	2,850
80. Paraguay	69.9	93.0	4,384
81. Sri Lanka	71.9	91.4	3,279
82. Turquía	69.5	84.6	6,380
83. Turkmenistán	65.9	98.0(b)	3,347
84. Ecuador	69.8	91.0	2,994
85. Albania	73.0	83.2	5,507
86. República Dominicana	67.2	83.2	5,507
87. China	70.2	83.5	3,617
88. Jordania	70.1	89.2	3,955
89. Túnez	69.9	69.9	5,957
90. Irán, Rep. Islámica del	68.5	75.7	5,531
91. Cabo Verde	69.4	73.6	4,490
92. Kirguistán	67.4	97.0	2,573
93. Guyana	63.3	98.4	3,640
94. Sudáfrica	53.9	84.9	8,908

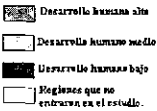
País	Esperanza de vida al nacer (años). 1999	Tasa de alfabetización de adultos. 1999	PIB per cápita (PPA en dólares EE. UU.) 1999
95. El Salvador	69.5	78.3	4,344
96. Samoa (Occidental)	68.9	80.2	4,047
97. República Árabe Siria	70.9	73.6	4,454
98. Moldavia, Rep. de	66.6	98.7	2,037
99. Uzbekistán	68.7	88.5	2,251
100. Argelia	69.3	66.6	5,063
101. Viet Nam	67.8	93.1	1,860
102. Indonesia	65.8	86.3	2,857
103. Tayikistán	67.4	99.1	1,031
104. Bolivia	62.0	85.0	2,355
105. Egipto	66.9	54.6	3,420
106. Nicaragua	68.1	68.2	2,279
107. Honduras	65.7	74.0	2,340
108. Guatemala	64.5	68.1	3,674
109. Gabón	52.6	63.0	6,024
110. Guinea Ecuatorial	50.6	82.2	4,676
111. Namibia	44.9	81.4	5,468
112. Marruecos	67.2	48.0	3,419
113. Swazilandia	47.0	78.9	3,987
114. Botswana	41.9	76.4	6,872
115. India	62.9	56.5	2,248
116. Mongolia	62.5	62.3	1,711
117. Zimbabwe	42.9	88.0	2,876
118. Myanmar	56.0	84.4	1,027(b)
119. Ghana	56.6	70.3	1,881
120. Lesotho	47.9	82.9	1,854
121. Camboya	56.4	68.2	1,361
122. Papua Nueva Guinea	56.2	63.9	2,367
123. Kenya	51.3	81.5	1,022
124. Comoras	59.4	59.2	1,429
125. Camerún	50.0	74.8	1,573
126. Congo	51.1	79.5	727

País	Esperanza de vida al nacer (años). 1999	Tasa de alfabetización de adultos. 1999	PIB per cápita (PPA en dólares EE. UU.) 1999
<i>Desarrollo humano bajo</i>			
127. Pakistán	59.6	45.0	1,837
128. Togo	51.6	56.3	1,410
129. Nepal	58.1	40.4	1,237
130. Bhután	61.5	42.0(b)	1341
131. Lao, Rep. Dem. Pop.	53.1	47.3	1,471
132. Bangladesh	58.9	40.8	1,483
133. Yemen	60.1	45.2	806
134. Haití	52.4	48.8	1,464
135. Madagascar	52.2	65.7	799
136. Nigeria	51.5	62.6	853
137. Djibouti	44.0	63.4	2,377(b)
138. Sudán	55.6	56.9	664(b)
139. Mauritania	51.1	41.6	1,609
140. Tanzania, Rep. U. de	51.1	74.7	501
141. Uganda	43.2	66.1	1,167
142. Congo, Rep. Dem. del	51.0	60.3	801
143. Zambia	41.0	77.2	756
144. Costa de Marfil	47.8	45.7	1,654
145. Senegal	52.9	36.4	1,419
146. Angola	45.0	42.0(b)	3,179
147. Benin	53.6	39.0	933
148. Eritrea	51.8	52.7	880
149. Gambia	45.9	35.7	1,580
150. Guinea	47.1	35.0	1,934
151. Malawi	40.3	59.2	586
152. Rwanda	39.9	65.8	885
153. Mali	51.2	39.8	753
154. Rep. Centroafricana	44.3	45.4	1,166
155. Chad	45.5	41.0	850
156. Guinea-Bissau	44.5	37.7	678
157. Mozambique	39.8	43.2	861
158. Etiopía	44.1	37.4	628
159. Burkina Faso	46.1	23.0	965

País	Esperanza de vida al nacer (años). 1999	Tasa de alfabetización de adultos. 1999	PIB per cápita (PPA en dólares EE. UU.) 1999
160. Burundi	40.6	46.9	578
161. Níger	44.8	15.3	753
162. Sierra Leona	38.3	32.0	448
<i>Promedios generales</i>			
Alto desarrollo humano	77.3	a	23,410
Desarrollo humano medio	66.8	78.5	3,850
Desarrollo humano bajo	52.6	48.9	1,200

- a. A los efectos del cálculo del IDH se aplicó un valor de 99,0%
- b. Los datos se refieren a un año o período distinto del especificado
- c. Datos de la UNICEF, 2000

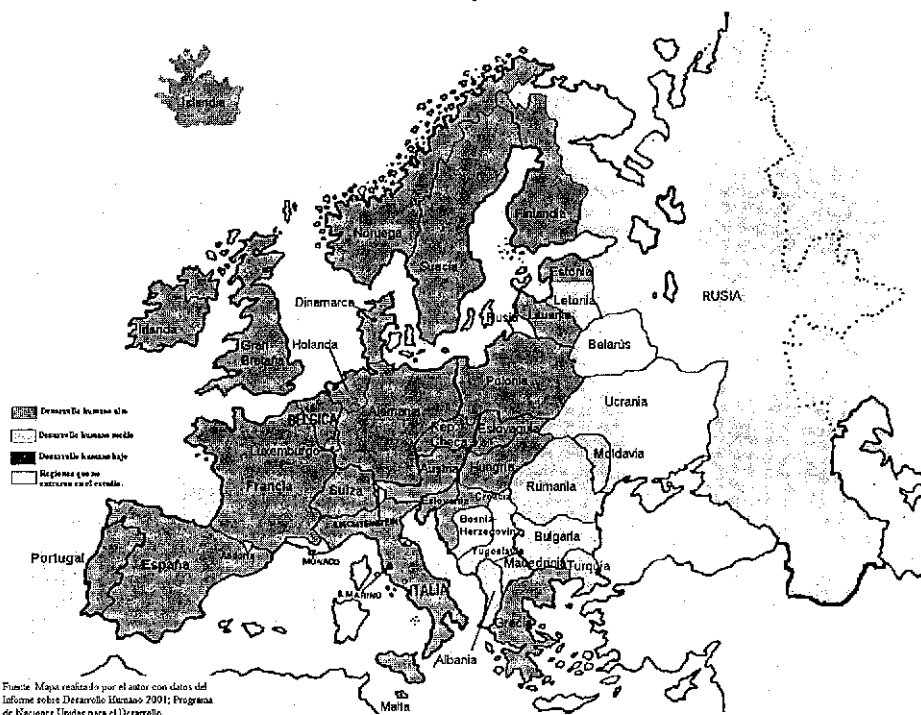
América



Fuente: Mapa realizado por el autor con datos del Informe sobre Desarrollo Humano 2001; Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Índice de Desarrollo Humano 2001

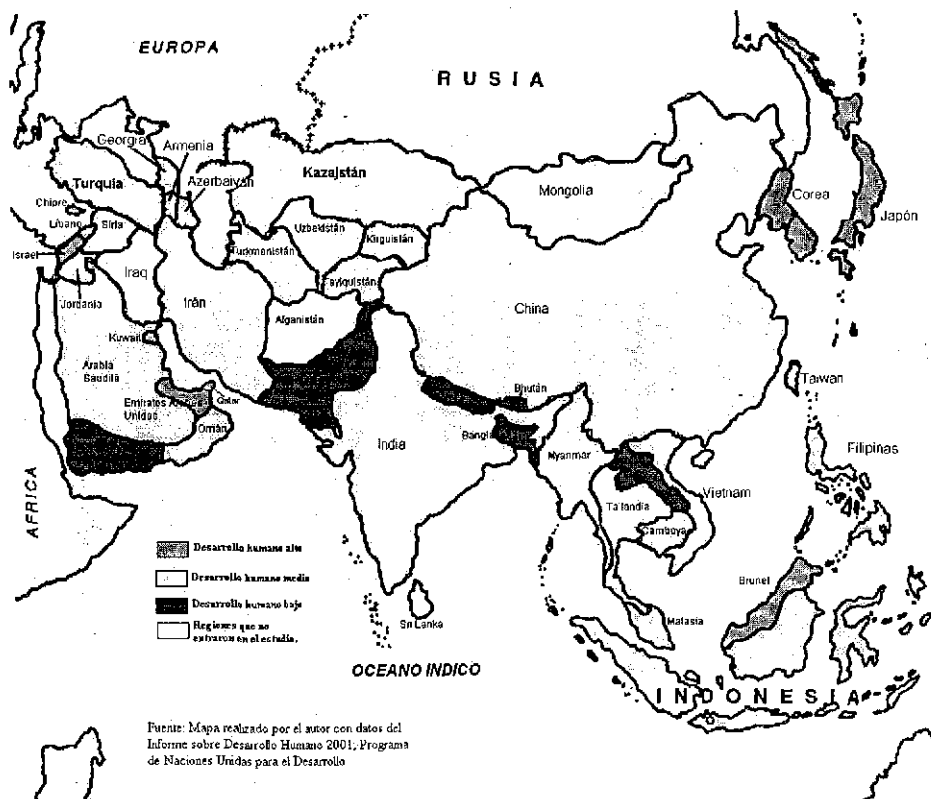
Europa



Fuente: Mapa realizado por el autor con datos del Informe sobre Desarrollo Humano 2001; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

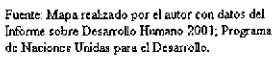
Índice de Desarrollo Humano 2001

Asia



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

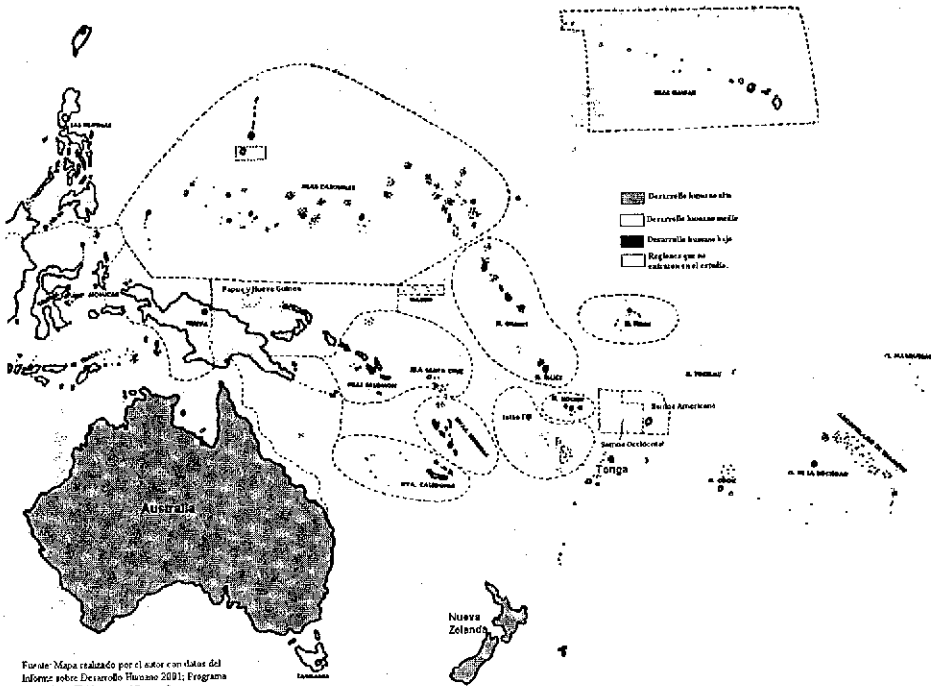
África



LIBROS CON
FALSA DE ORIGEN

Índice de Desarrollo Humano 2001

Oceanía



Fuente: Mapa realizado por el autor con datos del Informe sobre Desarrollo Humano 2001, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Anexo 3
Definiciones de Cultura de la pobreza

Autor	Hipótesis	Alternativa a hipótesis	Proposición	Alternativas a proposición
Oscar Lewis	La cultura de la pobreza es «una subcultura de la sociedad occidental con estructura y fundamentación racional propias, un modo de vida transmitido de una a otra generación a lo largo de las líneas familiares (...) una cultura en el sentido antropológico tradicional de proporcionar a los seres humanos en plan de vida, un conjunto de soluciones disponibles para los problemas humanos».	Las pautas distintivas de la vida social en los niveles de menores ingresos están determinadas por contradicciones estructurales de la sociedad global que están fuera del control de la gente de bajos ingresos, no por la socialización en grupos primarios comprometidos con un plan cultural separado.	a) La falta de participación pautada es aspectos importantes de la sociedad global es una característica internamente perpetuada de la cultura de los pobres: «La desvinculación, la falta de integración de los pobres con respecto a las instituciones principales de la sociedad es un elemento decisivo de la cultura de la pobreza» b) La conducta real, condicionada por la socialización local, contradice el conocimiento de los valores dominantes de la sociedad global: «Quiénes viven en una cultura de la pobreza son concientes de los valores de la clase media, aluden a ellos en sus conversaciones y hasta defienden algunos como propios, pero en conjunto no se atienden a ellos en su vida». c) Prácticamente no existe una estructura social local que trascienda la familia: «Cuando observamos la cultura de la pobreza en el plano de la comunidad local, nos encontramos ante todo con una organización ínfima más allá del plano de la familia nuclear y extendida» d) La estructura y el proceso familiares son inestables y desorganizados. «En el plano de la familia, los rasgos principales de la cultura de la pobreza son la corta duración de la niñez y su desprotección (...) el comienzo prematuro de la vida sexual, el concubinato y las uniones de hecho (...) el abandono de las esposas e hijos	a) Los grupos desfavorecidos desde el punto de vista socioeconómicos exhiben una participación notablemente diferente en diversas esferas institucionales específicas de la sociedad global; estas pautas contrastantes se imponen y perpetúan en forma externa merced a estructuras y procesos institucionales, en particular las vías de reclutamiento, que trascienden el control local. b) Se comparten muchos valores con los estratos dominantes o con la cultura total, pero se aceptan ciertos valores alternativos especiales cuando las contradicciones existentes entre los ideales culturales y las condiciones situacionales de los pobres son agudas. c) Los distritos urbanos de bajos ingresos poseen una estructura social descriptible, incluyendo muchos grupos y relaciones análogos a los que se encuentran en otros lugares de la sociedad global, así como ciertos elementos que constituyen adaptaciones especiales a la desventajosa situación socioeconómica o a la marginalidad.

Autor	Hipótesis	Alternativa a hipótesis	Proposición	Alternativas a proposición
Walter Miller	El modo de vida de la clase baja se caracteriza por una serie de preocupaciones centrales, una configuración peculiar de preocupaciones que presenta significativas diferencias, tanto en su ordenamiento como en su importancia relativa, con respecto a la de la cultura de la clase media norteamericana.	Las preocupaciones aquí enumeradas son comunes a la clase baja y a otros estratos sociales; pero los valores en ellas implícitos se expresan en forma diferente en una y otra clase, así en su conducta verbal como no verbal, pues las condiciones de vida y los recursos disponibles de las categorías socioeconómicas inferiores difieren de las de otros grupos.	<i>La rudeza:</i> Esta preocupación de la clase baja incluye las proezas físicas, la masculinidad y la temeridad frente a las amenazas físicas.	A los hombres de clase media también les preocupa mucho estas virtudes masculinas. La aparente tendencia de los desfavorecidos a expresar esta preocupación en el hecho de que carecen de control sobre los recursos y el poder que les permitiría demostrar su rudeza viril según formas a los que tienen acceso los seres más privilegiados: otros tipos de competencia además de la física, ambición, crueldad y autoritarismo (todas las cuales pueden originar sanciones legales si se las ejerce de manera extrema).
	Las preocupaciones de la clase baja generan un índice particularmente alto de actividades delictivas	La conducta ilegal y la no normativa se asocian con alternativas de valor similares entre los pobres y entre los que no lo son; el contraste fundamental se halla en el tipo de delincuencia o de violación de normas que se practica o fomenta.	<i>La astucia:</i> la capacidad para sobrepasar a los demás en astucia, para ser más listo o sagaz que ellos, para embaucarlos, engatusarlos, estafarlos... con el objeto de lograr una entidad valorada —bienes materiales, status personal— mediante un máximo empleo de agilidad mental y un mínimo esfuerzo físico.	También en este caso los contrastes entre las clases reside en modalidades diferentes que, si bien expresan los mismos valores, en armonía con los recursos socioeconómicos disponibles, producen distintos tipos de infracciones legales y de violación de normas.
			<i>Las actividades excitantes:</i> la búsqueda de emociones o actividades excitantes... la ingestión de alcohol, los juegos de azar de toda índole, las aventuras sexuales y agresivas, que con frecuencia los meten en problemas.	Aquí el análisis sería similar al del último punto excepto que los estratos privilegiados están en mejores condiciones aún para maximizar el valor en cuestión sin que se les adjudique el rótulo de delincuentes o criminales.
			<i>El destino:</i> la preocupación por el destino, la fortuna o la buena suerte. Muchos individuos de clase baja sienten que su vida están sometida a fuerzas sobre las cuales tienen comparativamente escaso control.	En este caso la actitud atribuida a la clase baja es adaptativa, ya que la impresión de que se carece de control sobre el propio destino encierra una dosis considerable de realismo; la gente de la clase media suele exhibir actitudes similares con respecto a ciertas facetas limitadas de su vida, acerca de las cuales sienten que ejercen poco control.

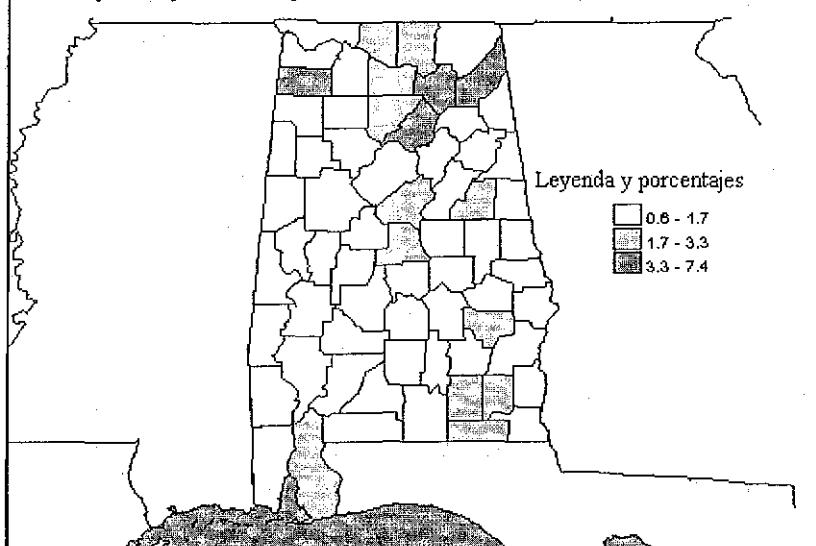
Autor	Hipótesis	Alternativa a hipótesis	Proposición	Alternativas a proposición
Walter Miller (continuación)			<i>La autonomía:</i> posee una significación especial y se halla pautada en formas características en la cultura de la clase baja. En este campo, la discrepancia entre lo que valora abiertamente y lo que se persigue encubiertamente es muy notable.	Conflictos en todo análogos son corrientes entre los norteamericanos de clase media, aunque en el caso de los pobres la ambivalencia se ve exacerbada por los factores: la autoridad externa que genera resentimiento en más arbitraria, y además, fuera de las instituciones totales punitivas los medios sociales restrictivos pero protectores son menos.
Herbet Gans	Las clases sociales constituyen estratos de la sociedad global. Los estratos están compuestos de subculturas y de estructuras subsociales. Los estratos se definen como subculturas en la hipótesis de que las relaciones, pautas de conducta y actitudes son partes conexas de un sistema social y cultural.	Las clases son fundamentalmente unidades estructurales antes que entidades culturales (subculturas). Las diferencias más importantes entre ellas dependen de la ubicación socioeconómica y política dentro de la estructura de la sociedad en su conjunto.	La subcultura de la clase baja se distingue por la familia basada en la mujer y en la que el hombre ocupa una posición marginal. El hombre, ya se trate del marido o del amante, participa en ínfimo grado en el intercambio de afecto y tiene poco que ver con la crianza de los niños. Si sirve como modelo para los niños varones, es en buena medida como modelo negativo. En la clase baja, la segregación de los sexos es total. La mujer trata de establecer una rutina estable en medio de la pobreza y las privaciones; el hombre de acción trastoca sus planes, ella tratará de alentar a sus hijos para que se procuren una vida rutinaria. Para los hombres de clase baja la vida es casi por completo imprevisible. Si en algún momento buscaron estabilidad, esta se fue de sus manos tantas veces y con tanta frecuencia y rapidez que a la postre dejaron de preocuparse por ella. Los vínculos con las mujeres son de corta duración, no pueden sentirse en modo alguno identificados con su trabajo. Rechazan la educación.	Esta forma familiar tal vez sea la prevaleciente desde el punto de vista estadístico, pero ello no implica de suyo que sea la preferida desde el punto de vista cultural. Este cuadro no es tan exacto quizá cuando se trata de familias biparentales más o menos convencionales; tal vez su validez sea más frecuente en familias que permanecen centradas durante un tiempo en la mujer. Los roles sexuales no son tan uniformes ni tan incompatibles entre sí como sugiere esta proposición. Las orientaciones hacia la predictibilidad y estabilidad son más complicadas y variadas que lo indica esta proposición.

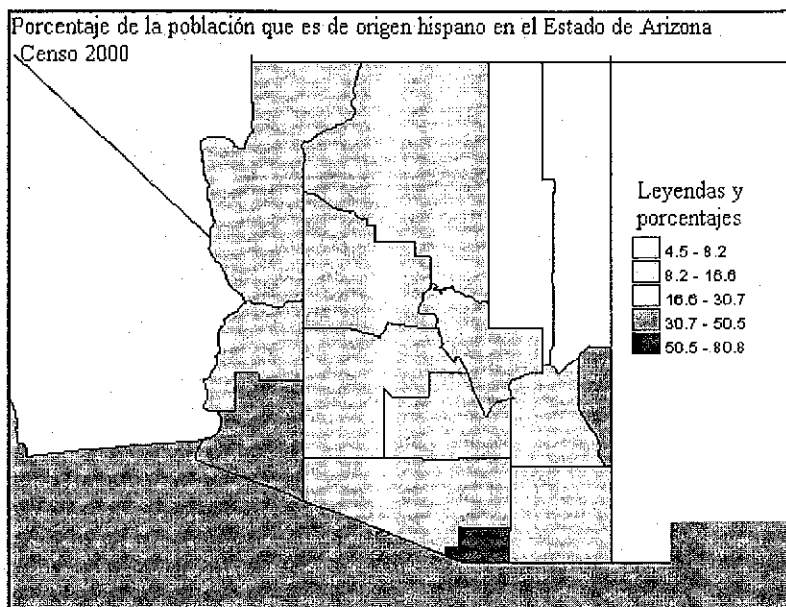
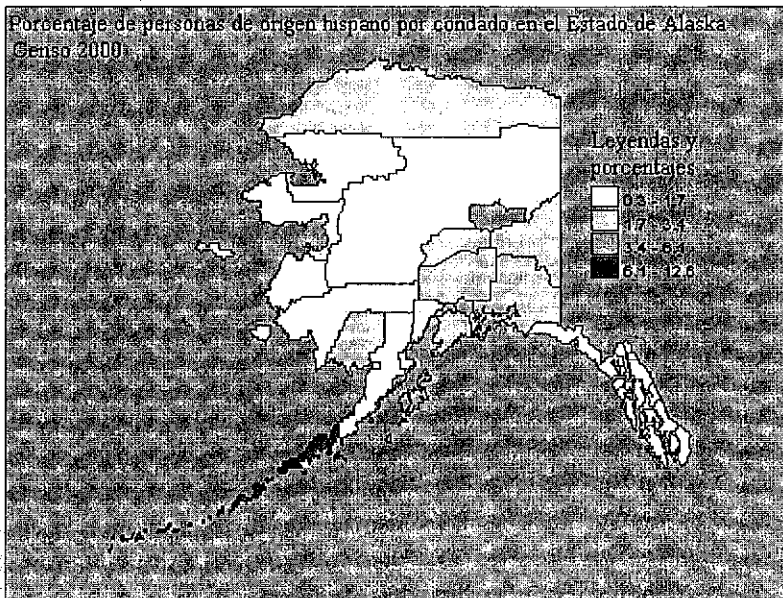
Fuente: Cuadro realizado por el autor con datos de: Valentine, Charles; *La cultura de la pobreza*; Amorrortu Editores; Buenos Aires, Argentina; 1970; p. p. 135-146

Anexo 4
Localización de la población hispana en los Estados Unidos por Estado por condado.
Censo 2000
[Por orden alfabético]

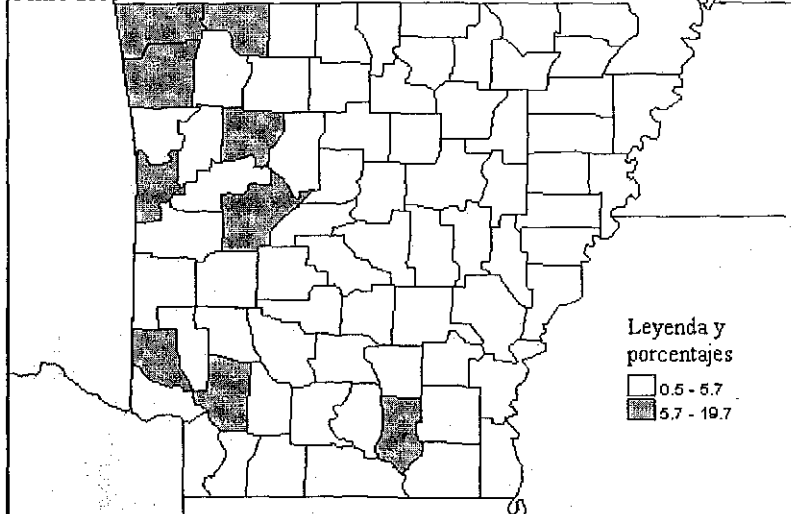


Porcentaje de la población hispana en el Estado de Alabama por condado. Censo 2000

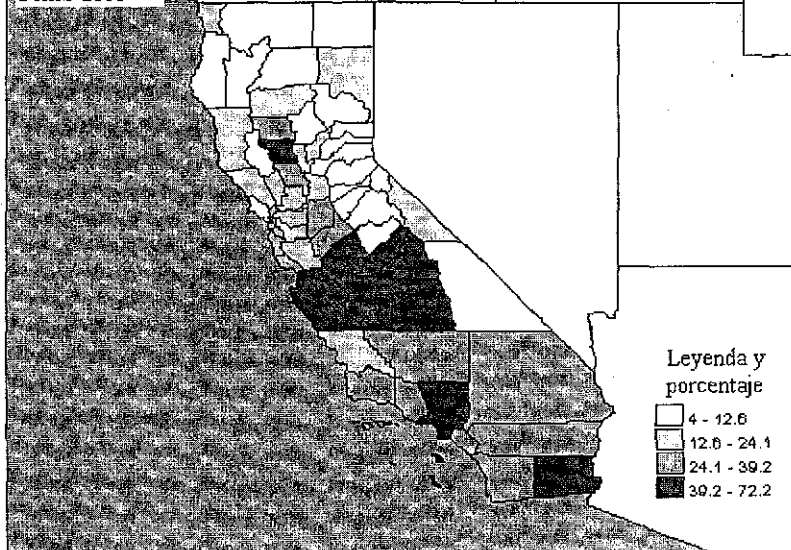




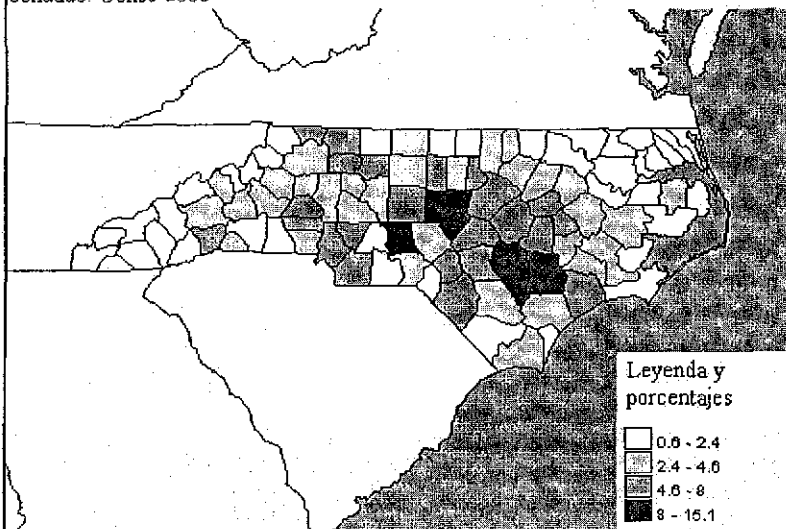
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Arkansas por condado.
Censo 2000



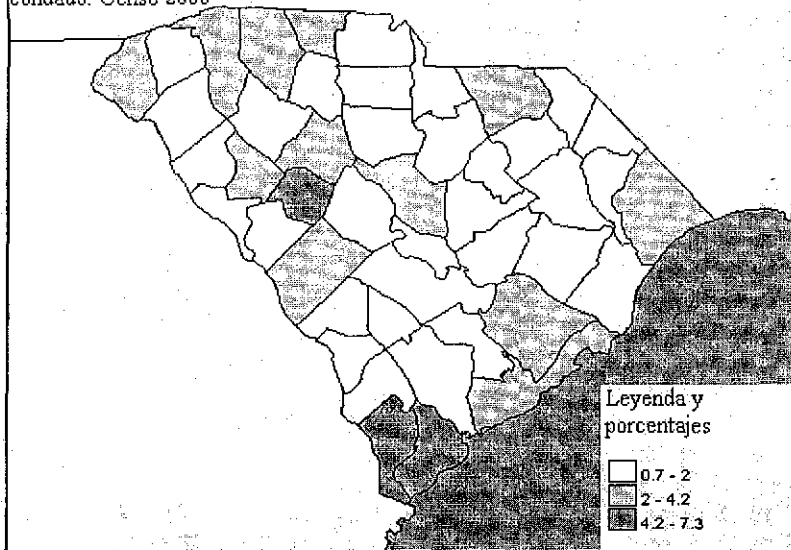
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de California por condado.
Censo 2000



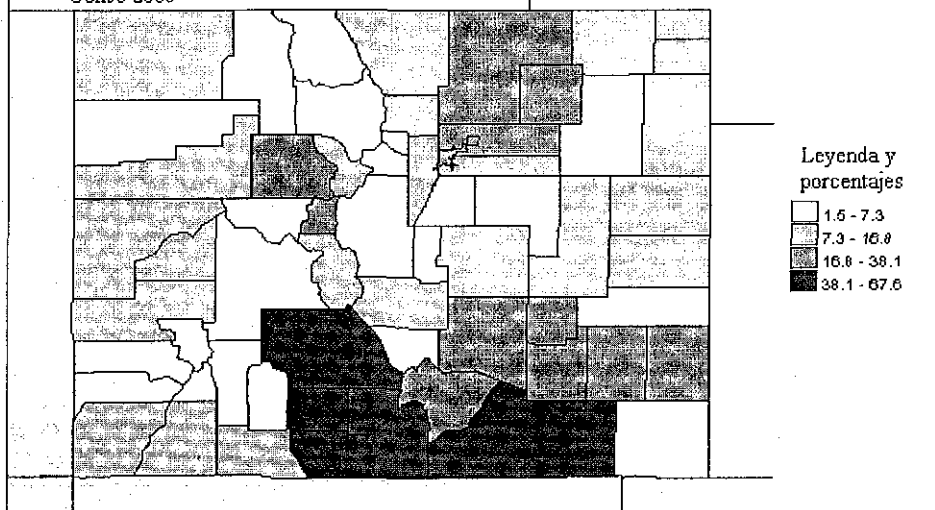
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Carolina del Norte por condado. Censo 2000



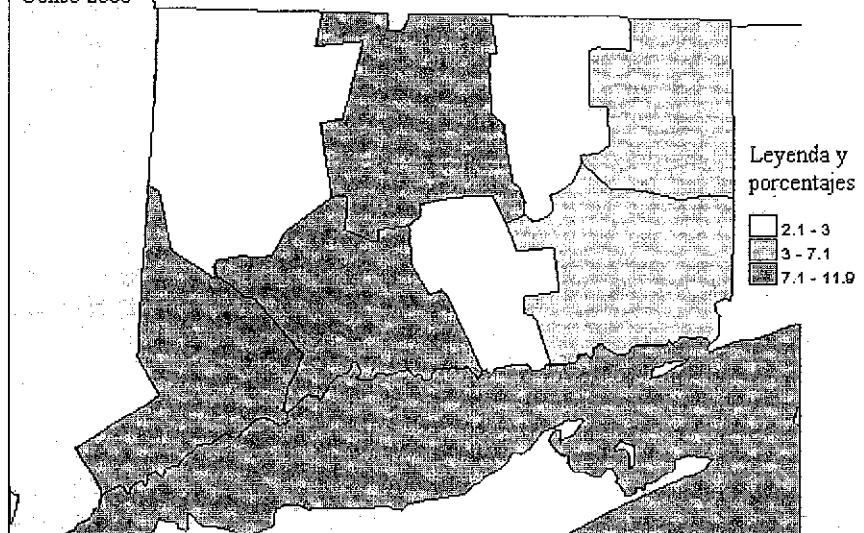
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Carolina del Sur por condado. Censo 2000



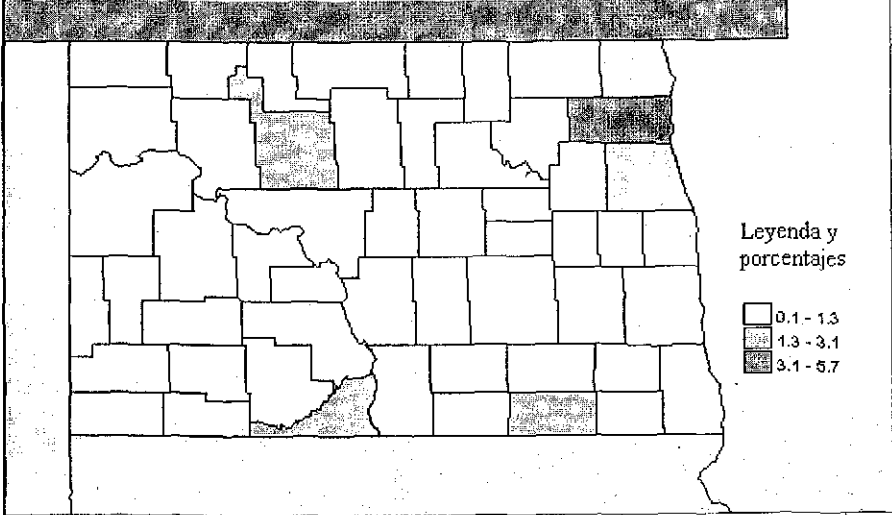
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Colorado por condado.
Censo 2000



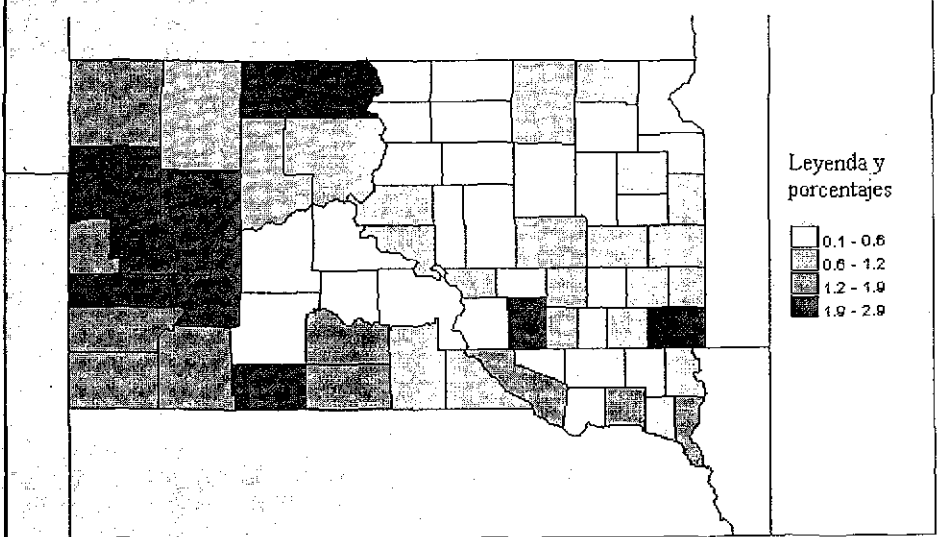
Porcentaje de la población de origen ispano en el Estado de Conneticut por condado.
Censó 2000



Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Dakota del Norte por condado. Censo 2000



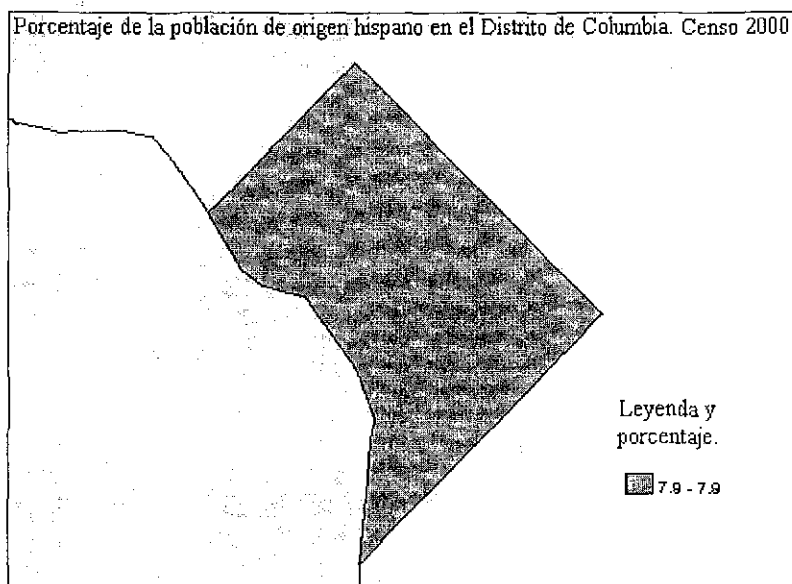
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Dakota del sur por condado. Censo 2000



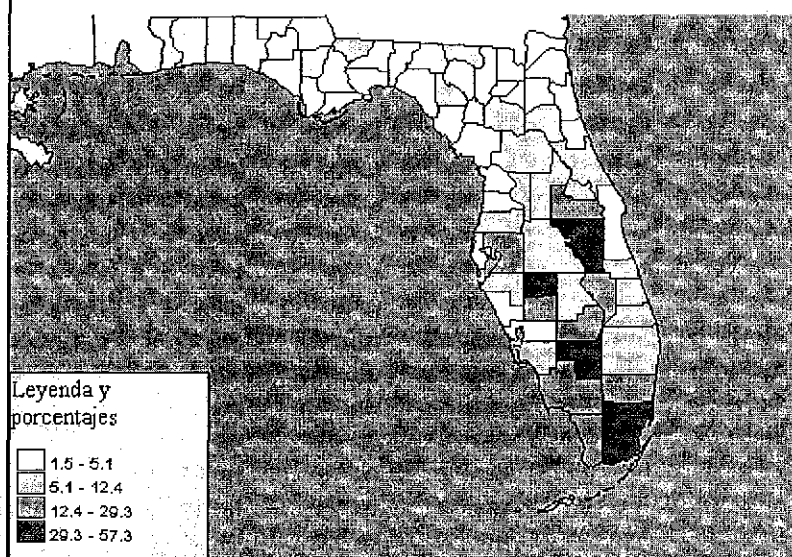
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Delaware por condado. Censo 2000



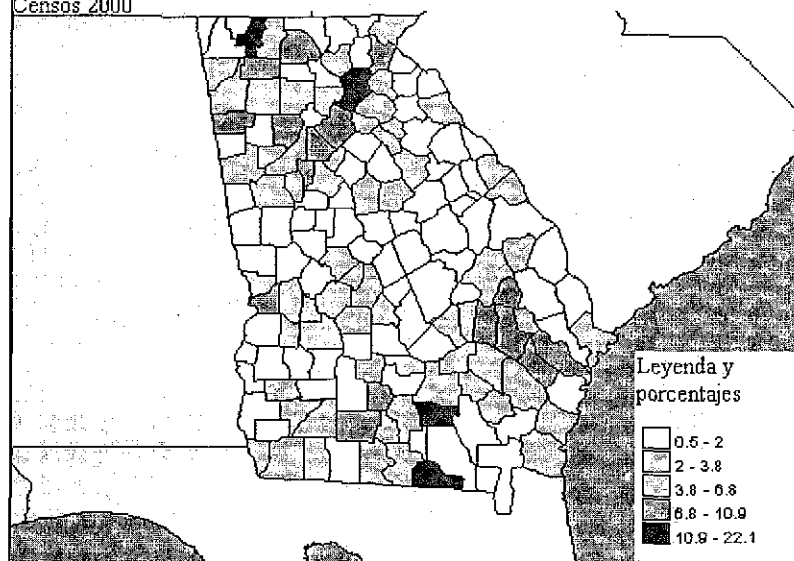
Porcentaje de la población de origen hispano en el Distrito de Columbia. Censo 2000



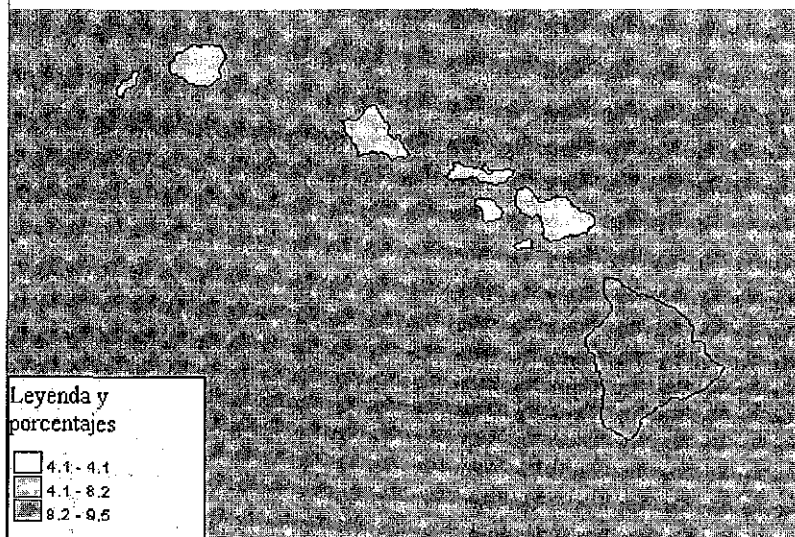
Porcentaje de la población hispana en el Estado de Florida por condado. Censo 2000



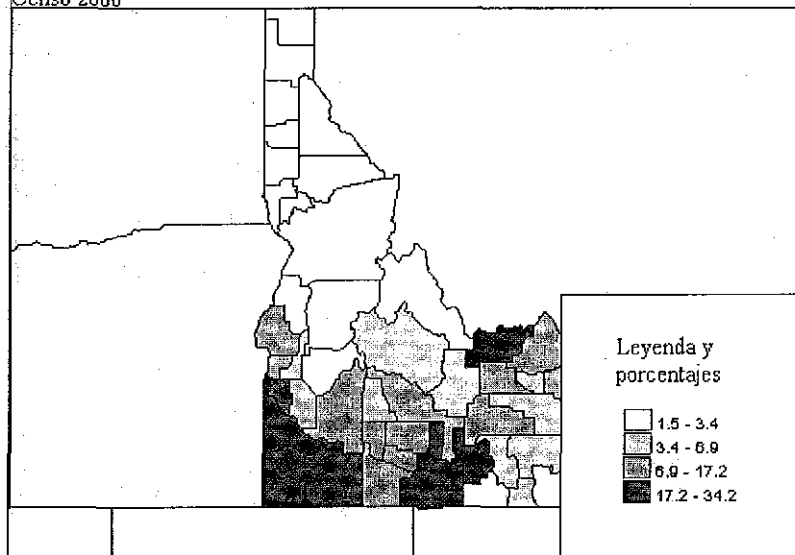
Porcentaje de la población hispana en el Estado de Georgia por condado. Censos 2000



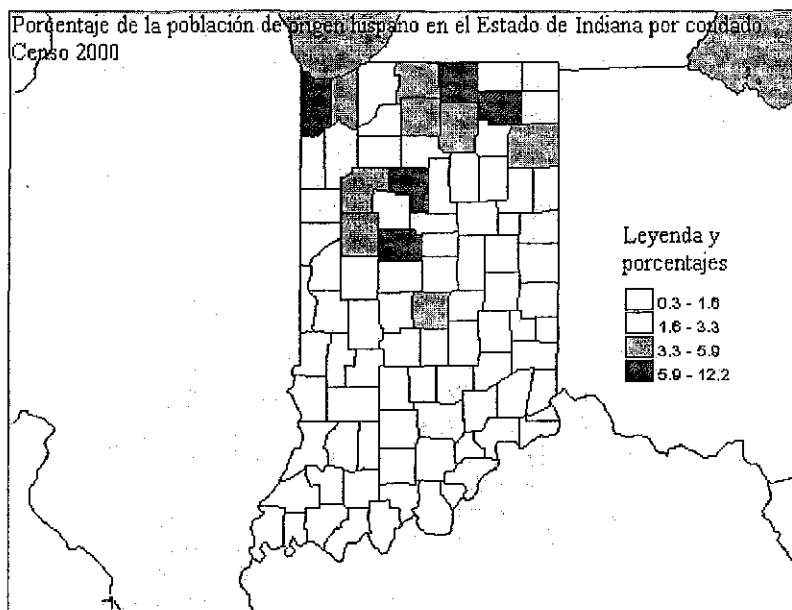
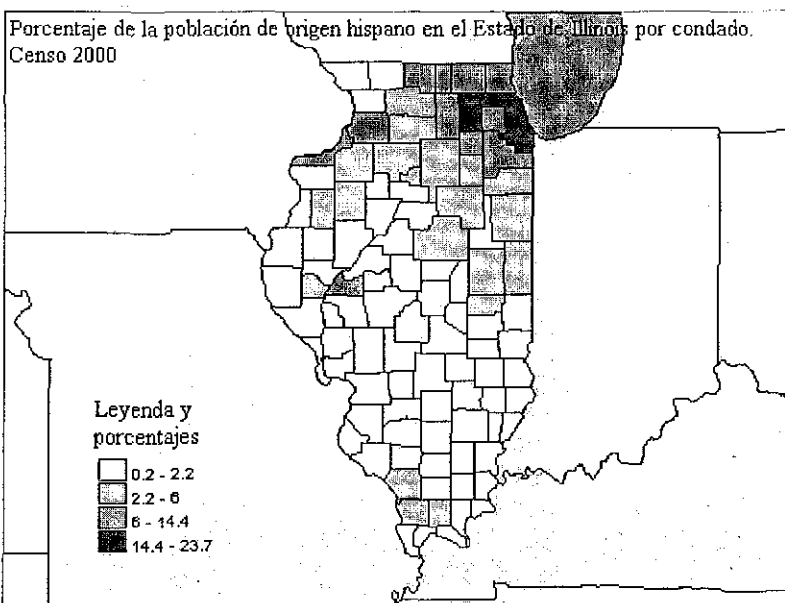
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Hawaii por condado.
Censo 2000



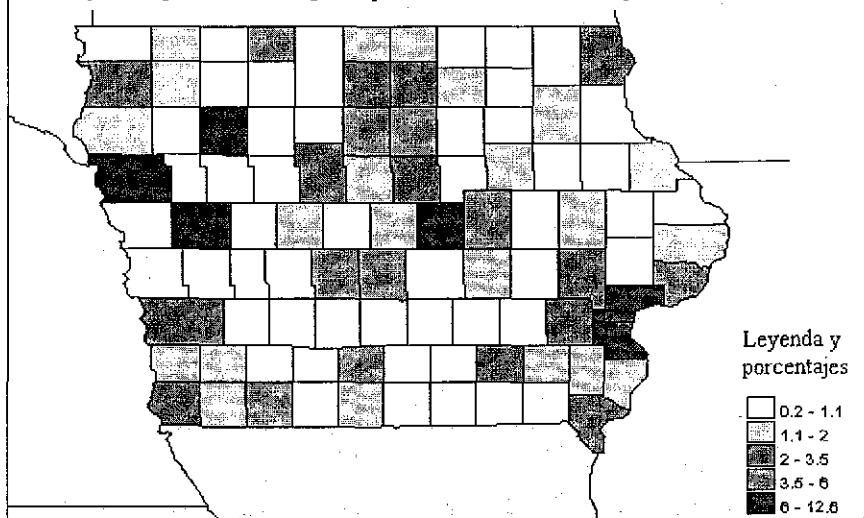
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Idaho por condado.
Censo 2000



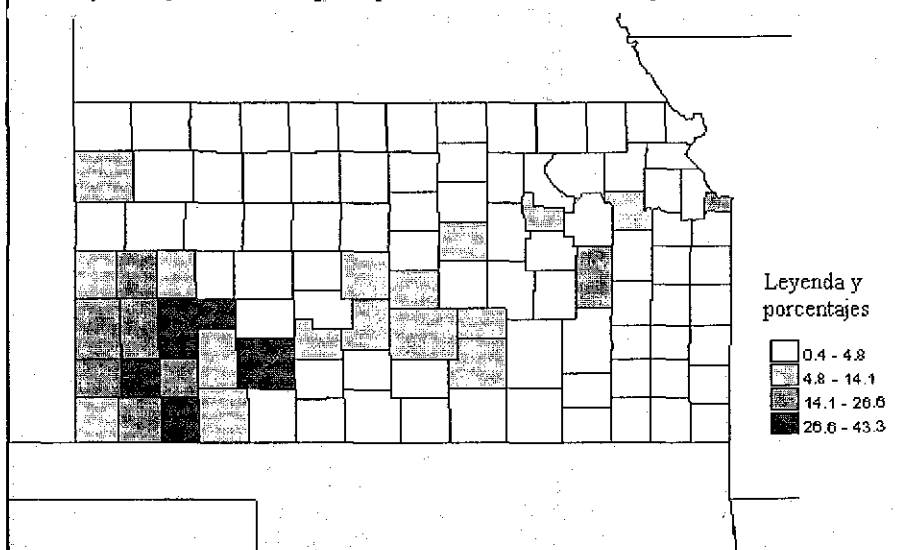
TEJIS CON
FALLA DE ORIGEN



Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Iowa por condado. Censo 2000

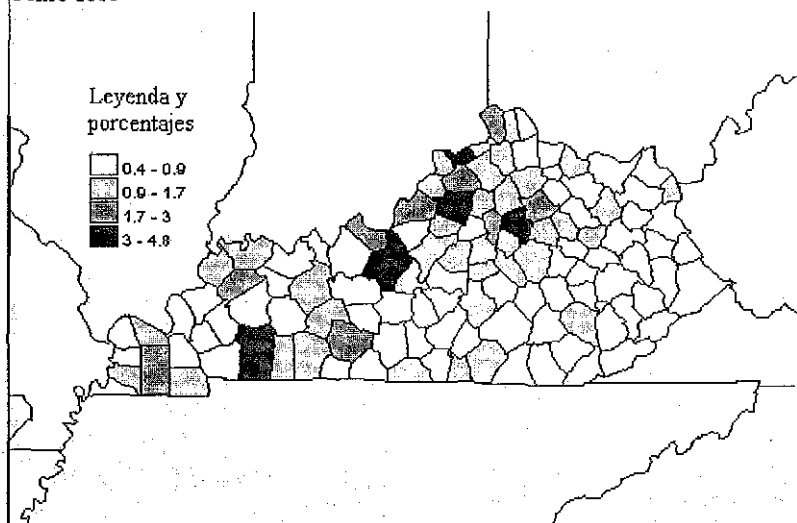


Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Kansas por condado. Censo 2000

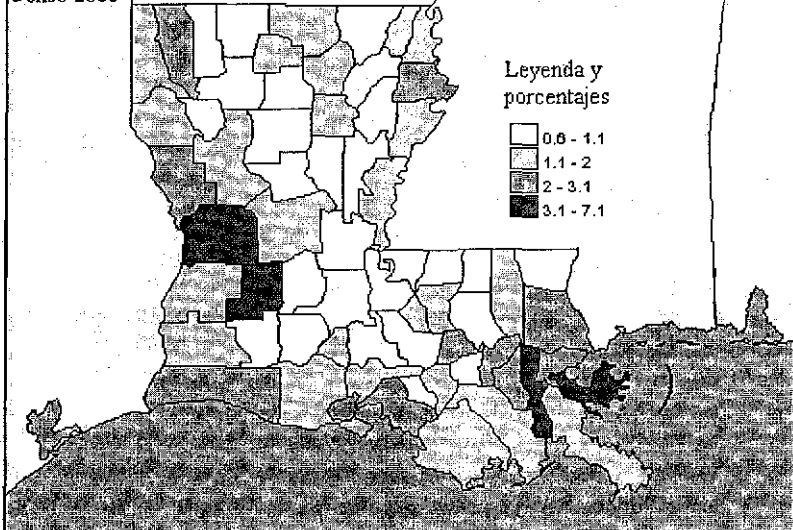


TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

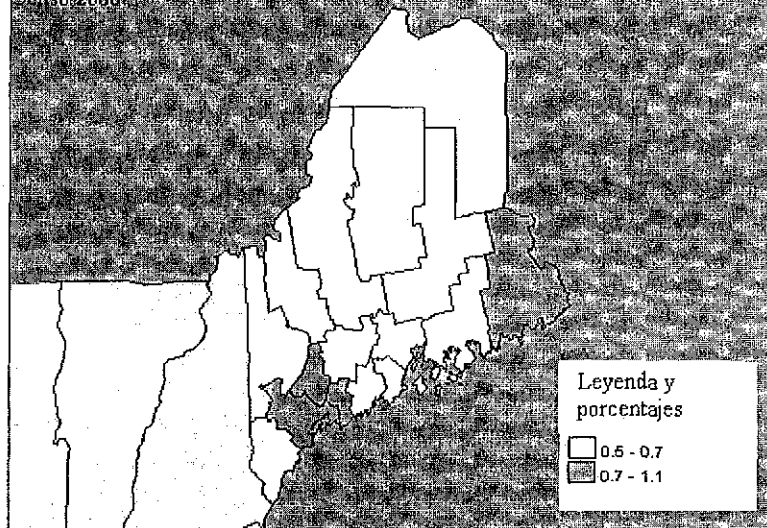
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Kentucky por condado.
Censo 2000



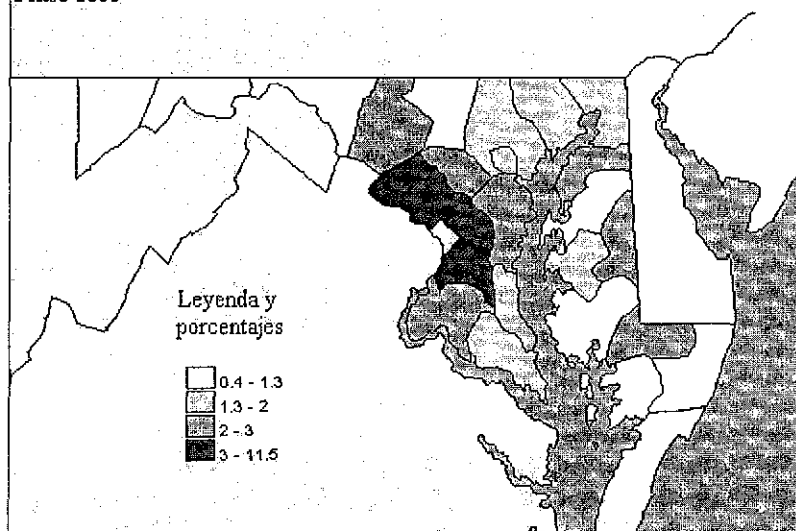
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Louisiana por condado.
Censo 2000



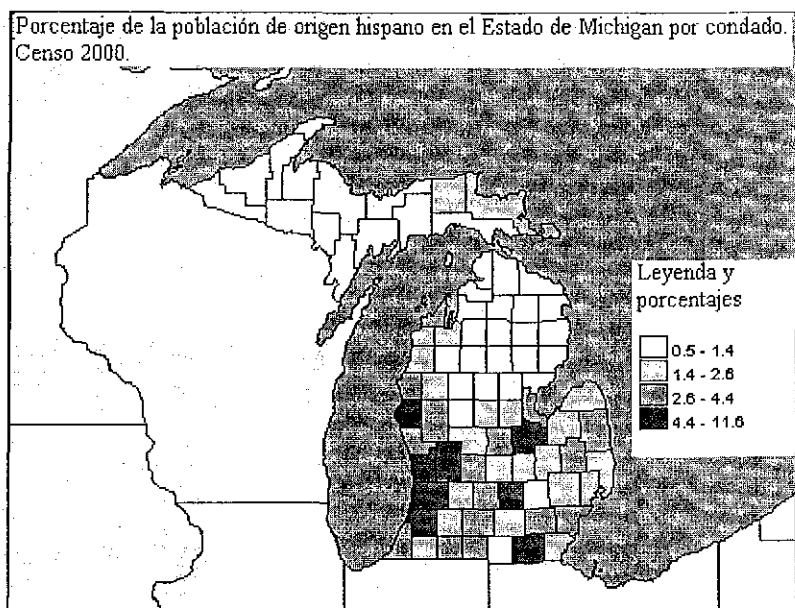
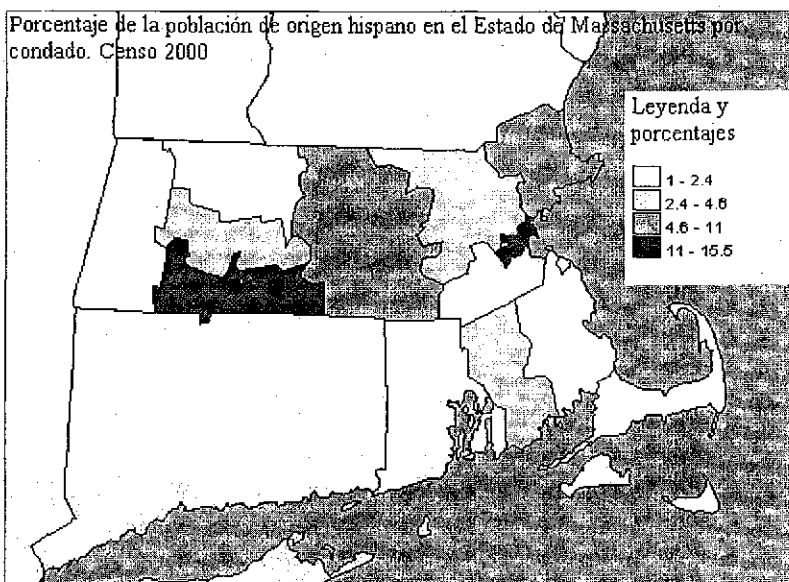
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Maine por condado.
Censo 2000



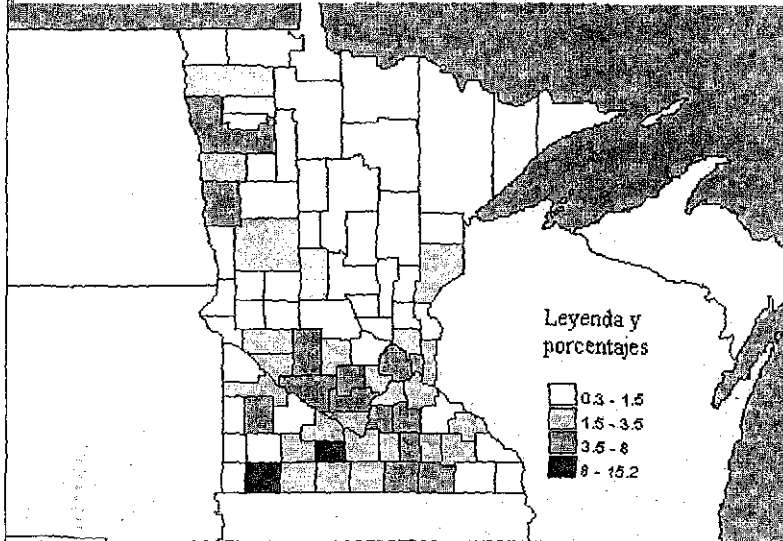
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Maryland por condado.
Censo 2000



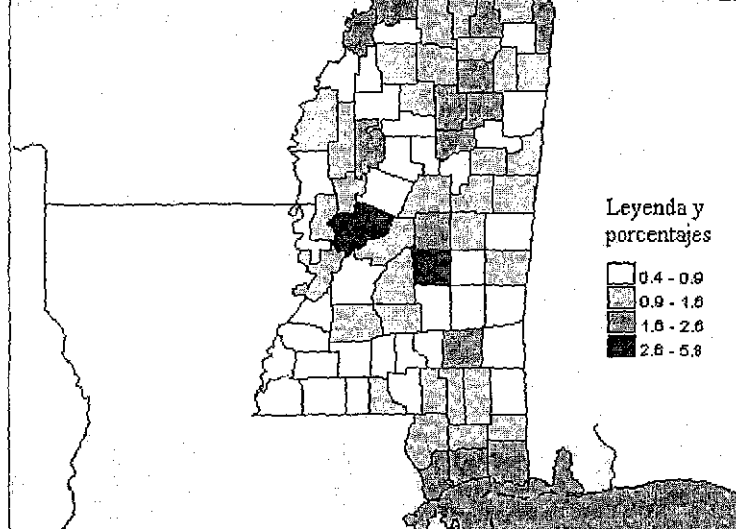
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



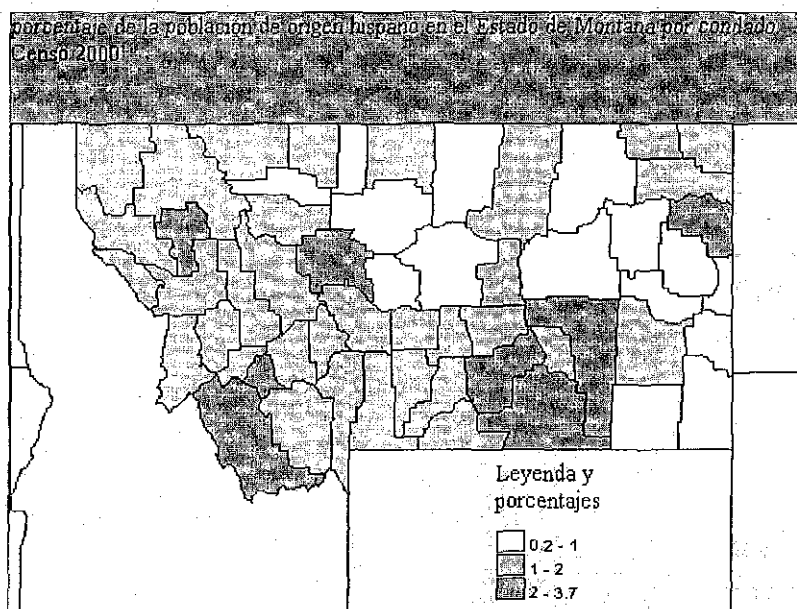
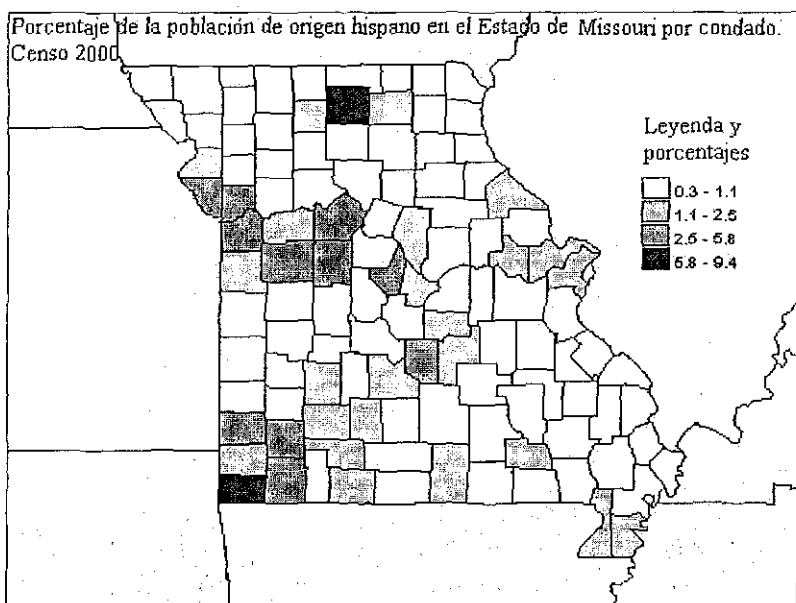
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Minnesota por condado. Censo 2000



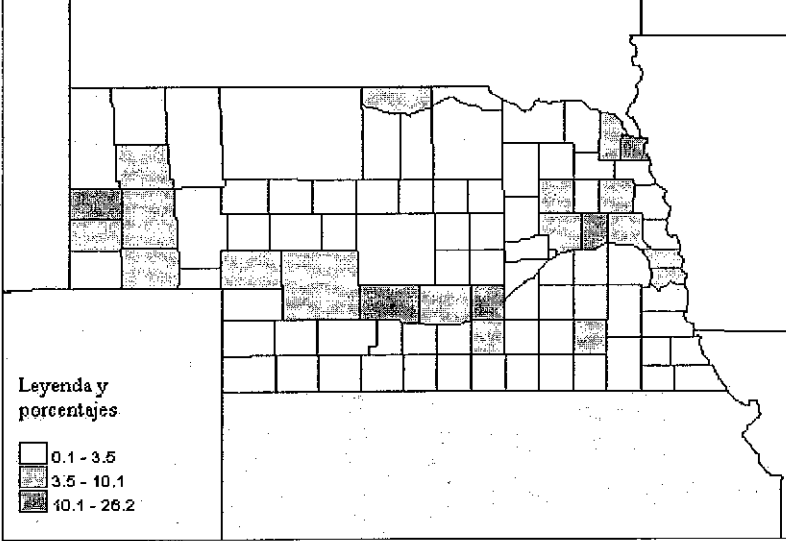
Porcentaje de la población hispana en el Estado de Mississippi por condado. Censo 2000



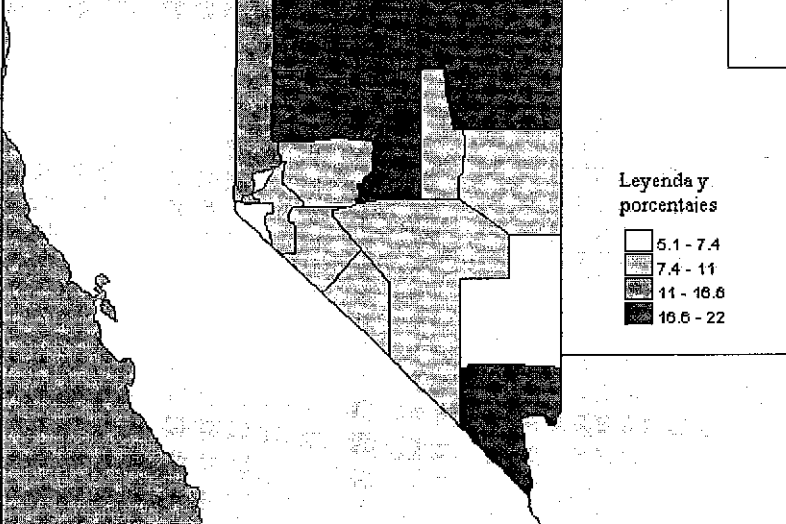
TECIS CON
VIAJE EN OREOS

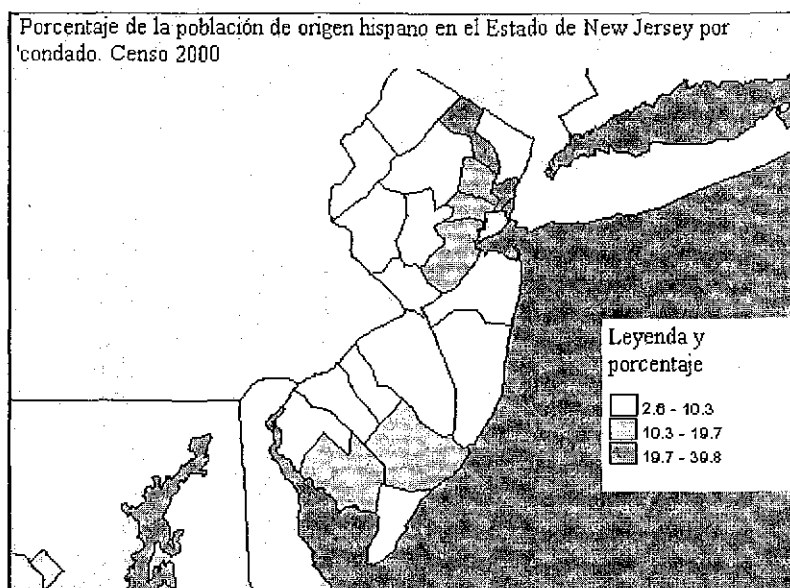
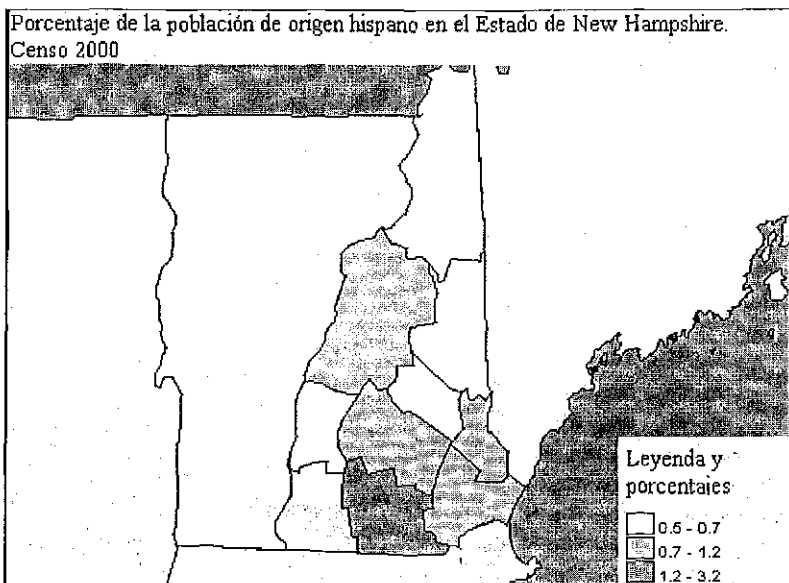


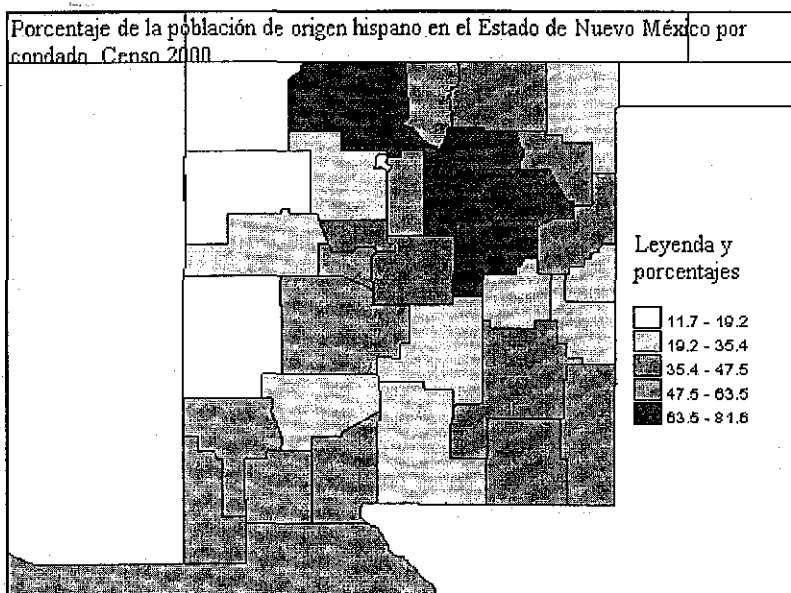
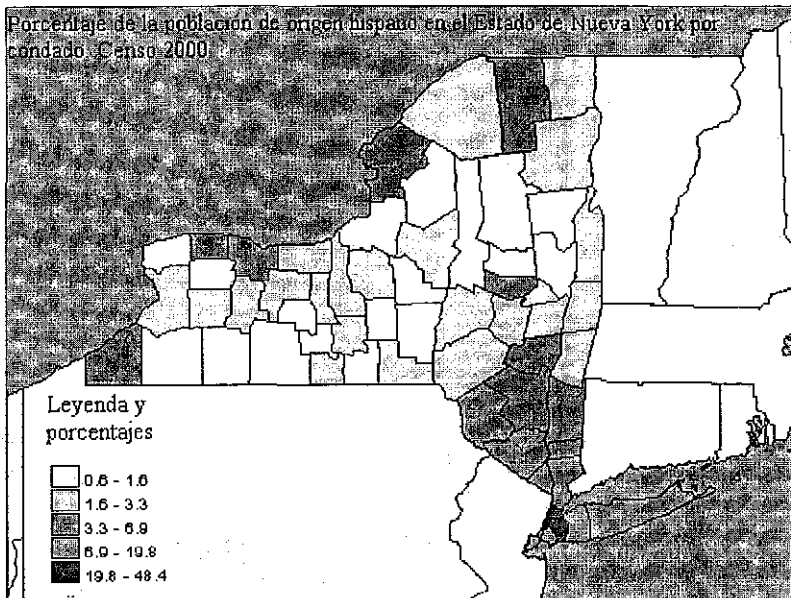
Porcentaje de la población de origen hispano en el estado de Nebraska por condado.
Censo 2000

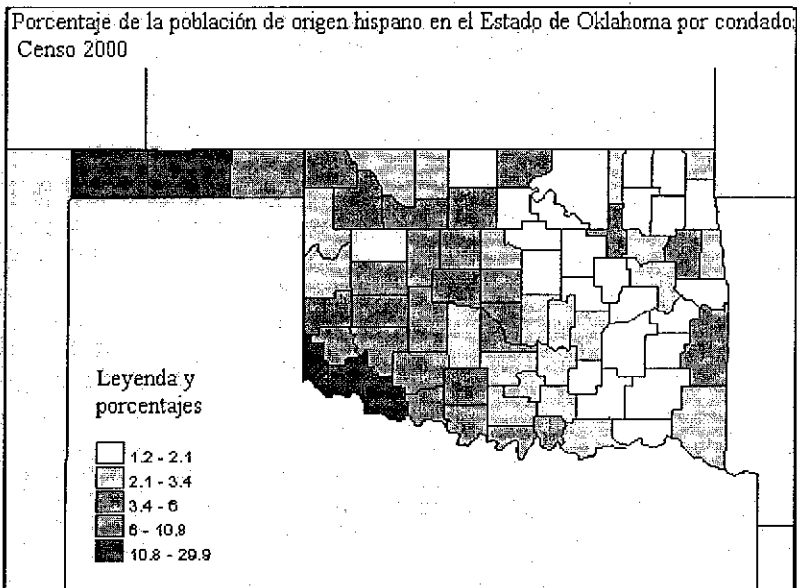
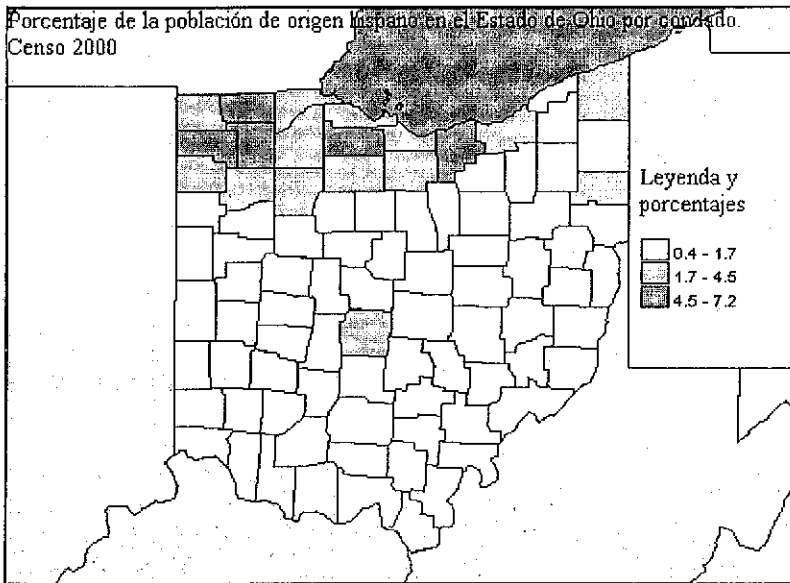


Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Nevada por condado.
Censo 2000

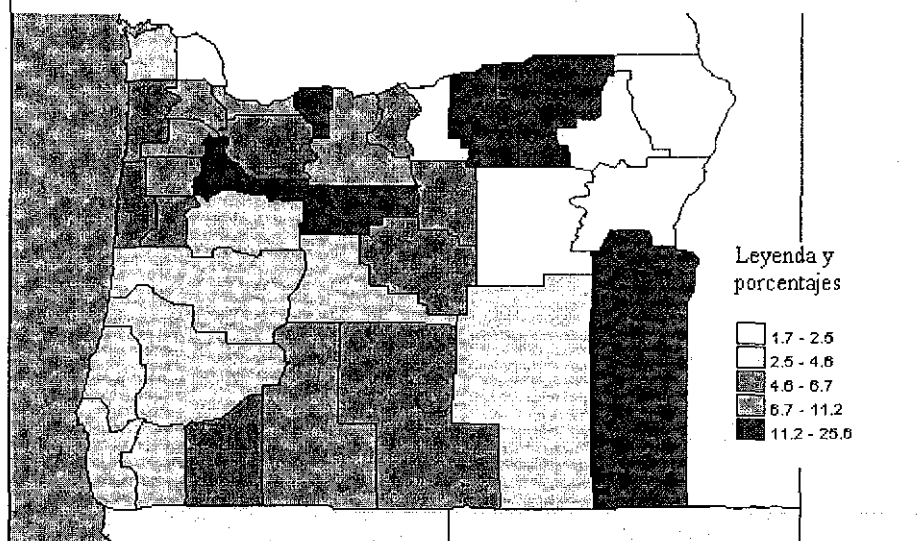




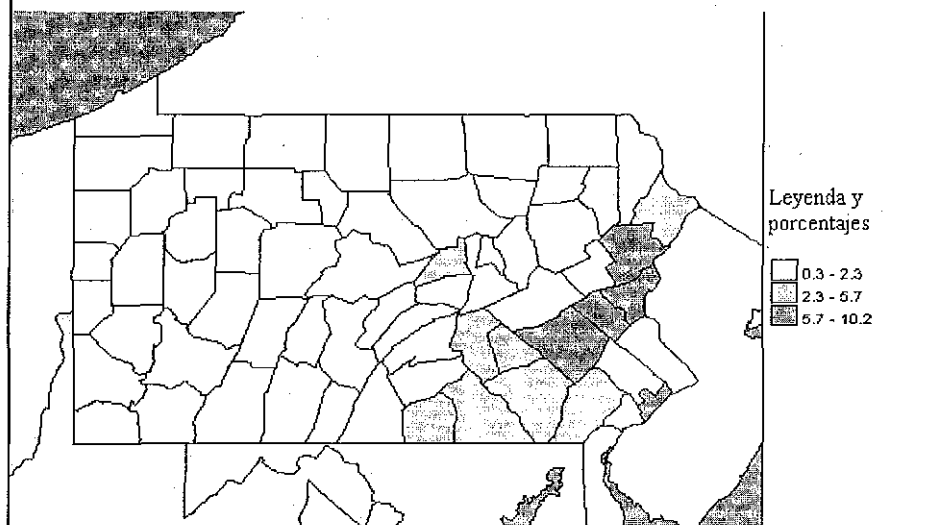


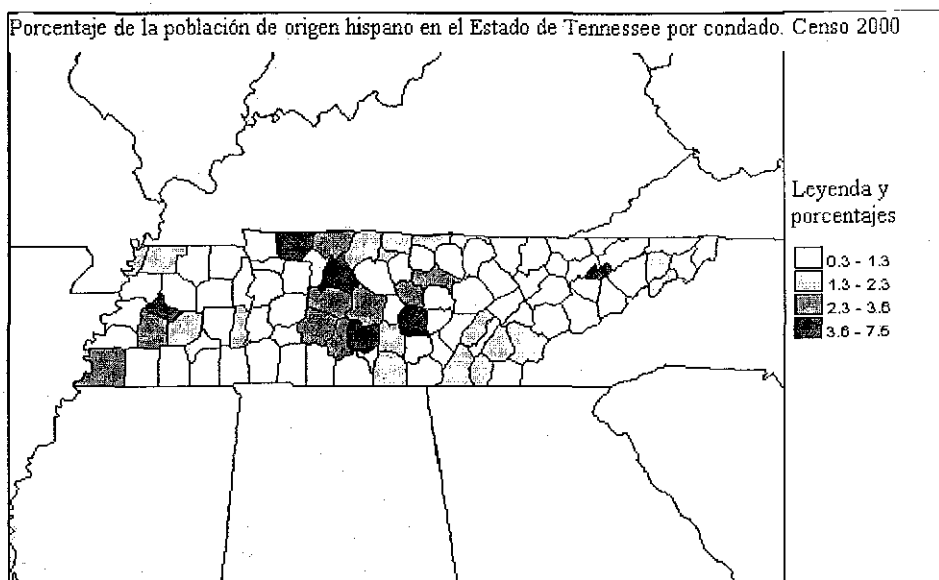
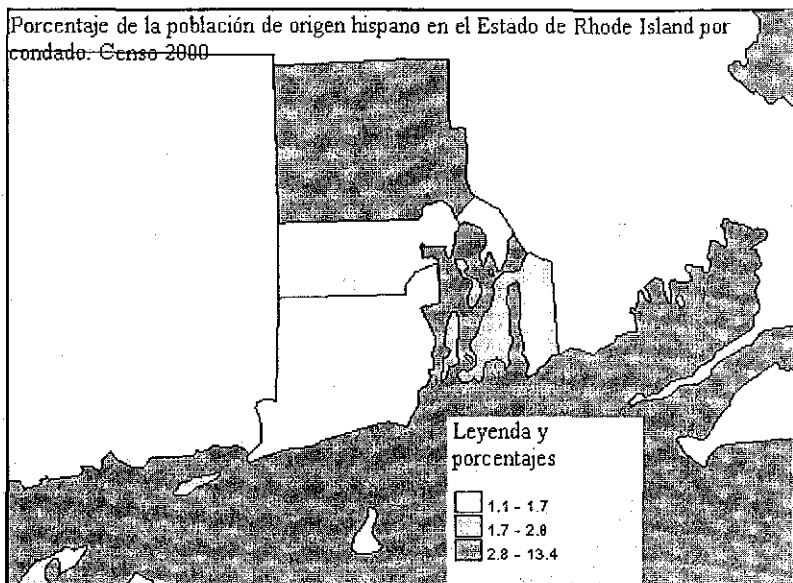


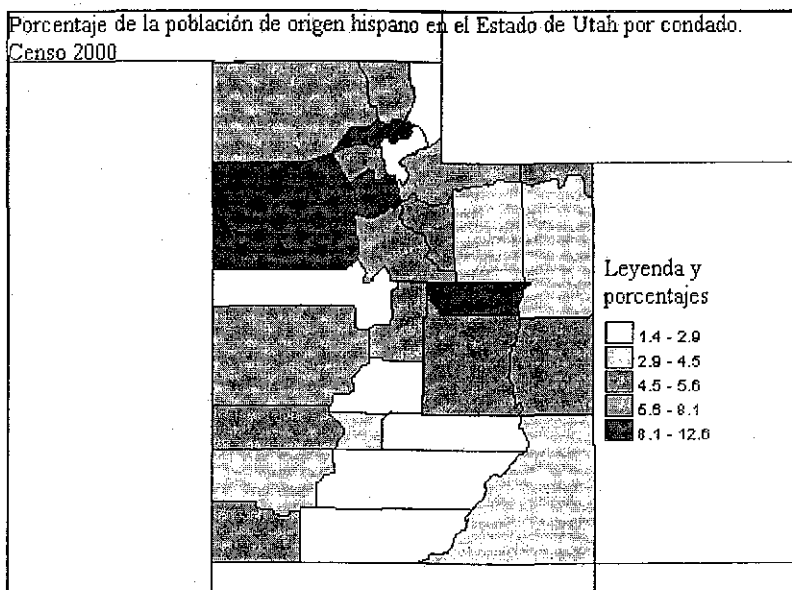
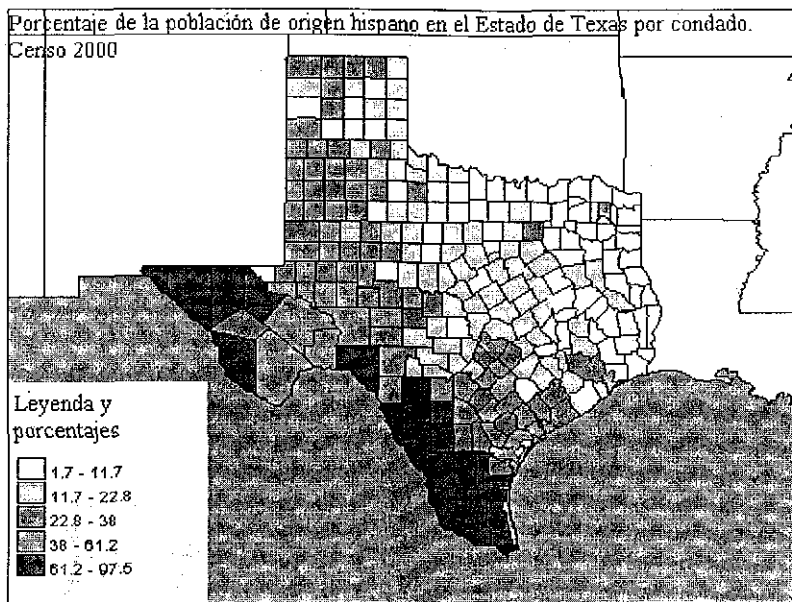
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Oregon por condado. Censo 2000

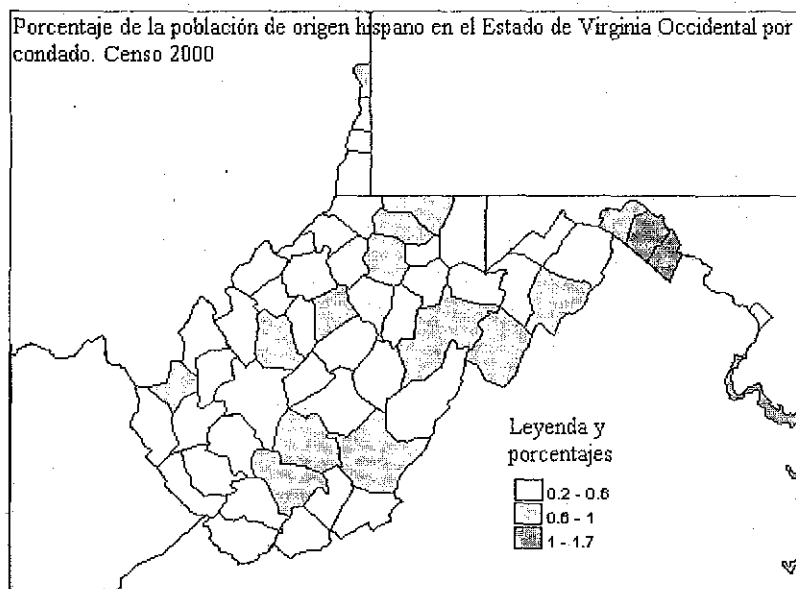
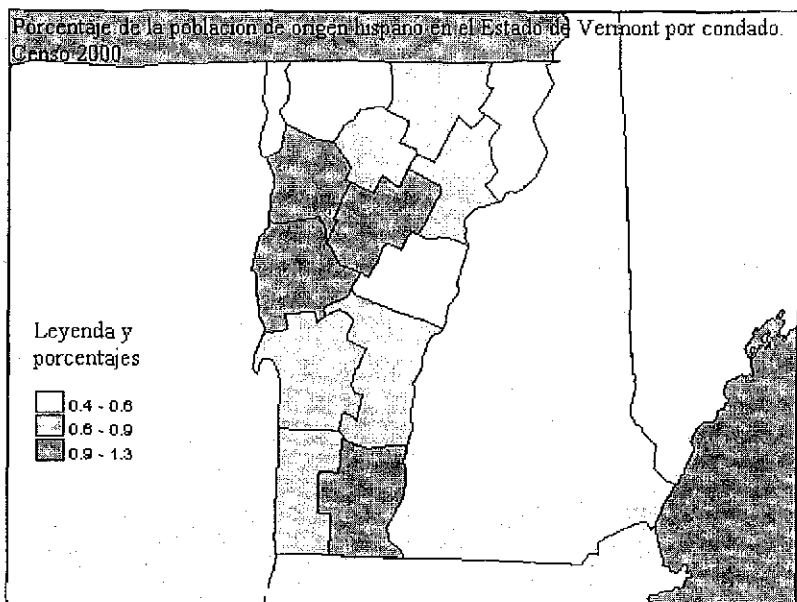


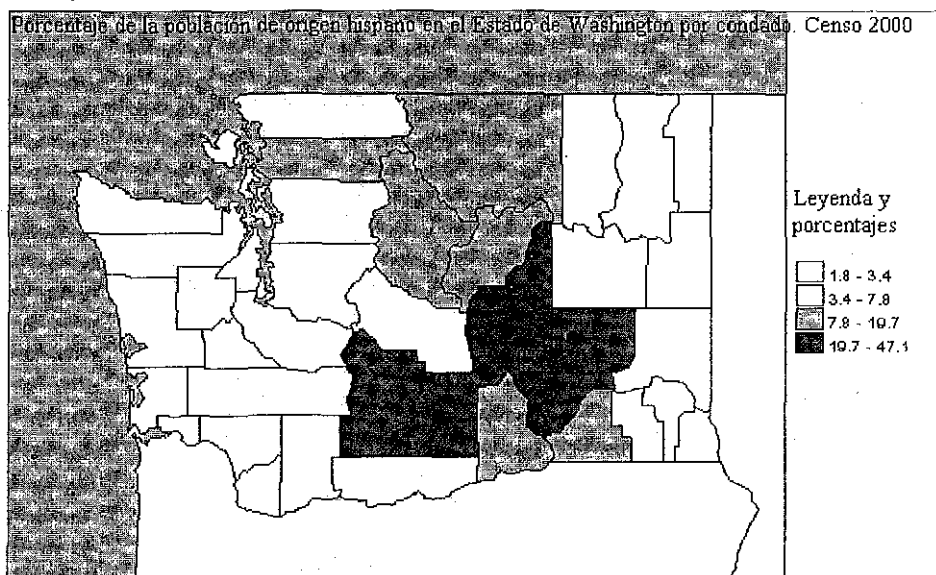
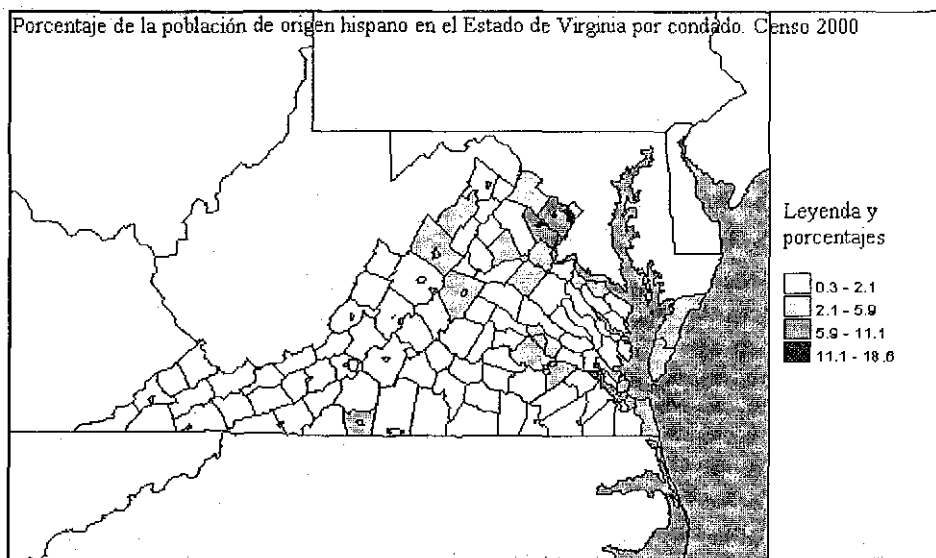
Porcentaje de la población de origen hispano en el Estado de Pennsylvania por condado. Censo 2000

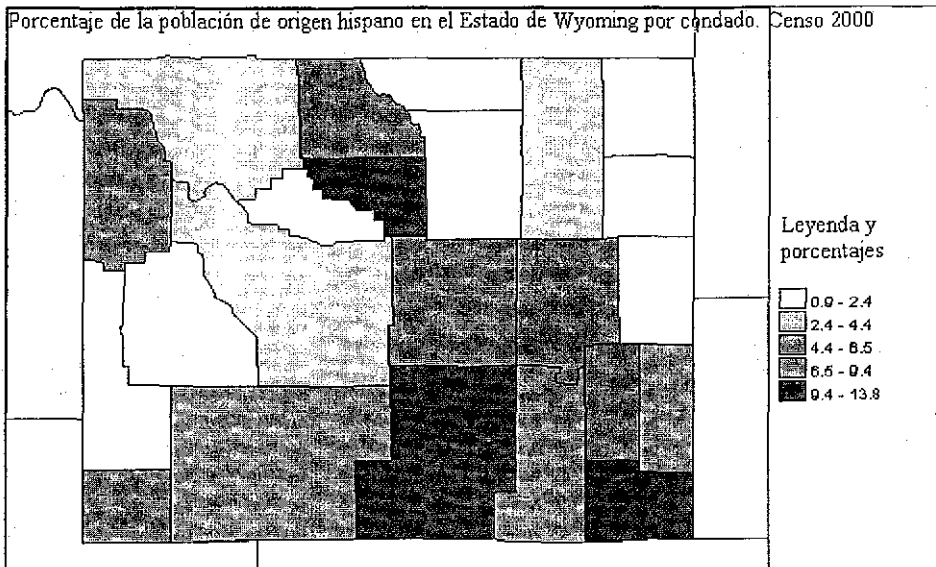
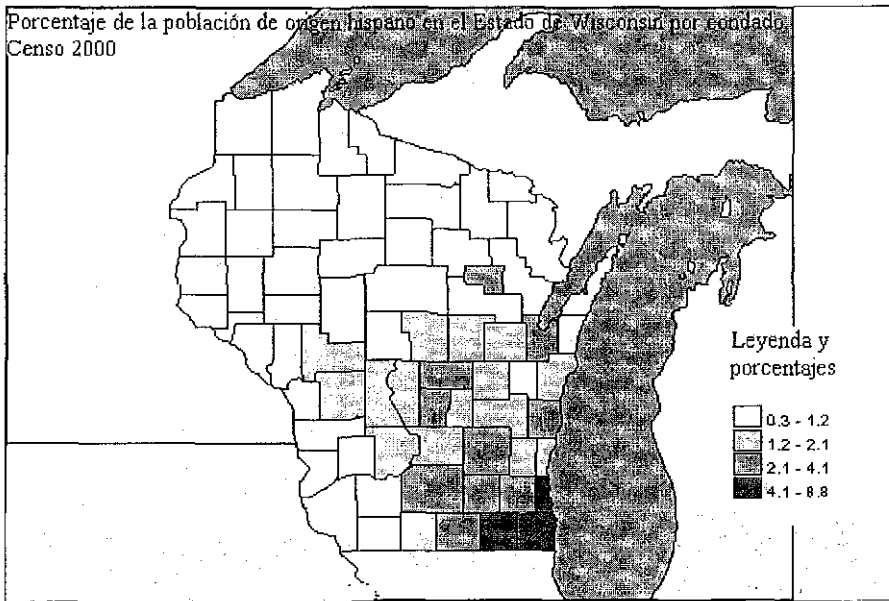












Fuentes de consulta.

- Acuña, Rodolfo; *América ocupada. Los chicanos y su lucha de liberación*; México; Editorial ERA; 1976; 341 páginas
- Adams, Willi Paul; *Los Estados Unidos de América*; México; Editorial Siglo XXI; 1992; 491pp
- Adler, Mortimer J.; *Nosotros creemos en estas verdades*; México, Editorial Prisma;
- AFF, AP, DPA Y REUTERS; "Rechazo al capitalismo global y a la globalización en el Día del Trabajo"; en *la Jornada*; 2 de mayo del 2001; p.39
- AFP, REUTERS y AP; "Perdió EU 223 mil fuentes de trabajo en un mes"; en *La Jornada*; 5 de mayo del 2001; p. 25
- Agenacias; "Acuerdos Congreso-Casa Blanca sobre el proyecto de inmigración" en *La Jornada*; 29 de agosto de 1996, p.52
- _____ ; "Advierte Clinton que combatirá el proyecto para recortar o eliminar programas sociales" en *La Jornada*; 6 de agosto de 1995, p.54
- _____ ; "Combatir la pobreza, prioridad en el próximo siglo: Clinton"; en *La Jornada*; 15 de diciembre del 2000; p. 30
- _____ ; "El BID no llegó a acuerdos para disminuir la marginación"; en *La Jornada*; 22 de marzo del 2001; página 23
- _____ ; "El presidente Clinton, nuevo demócrata conservador" en *La Jornada*; 29 de agosto de 1996, p.49
- _____ ; "En Estados Unidos viven cerca de 40 millones de pobres, según informe oficial"; en *Novedades*; 7 de octubre de 1994; p.18
- _____ ; "Pide Clinton ampliar la Seguridad Social" en *Reforma*; 19 de mayo de 1996; p.25A
- _____ ; "Reanuda actividades el gobierno estadounidense" en *La Jornada*; 21 de noviembre de 1995; p.56
- _____ ; "Reduce el FMI los requisitos para otorgar préstamos"; en *La Jornada*; 22 de marzo del 2001; página 23
- _____ ; "Reforma del sistema de bienestar, prioridad en la agenda de Clinton"; en *La Jornada*; 16 de abril de 1995, p.27
- _____ ; "La corte estadounidense limitó programas de ayuda a minorías"; en *La Jornada*; 13 de junio de 1995, p.47
- Alcántara, Adriana; "Globalización y empresa privada ¿Riqueza para quién?"; Revista *Este País*; No. 109; Abril de 2000; p.13
- Alter, Jonathan; "Washington washes its hands"; *Newsweek*; August 12, 1996; vol. 7; pp. 36-38
- Amador Bench, Julio; "Mito, símbolo y arquetipo en los procesos de formación de la identidad colectiva e individual"; en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; No. 176; Año XLIV, Mayo-Agosto de 1999; p. 61-100
- Antón, Thomas J.; *Las políticas públicas & el Federalismo Norteamericano*; Argentina; Editorial Heliasta; 1994; 301 páginas
- Aponte, David y Ciro Pérez Silva; "Fondos de programas contra la pobreza y crédito a empresas, canalizados a grandes consorcios"; *La Jornada*; 20 de abril del 2001; p. 17
- Aquevedo Soto, Eduardo; "Neoliberalismo, mercado de trabajo y pobreza en Chile" en la revista *Estudios Latinoamericanos*; año V; número 10; julio-diciembre de 1998; FCPYS-UNAM; páginas 175-196
- Aragónés, Ana María; "¿Nuevo programa Bracero en la era de la globalización?"; revista *Memoria*; número 141; noviembre de 2000; pp.16-23
- Arato, Andrew y Jean L. Cohen; "Esfera pública y sociedad civil"; en la revista *Metapolítica*; Volumen 3; Número 9; enero - marzo de 1999; p. p. 37-55
- Atkinson, Anthony Baines; *Income and welfare state*; USA; Cambridge University Press; 1995; 368 páginas
- Aviles Senédes Alberto; "Aumentan en Los Ángeles la invasión de vivienda", en *Reforma*; 11 de mayo de 1994 p.14 A
- Avritzer, Leonardo; "Diálogo y reflexividad: acerca de la relación entre esfera pública y medios de comunicación" en la revista *Metapolítica*; Volumen 3; Número 9; enero-marzo de 1999; p. p.79-94

- Ayón, David R.; "El voto latino" en *Foreign Affairs en español*; volumen 1; número 1; primavera 2001; pp.147-159
- Ayuso Canals, Javier; *La América que deja Reagan*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1988
- _____; "5.000 millones de parias" en *Leonardo*; Número único para la Expo Sevilla 1992; El País, La Repubblica, The Independent, Le Monde; España, 1992, páginas 134-137
- Banco Mundial; "Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (ppme). Fortalecimiento de los vínculos entre el alivio de la deuda y la reducción de la pobreza" Comité para el Desarrollo-Banco Mundial; 17 de septiembre de 1999; 62 páginas.
- _____; *Poverty Reduction and the World Bank Progress and Challenges in the 1990s*; Washington D. C.; USA; 1996
- _____; *Poverty reductions and the World Bank*; USA; Banco Mundial; 1996; 140 páginas HC60P68
- Baquero, Marcello; "Las contradicciones del neoliberalismo en el proceso de construcción de la cultura política: el caso brasileño" en la revista *Estudios Latinoamericanos*; año V; número 10; julio-diciembre de 1998; FCPYS-UNAM; páginas 129-144
- Bardini, Roberto (corresponsal); "Huelga de recolectores de manzana en Washington"; en el periódico *La Jornada*; 4 de septiembre del 2000; p.27
- Barry, Donald y Ronald C. Keith; *Regionalism, multilateralism and politic of global trade*; Canada; UBC Press; 1999; 302 páginas
- Bascones, Luis Miguel; "El combate a la pobreza como reductor de sujetos"; en la revista *Estudios Latinoamericanos*; año V; número 10; julio-diciembre de 1998; FCPYS-UNAM; páginas 109-128
- Bassuk, Ellen L.; "Homeless Families" en *Scientific American*; Volumen 265, Número 6; Diciembre de 1991, New York, USA
- Bauman, Zygmunt; *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*; España; Editorial Gedisa; 1999; 155 páginas
- Bell, Daniel; *Las contradicciones culturales del capitalismo*; 2ª. edición, Alianza Universidad; México; 1994; 264 páginas
- Bernal Alanís, Tomás; "La frontera invisible. Las voces itinerantes"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 51-62
- Bernstein, Richard; "La idea de comunidad en la tradición pragmática norteamericana" en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; DEP/FCPYS/UNAM; Año XLIII; Número 172; abril-junio de 1998; p. p. 19-39
- Beveridge, William H.; *La ocupación plena*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1947
- _____; *Las bases de la seguridad social*; México; Fondo de Cultura Económica; 1987; 271 páginas
- Bhagwati, Jagdish, et al (editors); *Trading Blocs. Alternative Approaches to Analyzing Preferential Trade Agreements*; The MIT Press; 1999; 583 pages.
- Blank, Rebecca Ma.; *It take a nation: a new agenda for fighting poverty*; USA; Princeton University Press; 1996; 640 páginas
- Robbio, Norberto y Nicola Mantecchi; *Diccionario de política*; Tomo I; México, Ed. Siglo XXI, 1988
- _____; *Igualdad y libertad*; Paidós; España; 1993; 155 páginas
- Boelcke, Nicolás Amoroso; "Zoot Suit: Película dirigida por Luis Valdéz"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 265-678
- Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos; *Pobreza y distribución del ingreso en México*; México; Editorial Siglo XXI; 1999; 354 páginas
- Boltvinik, Julio; "A. Sen y la teoría de la pobreza"; en *La Jornada*; 30 de octubre de 1998; p. 18
- _____; "Desigualdad"; en *La Jornada*; 27 de abril del 2001; p. 30
- _____; "Género y pobreza"; en *La Jornada*; 3 de noviembre de 2000; p. 20
- _____; "Hacia una reforma fiscal alternativa"; *La Jornada*; 20 de abril del 2001; p. 20

- _____ ; "Voces de los pobres / I"; en *La Jornada*; 14 de abril del 2000; p.26
- _____ ; "Voces de los pobres / II"; en *La Jornada*; 20 de abril del 2000; p.20
- Boudon, Raymond; *Efectos perversos y orden social*; Premio editores; México; 1980; 258 páginas
- Bourdieu, Pierre; *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*; Editorial Anagrama; España; 1997; 232 páginas
- Bourdieu, Pierre; *Sociología y cultura*; México; Editorial CONACULTA; Colección Los Noventa; Número 11; 1990; 317 páginas
- Bremner, Robert H.; *Desde lo más bajo, el descubrimiento de la pobreza en Estados Unidos*; España; Ministerio del Trabajo y Seguridad Social; 1993; 374 páginas
- Brigham, John; *Las libertades civiles y la democracia estadounidense*; México; Ediciones Gernika; 1987; 443 páginas
- Buell, Frederick; *National culture and the new global system*; USA; Johns Hopkins University; 1994; 365 páginas
- Bustamante, Jorge A.; *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*; México; Fondo de Cultura Económica; 1997; 384 páginas
- Calderón Chelius, Leticia; "Los convidados de piedra: Migrantes y sus derechos políticos"; revista *Memoria*; número 141; noviembre de 2000; pp.24-32
- Campuzano, Margarita; "La migración a Estados Unidos"; *Letras Libres*; Año II; número 17; 20, junio 2000; pp. 48-50
- Cansino, César; "Crisis y transformación de la política. Reflexiones sobre el Estado finisecular" en la revista *Metapolítica*; Vol. 5; número 17; páginas 90-97
- Carson, Jim y David Brooks (corresponsales); "En la pobreza, 15 millones de niños en E. U."; en *La Jornada*; 2 de junio de 1996; p. p. 1 y 52
- _____ ; "Latinos, 24% de los pobres en Estados Unidos; en el periódico *La Jornada*; domingo 2 de febrero de 1997, p. 55
- _____ ; "BM: subió 82% el número de mexicanos en pobreza extrema" en *la Jornada*; 2 de mayo del 2001; p.15
- _____ ; "En medio del marketing festejan el 5 de mayo en EU"; en *La Jornada*; 5 de mayo del 2001; p. 5
- _____ ; "La combinación de desacuerdos con EU estancaría el avance del ALCA" en *La Jornada*; 17 de abril del 2001; p.19
- Carson, Jim, David Brooks, y Roberto González Amador; "La Cumbre de los Pueblos concluyó con el rechazo a premisas del ALCA"; *La Jornada*; 20 de abril del 2001; p. 23
- Casasa, G. Patricia; "Literatas boricuas, chicanas y cubanas en Estados Unidos"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre I, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 105-124
- Castillo, Manuel Ángel, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coordinadores); *Migración y Fronteras*; México; Colegio de la Frontera Norte/ Asociación Latinoamericana de Sociología /Colegio de México; 1998; 483 páginas
- Castillo, Pedro G. y Antonio Ríos Bustamante; *México en los Ángeles*; Alianza Editorial y CONACULTA; México; 1989; 288 páginas
- Castro Rea, Julian et al. (coordinadores); *Los sistemas políticos de América del Norte en los años noventa*; México; Editorial CISAN-UNAM; 1999; 501 páginas
- Centro de Estudios Norteamericanos; *El poder hispano. Actas del V Congreso de Culturas Hispanas de los Estados Unidos*; celebrado en Madrid, España, Julio de 1992; Editado por la Universidad de Alcalá de Henares; 566 páginas.
- CEPAL; *Equidad, desarrollo y ciudadanía*; CEPAL; 2000; versión tomada de la Red mundial de Información: www.eclac.org
- Consejo Nacional de Población; *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*; Tomo tres: "México en el siglo XIX"; México; Editado por el Consejo Nacional de Población y la Secretaría de Gobernación; 1993

- Clark, Kenneth B.; *Ghetto Negro. Los dilemas del poder social*; Editorial Fondo de Cultura Económica; México; 1982; 255 páginas
- Clinton, William; "Primero el pueblo. Estrategia económica nacional para los Estados Unidos de América", discurso del Presidente de los Estados Unidos de América; Biblioteca Benjamín Franklin, México; 1992
- Coltinharn, Phobelt y David T. Ellwood (editores); *Welfare policy for the 1990's*; USA; Harvard University; 1989; 339 páginas
- Conde Ortega, José Francisco; "Tino Villanueva. El duro cerco de su tiempo"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 163-178
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo; *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo acerca de su décimo periodo de sesiones*; 21 de septiembre de 2000; 111 páginas
-
- _____; UNCTAD; Mesa redonda de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo: Orientaciones para el Siglo XXI; *Mundialización y Estrategias de Desarrollo*; Estudio Preparado por Deepak Nayyar; Universidad Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi, India; 22 de noviembre de 1999
- Contreras Suárez, Enrique; "Moral, equidad y economía. Una introducción a los planteamientos sociopolíticos de A.K. Sen"; en *Acta Sociológica*; Número 28-29, Enero-Agosto del 2000; p. 203-226
-
- _____; "Reflexiones en torno a los retos que enfrentan actualmente los estados de bienestar en el mundo"; en *Acta Sociológica*; Número 28-29, Enero-Agosto del 2000; p. 15-38
- Conway, M. Margaret; *La participación política en los Estados Unidos*; México; Ediciones Gernika; 1986; 220 páginas
- Cordera Campos, Rolando; "La pobreza y sus usos"; en *La Jornada*; 13 de Mayo de 1998; p. 10
- Cortés, Fernando y Rosa María Rubalcava; *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social*; México; El Colegio de México; 2ª edición; 1984; 282 páginas
- Crosthwaite, Luis Humberto; "Instrucciones para cruzar"; *Letras Libres*; Año II; número 17; 20, junio 2000; pp. 52-53
- Cruz Bárcenas, Arturo; "En medio de contrastes angelinos, La Raza Obrera canta a la raza" en *La Jornada*; 30 de septiembre del 2000; p. 6
- Cruz, Ángeles; "La subrogación de servicios médicos, apuesta foxista para fortalecer el sistema de salud"; en *La Jornada*; 17 de abril del 2001; p. 35 y 37
- Cuche, Denys; *La noción de cultura en las ciencias sociales*, Argentina; Editorial Nueva Visión; 1999; 159 páginas
- Cusminsky Mogilner, Rosa; *California. Problemas económicos, políticos y sociales*; México; CISAN/UNAM; 1995; 291 páginas
- Cutler, David M. Y Lawrence F. Katz; "Ignorados por el crecimiento" *Estados Unidos. Informe Trimestral*; Volumen II, Número 1; Primavera de 1992; p. 17-24
- Chomsky, Noam y Heinz Dieterich; *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*; México; Editorial Joaquín Mortiz; 2ª reimpresión; 1996; 198 páginas
- Chossudovsky, Michel; *The globalisation of poverty. Impacts of IMF and World Bank Reforms*; Australia; Pluto Press; 2ª edición; 1998; 280 páginas
- Dahl, Robert A.; *Un prefacio a la teoría democrática*; México; 3ª edición; Editorial Gernika; 1998; 197 páginas
-
- _____; *La democracia y sus críticos*; España; Editorial Piados; 2ª edición; 1993; 476 páginas
- Dalaker, Joseph; "Poverty in the United States"; USA; U.S. Census Bureau; 1999; documento publicado en Septiembre de 1999; en la página de la Red Mundial de Información: <http://www.census.gov>
- Davis, Bertha; *Poverty in America*; USA; Impact Book; 1991; 125 páginas
- De la Garza, Rodolfo O. y Jesús Velasco; *México y su interacción con el sistema político estadounidense*; Miguel Ángel Porrúa; México; 2000; 325 páginas

- Department of Health and Human Services (HHS);** "The HHS Poverty Guidelines"; en *Federal Poverty Guidelines for 1997* documento tomado de la Red Mundial de Información el día 14 de noviembre de 1997; dirección: <http://www.aspe.os.dhhs.gov/poverty/97poverty>
- Díaz, Isabel;** "Los espejos multifocales de la cultura chicana en el *performance* de Guillermo Gómez Peña"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 249-464
- Dixon, John y David Macarou;** *Poverty: a persistent global reality*; USA; Routledge; 1998; 287 páginas
- Downs, Anthony;** *Who are the urban poor?*; USA; Committee for Economic Development; 1968; 57 páginas
- Driscoll de Alvarado, Bárbara y Paz Consuelo Márquez-Padilla** (coordinadoras); *El color de la tierra. Las minorías en México y Estados Unidos*; México; CISAN-UNAM; 2001; 349 páginas
- Driscoll, Bárbara, et al.** (coordinadores); *Límites sociopolíticos y fronteras culturales en América del Norte*; México; Ed. UNAM-CISAN; 2000; 171 páginas
- _____; *Me voy pa' Pensilvania por no andar en la vagancia. Los ferrocarrileros mexicanos en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial*; México; Editorial UNAM-CONACULTA; 1996; 278 páginas
- Durand Ponte, Víctor Manuel;** *Etnia y cultura política. Los mexicanos en Estados Unidos*; México; Editorial CRIM-UNAM, Miguel Ángel Porrúa; 2000; 121 páginas
- Elliot, Emory** (editor general); *Historia de la literatura norteamericana*; Ediciones Cátedra, España, 1991, 1129 páginas
- Embry, Marcus;** "Chicano Geography in Detective Fiction" en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 73-86
- Estay, Jaime, Alicia Girón y Osvaldo Martínez** (coordinadores); *La globalización de la economía mundial. Principales dimensiones en el umbral del siglo XXI*; México; IIEC/UNAM, Miguel Ángel Porrúa Editores; 1999; 444 páginas
- Fall, Yoro;** "Presentación de nuestra diversidad creativa, el informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo" ponencia presentada en el Seminario Internacional *Integración o transformación del conocimiento social: problemas y tendencias*; realizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en México DF: del 17 al 20 de marzo de 1997.
- Fazio, Carlos;** "Estado anoréxico y gran capital"; en *La Jornada*; 5 de mayo del 2001; p.42, 16 y 17
- _____; "José Helms, halcón fanático y ultraconservador"; *La Jornada*; 19 de abril del 2001; p. 20
- Fineman, Howard;** "Bill's Social Security Schmooze"; *Newsweek*; 13 de abril de 1998; p. 26
- Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores;** *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1999; 598 páginas
- Fondo Monetario Internacional;** *Informe anual 1999*; Washington D.C.; USA; FMI; 1999
- Foster, John W. y Anita Anand** (editores); *Whose World is it Anyway? Civil Society, the United Nations and the multilateral future*; Canadá; ONU; 1999; 560 páginas
- Frazier, E. Franklin;** *Black bourgeoisie*; New York, USA; The Free Press; 1965; 264 páginas
- Fuentes Mares, José;** *Génesis del expansionismo norteamericano*; México; El Colegio de México; 1980, 320pp.
- Galan, José;** "Por la globalización generadora de *no empleo*, millones de mexicanos son vistos como *inútiles*" en *la Jornada*; 2 de mayo del 2001; p.17
- Galaz, Lourdes;** "Cumbre de las buenas intenciones"; en *La Jornada*; 10 de septiembre de 2000; p. 9
- _____; "Una fiesta sin pastel"; en *la Jornada*; 2 de mayo del 2001; p.9
- Galbraith, John Kenneth;** *La cultura de la satisfacción*; Buenos Aires, Argentina; Emecé Editores; 1992; 190 páginas
- Gallardo, Rigoberto y Joaquín Osorio** (coordinadores); *Los rostros de la pobreza. El debate*; 2 Tomos; México; Universidad Iberoamericana / Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente; 1998
- Giddens, Anthony;** *Mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*; España; Taurus;

- _____; *Política y Sociología en Max Weber*; España; Alianza Editorial; 2ª reimpresión, 1997; 99 páginas
- Gimenez Montiel, Gilberto**; *La teoría y el análisis de la cultura*; México, Editado por la Universidad de Guadalajara, SEP-COMECSO, 1975
- _____; "Paradigmas teórico-metodológicos en sociología de la cultura" en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; DEP/FCPYS/UNAM; Número 155; Año XXXIX; enero - marzo de 1994; p. p. 51-68
- Glazer, Nathan**; *Affirmative discrimination, ethic, inequality and public policy*. USA, Cambridge Massachusetts, Harvard University Press; 1987; 248 páginas
- Golbert, Laura**; *La mano izquierda del estado: la asistencia social según beneficiarios*; Buenos Aires, Argentina; Miño y Dávila; 1993; 160 páginas
- Goldmann, Lucien**; *La creación cultural en la sociedad moderna*; México; Editorial Fontamara; 1992; 170 páginas
- Gómez Quiñónez, Juan y David Maciel**; *Al norte del Río Bravo (pasado lejano) (1600-1930)*; Colección La clase obrera en la historia de México; Número 16; México; 1981; Siglo XXI; 263 páginas
- Gómez Salgado, Arturo**; "Insuficientes recursos contra la pobreza" en el periódico *El Financiero*; viernes 30 de marzo de 2001; p. 14
- González Amador, Roberto** (enviado especial); "Diferencias entre ricos y pobres, riesgo para la estabilidad: BM"; Periódico *La Jornada*; México; 22 de septiembre de 2000; p. 22
- González Amador, Roberto, Jim Cason y David Brooks**; "Plena liberalización del capital financiero, plantea el ALCA"; *La Jornada*; 20 de abril del 2001; p. 22
- González Souza, Luis**; *México en la estrategia de los Estados Unidos*; México, Editorial Siglo XXI; 1993; 320 páginas
- González, Amador y Jim Carson**; "BM: sin mengua, la pobreza en AL"; periódico *La Jornada*; 13 de Abril de 2000; p.20
- González, Amador, David Brooks y Jim Carson**; "No se han atendido todos los problemas de la pobreza: BM"; periódico *La Jornada*; 18 de Abril de 2000; p.16
- Gore, Al**; *Un gobierno más efectivo y menos costoso*; México; Editorial EDAMEX; 1994
- Gorodetzky M. Silvia**; *Arte Chicano como cultura de protesta*; México; CISEAU-UNAM; 1993; 169 páginas
- Griswold del Castillo, Richard**; *Aztlán reocupada. Una historia política y cultural desde 1945*; México; Editorial UNAM; 1996; 106 páginas
- Halvorson-Quevedo, raundi y Hartmut Schneider**; *Waging the global war on poverty: strategies and case studies*; Organización de Cooperación y Desarrollo Económica; 2000; 235 páginas
- Hamilton, Madison y Jay**; *El Federalista*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 2ª reimpresión; 2000; 430 páginas
- Harrigan, John**; *Empty Dreams, Empty Pockets, class and bias in American politics*; New York, USA; Macmillan Publishing Company; 1993
- Harrington, Michael**; *The other America. Poverty in the United States*; Collier Books; 1994; 231 páginas
- Harris, Marvin**; *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*; Editorial Siglo XXI; México; 1997; 690 páginas
- _____; *La cultura norteamericana contemporánea*; México; Alianza Editorial; 1997
- Hartz, Louis**; *La tradición liberal en los Estados Unidos. Una interpretación del pensamiento político estadounidense desde la Guerra de Independencia*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1994; 303 páginas
- Hekman, Susan J.**; *Max Weber, el tipo ideal y la teoría social contemporánea*; México; Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa; 1999; 178 páginas
- Hernández, Judith**; "Literatura chicana ¿cruce de fronteras lingüísticas?" en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas37-50

- Herrera, Alejandra; "Jack Mendoza. Pararrayos del sufrimiento humano. Acercamiento a *Los motivos de Cain* de José Revueltas" en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 213-226
- Himmelfarb, Gertrude; *La idea de la pobreza: Inglaterra a principios de la época industrial*; México; Fondo de Cultura Económica; 1988; 630 páginas HV4086.A3 H5518
- Hortwitz Robert H.; *Los fundamentos morales de la república norteamericana*; Argentina, Editorial RFI; 1993; 375pp.
- Huber, Joan; *The sociology of american poverty*; USA; Cambridge, General learning Press; 407 páginas
- Huerta, Eduardo; "Sombras de recesión"; en la revista *Proceso*; Número 1276, 15 de abril del 2001; páginas 18-19
- Hughes, Robert; *La cultura de la queja. Trifulcas norteamericanas*; Editorial Anagrama; España; 1993; 222 páginas
- Ianni, Octavio; "La violencia en las sociedades contemporáneas" en la revista *Metapolítica*; vol. 5; número 17; páginas 56-69
- _____ ; *La Era del Globalismo*; México; Siglo XXI Editores; 1999; 215 páginas
- Jackson, Dudley; *Poverty*; London, England; Macmillan; 1972; 93 páginas
- Jacquard, Albert; *La preocupación por los pobres*; España; Editorial Herder; 1996; 115 páginas
- Jameson, Frederic y Msao Miyoshi; *The cultures of globalization*; USA; Duke University Press; 1998; 393 páginas
- Jencks, Christopher; *Rethinking Social Policy: Race, Poverty, and the Underclass*; USA, Harperperennial Library; 1993
- Jencks, Christopher; *The Homeless*; London England; Harvard University Press; 1994
- _____ ; *The urban underclass*; USA; Brookings Institution; 1991; 490 páginas
- Jordan, Bill; *A Theory of Poverty and Social Exclusion*; USA; Polity Press; 1996
- Jusidman, Clara; *La política social en Estados Unidos*; Miguel Ángel Porrúa; México; 1996; 180 páginas
- Kahn, J. S. (compilador); *El concepto de cultura: textos fundamentales*; Anagrama; España; 1975; 248 páginas
- Kamerman B.; Sheila y Alfred J. Khan (compiladores); *La privatización y el Estado Benefactor*; México; Fondo de Cultura Económica; 1993; 317 páginas.
- Kason, M. (editora); *Reenfoque del concepto de la pobreza: Problemas para los países en desarrollo*; USA; 2ª edición; The University of Georgia; 1994; 231 páginas
- Katz, Michael B.; *Improving poor people: the welfare state, the underclass and the urban schools as history*; New Jersey, USA; Princetong University Press; 1995; 179 páginas
- Kaus, Mickey; "They Blew it" en *The New Republic*; 5 de diciembre de 1994, p.p. 14-22
- Kazin, Alfred; *En tierra nativa*. Fondo de Cultura Económica; México; 1993; 509páginas
- Killsberg, Bernardo; *Pobreza, un tema impostergable*; México; Fondo de Cultura Económica, Centro Latinoamericano de Educación para el desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, 1993
- _____ ; "¿Cómo enfrentar los déficits sociales de América Latina? Acerca de mitos, ideas renovadoras y el papel de la cultura"; en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; No. 166; FCPYS-UNAM; Año XLI; octubre-diciembre de 1996; p. p. 87-111
- _____ ; "Repensando el Estado para el desarrollo social: más allá de dogmas y convencionalismos"; en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; No. 173; Año XLIII; julio-septiembre de 1998; p.p. 139-186
- Kosof, Ana; *Homeless in America*; New York, USA; Franklin Watts; 1988
- Kozol, Jonathan; "The New Untouchables", *Newsweek*; número especial; diciembre de 1990; p. p. 48-53
- Lacayo, Richard; "Down on the Downtrodden" en *Time* ; No. 25, Vol. 144, 19 de diciembre de 1994, p.12
- Landau, Elaine; *The Homeless*; London England; Harvard University Press; 1994
- _____ ; *The Homeless*; New York; USA; Messer Certified Edition; 1987

- Latapí Sarre, Pablo; "La herida racista" en la revista *Proceso*; Número 1275; 8 de abril del 2001; páginas 42-43
- Leacock, Eleanor Burke; *The culture of poverty*; N. Y. USA; Simon and Schuster; 1971; 382 páginas
- Lemann, Nicholas; "The other Underclass"; *The Atlantic Monthly*; diciembre de 1991; Tomado de la Red Mundial de Información; 19 de enero de 1999 en la dirección: www.theatlantic.com/election/connection/poverty/othrund.htm
- Lerner, Editó; *América Latina: los debates en política social, desigualdad y pobreza*; México Editorial Miguel Ángel Porrúa; 1996; 187 páginas
- Leuchtenburg, William E.; *The perils of prosperity. 1914-1932*; USA; University of Chicago Press; 1958; 313 páginas
- Levison, Marc; "It's Hip to Be Union. Why organized labor is no longer reviled" en *Newsweek*; 1996, July 8; Vol. 128; Issue 2; pp. 44-45
- Lewis, Oscar; *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Fondo de Cultura Económica; 5ª edición; México; 1965; 302 páginas
- Lipset, Seymour; *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*; México, Editorial Fondo de Cultura Económica; 2000; 447 páginas
- Lipsey, Seymour Martin y Leo Lowenthal (editores); *Culture and Social Character*; The Free Press; New York, USA, 1961; 466 páginas
- Lipson, Charles y Benjamin J. Cohen; *Theory and structure in internacional political economy. An International Organization Reader*; USA-England; MIT Press; 1999; 426 páginas
- Lipton, Michael y Jacques Van Der Gaa; *Including the poor*; USA; Banco Mundial; 1992; 610 páginas
- Locke, John; *Segundo tratado sobre gobierno civil*; España; Alianza editorial; 3ª reimpresión; 1998; 238 páginas
- López y Rivas, Gilberto; *Los chicanos, una minoría explotada*; México, Editorial Nuestro Tiempo, 1979; 267 pp.
- Lotman, Yuri M.; *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*; España; Editorial Gedisa; 1999; 238 páginas
- Lowenthal, Abraham; "Estados Unidos en un mundo cambiante" *Estados Unidos. Informe Trimestral*; Volúmen II, Número I; Primavera de 1992; p.25-30
- Lucas, Javier de; "La Sociedad Multicultural. Democracia y Derechos"; Ponencia presentada como parte del Seminario *Claroscuro de la modernidad: Política, Sociedades Multiculturales y Derechos Humanos*, Módulo: *El Multiculturalismo y las Aporías de los Derechos Humanos*; como parte del Proyecto "Los Desafíos de la Modernidad" perteneciente a la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, los días 17, 18 y 19 de marzo de 1998.
- Luckas, Jhon; "¿Nuestro enemigo: El Estado?"; en *Nexos*; No. 230, Vol. XX; febrero de 1997; p.p. 41-47
- Maciel, David R. (Compilador); *La otra cara de México: el pueblo chicano*; México; Editorial El Caballito; 1977; 369 páginas
- _____; *Al norte del Río Bravo (pasado inmediato) (1930-1981)*; Colección La clase obrera en la historia de México; Número 17; México; 1981; Siglo XXI; 263 páginas
- Maddison, Angus y asociados; *La economía política de la pobreza, la equidad y el crecimiento: Brasil y México*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1993; 286 páginas.
- Mager Hois, Elisabeth Albinc; "La política hegemónica de FUA y la resistencia chicana"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre I, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 289-320
- Maldonado, Ezequiel; "Klail City y sus alrededores: un texto clásico de la literatura chicana"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre I, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 233-248

- Marques-Pereira, Beréngère y Enrique Rajchenberg:** "Ciudadanía social y democratización: la sociedad civil frente al neoliberalismo" en la revista *Estudios Latinoamericanos*; año V; número 10; julio-diciembre de 1998; FCPYS-UNAM; páginas 7-22
- Márquez Padilla, Paz Consuelo y Mónica Verca Campos** (Coordinadoras); *Estados Unidos: Sociedad, Cultura y Educación*; México; CISEAU/UNAM; 1991; 177 páginas
-
- _____; *La Administración Bush*; México; CISEAU/UNAM; 1991; 210 páginas
- Márquez, Graciela:** "Cincuenta años de Comercio Exterior: temas y debates"; Revista *Comercio Exterior*; Volumen 50; México; agosto del 2000 (número especial de aniversario); Banco de Comercio Exterior; p. p. 2-39
- Martínez de Pisón, José:** *Políticas de bienestar. Un estudio sobre los derechos sociales*; España; Editorial Tecnos; 1998; 219 páginas
- Martínez Veloz, Jaime:** "Los números de la vulnerabilidad (año 2000)" en *La Jornada*; 15 de diciembre del 2000; p. 20
- Marx, Karl:** *El Capital*; Tomo I; México; Ed. Fondo de Cultura Económica; 1991; 769 páginas
- Mata, Oscar:** "De lo picaresco a la épica de la desgracia [de las aventuras de Don Chipote... a Peregrinos de Aztlán]"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre I, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 195-204
- Maza, Enrique:** "El líder republicano Gingrich: contradictorio, terrorista, demagogo, inclemente" en *Proceso*, No. 998, 18 de diciembre de 1995, pp. 48-51
- Mc Call, Christopher:** *Class, ethnicity and social inequality*; Montreal, Canadá; Mc Gill-Queen's University; 1990; 259 páginas
- Mc Cormick, Jhon y Peter Mc Killop:** "The Other Suburbia" en *Newsweek*; No. 26, Vol. 113, 26 de junio de 1989; pp. 22-24
- Mc Cormick, Jhon:** "America's Third World"; en *Newsweek*; No. 32; 8 de agosto de 1988; pp. 18-22
- Mendieta y Núñez, Lucio:** *Sociología del Arte*; México, Editorial UNAM; 1979; 257 páginas
- Messadié, Gerald:** *La crisis del mito norteamericano. Réquiem por superman*; Editorial Diana; México; 1993; 326 páginas
- Mestrum, Francine:** "Pobreza, género y ciudadanía en el proyecto de desarrollo de la CEPAL" *Estudios Latinoamericanos*; año V; número 10; julio-diciembre de 1998; FCPYS-UNAM; páginas 23-58
- Meyer, Lorenzo:** *México / Estados Unidos: 1988-1989*; México; Ed. Colegio de México; 1990; 144pp.
- Miller, David y Michael Walzer** (compiladores); *Pluralismo, justicia e igualdad*; Argentina, Editorial Fondo de Cultura Económica; 1997; 404 páginas
- Miller, Herman:** *Poverty, American style*; USA; Wadsworth Publishing Company Inc.; 1968
- Molina Ramírez, Tania:** "El otoño de Praga"; *Semanario Masinsare*; Periódico *La Jornada*; 10 de septiembre del 2000; p. 12
- Molina y Vedia, Silvia:** *Identidad e Intolerancia. La identidad de primer orden y la intolerancia: una relación constante*; Volumen I; México; Editorial Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/ UNAM; 2000; 253 páginas
- Moore, Joan W.:** *Los mexicanos de los Estados Unidos y el movimiento Chicano*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1972; 300 páginas
- Moore, Mick y James Putzel:** "Política y pobreza: Trabajo de preparación para el Reporte de Desarrollo Mundial 2000/1"; en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; Número 179; Año xiv; mayo-agosto de 2000; FCPYS-UNAM; páginas 215-260
- Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commanger y William E. Leuchtenburg:** *Breve historia de los Estados Unidos*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 4ª reimpresión; 1997; 1015 páginas
- Mosterín, Jesús:** *Filosofía de la cultura*; Alianza Universidad; México; 1994; 179 páginas
- Mulroy, Elizabeth A.:** *The new unrooted: single mothers in urban life*; USA; Auburn House; 1995; 188 páginas

- Muñoz de Bustillo, Rafael** (editor); *El Estado de Bienestar en el cambio de siglo*; España; Alianza Editorial; 2000; 401 páginas
- _____; *Crisis y futuro del estado de bienestar*; Madrid, España; Alianza; 1989; 272 páginas
- Muñoz, Víctor Manuel**; "Pobreza"; *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; No. 146; Año xxxvi; octubre-diciembre de 1991; p. p. 195-205
- Naciones Unidas**; *World Investment Report 1999. Foreign Direct Investment and the Challenges of Development*; USA; UN; 1999; 75 páginas
- _____; *World Investment Report 2000. Cross-border Mergers and Acquisitions and Development*; USA; UN; 2000; 65 páginas
- Navarro, Vicen**; *Neoliberalismo y Estado del bienestar*; 2ª edición; Barcelona, España; Ariel; 1998; 294 páginas
- Nevis, Allan y Henry Steele**; *Breve historia de los Estados Unidos*; México; Fondo de Cultura Económica; 1994
- Newman, Katherine S.**; *No Shame in my Game. The working poor in the inner city*; USA; Vintage Books; 1999; 388 páginas.
- Newsweek** (redacción); "A voter's guide to the issues" en *Newsweek*; No. 11, Vol. 119, 16 de marzo de 1992, pp. 32-35
- Nicheolson, Margery G.**; *Homeless or Hopeless?*; USA; Lerner Publication Company; 1994
- Notinex**; "Estados Unidos busca fortalecer la lucha contra la pobreza"; en el periódico *La Jornada*; 4 de septiembre del 2000; p. 27
- Ocampo, José Antonio**; *Retomar la agenda del desarrollo*; CEPAL; enero del 2001; versión tomada de la Red mundial de Información: www.eclac.org
- O'Connor, James**; *La crisis fiscal del Estado*; España; Ediciones Península; 1980
- O'Connor, Karen**; *Homeless Children*; USA; Lucent Books; Overview Series; 1989
- Ochoa, Álvaro y Alfredo Uribe**; *Emigrantes del oeste*; México; Editorial UNAM-CONACULTA; 1990; 164 páginas
- Offe, Claus**; *Contradicciones del Estado del Bienestar*; México; Alianza Editorial; 1990
- Office of Government and Budget**; "Budget of the United States Government. Fiscal Year 2000"; Washington, USA; 1999
- Olmedo Carranza, Raúl**; "Estado, pobreza y modos de producción" en *Estudios Políticos*; Coordinación de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM; México, p. 121
- O'Neill, Terry**; *The Homeless*; San Diego, California, USA; Greenhaven Press; 1994
- Orozco, José Luis y Consuelo Dávila** (compiladores); *Breviario político de la globalización*; México, Editorial UNAM/ Fontamara; 1997; 479 páginas
- Orrego Lyon, Teresa**; "Algunas consideraciones sobre marginalidad urbana"; *Temas del BID*; v.4; no. 8; septiembre 1967; Washington; Banco Interamericano de Desarrollo; pp. 26-32
- Ortiz Taylor, Sheila**; "Ciachella. The Novel As Community"; en la revista *Tema y variaciones de literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 87-104
- Ortiz, Renato**; "Globalización, modernidad y cultura"; en *Revista Metapolítica*; Número 17; Volumen 5; enero-marzo 2001; páginas 36-45
- Papastamou, Stamos y Gabriel Mugny**; "Una teoría psicosociológica de la influencia de las minorías" en *Revista Mexicana de Sociología*; Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM; Año xlv, Vol. xlv, No. 2, Abril-junio de 1982, pp. 667-686
- Patterson, James T.**; *La lucha contra la pobreza en los Estados Unidos de América 1900-1985*; Madrid; Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; 1993; 346 páginas
- Paul, David y Rich Thomas**; "A Budget Deal in a Record Time" en *Newsweek*; 24 de abril de 1989, p.36
- Paz Soldán, Edmundo y Alberto Fuguet**; *Se habla español. Voces latinas en USA*; México; Alfaguara; 2000
- Pérez Negrete, Margarita**; "Unidad y diversidad en la cultura global"; en *Relaciones Internacionales*; No. 83; mayo-agosto 2000; pp. 45-49

- Pérez Silva, Ciro y David Aponte; "En breve se discutirá la ley de ahorro popular"; *La Jornada*; 19 de abril del 2001; p.8
- Pérez Tapias, José Antonio; *Filosofía de la cultura*; Editorial Trotta; España; 1995; 310 páginas
- Pérez U, Matilde; "El Plan Puebla Panamá, en la estrategia BM-BID de crear un polo de desarrollo de clase mundial en AL"; en *La Jornada*; 17 de abril del 2001; p. 8-9
- Perucho, Javier; "La frontera viviente. Entrevista con Lucha Corpi"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 63-72
- _____; "Por sus pistolas y con sus propias manos: cronología de la literatura chicana, 1542-1996"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 279-288
- Petras, James y Morris Morley; *¿Imperio o República? Poderio mundial y decadencia nacional de Estados Unidos*; México; Editorial Siglo xxi; 1998; 191 páginas
- Pico, Josep; *Teorías sobre el Estado del Bienestar*; España; Editorial Siglo XXI; 1987
- Pierson, Paul; *Dismantling the Welfare State?*; New York, USA; Cambridge University Press; 1994
- Pipitone, Ugo; "Estados Unidos: Crónica de una recuperación esperada"; *Estados Unidos. Informe Trimestral*; Volumen II, Número I; Primavera de 1992; p. 5-16
- Piqueras Infante, Andrés; "Las identidades colectivas frente a los retos de la mundialización capitalista" en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; Año XLIV; número 179; mayo-agosto de 2000; FCPYS-UNAM; páginas 95-118
- Piven, Frances Fox; *Regulating the poor: The functions of public welfare*; USA; Vintage; 1971; 348 páginas
- Ponce, Roberto; "Un arte efervescente, asediado, combativo, el de los mexicanos en Chicago"; en la revista *Proceso*; No. 1182; 27 de junio de 1999; p. p. 52 - 55
- Poverty Research Centre; "Welfare dynamics: caseloads and time limits"; *Revista Poverty Research News*; Vol. 2, No. 2; primavera 1998; dirección: <http://www.jcpr.org/spring98/article2>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; *Informe sobre Desarrollo Humano 2000*; España: Mundi-Prensa Libros, S.A.; 2000; tomado de la página: undp.org/hdro/report.html#stats
- _____; *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*; México; Mundi-Prensa Libros, S.A.; 2001
- Przeworski, Adam; "El Estado y el ciudadano"; en la revista *Nexus*; Número 254; febrero de 1999; p. p. 39-44
- Quadagno, Jill; *The color of Welfare: How Racism Undetermined the War on Poverty*; USA; Oxford University Press; 1996
- Ramírez De Aguilar, Fernando; "Pobreza, "bomba de tiempo", dice el académico Foster" en el periódico *El Financiero*; viernes 30 de marzo de 2001; p. 39
- Ramírez Paredes, Gustavo; *El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera*; México; F.C.P.y S., UNAM, 1991; 62pp.
- Ramírez, Axel (compilador); *Encuentro chicano México 1988*; México; UNAM; 1992; 241 páginas
- _____; *Chicanos: El orgullo de ser. Memoria del encuentro chicano México 1990*; México; UNAM; 1992; 195 páginas.
- _____; "Espejos y reflejos: Los chicanos y su literatura en México"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 21-36
- Ramos Díaz, Martín; *Novela mexicana en Estados Unidos 1940-1990*; Editorial UAEM
- Rank, Mark Robert; *Living on the edge the realities of welfare in America*; USA; Columbia University Press; 1994; 266 páginas.
- Reuter, Ap, Afp y Efe; "Reforma del Sistema de Bienestar, prioridad en la agenda Clinton" en *La Jornada*; 16 de abril de 1995, p.27

- Ribeiro F., Manuel; *Perspectivas y prospectivas de la familia en América el Norte*; México; 1994; Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Nuevo León; 292 páginas
- Rivera, María; "Especial hostigamiento contra la delegación mexicana en Canadá"; en *la Jornada*; 2 de mayo del 2001; p.14
- _____; "TLC, blanco de los globalifóbicos en Québec" en el periódico *La Jornada*; 16 de abril del 2001; p. 6
- Rivling, Alice; "President Clinton's Plan: Protectin the Safesty Net", en *Rollcall-Newspaper of Congress*; Secc. Policy Briefing, Vol. 41, No. 35, 13 de noviembre de 1995; p. 6
- _____; "President Clinto's Plan: Protecting the Safesty Net" en *Rollcall-Newspaper of Congress*; 13 de noviembre de 1995, Vol. 41, No.35, p.6
- Robertson, Ross M.; *Historia de la economía norteamericana*; Argentina; Editorial Bibliográfica; 2ª edición; 1967; 494 páginas
- Robles, Alejandro (Coordinación de la edición); *Encuentro Chicano México 1987. Memorias, testimonios y ponencias*; México; Editorial UNAM; 1988; 349 páginas
- Rodgers, Gerry y Rolph Van der Hoeven; *The poverty agenda: trends and policy options*; Ginebra, Suiza; Instituto Internacional de Estudios Laborales; 1995; 204 páginas
- Rodgers, Harrell R.; *Poverty amid plenty: a political and economic analysis*; USA; Addison-Wesley; 1979; 222 páginas
- Rodríguez Plaza, Joaquín; "¿La primera novela chicana picaresca?"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 179-194
- Rodríguez, Argentina; *EUA: sus novelas*; México; Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y el Fideicomiso para la Cultura México /USA; 1994; 183 páginas
- Rosa Rivero, Alberto, Guglielmo Bellelli y David Bakhurst (editores); *Memoria colectiva e identidad nacional*; España; Editorial Biblioteca Nueva; 2000; 475 páginas
- Rosales Ayala, Silvano Héctor; *Sentipensar la cultura*; México; CRIM-UNAM; 1998; 243 páginas
- Rosas, María Cristina; *México ante los procesos de regionalización económica en el mundo*; México; IIEC/UNAM; 1996; 232 páginas
- Rose, Arnold; *El Negro en América*; Barcelona, España; Editorial Ariel; 1964; 496pp.
- Rosenthal, Gerth; "On Poverty and Inequality in Latin America" en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*; p.p. 17-18
- Rossi, Peter Henry; *Down and out in America: the origins of homelessness*; Chicago Ill. USA; University of Chicago; 1989; 247 páginas
- Rousseau, Jean-Jacques; *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres y otros escritos*; Tecnos; España; 3ª edición; 1995; 265 páginas
- Russakoff, Dale; *A child of the system*; Washington Post; enero 18 de 1998; tomado de la Red Mundial de Información el día 17 de diciembre de 1998 en la dirección: <http://www.washingtonpost.com>
- Russell, James W. y Silvia Nuñez García; *Clase y Sociedad en Estados Unidos*; México; CISEAU/UNAM; 1997; 131 páginas
- Sada, Daniel; "La frontera alevosa"; *Letras Libres*; Año II; número 17; 20, junio 2000; pp. 34-38
- Salama, Pierre; "Empobrecimiento y neoliberalismo en América Latina" en *Signos*; No.2, Jalisco, México; Abril de 1994; pp. 37-44
- Sammon, Bill; *Clinton offers Social Security Plan*; The Washington Times; enero 20 de 1999; Tomado de la Red Mundial de Información el día 20 de enero de 1999 en la dirección: www.Washintimes.com
- Samuelson, Robert; "Balancing Act"; *Newsweek*; Agosto 11 1997; p. 24-27
- Sánchez González, José Juan; *La privatización en el proceso de desmantelamiento del estado de bienestar al surgimiento del estado neoliberal*; México; UNAM; 1993; 180 páginas

- Sánchez Valencia, Alejandra; "Identidad chicana en *Yo soy Joaquín*" en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 125-162
- Sartori, Giovanni; *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*; México; Editorial Taurus; 2001; 139 páginas
- Savas, E.S.; *PRIVATIZACION, La clave para un gobierno mejor*; México, Ediciones Gernika S.A. ; 1989, 431pp.
- Saxe-Fernández, John (coordinador); *Globalización: crítica a un paradigma*; México; iiec/UNAM, Plaza y Janés; 1999; 365 páginas
- Scott, Bruce R.; "La gran línea divisoria en la aldea global" en *Foreign Affairs en español*; volumen 1; número 1; primavera 2001; pp. 47-66
- Schlesinger, Arthur M. Jr; *Los ciclos de la historia Americana*; Madrid, España; Alianza Editorial; 1988
- Schmidt, Samuel y Carlos Spector; "Perseguidos en México, acosados en Estados Unidos"; en el suplemento *Misosare*, del Periódico *La Jornada*; Domingo 8 de octubre de 2000; p. 3-6
- Schram, Sanford y Samuel H. Beer; (editores); *Welfare Reform: A race to the bottom*; USA; Johns Hopkins University Press; 2000
- Schwarz, John E.; "The Hidden Side of the Clinton Economy"; *The Atlantic Monthly*; octubre de 1998; tomado de la Red Mundial de Información el día 19 de enero de 1999 en la dirección: www.theatlantic.com/issues/98oct/elintec.htm
- Seguridad Social de los Estados Unidos; página oficial de la red mundial de información en la dirección www.ssa.gov
- Semo, Enrique; "Los ricos... cada vez más ricos"; Revista *Proceso*; No. 1220; 19 de marzo del 2000; p.45
- Sen, Amartya Kumar; *Nueva economía del bienestar. Escritos Seleccionados.*; España; Universidad de Valencia; 1995; 485 páginas
- _____; *Desarrollo y Libertad*; México; Editorial Planeta, 2000, 440 páginas
- _____; "Sobre concepto y medida de pobreza"; en *Comercio Exterior*; vol. 42; núm. 4; México; abril de 1992; p. p. 310-322
- Serrano, Alfonso; "Regreso del 'Oeste Salvaje' planes de una nueva política fronteriza recaerá en civiles inexpertos"; en *Electric Mercado Crónica*; tomado de la red mundial de información el día 22 de marzo de 1999; en la dirección: <http://www.mercado.com/news/html/frontera.htm>
- Serron, Luis; *Escasez, explotación y pobreza: Teoría, investigación histórica, específica y crítica*; México; Editorial UNAM, 1980
- Sheehan, Susan; *Life for me ain't been no crystal stair*; New York, USA; Vintage Books, 1993
- Shiva, Vandana; "Una guerra contra la naturaleza y contra los pobres" en el suplemento *Misiosare* del periódico *La Jornada*; 10 de septiembre del 2000; pp. 3-6
- Shook, Kristen; "Assessing the consequences of welfare reform for child welfare"; Revista *Poverty Research News*; Vol. 2, No. 1; invierno de 1998; tomado el día 17 de noviembre de 1998; de la dirección: <http://www.jcpr.org/winter98/article2>
- Simposio sobre igualdad y distribución, de la renta y la riqueza; *Pobreza, necesidad y discriminación: (II Simposio sobre igualdad y distribución de la renta y la riqueza)*; Editorial Visor
- Sloan, Allan; "Retirement Roulette"; *Newsweek*; Enero 20 1997; p. 24-27
- Smith, Claudia; "Operación Guardián: Migrantes en peligro mortal"; revista *Memoria*; número 141; noviembre de 2000; pp. 9-15
- Sobel, Lester A.; *Welfare [and] the poor*; USA; Facts on File; 1977; 197 páginas
- Sobrevilla, David (Editor); *Filosofía de la cultura*. España; Editorial Trotta; 1998; 278 páginas
- Sobrino, Jaime; *Pobreza, política social y participación ciudadana*; México; El Colegio Mexiquense; 1995; 377 páginas
- Solis Zuiker, Virginia; *Hispanic Self-employment in Southwest: Rising above the threshold of poverty*; USA; Garland Publication; 1998
- Sosnovski, Saúl; "Exaltación de la diferencia (horizontes americanos)"; en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; DEP/FCPYS/UNAM; Año xli; No. 168; abril-junio de 1997; p. p. 99-105

- Starr, Paul;** *The logic of Health Care Reform*; USA; Penguin Books, 1994; 130 páginas
- Steinger, José;** "Libre comercio y trabajo infantil"; en *la Jornada*; 2 de mayo del 2001; p. 32
- Stern, Claudio** (Compilador); *La desigualdad social*; Tomo II; México, SEP; 220pp.
- Taibo, Carlos;** *Miseria de las grandes potencias*; Ediciones Libertarias; España; 1999; 187 páginas
- The Task Force on Homelessness and Severe Mental Illness;** "Outcast on Main Street : Homelessness and the mental ill" en *USA Today* ;No. 2586 ; Vol. 122 ; Marzo de 1994 ; p.26
- The White House** (Office of the Press Secretary); "Radio Address of the president to the Nation"; información tomada el día 13 de febrero del 2000; en la dirección: <http://www.pub.whitehouse.gov/uri-res/12R?urn:pd:oma.eop.gov.us/1999/12/6/5.text.1>
- The White House;** "Remarks by the presiden at DNC Hispanic Dinner"; información tomada el día 13 de febrero del 2000; en: [pub.whitehouse.gov/uri-res/12R?urn:pd:oma.eop.gov.us/1999/11/10/11.text.1](http://www.pub.whitehouse.gov/uri-res/12R?urn:pd:oma.eop.gov.us/1999/11/10/11.text.1)
- The White House;** President Clinton and Vicepresident Gore: Supporting Women and Families; The White House, Gobierno de los Estados Unidos; Enero 20 de 1999; Tomado el mismo día de la Red Mundial de información en la dirección: <http://www.pub.whitehouse.gov>
- The White House;** President Clinton announces increse in homeless assitance; The White House, Gobierno de los Estados Unidos; Diciembre 23 de 1998; Tomado el 20 de Enero de 1999 de la Red Mundial de información en la dirección: <http://www.pub.whitehouse.gov>
- The White House;** *Saving Social Security Now and Meeting America's Challenges for the 21st Century*; The White House, Gobierno de los Estados Unidos; Enero 20 de 1999; Tomado el mismo día de la Red Mundial de información en la dirección: <http://www.pub.whitehouse.gov>
- Titleman, Daniel y Andras Uthoff;** *Ensayos sobre el financiamiento de la seguridad social en salud. Los casos de Estados Unidos-Canadá-Argentina-Chile-Colombia*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 2000 (2 Tomos)
- Toinet, Marie-France;** *El sistema político de los Estados Unidos*; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1994; 522 páginas
- Toqueville, Alexis de;** *La democracia en América*; Editorial Gernika; México; 1997; 427 páginas
- Torres, Vicente Francisco;** "Perfil de Miguel Méndez"; en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 205-212
- Toussaint, Florence;** "Globalización e industria cultural"; en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; DEP/FCPYS/UNAM; México; Año XLI; julio - septiembre de 1997; Número 169; p. p. 176-196
- Trattner, Walter I.;** *From poor law to welfare state: A history of social welfare in America*; New York, USA; Free; 1994; 413 páginas.
- Trejo- Fuentes, Ignacio;** "John Rechy, un chicano sui generis;" en la revista *Tema y variaciones de Literatura*; Número 14; Tema: Espejos y reflejos: literatura chicana; Semestre 1, 2000; División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM; México; 2000; páginas 227-232
- Trejo, Guillermo y Claudio Jones;** *Contra la pobreza. Por una estrategia de política social*; México; Editorial Cal y Arena; 1993; 309 páginas
- U.S. Census Bureau;** "Poverty Thresholds"; USA; U.S. Census Bureau; 1999; información tomada el 13 de febrero del 2000; en la página de la Red Mundial de Información: <http://www.census.gov/hhes/poverty/threshld/99prelim.html>
- U.S. Census Bureau;** "The Hispanic Population in the United States"; Marzo de 1999; tomado de la página: <http://www.census.gov/population/socdemo/hispanic/cps99/tab12-1.txt>
- U.S. Census Bureau;** Statistical Abstract of the United States; Estados Unidos; 1999; 1005 páginas; versión tomada de la página de la Red Mundial de Información: <http://www.census.gov>
- U.S. Department of Health and Human Services;** "The 99 HHS Poverty Guidelines"; información tomada el día 13 de febrero del 2000; en la dirección: <http://www.aspe.hhs.gov/99poverty.htm>

- UNCTAD**; "Time to End Poverty"; Boletín on the eradication of poverty; No. 5; noviembre de 1998; en la página de la First United Nations Decade for the Eradication of Poverty (1997-2006); en la dirección: <http://www.un.org/esa/socdev/poverty.html>
- UNESCO**; "PLAN DE ACCIÓN SOBRE POLÍTICAS CULTURALES AL SERVICIO DEL DESARROLLO"; APROBADO POR LA CONFERENCIA INTERGUBERNAMENTAL SOBRE POLÍTICAS CULTURALES AL SERVICIO DEL DESARROLLO EN ESTOCOLMO, SUECIA; JUEVES 2 DE ABRIL DE 1998; APARECIDO EN LA REVISTA *KAOS INTERNACIONAL*; AÑO I; NO. 1; NOVIEMBRE - DICIEMBRE DE 1998; P. P. 63-73
- UPI**; "En EU viven cerca de 40 millones de pobres, según informe oficial" en *Novedades*; 7 de octubre de 1994, p. 18
- USIS**; Sociedad y valores estadounidenses, publicación electrónica, Vol. 2, No. 3, agosto de 1997, en la dirección: <http://www.usia.gov/journals/itsv/0897/hjss>
- Valentine, Charles A.**; *La cultura de la pobreza. Críticas y contrapropuestas*; Amorrortu; Buenos Aires; 3ª reimpresión; 1970; 223 páginas
- Valenzuela Arce, José Manuel y Cynthia Ramírez Comparán**; "Numeralia migratoria" en *Nexos*; No. 221; Vol. XIX; Mayo de 1996; p. 12
- Valenzuela Arce, José Manuel**; "El factor *brown*: Migración indocumentada y racismo" en *Nexos*; No. 221; Vol. XIX; Mayo de 1996; páginas 11 y 13
- Vargas Medina, Agustín**; "Ya es momento de rescatar a los pobres: Robert Rubin" en la revista *Proceso*; Número 1276, 15 de abril del 2001; páginas 20-21
- Varios**; "Los chicanos. Experiencias socioculturales y educativas de una minoría en los Estados Unidos". Memoria de las sesiones académicas del *Simpósio Cultural Chicano*. Noviembre de 1978. Dirección General de Extensión Académica, UNAM
- Varios**; "La frontera norte" en *La Jornada semanal* suplemento semanal del periódico *La Jornada*; número 109, 6 de abril de 1997.
- Varios**; *La crisis económica actual: producto de las teorías keynesianas*; México; Centro de Estudios en Economía y Educación, A.C.; 1986
- Varios**; *Poverty Opposing viewpoints*; San Diego, California; USA; Greenhaven Press; 1993
- Vázquez Ruiz, Miguel Ángel**; *Fronteras y globalización. Integración de México y el Suroeste de Estados Unidos*; México; IIEC-UNAM; 1997; 190 páginas
- Vázquez, Josefina Zoraida**; "Colonización y pérdida de territorio, 1819-1857" en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*; Tomo tres: México en el siglo XIX; México; Editado por el Consejo Nacional de Población y la Secretaría de Gobernación; 1993; páginas 115-133
- _____; *México y el expansionismo norteamericano*; Colección: México y el mundo; Tomo 1; México; Editado por el Colegio de México y el Senado de la República; 2000; 255 páginas
- Venegas, Juan Manuel**; "En la reunión trilateral podrían sentarse las bases de un acuerdo para trabajadores migrantes en EU" en el periódico *La Jornada*; 19 de abril del 2001; p. 5
- Verea C., Mónica y Silvia Núñez G.** (coordinadoras); *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá*; México; CISAN, UNAM; 1997; 342 páginas
- _____; *Estados Unidos y Canadá ¿Signos conservadores hacia el siglo xxi?*; México; Editorial UNAM/CISAN; 1999; 330 páginas
- Villoro, Juan**; "Nada que declarar. Welcome to Tijuana"; *Letras Libres*. Año II; número 17; 20, junio 2000; pp. 16-20
- Wagner, David**; *Checkerboard Square. Culture and resistance in a homeless community*; USA; Westview Press; 1993; 200 páginas
- Wallerstein, Immanuel**; *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*; México; Editorial Siglo XXI-UNAM; 1998; 91 páginas
- _____; *La crisis del estado de bienestar y otros ensayos*; San José, Costa Rica; FLACSO; 1989; 82 páginas
- Watson, Richard**; *Democracia Americana, logros y perspectivas*; México; Ed. Limusa; 1989; 672pp.

- Weber, Max;** *Ensayos sobre metodología sociológica*; Argentina; Amorrortu editores; 5ª reimpresión; 1997; 269 páginas
- _____; *Economía y sociedad*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; 13ª reimpresión; 1999; 1237 páginas.
- _____; *El político y el científico*; México; Ediciones Coyoacán; 6ª edición; 2000; 120 páginas.
- _____; *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*; México; Ediciones Coyoacán; 4ª edición; 1997; 195 páginas.
- Weisbrod, Burton Allen;** *The economics of poverty: an American paradox*; USA; Prentice-Hall; 1965; 180 páginas Colmex: 362.508W426e
- Wilcox, Clair;** *Hacia la prosperidad social*; México; Editorial Limusa-Wiley; 1971; 446 páginas
- Wilson, William Julius;** *When work disappears: the world of the new urban poor*; USA; Random House Inc.; 1996; 322 páginas
- Will, Robert Erwin;** *Poverty in affluence: the social, political and economic dimension of poverty in the United States*; USA; Harcourt, Brace and World; 1965; 274 páginas
- Williams, Stephanie;** "Sluggish Returns in Latino Neighborhoods Raise Concerns about Undercount"; *The Chicago Reporter*; Julio-Agosto del 2000; en la dirección <http://www.chicagoreporter.com/2000/8-2000/census/sensusprint.htm>
- Wimer, Javier** (coordinador); *La lengua española en los Estados Unidos*; México; Editado por FCE/CONACULTA/ TGM; 1999; 207 páginas
- Witt, Doris;** *Black Hunger: Food and the Politics of U.S. Identity (Race and american Culture)*; USA; Oxford University Press; 1999
- World Bank;** "Human Development Report 1999"; información tomada el mes de abril del 2000; de la dirección: <http://www.undp.org/hdrol/report.html>
- Zea, Leopoldo;** *Fin de Milenio, emergencia de los marginados*; México; Editorial Fondo de Cultura Económica; México; 2000; 359 páginas
- Zermefio Padilla, Guillermo;** *EUA: Documentos de su historia socioeconómica IV*; México; Editorial Instituto Mora; 1988; 674 páginas